



UNSAM

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

**ESTADOS DEMOCRÁTICOS MULTINIVEL,
NACIONALIZACIÓN POLÍTICA Y
COMUNIDADES CÍVICAS SUPERPUESTAS**

**EL IMPACTO DE LOS DISEÑOS INSTITUCIONALES
MULTINIVEL SOBRE EL SISTEMA DE PARTIDOS.
LOS CASOS DE LAS PROVINCIAS DE MISIONES Y
CORRIENTES**

Tesista: Federico D. Quilici

Director: Marcelo Escolar

Doctorado en Ciencia Política,
Escuela de Política y Gobierno,
Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, Argentina

Resumen

El objetivo de esta tesis es mostrar que, al incorporar al análisis los Diseños Institucionales Multinivel (DIM), los supuestos desarrollados por la teoría de la nacionalización política deben ser relativizados dada la presencia de unidades políticas superpuestas (soberanía compartida) y comunidades cívicas superpuestas (múltiples ciudadanías). En este marco, el proceso de nacionalización expuesto por la teoría de la nacionalización política no estará únicamente determinado por las herramientas político-institucionales del Estado central que inducen procesos de centralización y de coordinación vertical del sistema de partidos, sino también por la presencia de las unidades políticas subestatales que integran el Estado Democrático Multinivel (EDM); las cuales tienen la capacidad de desarrollar grupos de origen institucional subestatal (comunidades cívicas subestatales) e impactar sobre las formas que adopta el sistema de partidos. Se sostendrá teóricamente que los sistemas de partidos en los EDM transitarán indefectiblemente por diversos estadios dado que en su interior coexisten incentivos institucionales que inducen procesos de nacionalización y de desnacionalización política.

Se explicará que esto es motivado por la existencia de una autoridad compartida entre el Estado central y las distintas unidades políticas subestatales y por la presencia de una comunidad cívica central y múltiples comunidades cívicas subestatales; lo que produce que los ciudadanos en un EDM pertenezcan a más de una comunidad cívica y, posiblemente, posean identidades superpuestas, una vinculada con las instituciones centrales y otras relacionadas con las instituciones subestatales. Por consiguiente, es de esperar que el proceso de nacionalización política e integración del *demos* supuesto por la teoría de la nacionalización política adquiera otra dinámica, más de tipo centrípeta y que el sistema de partidos no siempre tienda a encontrarse coordinado verticalmente.

Para estudiar el impacto de los diseños institucionales multinivel sobre el sistema de partidos se analizarán de manera comparada las trayectorias de los sistemas de partidos en la provincia de Misiones (1983–2011) y en la provincia de Corrientes (1983–2013). Este análisis permitirá dar cuenta de la necesidad de considerar los efectos de los DIM sobre el sistema de partidos para comprender las transformaciones que experimentaron ambos sistemas políticos.

Agradecimientos

Nunca comprendí por qué las tesis son firmadas por una sola persona dado que son el resultado de un importante trabajo y esfuerzo colectivo. Es por ello que aquí deseo de alguna forma subsanar esta situación al agradecer la ayuda y la colaboración de todas las personas que participaron en la realización de esta investigación y merecen mi más sincero reconocimiento.

En primer lugar, agradezco a mi director de tesis y amigo Marcelo por haberme apoyado a lo largo de todo este proceso. Esta tesis es el resultado de algunas intuiciones personales que fueron tomando forma en infinitas charlas que tuve con Marcelo. Este trabajo es producto de su apoyo incondicional, de su mirada crítica y de su forma de transmitir conocimiento, que se reflejan en buena parte de la misma, o al menos eso espero.

A Mercedes, mi compañera de vida, por su apoyo y eterna paciencia; por haber leído, corregido y comentado las diversas versiones de los capítulos de la tesis. Sin ella nunca hubiese podido terminarla. Su cariño me permitió superar todos esos momentos en los que uno desea dedicarse a otra cosa y abandonar este proceso.

También quiero agradecer la ayuda de Sandra, el Chino, Mariana y Natalia, sin ellos, la parte estadística y cartográfica hubiese sido prácticamente imposible. Los he molestado tantas veces que en algunos momentos llegué a sentir vergüenza.

Respecto al trabajo de campo, quiero destacar la colaboración de Enrique que me permitió acceder al mundo de la política misionera. En el caso de la provincia de Corrientes, el apoyo y la indescriptible ayuda de Gustavo hicieron que una tarea compleja se tornara amigable y hasta muy divertida.

No me puedo olvidar de mis compañeros de doctorado, especialmente de Charly, Deborah, Mariano y Santiago, con los cuales he compartido un montón de cosas durante estos años y siempre nos hemos ayudado con mucha alegría y humor, dos componentes centrales para poder avanzar en este tipo de desafíos. Con ellos concluimos que la política es la administración del amor. También quiero destacar el apoyo de mis compañeros de trabajo del CEFÉ, sobre todo de Andrés y Mariana.

A mis padres, Nené y Domi, por haberme introducido en el camino del conocimiento, por haber estado y estar siempre presentes.

Por último, esta tesis contó con diversos apoyos institucionales y económicos. Por ello deseo agradecer a las autoridades de la Escuela de Política y Gobierno de la

Universidad Nacional de San Martín. Asimismo, resaltar que la obtención de diversas becas de investigación me ha permitido realizar la tesis en óptimas condiciones; primero un beca PICT de la Agencia (2007-2010), luego una beca Doctoral Tipo II del CONICET (2010-2012) y por último una beca Sándwich de Doctorado de nueve meses en el exterior (2013-2014), financiada por la Unión Europea y gestionada por las autoridades de la UNSAM.

“El político debe ser capaz de predecir lo que va a pasar mañana, el mes próximo y el año que viene; y de explicar después por qué fue que no ocurrió lo que el predijo”.

Winston Churchill.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO 1: ESTADOS DEMOCRÁTICOS MULTINIVEL, LIBERALISMO DEMOCRÁTICO Y COMUNIDADES CÍVICAS ESTATALES.....	26
1. INTRODUCCIÓN.....	26
2. ESTADOS DEMOCRÁTICOS MULTINIVEL Y COMUNIDADES CÍVICAS SUPERPUESTAS	28
3. LIBERALISMO DEMOCRÁTICO Y COMUNIDAD CÍVICA HOMOGÉNEA	32
3.1. <i>Democracia y Comunidad Cívica Homogénea</i>	40
4. LAS CRÍTICAS AL LIBERALISMO DEMOCRÁTICO. LIBERALISMO COMUNITARIO, MULTICULTURALISMO Y PLURALISMO DE VALORES	44
4.1. <i>Estados Democráticos Multinivel y Liberalismo II</i>	49
5. CONCLUSIÓN	51
CAPÍTULO 2: NACIONALIZACIÓN POLÍTICA, SISTEMA DE PARTIDOS Y COMUNIDADES CÍVICAS SUBESTATALES	53
1. INTRODUCCIÓN.....	53
2. NACIONALIZACIÓN POLÍTICA Y SISTEMA DE PARTIDOS.....	55
3. MINORÍAS NACIONALES Y PARTIDOS POLÍTICOS SUBESTATALES: EL CASO ESPAÑOL	61
4. COMUNIDADES CÍVICAS SUBESTATALES: NACIONALIZACIÓN POLÍTICA Y SISTEMA DE PARTIDOS	77
5. CONCLUSIÓN	82
CAPÍTULO 3: LAS MÚLTIPLES DIMENSIONES DE LA NACIONALIZACIÓN POLÍTICA	85
1. INTRODUCCIÓN.....	85
2. NACIONALIZACIÓN POLÍTICA HORIZONTAL, VERTICAL Y DINÁMICA	86
3. MISIONES Y CORRIENTES. NACIONALIZACIÓN Y DESNACIONALIZACIÓN POLÍTICA.....	95
4. ANEXO METODOLÓGICO	99
CAPÍTULO 4: EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN LA PROVINCIA DE MISIONES (1983-2011)	102
1. INTRODUCCIÓN.....	102
2. CARACTERIZACIÓN SOCIAL, HISTÓRICA E INSTITUCIONAL DE LA PROVINCIA DE MISIONES	104
2.1. <i>De Territorio Nacional a Provincia</i>	107
2.2. <i>El Sistema Político e Institucional de Misiones</i>	114
3. DE LA NACIONALIZACIÓN A LA DESNACIONALIZACIÓN POLÍTICA. MISIONES 1983-2011	115
4. LA DESNACIONALIZACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS MISIONERO. EL SURGIMIENTO DEL FRENTE RENOVADOR DE LA CONCORDIA SOCIAL (1999-2011)	129
5. CONCLUSIÓN	148
CAPÍTULO 5: EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (1983-2013).....	152
1. INTRODUCCIÓN.....	152
2. CARACTERIZACIÓN SOCIAL, HISTÓRICA E INSTITUCIONAL DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES	157
2.1. <i>Un breve recorrido de la historia política correntina: anti-centralismo y correntinidad</i>	159
2.2. <i>El Sistema Político e Institucional de Corrientes</i>	167
3. DE LA DESNACIONALIZACIÓN Y A LA NACIONALIZACIÓN POLÍTICA. CORRIENTES 1983-2013.....	168
4. TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS CORRENTINO. EL NUEVO DINAMISMO DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL Y EL PARTIDO JUSTICIALISTA (1999-2013).	182
5. CONCLUSIÓN	215

CAPÍTULO 6: NACIONALIZACIÓN Y DESNACIONALIZACIÓN POLÍTICA:	
IDENTIDADES E INTERESES SUBESTATALES.....	222
1. INTRODUCCIÓN.....	222
2. DESNACIONALIZACIÓN POLÍTICA, LA MISIONERIDAD Y EL FRENTE RENOVADOR.....	225
3. LA REPÚBLICA DE CORRIENTES, INTERVENCIÓN FEDERAL Y NACIONALIZACIÓN POLÍTICA	
.....	236
4. CONCLUSIÓN	248
CONCLUSIONES	252
ANEXO	261
BIBLIOGRAFÍA	268
FUENTES	277
ENTREVISTAS REALIZADAS	278

ÍNDICE CUADROS

CUADRO 1: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES 1983 Y 2003 POR PROVINCIA Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN ARGENTINA	87
CUADRO 2: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) Y PORCENTAJE DE VOTOS ELECCIÓN PRESIDENCIAL PROVINCIA DE CHACO Y SANTIAGO DEL ESTERO EN EL AÑO 1983.....	88
CUADRO 3: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) Y PORCENTAJE DE VOTOS ELECCIÓN PRESIDENCIAL PROVINCIA DE CHACO Y SANTIAGO DEL ESTERO EN EL AÑO 2003.....	88
CUADRO 4: CONGRUENCIA DEL VOTO: PRESIDENTE VS GOBERNADOR ELECCIONES 1983, 1995 Y 2007....	93
CUADRO 5: SWING ELECTORAL: ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA 1983 VS 1989, 1989 VS 1995, 2003 VS 2007 Y 2007 VS 2011	95
CUADRO 6: SWING ELECTORAL: ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE MISIONES 1983 VS 1989; 1989 VS 1995; 1995 VS 1999	124
CUADRO 7: SWING ELECTORAL: ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES 1983 VS 1987; 1987 VS 1991; 1991 VS 1995; 1995 VS 1999	124
CUADRO 8: SWING ELECTORAL: ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE MISIONES 1999 VS 2003; 2003 VS 2007; 2007 VS 2011	126
CUADRO 9: SWING ELECTORAL: ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES 1999 VS 2003; 2003 VS 2007; 2007 VS 2011	127
CUADRO 10: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNw) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 1999.....	130
CUADRO 11: CONGRUENCIA DEL VOTO: PRESIDENTE VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 1999.....	132
CUADRO 12: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNw) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2003.....	133
CUADRO 13: CONGRUENCIA DEL VOTO: PRESIDENTE VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2003.....	137
CUADRO 14: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNw) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2007.....	138
CUADRO 15: CONGRUENCIA DEL VOTO: PRESIDENTE VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2007.....	143
CUADRO 16: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNw) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2011.....	145
CUADRO 17: CONGRUENCIA DEL VOTO: PRESIDENTE VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2011.....	148
CUADRO 18: SWING ELECTORAL: ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES 1983 VS 1989; 1989 VS 1995; 1995 VS 1999	178
CUADRO 19: SWING ELECTORAL: ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES 1983 VS 1987; 1987 VS 1991; 1991 VS 1993; 1993 VS 1997.....	179
CUADRO 20: SWING ELECTORAL: ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES 1999 VS 2003; 2003 VS 2007; 2007 VS 2011	180
CUADRO 21: SWING ELECTORAL: ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES 1997 VS 2001; 2001 VS 2005; 2005 VS 2009; 2009 VS 2013.....	181
CUADRO 22: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNw) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 1999.....	183
CUADRO 23: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS DIPUTADOS PROVINCIALES Y DIPUTADOS PROVINCIALES VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 1999.....	186
CUADRO 24: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNw) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LAS ELECCIONES A DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2001....	187
CUADRO 25: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2001	188

CUADRO 26: VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, DE DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2003	189
CUADRO 27: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS DIPUTADOS PROVINCIALES Y DIPUTADOS PROVINCIALES VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2003	192
CUADRO 28: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNW) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LAS ELECCIONES A DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2005...	194
CUADRO 29: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2005	196
CUADRO 30: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNW) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, DE DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2007	197
CUADRO 31: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS DIPUTADOS PROVINCIALES Y DIPUTADOS PROVINCIALES VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2007	202
CUADRO 32: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNW) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LAS ELECCIONES A DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2009...	204
CUADRO 33: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2009	206
CUADRO 34: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNW) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, DE DIPUTADOS NACIONALES Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2011	207
CUADRO 35: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS DIPUTADOS PROVINCIALES Y DIPUTADOS PROVINCIALES VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2011	211
CUADRO 36: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PSNW) Y PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LAS ELECCIONES A DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2013...	213
CUADRO 37: CONGRUENCIA DEL VOTO: DIPUTADOS NACIONALES VS GOBERNADOR Y GOBERNADOR VS DIPUTADOS NACIONALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2013	215
CUADRO 38: ACTORES NACIONALIZADORES Y DESNACIONALIZADORES. PROVINCIA DE MISIONES Y CORRIENTES (1983-2013)	223
CUADRO 39: ELEMENTOS QUE INDUCEN LA DESNACIONALIZACIÓN POLÍTICA DEL SISTEMA DE PARTIDOS	257
CUADRO 40: POBLACIÓN Y CRECIMIENTO POBLACIONAL CORRIENTES, MISIONES Y ARGENTINA (1914-2010)	261
CUADRO 41: TOTAL HOGARES Y PORCENTAJE DE HOGARES CON NBI (1980-2010)	261
CUADRO 42: POBREZA, INDIGENCIA Y DESOCUPACIÓN EN LA CIUDAD DE POSADAS, EN LA CIUDAD DE CORRIENTES, EN EL NOROESTE ARGENTINO Y EN TOTAL DEL PAÍS (2001-2011)	261
CUADRO 43: EMPLEADOS PÚBLICOS CADA MIL HABITANTES EN LAS PROVINCIA DE MISIONES, CORRIENTES, CHACO, FORMOSA, PROMEDIO NEA Y TOTAL PAÍS (1989-2011)	262
CUADRO 44: PRESUPUESTO DE LA PROVINCIA DE MISIONES POR ORIGEN (2003-2011)	262
CUADRO 45: PRESUPUESTO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES POR ORIGEN (2003-2011)	263

ÍNDICE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y LOS ESTATALES EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CATALUÑA. ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES (1977-2011)..	64
GRÁFICO 2: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDO POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y LOS ESTATALES EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DEL PAÍS VASCO. ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES (1977-2011)	64
GRÁFICO 3: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS ESTATALES Y SUBESTATALES EN LAS ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES. DIFERENCIACIÓN EN LOS VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS CATALANES Y VASCOS RESPECTO DEL RESTO DE LOS PARTIDOS SUBESTATALES ESPAÑOLES QUE ALCANZARON REPRESENTACIÓN PARLAMENTARIA (1977-2011)	66
GRÁFICO 4: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES EN LAS ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES. DIFERENCIACIÓN ENTRE DIPUTADOS PROVENIENTES DE FUERZAS POLÍTICAS CATALANAS Y VASCAS RESPECTO DEL RESTO DE LOS PARTIDOS SUBESTATALES (1977-2011)	66
GRÁFICO 5: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDO POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN EL PARLAMENTO CATALÁN (1980-2012)	68
GRÁFICO 6: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN EL PARLAMENTO VASCO (1980-2012)	68
GRÁFICO 7: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDO POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA. ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES (1977-2011)	70
GRÁFICO 8: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN. ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES (1977-2011)	70
GRÁFICO 9: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS. ELECCIONES A DIPUTADOS ESTATALES (1977-2011)	71
GRÁFICO 10: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDO POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN EL PARLAMENTO ANDALUZ (1980-2012)	72
GRÁFICO 11: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN EL PARLAMENTO ARAGONÉS (1980-2012)	73
GRÁFICO 12: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR LOS PARTIDOS SUBESTATALES Y ESTATALES EN EL PARLAMENTO CANARIO (1980-2012)	74
GRÁFICO 13: NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS E ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE EN LA ARGENTINA (1983-2011)	91
GRÁFICO 14: NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE Y GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	116
GRÁFICO 15: ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	117
GRÁFICO 16: ÍNDICE DE MOENIUS Y KASUYA PONDERADO POR EL TAMAÑO DEL DISTRITO (IW) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	118
GRÁFICO 17: ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LAS ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	118
GRÁFICO 18: ÍNDICE DE MOENIUS Y KASUYA PONDERADO POR EL TAMAÑO DEL DISTRITO (IW) PARA LAS ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	119
GRÁFICO 19: ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) (1983-2011)	120
GRÁFICO 20: ÍNDICE DE MOENIUS Y KASUYA PONDERADO POR EL TAMAÑO DEL DISTRITO (IW) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) (1983-2011)	121
GRÁFICO 21: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	121
GRÁFICO 22: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LA ELECCIÓN A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	122
GRÁFICO 23: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	123

GRÁFICO 24: SWING ELECTORAL DEL FRENTE PARA LA VICTORIA A PRESIDENTE Y DEL FRENTE RENOVADOR A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES (1999-2011)	128
GRÁFICO 25: NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE Y GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (C) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	169
GRÁFICO 26: ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (M) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011) ..	170
GRÁFICO 27: ÍNDICE DE MOENIUS Y KASUYA PONDERADO POR EL TAMAÑO DEL DISTRITO (IW) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (C) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	171
GRÁFICO 28: ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LAS ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (C) Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2013) ..	172
GRÁFICO 29: ÍNDICE DE MOENIUS Y KASUYA PONDERADO POR EL TAMAÑO DEL DISTRITO (IW) PARA LAS ELECCIONES A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2013).....	172
GRÁFICO 30: ÍNDICE DE INFLACIÓN PARTIDARIA (COX) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (1983-2011)	174
GRÁFICO 31: ÍNDICE DE MOENIUS Y KASUYA PONDERADO POR EL TAMAÑO DEL DISTRITO (IW) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (1983-2011)	174
GRÁFICO 32: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011).....	176
GRÁFICO 33: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LA ELECCIÓN A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2013)	176
GRÁFICO 34: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y A GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES Y PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011)	177
GRÁFICO 35: PNS PONDERADO POR TAMAÑO DEL DISTRITO (PNSw) PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LAS PROVINCIA DE CORRIENTES (C) Y PROVINCIA DE MISIONES (M) Y EN EL PROMEDIO DE LA FEDERACIÓN (PF) ARGENTINA (1983-2011).....	255

ÍNDICE SÍNTESIS CARTOGRÁFICAS

SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 1: ELECCIÓN PRESIDENCIAL 1983 EN LA ARGENTINA. PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR EL PARTIDOS JUSTICIALISTA Y LA UNIÓN CÍVICA RADICAL	89
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 2: ELECCIÓN PRESIDENCIAL 2003 EN LA ARGENTINA. PORCENTAJES DE VOTOS OBTENIDOS POR MENEM, KIRCHNER, RODRÍGUEZ SAA, LÓPEZ MURPHY Y CARRIÓ.....	90
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 3: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LAS CATEGORÍA DE PRESIDENTE Y GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 1999	131
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 4: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2003	134
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 5: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LA CATEGORÍA DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2003	136
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 6: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2007	140
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 7: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LA CATEGORÍA DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2007	141
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 8: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2011	146
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 9: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL PARA LA CATEGORÍA DE GOBERNADOR EN LA PROVINCIA DE MISIONES EN EL AÑO 2011	147
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 10: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DE LA ALIANZA Y EL PACTO PARA LAS CATEGORÍAS DE PRESIDENTE, DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 1999	184
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 11: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DE LA CONCERTACIÓN JUSTICIALISTA, EL PARTIDO JUSTICIALISTA Y EL PARTIDO NUEVO PARA LAS CATEGORÍAS DE PRESIDENTE, DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 1999.....	185
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 12: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS PARA LAS CATEGORÍAS DE DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2001	188
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 13: PORCENTAJE DE VOTOS POR MUNICIPIO DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS PARA LA CATEGORÍA DE PRESIDENTE EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2003	190
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 14: PORCENTAJE DE VOTOS POR MUNICIPIO DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS PARA LAS CATEGORÍAS DE DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2003	191
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 15: PORCENTAJE DE VOTOS POR MUNICIPIO DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS PARA LAS CATEGORÍA DE DIPUTADO NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2005	195
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 16: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL A PRESIDENTE DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2007.....	199
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 17: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DEL FRENTE PARA LA VICTORIA A PRESIDENTE Y ALIADOS A DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2007	200
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 18: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DEL FRENTE PARA LOS CORRENTINO Y ALIADOS A PRESIDENTE, DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2007	201
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 19: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS PARA LAS CATEGORÍAS DE DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2009	205
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 20: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL A PRESIDENTE DE LAS PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2011.....	209
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 21: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DEL FRENTE PARA LA VICTORIA, UNIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y ENCUENTRO POR CORRIENTES PARA LAS CATEGORÍAS DE PRESIDENTE, DIPUTADOS NACIONALES Y PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2011	210
SÍNTESIS CARTOGRÁFICA 22: PORCENTAJE DE VOTOS POR CIRCUITO ELECTORAL DE ENCUENTRO POR CORRIENTES Y DEL FRENTE PARA LA VICTORIA PARA LAS CATEGORÍAS DE DIPUTADOS NACIONALES, GOBERNADOR Y DIPUTADOS PROVINCIALES EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES EN EL AÑO 2013...214	

INTRODUCCIÓN

La Argentina es un Estado federal constituido por un Estado central, veintitrés Provincias y una Ciudad Autónoma, todos ellos con rango constitucional¹. Los Estados federales son un subtipo de Estado Democrático Multinivel² (EDM) que se caracterizan por ser entidades estatales integradas por varios estratos de órdenes estatales territorialmente superpuestos, cuyo rasgo distintivo es la no reversibilidad de la autonomía política de las entidades que lo componen (Rikker, 1964; Elazar, 1987; Escolar; 2009 Beramendi, 2006). Desde el punto de vista del Estado, la principal característica es la coexistencia de administraciones públicas autónomas en el conjunto de las unidades políticas (*polities*) que integran los distintos niveles estatales. Desde la óptica del régimen federal, el rasgo principal es la existencia de gobiernos democráticos políticamente autónomos superpuestos, uno de origen estatal y múltiples subestatales³.

En los últimos años, el análisis sobre los sistemas de partidos y procesos políticos en EDM ha crecido de forma significativa. Las investigaciones se han centrado en las características del sistema de partidos (Calvo y Escolar, 2005; Leiras, 2007; Lupu, 2009; Escolar y Castro, 2013), la coordinación de las elites políticas y los votantes entre distritos y niveles (Jones, 1997; Calvo et al., 2001; Escolar et al., 2002; Escolar y Calcagno, 2004; Escolar, 2007) y las relaciones intergubernamentales entre el Estado y las unidades subestatales (Jordana, 2002; Cetrángolo y Jiménez, 2004; Repetto y Nejamskis, 2005; Serafinof, 2007; Escolar, 2009). A pesar de ello, existen pocos trabajos que examinen y reflexionen acerca de los posibles efectos y consecuencias de

¹ Constitución Argentina, Artículos 121, 122, 123, 124 y 129.

² Un Estado Democrático Multinivel (EDM) es un Estado soberano con varios órdenes y unidades estatales independientes que comparten parcial o totalmente el mismo territorio, en donde los gobiernos de las distintas unidades políticas que integran el Estado son electos democráticamente (Escolar, 2009). Si bien la gran mayoría de estos estados se denominan federales, el concepto de Estado multinivel permite incluir también a regímenes descentralizados como el español o el sudafricano.

³ En esta tesis no se utilizan las palabras nacional y subnacional. El objetivo de ello es evitar el efecto homogeneizador de conceptos tales como: Estado nación, gobierno nacional o política nacional. Asimismo, la palabra nacional dificulta observar e identificar la presencia de identidades y comunidades vinculadas con las unidades políticas de segundo orden (para el caso argentino: las provincias); aún en Estados donde los ciudadanos que comparten la misma nacionalidad. Respecto a la palabra subnacional, como señala Escolar (2011), en EDM que contienen naciones minoritarias, el prefijo 'sub' tiene connotaciones peyorativas que pueden ser interpretadas como una degradación por parte de los grupos minoritarios. Por estos motivos, en esta tesis se utilizará el concepto de estatal para hacer referencia a todo lo relacionado con el Estado central y subestatal para referirse a todo lo vinculado con las unidades políticas de segundo orden. Por último, los conceptos de estatal y subestatal hacen referencia estrictamente a lo institucional, dejando de lado todos aquellos aspectos relacionados con la problemática de identidades, clivajes y cuestiones valorativas.

los Diseños Institucionales Multinivel (DIM) sobre el sistema de partidos y los procesos políticos.

En el caso particular de la Argentina, los estudios que se abocan al análisis de las formas y transformaciones que adopta el sistema de partidos en un EDM se han enfocado en los efectos de las reformas económicas que se produjeron en la década de los noventa (Cao y Rubins 1999; Gibson y Calvo, 2001) y en los procesos de centralización/descentralización de políticas públicas y/o competencias entre el Estado federal y las provincias (Falletti, 2001; Falletti, 2004; Cingolani, 2006). Asimismo, otras investigaciones han puesto especial atención en las consecuencias de las reformas constitucionales (Escolar y Calvo, 2004; Calvo y Micozzi, 2005) y de los sistemas electorales provinciales sobre la representación democrática (Torres, 2003; Gibson et al., 2004; Stokes, 2005; Escolar et al., 2005). Sin embargo, estos enfoques y perspectivas no son suficientes para analizar y estudiar procesos políticos en EDM dado que no incorporan al análisis al menos dos elementos generados por los DIM: la existencia de unidades políticas superpuestas y la presencia de comunidades cívicas superpuestas, una estatal y múltiples subestatales.

El objetivo de esta tesis es mostrar que, cuando los DIM son incorporados al análisis, los supuestos desarrollados por la teoría de la nacionalización política deben ser relativizados dada la existencia de unidades políticas superpuestas (soberanía compartida) y comunidades cívicas superpuestas (múltiples ciudadanías). En este marco, el proceso de nacionalización expuesto por la teoría de la nacionalización política no estará únicamente determinado por las herramientas político-institucionales del Estado central que inducen procesos de centralización y de coordinación vertical del sistema de partidos, sino también por la presencia de las unidades política subestatales que integran el EDM, las cuales tienen la capacidad de desarrollar grupos de origen institucional subestatal (comunidades cívicas subestatales) e impactar sobre las formas que adopta el sistema de partidos. Por consiguiente, a diferencia de lo sostenido por la teoría de la nacionalización política, dado su diseño institucional, en un EDM sin ningún tipo de clivaje, es teóricamente válido sostener que los sistemas de partidos podrán transitar por períodos de mayor o menor nacionalización política y por otros en los cuales podrán estar fuertemente desnacionalizados.

El olvido de los posibles efectos de los DIM pareciera encontrar su origen en que tanto la teoría liberal democrática como la teoría de la nacionalización política, dos de las teorías más significativas en los análisis de política comparada, parten de

supuestos que no se adaptan a los contextos institucionales de los EDM: la existencia de un único *demos* al interior del Estado y un diseño institucional unitario.

Los EDM se caracterizan por ser Estados constituidos por varios estratos de órdenes estatales territorialmente superpuestos (MacKay, 2000; Burguess, 2006). Una de sus principales características es la existencia de múltiples unidades políticas subestatales superpuestas, las cuales poseen gobiernos electos democráticamente y son políticamente autónomos (Escolar, 2011). En un EDM, además de la ciudadanía estatal -producto de la pertenencia al Estado central-, conviven las distintas ciudadanía políticas vinculadas con cada una de las entidades territoriales autónomas que integran el Estado (Lister, 1996; Filipov et al., 2004; Escolar, 2009; 2012). Así, el *demos* estatal convive con el *demos* local ya que es la única forma de garantizar y legitimar la representación política democrática en cada una de las unidades subestatales autónomas que integran el Estado (Escolar, 2009). En síntesis, los EDM poseen dos especificidades que pueden ser consideradas como anómalas por la teoría liberal democrática y la teoría de la nacionalización política: la presencia de una ciudadanía e identidad dual, producto de la presencia de comunidades cívicas superpuestas y diferenciadas, y la existencia de una autoridad compartida gracias a la presencia de unidades políticas autónomas superpuestas al interior de un mismo Estado.

En este marco, se buscará mostrar cómo los DIM posibilitan la formación de más de una comunidad cívica al interior de un Estado democrático, una vinculada con las instituciones centrales del Estado y otras relacionadas con las distintas unidades subestatales, aún en contextos sociopolíticos donde no existe ningún tipo de clivaje adscriptivo⁴ (lingüísticos, religiosos, culturales o étnicos). Se planteará que los Estados subestatales que integran un EDM son institutos normativos que, desde el punto de vista institucional, poseen prácticamente las mismas características que el Estado central/estatal. Por consiguiente, si los supuestos desarrollados por la teoría liberal democrática, la cual da por sentada la existencia material del Estado como condición inicial para definir la autodeterminación y el consentimiento que antecede al consenso racional a nivel central (Rawls, 2003; 2011), estos mismos argumentos serán válidos en el plano subestatal para justificar la formación de comunidades cívicas locales de origen institucional. Por consiguiente, a diferencia de lo que plantea la teoría liberal

⁴ Por clivaje adscriptivo se hace referencia a aquellos elementos que permiten construir una referencia grupal, independientemente de la voluntad de los individuos que forman parte del grupo. A diferencia de los clivajes voluntarios, donde los individuos pueden decidir su incorporación y permanencia, en los clivajes adscriptivos, las personas son constitutivamente integrantes del grupo (Spinner, 1994).

democrática, que los Estados albergan una comunidad cívica única e indivisible, los EDM se encuentran constituidos por múltiples comunidades cívicas.

La teoría liberal democrática (Dahl, 1986; Rawls, 2003; 2011, Habermas, 1989; 1994; 1996) supone dos aspectos fundamentales: (i) la existencia de un sólo *corpus jurídico* que garantice los derechos individuales y la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos del Estado, y (ii) la formación de una ciudadanía política uniforme que homogenice los derechos, los deberes políticos y sociales de los habitantes, y sea el origen de la representación política democrática en el gobierno del Estado (comunidad cívica). Un EDM encuentra serias dificultades para garantizar la existencia real de los dos aspectos enunciados arriba, el Estado de derecho y la ciudadanía política unificada. Aún de manera tenue y condicionada, la mera existencia de órdenes estatales superpuestos con facultad auto-regulatoria (soberanía compartida) tiene la capacidad de diferenciar *de facto* el Estado de derecho general. Asimismo, la única forma de garantizar y legitimar la representación política y democrática en cada unidad política es reconocer la necesidad de formación de comunidades cívicas democráticas independientes, siguiendo las mismas premisas del Estado unitario. Por consiguiente, en un EDM, además de la ciudadanía estatal, producto del vínculo entre los ciudadanos y las instituciones centrales, conviven las distintas ciudadanía políticas subestatales relacionadas con las diversas entidades territoriales autónomas que integran el Estado.

La necesidad de desarrollar los principales elementos de la teoría liberal democrática y hacer explícitos sus supuestos se debe a que la teoría de la nacionalización política (Rokkan, 1970; Rokkan y Urwin, 1983; Caramani, 2004) justifica en el plano de la investigación empírica lo que el liberalismo democrático sostiene normativamente: una comunidad cívica única e indivisible. La teoría de la nacionalización política centra su análisis en la construcción institucional y material del Estado, en la uniformización de los clivajes (integración del *demos*) y en la progresiva consolidación de una matriz de preferencias única y actores políticos jerárquicos (Chhibber y Kollman, 2004; Laffin, 2005). El conjunto de estos tres elementos permite la formación del sistema de partidos nacionalizado e integrado verticalmente. A partir de un modelo de centro – periferia (Agnew, 1987) argumenta que el centro posee las herramientas político-institucionales y los incentivos para impulsar la consolidación de las instituciones centrales, la construcción de una única identidad estatal, y la formación de preferencias individuales en una sola unidad política, social y culturalmente integrada. Para la teoría de la nacionalización política, el producto de la simbiosis de

estos tres elementos es el Estado nación democrático (Caramani, 2004) y la consolidación de una comunidad cívica única e indivisible.

Este proceso fomenta la formación de un sistema de partidos donde los incentivos para construir liderazgos o coaliciones de carácter regional son menores debido a que la centralización de las decisiones políticas y administrativas hace que las posibilidades de incidir sobre políticas públicas con impacto local sean superiores en la arena estatal que en las esferas locales (Chhibber y Kollman, 2004). Por lo tanto, mayores niveles de centralización política conllevarán a mayores niveles de nacionalización de la competencia electoral y del sistema de partidos. Por último, la teoría de la nacionalización política reconoce que los sistemas de partidos podrán tender hacia la desnacionalización política únicamente cuando al interior de los Estados subsisten minorías nacionales o algún tipo de clivajes como, por ejemplo: religiosos, lingüísticos, étnicos, etc.

En cambio, si al análisis se incorporan las especificidades y las posibles implicancias de los DIM, los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización deben ser relativizados. Ello se debe a la existencia de una autoridad compartida entre el Estado central y las distintas unidades políticas subestatales y a la presencia de una comunidad cívica central y múltiples comunidades cívicas subestatales. Esto implica que los ciudadanos de un EDM pertenecerán a más de una comunidad cívica y, posiblemente, poseerán identidades superpuestas, una vinculada con las instituciones centrales y otras relacionadas con las instituciones subestatales. En este marco, es de esperar que el proceso de nacionalización política e integración del *demos*, supuesto por la teoría de la nacionalización política, adquiera otra dinámica, más de tipo centrípeta y, en consecuencia, el sistema de partidos no siempre tienda a encontrarse nacionalizado o coordinado centralmente. Por lo tanto, la desnacionalización del sistema político no será únicamente el resultado de aquellas diferencias grupales (clivajes adscriptivos), sino también producto de la presencia de comunidades cívicas superpuestas que comparten un mismo territorio y un mismo cuerpo de ciudadanos.

A pesar de estas especificidades producidas por los DIM, existe una tendencia a no considerarlas u omitirlas cuando se analizan procesos políticos en un EDM. Ello puede deberse a que tanto la teoría democrática como la de la nacionalización política parten de tres fuertes supuestos interrelacionados: i) la existencia de un único *demos* al interior de los Estados, ii) el Estado unitario, y iii) la formación de una comunidad cívica única e indivisible al interior del Estado democrático (integración del *demos*). Por

consiguiente, la existencia de comunidades cívicas superpuestas y sus posibles consecuencias sobre el sistema de partidos surge a partir de una lectura crítica de la teoría liberal democrática y de la nacionalización política.

La Argentina constituye un caso estratégico de análisis al ser un territorio sin fuertes clivajes adscriptos, donde el Estado central ha tenido un rol protagónico en la formación del Estado, en la construcción de una fuerte identidad estatal y también en los procesos de institucionalización de algunas provincias argentinas. A pesar de ello, en los últimos años el sistema de partidos ha presentado una tendencia hacia la desnacionalización y fragmentación política (Calvo y Escolar, 2005; Leiras, 2007; Escolar y Castro, 2013).

Con el objetivo de estudiar el impacto de los DIM sobre el sistema de partidos se analizarán de manera comparada las trayectorias de los sistema de partidos en la provincia de Misiones (1983 – 2011), en la provincia de Corrientes (1983 – 2013) y, simultáneamente, se los comparará con el promedio de la federación. Este análisis permitirá conocer los niveles de nacionalización y desnacionalización política de los sistemas de partidos en la dos provincias seleccionadas. Trabajar con estas provincias será de utilidad para testear empíricamente los supuestos desarrollados por la teoría de la nacionalización política debido a sus orígenes diversos. Para el contexto argentino, la provincia de Corrientes puede ser identificada como una de las pocas provincias que posee algún tipo de clivaje, dadas sus características históricas, sociales y culturales, que se materializan en una fuerte identidad provincial (Guber y Soprano, 2002; Noya, 1987; Quirones, 2012). Desde un punto de vista histórico, las instituciones de la provincia de Corrientes preexisten a la formación del Estado argentino y desde el punto de vista político, Corrientes ha sido un actor protagónico en el proceso de formación de la federación argentina (Castello, 1987; 1999; Chiaramonte, 1991; 1993; Gómez, 1922, Mantilla, 1928), con una clara impronta autonomista y con fuertes partidos políticos provinciales (Liberal y Autonomista), los cuales han gobernado históricamente la provincia (Buchbinder, 2003; Solís Carnicer, 2009; 2011).

Respecto a Misiones, gran parte de su territorio pertenecía a la provincia de Corrientes. En 1881 se crea el territorio Nacional de Misiones; en 1884, por ley nacional, la ciudad de Posadas que aún pertenecía a la provincia de Corrientes es incorporada al Territorio Nacional de Misiones y declarada capital. A diferencia de Corrientes que tuvo una población estable, las guerras y conflictos fronterizos (Guerra con Brasil 1824/1828 y la Triple Alianza 1864/1870) dejaron prácticamente despoblado

al territorio misionero lo que motivó, por parte del Estado central, políticas activas de repoblamiento (Bartolomé, 1982), mediante la atracción de inmigrantes, en su gran mayoría, polacos, ucranianos y alemanes. En comparación con Corrientes, Misiones es una provincia joven, recién en 1953 se llevó adelante el proceso de provincialización y en 1954 se aprobó la Constitución provincial (Moroz de Rosciszewski, 1993). A diferencia de Corrientes, los partidos políticos que históricamente estructuraron la política fueron el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical (Urquiza, 2005).

En este marco, y a partir de los supuestos trabajados por la teoría de la nacionalización, es de suponer que el sistema de partidos de Corrientes se encuentre desnacionalizado y alejado de la media de la federación, mientras que por el contrario, el sistema político misionero esté integrado y nacionalizado. A pesar de ello, un análisis electoral (1983 – 2011) muestra cómo en la provincia de Misiones, sobre todo a partir del 2003, se ha desencadenado un fuerte proceso de desnacionalización, cuya principal consecuencia ha sido la casi desaparición de las dos principales etiquetas partidarias (el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical). En cambio, en la provincia de Corrientes, durante el último tiempo, parecería evidenciarse una tendencia hacia la nacionalización política, lo que se ha reflejado en un acercamiento del sistema político provincial al promedio de la federación y en un mayor protagonismo del radicalismo y del justicialismo en la política provincial.

Lo significativo del planteo esbozado es que las condiciones históricas, sociales, culturales y poblacionales en las dos provincias, desde 1983 a la fecha, no se han modificado sustancialmente. Entonces, cabe preguntarse cuál será la variable que explique o ayude a comprender por qué el sistema político en una provincia histórica como Corrientes, con una fuerte identidad provincial, en los últimos años haya tenido una tendencia hacia la nacionalización política, que sus dos principales partidos provinciales hayan perdido dinamismo y que en la actualidad los dos frentes políticos más importantes, uno sea liderado por el Partido Justicialista y el otro, por la Unión Cívica Radical. En cambio, la provincia de Misiones, un territorio joven, resultado de la expansión de la frontera interior del Estado central, en la cual desde su provincialización, el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical han monopolizado la política; en el último lustro, ha experimentado un fuerte y claro proceso de desnacionalización, desencadenado por el nacimiento de un partido político de origen subestatal: el Frente Renovador de la Concordia Social.

En este marco, la hipótesis que guiará la tesis será que las transformaciones del sistema de partidos provienen del hecho de que los DIM generan las condiciones institucionales para que las diversas comunidades cívicas que integran el Estado impacten sobre el sistema de partidos, desencadenando procesos de nacionalización política cuando los intereses o la agenda de la comunidad cívica estatal logren permear las unidades políticas subestatal o de desnacionalización, cuando la comunidad cívica subestatal logre aislarse y desacoplarse al desarrollar intereses locales y una agenda autónoma respecto de la comunidad cívica estatal.

Lo sostenido en el párrafo anterior es posible dado que los DIM permiten la coexistencia y superposición de una comunidad cívica estatal y múltiples comunidades cívicas subestatales independientes al interior de un mismo Estado. Por consiguiente, la sola existencia de comunidades cívicas superpuestas, las cuales se van constituyendo con el pasar del tiempo, dan lugar a la existencia de sistemas políticos diferenciados, con organizaciones partidarias propias, con lógicas e intereses autónomos, que pueden o no coordinarse entre sí.

La tesis se organizará a partir de seis capítulos, una conclusión y un anexo. En el primero, se busca poner en evidencia cómo los EDM permiten la formación de comunidades cívicas subestatales, las cuales se superponen a la comunidad cívica estatal. Se mostrará cómo, independientemente del contexto social y cultural, a través de sus diseños institucionales, los EDM generan las condiciones para la construcción y coexistencia de comunidades cívicas superpuestas. Luego se planteará que estas especificidades han sido omitidas por la teoría liberal democrática. A continuación, se expondrán las críticas al liberalismo democrático realizadas por los enfoques multiculturalistas. El eje de las mismas se centra en mostrar cómo los enfoques monistas del *demos* restringen la libertad de las minorías nacionales al no permitir el reconocimiento y su acomodación. Exponer estos argumentos ayuda a evidenciar las dificultades del modelo teórico de comunidad cívica única, homogénea e indivisible para adaptarse a contextos democráticos donde subsistan al interior del Estado grupos minoritarios. Se destacará que si bien estos enfoques reconocen la existencia de minorías nacionales, su legitimidad democrática, la necesidad de reconocimiento y acomodación a través de los DIM que posibiliten el autogobierno, parecerían dejar de lado o no identificar, la legitimidad democrática de las comunidades cívicas subestatales que tienen un origen estrictamente institucional. Por último, se resalta que la necesidad de incorporar al análisis la presencia de comunidades cívicas superpuestas al interior de

los EDM, se debe a que las mismas deben forzosamente desarrollarse para garantizar la representación democrática y la ciudadanía democrática.

El objetivo del segundo capítulo es mostrar que cuando al análisis se incorporan los efectos de los DIM, los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización deberán ser relativizados. Para ello, se desarrolla el marco teórico elaborado por la teoría de la nacionalización política y se mostrará cómo la misma construye su estructura argumentativa a partir de presuponer diseños institucionales unitarios, lo que imposibilita considerar los efectos de los DIM sobre el sistema de partidos. Se argumentará que los EDM tienden a complejizar el modelo de nacionalización política ya que los mismos poseen una matriz institucional policéntrica (Elazar, 1987) y multinivel. Se postulará que en los EDM, donde coexisten comunidades cívicas superpuestas, múltiples ciudadanía y una soberanía compartida entre las unidades políticas, es factible postular -al menos teóricamente- que no haya nacionalización o que ésta sea débil y que en su lugar se encuentre un escenario desnacionalizado motivado por la presencia de intereses colectivos superpuestos, grupos de preferencias y organizaciones partidarias, enraizadas en las distintas unidades políticas que integran el Estado. Para ejemplificar las posibles implicancias de los DIM, a partir del caso español, se mostrará cómo en algunas comunidades autónomas españolas, donde no existen minorías nacionales, los DIM permitieron el surgimiento de partidos subestatales de origen institucional, los cuales al igual que las fuerzas políticas subestatales de los grupos minoritarios, impactan sobre las formas que adopta del sistema de partidos. Por último, se sostendrá teóricamente que los sistemas de partidos en los EDM transitarán indefectiblemente por diversos estadios, dado que al interior de estos Estados coexisten incentivos institucionales que inducen tanto hacia la nacionalización como hacia la desnacionalización del sistema de partidos.

En el tercer capítulo se plantea que la nacionalización política de los sistemas de partidos ha sido medida de diferentes formas. Esto implica discrepancias en lo conceptual sobre qué se entiende por nacionalización. En base a la bibliografía especializada se desarrollan las distintas divisiones en las cuales la nacionalización política ha sido estudiada: i) horizontal, ii) vertical y iii) dinámica. A continuación, se describen algunas estrategias metodológicas que posibilitan cuantificar las tres dimensiones descriptas. Por último, se detallan índices con los cuales se realizará el análisis electoral en las provincias de Misiones y Corrientes.

En el cuarto y quinto capítulo de la tesis se analiza en detalle la evolución del sistema de partidos estatal y subestatal en las provincias de Misiones y Corrientes. Como se ha planteado, las transformaciones que han experimentado los dos sistemas de partidos parecerían no coincidir con los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización política. Con el objetivo de poder testear empíricamente estos cambios, el análisis electoral en las provincias de Misiones y de Corrientes se estructura en dos partes. En la primera parte se compara la evolución de las categorías de presidente y gobernador en ambas provincias entre los años 1983 hasta la actualidad (2011/13⁵). Este recorrido permitirá conocer: i) las transformaciones que experimentaron los sistemas de partidos subestatales durante estos años, ii) la interacción del sistema de partidos subestatal con el estatal y iii) los niveles de nacionalización o desnacionalización política de cada arena. En esta parte se utilizan las siguientes herramientas estadísticas: Número Efectivo de Partidos (Laakso and Taagepera's 1979), el índice de inflación partidaria elaborado por Cox (1999), el índice de inflación partidaria ponderada (Iw) desarrollado por Moenius y Kasuya (2004) y el índice de nacionalización del sistema de partidos ponderado (PNSw) diseñado por Bochsler (2010)⁶. Para este análisis, la unidad de agregación de la información electoral ha sido el nivel departamental⁷. Por último, se mide el swing electoral (Morgenstern et al., 2013) para las categorías de presidente y gobernador entre una elección y la sucesiva. Este recorrido muestra cómo a partir de 1999, ambas provincias experimentan un cambio de tendencia que se materializa en fuertes transformaciones del sistema de partidos.

Con el objetivo de conocer en detalle estas transformaciones, la segunda parte del análisis electoral se centra únicamente en el período que va desde 1999 a 2011 para la provincia de Misiones y de 1999 a 2013 en la provincia de Corrientes. El principal objetivo de este análisis electoral es comparar la evolución del sistema de partidos entre la arena estatal y la subestatal y así poder determinar si las trayectorias de los sistemas de partidos en ambas provincias se encuadran dentro de los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización política. Asimismo, se busca identificar cuáles son los

⁵ Dadas las diversas intervenciones federales que ha experimentado la provincia de Corrientes, las elecciones a presidente y a gobernador no se realizan en el mismo año. Es por ello, que en este caso se incorporó al análisis la última elección a gobernador realizada en septiembre de 2013.

⁶ Para conocer las especificidades de las herramientas seleccionadas ver: Anexo Metodológico del Capítulo 3.

⁷ La Argentina posee 527 departamentos. La provincia de Misiones cuenta con 17 departamentos y la provincia de Corrientes con 25.

factores que inducen los procesos de la nacionalización y desnacionalización política en cada provincia.

En el caso de Misiones, se analizan y se comparan las categorías de presidente y gobernador entre 1999 y 2011. Para medir la nacionalización horizontal se utiliza nuevamente el PNSw (Bochsler, 2010) y mapas que muestran la distribución territorial de los votos de las principales fuerzas políticas. Para medir la nacionalización vertical se utiliza la medida de congruencia⁸ (Escolar y Castro, 2013). En el caso de la provincia de Corrientes se emplea la misma estrategia de análisis (PNSw, análisis cartográfico e incongruencia), pero dado que las elecciones a presidente y gobernador no se realizan el mismo año, se incorporan al análisis las categorías de diputado nacional y diputado provincial. La información electoral aquí también se agrupa a nivel de circuito, con la excepción de las elecciones de 2003 y 2005. En dichos años no se cuenta con la información electoral provincial por circuito, es por ello que los datos electorales han sido agrupados a nivel de municipio.

Este análisis permitirá mostrar cómo las dos provincias seleccionadas se comportan por fuera de lo que la teoría de la nacionalización política presupone. En el caso de la provincia de Misiones, la obtención de la gobernación por parte del Frente Renovador de la Concordia Social en el año 2003 produjo un realineamiento partidario cuya principal consecuencia sobre el sistema de partidos fue el desencadenamiento de un fuerte proceso de desnacionalización política. En cambio, en la provincia de Corrientes, luego de la última intervención federal (1999-2001) y a partir de la alianza inicial entre el radicalismo y el justicialismo provincial (2001–2007), el sistema de partidos correntino ha experimentado un oscilante pero constante proceso de nacionalización política.

En el capítulo 6, a partir de entrevistas realizadas a políticos misioneros y correntinos, se muestra cómo los períodos de nacionalización o desnacionalización política en ambas provincias coinciden con la presencia de actores políticos que estimulan dichos procesos al centrar sus discursos políticos en una de las dos arenas que constituyen el EDM. Como se verá, en la provincia de Misiones el proceso de desnacionalización estuvo acompañado por un discurso político con un fuerte componente subestatal por parte del Frente Renovador; el cual explícitamente busca activar la comunidad cívica subestatal misionera a partir de fortalecer la identidad local,

⁸ Tanto para el índice PNSw como para medir la incongruencia de los votos, la información electoral está agregada a nivel de circuito electoral.

la autonomía provincial y defender los intereses de la provincia. En cambio, en la provincia de Corrientes los actores que han tenido mayor dinamismo durante los últimos años han sido los nacionalizadores. Aquí el principal agente nacionalizador es el peronismo y en menor medida la Unión Cívica Radical. Por último, también muestra cómo los mismos actores de manera explícita o implícita ponen en juego las dos especificidades destacadas en esta tesis de los EDM: i) la existencia de una soberanía compartida y ii) la presencia de comunidades cívicas superpuestas; dos elementos centrales para abordar cualquier análisis sobre las formas que adoptan los sistemas de partidos en estos tipos de Estados.

En las conclusiones, se discuten las evidencias encontradas y se concluye. Por último, en el anexo se presentan datos estadísticos sociales y económicos de las dos provincias y las guías de preguntas que estructuraron las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en ambas unidades políticas subestatales.

CAPÍTULO 1: ESTADOS DEMOCRÁTICOS MULTINIVEL, LIBERALISMO DEMOCRÁTICO Y COMUNIDADES CÍVICAS ESTATALES

1. Introducción

Este capítulo busca poner en evidencia cómo los Estados Democráticos Multinivel (EDM) permiten la formación de comunidades cívicas subestatales, las cuales se superponen a la comunidad cívica estatal. Se mostrará cómo, independientemente del contexto social y cultural, a través de sus diseños institucionales, los EDM generan las condiciones para la construcción y coexistencia de múltiples comunidades cívicas: una comunidad cívica de primer orden vinculada con las instituciones centrales del Estado y múltiples comunidades cívicas subestatales, cada una de ellas relacionadas con las distintas instituciones de las unidades políticas subestatales.

Se sostendrá que ello es posible gracias a que los Diseños Institucionales Multinivel (DIM) tienen la capacidad institucional de generar las condiciones para la formación de múltiples *demos* o comunidades cívicas. Ello se debe a que la soberanía estatal en los EDM se encuentra dividida y distribuida entre las distintas unidades políticas que constituyen el Estado, las cuales poseen gobiernos electos democráticamente con ciertos niveles de autonomía política. De esta manera, los ciudadanos de un EDM pertenecen a más de una comunidad cívica y, posiblemente, tengan identidades superpuestas. A diferencia del Estado Westfaliano o unitario, los EDM desarrollan una ciudadanía doble, la cual otorga legitimidad política y democrática a las instituciones centrales del Estado y a las subestatales. En síntesis, en este capítulo se busca comprender y analizar detalladamente los posibles efectos de los DIM sobre la representación democrática y, por lo tanto también, sobre los procesos políticos que se dan al interior de los EDM.

El primer objetivo del capítulo es mostrar cómo los DIM posibilitan la formación de más de una comunidad cívica al interior del Estado democrático. El segundo objetivo es plantear que esto no ha sido abordado por la teoría liberal democrática debido a que dicha teoría parte de tres supuestos que se encuentran relacionados: i) el Estado unitario, ii) la existencia de un único *demos* al interior de los Estados, y iii) la formación de una comunidad cívica y ciudadanía homogénea, única e indivisible. El tercer objetivo es destacar la necesidad de incorporar al análisis la presencia de múltiples comunidades cívicas al interior de los EDM ya que las mismas

deben forzosamente desarrollarse para garantizar la representación democrática y la ciudadanía democrática en las diversas unidades políticas que constituyen el Estado.

Este capítulo se estructura a partir de cuatro apartados. En el primero se desarrollan las características y particularidades institucionales de los EDM. En el segundo se examinan los principales supuestos postulados por el liberalismo democrático. El análisis realizado en los primeros dos apartados posibilitará evidenciar una tensión: el liberalismo democrático presupone la existencia de un único *demos* al interior de los Estados; en cambio, dadas sus características institucionales, los EDM poseen la especificidad de albergar diversas comunidades cívicas en su interior. Asimismo, se resalta que la existencia de múltiples comunidades cívicas al interior de un EDM entra en contradicción con el supuesto impulsado por el liberalismo democrático de comunidad cívica única e indivisible. En el tercer apartado se expone la crítica realizada al liberalismo democrático por el liberalismo comunitario, el multiculturalismo y el pluralismo de valores. El eje central de la misma se centra en plantear que los enfoques monistas del *demos* restringen la libertad de las minorías nacionales al no posibilitar su reconocimiento y acomodación. Exponer los argumentos de estos enfoques ayudará a evidenciar las dificultades del modelo teórico de comunidad cívica única, homogénea e indivisible para adaptarse a contextos democráticos donde subsistan al interior del Estado grupos minoritarios. Luego, se planteará que los DIM, al menos teóricamente, tienen una mayor capacidad para la acomodación de grupos minoritarios. Por último, se destacará que si bien el multiculturalismo y el pluralismo de valores reconocen la existencia de minorías nacionales, su legitimidad democrática, la necesidad de reconocimiento y acomodación a través de diseños institucionales que posibiliten el autogobierno y la convivencia democrática, parecerían dejar de lado o no identificar la legitimidad democrática de las comunidades cívicas subestatales que tengan un origen estrictamente institucional en su proceso de construcción.

En síntesis, este capítulo plantea la necesidad de incorporar la existencia de comunidades cívicas subestatales. La centralidad de ello deriva del hecho de que los EDM poseen la especificidad institucional de desarrollar y contener simultáneamente múltiples comunidades cívicas necesarias para garantizar la legitimidad democrática, aun en contextos donde no existe ningún tipo de clivaje adscriptivo.

2. Estados Democráticos Multinivel y Comunidades Cívicas Superpuestas

El término EDM alude a una entidad estatal cuya forma organizativa se encuentra constituida por varios estratos o capas territorialmente superpuestas de órdenes estatales con ciertos niveles de autonomía política, los cuales poseen gobiernos electos democráticamente. La principal característica de estos tipos de Estado es la existencia de gobiernos con administraciones públicas organizativas y funcionalmente independientes en cada una de las unidades que integran los órdenes estatales (Escolar, 2009).

La existencia de múltiples gobiernos implica que la soberanía se encuentra compartida entre las distintas unidades políticas. Esto se debe a que el Estado no se encuentra constituido por una sola unidad territorial, sino que dentro de sus fronteras cohabitan otras unidades soberanas menores (estados, provincias, regiones, etc.). La existencia de múltiples soberanías y la presencia de gobiernos democráticos superpuestos impactan sobre la construcción de la ciudadanía democrática debido a que las distintas unidades políticas que integran el Estado otorgan a sus habitantes diversas ciudadanía vinculadas con los distintos niveles que integran el Estado en cuestión (estatal/provincial, regional, local/municipal, etc.).

Los Estados federales son un subtipo de Estado Multinivel, ya que son Estados que poseen diversas entidades superpuestas y cuyo rasgo distintivo es la no reversibilidad de la autonomía política de las unidades políticas (*polities*) que lo componen (Rikker, 1964; Elazar, 1987; Beramendi, 2006). Asimismo, esta autonomía se encuentra garantizada constitucionalmente. Desde el punto de vista del Estado, la principal característica es la coexistencia de administraciones públicas autónomas en el conjunto de las unidades políticas que integran el Estado. Desde la óptica del régimen federal, el rasgo principal es la existencia de gobiernos democráticos, políticamente autónomos, a cargo de las diversas administraciones públicas de orden estatal y subestatal⁹.

En resumen, por EDM debe entenderse al conjunto de instituciones democráticas (formales e informales) que regulan y organizan el proceso político donde

⁹ En el caso específico de los Estados federales, tanto a nivel central (federal) como subestatal, todas las unidades políticas se encuentran dotadas de un poder ejecutivo, legislativo y judicial con competencias propias que posibilitan la puesta en marcha del autogobierno (*self-rule*). En cambio, para garantizar el gobierno compartido (*shared-rule*), existen diversos mecanismos institucionales (tanto formales como informales) a través de los cuales se canaliza la participación de los estados subestatales en el proceso de toma de decisiones en el ámbito federal, como por ejemplo, una cámara territorial en el congreso federal o espacios de negociación intergubernamentales.

las unidades políticas constitutivas que integran cada orden estatal tienen gobiernos electos políticamente autónomos. Este tipo de definición descarta las conceptualizaciones estrictamente normativas y ubica en el centro del análisis el enraizamiento y el refuerzo institucional (*self enforcement*) de la democracia constitucional (Filipov et al., 2004), otorgando relevancia al desempeño real de los procesos políticos y sus posibles efectos sobre la representación democrática.

Los EDM poseen la especificidad de albergar de manera superpuesta unidades políticas de distinto orden y jerarquía dentro de un mismo territorio estatal. Esta situación implica la existencia de una soberanía compartida *de facto* que se expresa, al menos, en tres dimensiones fundamentales: (i) la presencia institucional de órdenes estatales superpuestos y administrativamente independientes; (ii) la autonomía de las unidades políticas subestatales; y (iii) la aparición de esferas públicas subestatales autorreguladas¹⁰. En su conjunto, las tres dimensiones contradicen fácticamente los presupuestos teóricos y normativos del Estado Westfaliano en cuanto al usufructo exclusivo y excluyente de la soberanía territorial absoluta¹¹. Esto significa que el Estado no ejerce el monopolio de la soberanía sobre todo su territorio ya que la misma se encuentra compartida y distribuida entre las distintas unidades políticas que constituyen el Estado. Por consiguiente, el gobierno central no ejerce la soberanía de manera exclusiva y excluyente, lo que implica que en los EDM la soberanía política se encuentra distribuida entre los diversos niveles de gobierno, dotados de autonomía política¹².

El liberalismo democrático (Dahl, 1986; Rawls, 1993, 2011; Habermas, 1989; 1994; 1996) supone dos aspectos fundamentales: (i) la existencia de un sólo corpus jurídico que garantice los derechos individuales y la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos del Estado; y (ii) la formación de una ciudadanía política uniforme que

¹⁰ La primera dimensión expresa la posibilidad de desarrollar políticas propias y diferenciadas en sus territorios; la segunda surge de la autonomía decisoria de cada unidad política en relación a cómo y cuáles políticas implementar; y la tercera es el resultado de los DIM que posibilitan la independencia en la organización y formación de los sectores públicos subestatales.

¹¹ Por Estado Westfaliano o unitario se entiende a aquel que detenta la autoridad interna absoluta e independiente de cualquier otro poder superior o similar. En la dimensión externa es reconocido *de facto* como tal por los otros Estados de status similar. Desde la perspectiva realista, que prima en las relaciones internacionales, es la única entidad política legítima y autorizada. En este sentido, se presupone que su existencia expresa un proceso de autodeterminación colectivo de un pueblo que, por lo general, es asociado con la idea de nación (Bauböck, 2007).

¹² Esto se materializa, desde un punto de vista político e institucional, en que el Estado central no posee las capacidades institucionales y políticas para actuar unilateralmente sobre todo el territorio debido a que algunos aspectos de la cosa pública son materia exclusiva y excluyente de las unidades subestatales que componen al Estado.

homogenice los derechos, los deberes políticos y sociales de los habitantes, y sea el origen de la representación política democrática en el gobierno del Estado (comunidad cívica).

Un EDM encuentra serias dificultades para garantizar la existencia real de los dos aspectos enunciados arriba: i) el Estado de derecho y ii) la ciudadanía política unificada. Aún de manera tenue y condicionada, la mera existencia de órdenes estatales superpuestos con facultad auto-regulatoria (soberanía compartida) tiene la capacidad de diferenciar de *facto* el Estado de derecho general. Asimismo, la única forma de garantizar y legitimar la representación política y democrática en cada unidad política es reconocer la necesidad de formación de comunidades cívicas democráticas independientes, siguiendo las mismas premisas del Estado Westfaliano o unitario. Por consiguiente, en un EDM, además de la ciudadanía de primer orden producto del vínculo entre los ciudadanos y las instituciones centrales, conviven distintas ciudadanía políticas subestatales relacionadas con las diversas entidades territoriales autónomas que constituyen el Estado (Filipov et al., 2004; Escolar, 2009; 2012). Esto es posible debido a que las unidades subestatales que integran el EDM son institutos normativos que desde el punto de vista institucional poseen prácticamente las mismas características que el Estado Westfaliano; por ejemplo, un territorio propio que permite delimitar su cuerpo de ciudadanos subestatales, gobiernos electos democráticamente, instituciones políticas con legitimidad democrática, burocracias subestatales propias y autónomas, la capacidad de impulsar políticas públicas independientes respecto a las del Estado central, símbolos propios (banderas, himnos, figuras célebres, etc.) partidos políticos subestatales, entre otras cosas. En palabras de Lister “las personas que viven en [EDM] suelen tener dobles pertenencias y lealtades una con la nación y otra con la región, [y] dado que el gobierno central y [subestatal] operan directamente sobre el pueblo, cada ciudadano está sujeto a dos gobiernos.” (Traducción propia: Lister, 1996: 20).

Como se ve en el párrafo anterior, las unidades políticas subestatales de los EDM son institutos normativos similares a los de los Estados unitarios o westfalianos. Por consiguiente, si son válidos los supuestos desarrollados por el liberalismo democrático sobre la existencia material del Estado como condición inicial para definir la autodeterminación y el consentimiento que antecede al consenso racional a nivel central, entonces dichos supuestos pueden ser implementados también para justificar la formación de grupos de origen institucional subestatal. Al igual que en el Estado Westfaliano, los DIM posibilitan la formación de las comunidades cívicas, pero en el

caso específico de los EDM, éstas son múltiples y se encuentran superpuestas. En contextos democráticos, estas comunidades cívicas subestatales garantizan la representación democrática subestatal y la ciudadanía política en las unidades políticas que integran el EDM.

Por lo general, estas especificidades existentes en EDM no han sido consideradas por el liberalismo democrático. Esto se debe a que dicha teoría ha sido desarrollada considerando la realidad de los Estados Westfalianos; en los cuales existe una ciudadanía homogénea y universal en todo el territorio estatal fuertemente vinculada con las instituciones centrales del Estado. Es por ello que los DIM presentan un gran desafío teórico para los enfoques liberales democráticos; ya que la existencia de múltiples unidades territoriales superpuestas, con autonomía política y gobiernos electos democráticamente generan las condiciones institucionales para la coexistencia de múltiples comunidades cívicas. Por ejemplo, un ciudadano norteamericano que habita en los Estados Unidos posee al menos tres ciudadanía. Por un lado, es ciudadano norteamericano y, al mismo tiempo, ciudadano de uno de los 50 estados que constituyen la unión así como también ciudadano de alguno de los 38.967 gobiernos locales existentes. Lo mismo ocurre con un ciudadano argentino debido a que una misma persona puede ser, simultáneamente, argentino, misionero (originario de la provincia de Misiones) y posadeño (ya que habita el Municipio de Posadas). Dada la existencia de comunidades cívicas superpuestas, los EDM tiene la capacidad de albergar en su interior una ciudadanía dual, lo que implica que un ciudadano obtiene representación política en cada uno de los niveles que componen el Estado, a pesar de ser la misma persona¹³.

¹³ Otro elemento institucional a tener en cuenta, dado que puede impactar sobre la formación y consolidación de las comunidades cívicas subestatales, es que los DIM pueden ser simétricos o asimétricos. Un EDM simétrico es aquel donde, independientemente de las características sociales, democráticas, culturales de las unidades subestatales, las competencias materiales o generales correspondientes a cada orden estatal son las mismas o similares para todas las unidades políticas que integran el EDM (Tarlton, 1999). Asimismo, las competencias que el Estado central posee sobre la distintas unidades es prácticamente homogénea y similar. Por consiguiente, la simetría institucional implica que existe un alto grado de uniformidad en el nivel de autogobierno de las unidades que integran el EDM, así como en el tipo de relaciones que existen entre el Estado central y los estados subestatales. En cambio, los EDM asimétricos son aquellos en los cuales las competencias materiales o generales correspondientes a cada orden estatal difieren entre cada una de las unidades subestatales que integran el Estado (Tarlton, 1999). Lo que implica que al interior del EDM existe una heterogeneidad en las relaciones y vínculos institucionales entre las distintas unidades subestatales y el poder central del EDM. De esta manera, los DIM asimétricos estimulan la diferencia entre las distintas unidades subestatales y sus respectivos gobiernos al existir una división de poderes, funciones y competencias no uniforme entre las unidades que constituyen el Estado.

Recapitulando, los EDM se caracterizan por ser Estados constituidos por varios estratos de órdenes estatales territorialmente superpuestos (MacKay, 2000; Burgess, 2006). Una de sus principales características es la existencia de múltiples unidades políticas subestatales superpuestas, las cuales poseen gobiernos electos democrática y políticamente autónomos (Escolar, 2011). En un EDM, además de la ciudadanía estatal producto de la pertenencia al Estado central, conviven las distintas ciudadanía políticas vinculadas con cada una de las entidades territoriales autónomas que integran el Estado (Lister, 1996; Filipov et al., 2004; Escolar, 2009; 2012). Así, la comunidad cívica estatal convive con las comunidades cívicas locales ya que la única forma de garantizar y legitimar la representación política democrática en cada una de las unidades subestatales autónomas es reconociendo la necesidad de formación de comunidades cívicas democráticas independientes (Escolar, 2009), lo que se refleja en la existencia de una ciudadanía dual.

En síntesis, los DIM posibilitan la formación de grupos de origen institucional subestatal que impulsa, dan forma y contenido a comunidades cívicas subestatales, las cuales son paralelas a la comunidad cívica del Estado central. Es por ello, que en un escenario institucional como el descrito, coexistirán diversas unidades estatales, múltiples comunidades cívicas y gobiernos superpuestos, pero compartiendo los mismos habitantes y el mismo territorio.

3. Liberalismo Democrático y Comunidad Cívica Homogénea

En el apartado anterior se analizaron las características de los EDM, poniendo en evidencia cómo estos Estados, independientemente del contexto social, se encuentran constituidos por múltiples comunidades cívicas (*demos*) y, por lo tanto, también por múltiples ciudadanía. Por consiguiente, los EDM poseen dos especificidades que pueden ser consideradas como anómalas para la teoría liberal democrática: una ciudadanía dual, producto de la presencia de comunidades cívicas diferenciadas y, en consecuencia, un Estado integrado por múltiples comunidades superpuestas que se diferencian fácticamente de la comunidad cívica estatal.

El objetivo de este apartado es analizar los principales supuestos implícitos y explícitos postulados por el liberalismo democrático. Dicho recorrido permitirá evidenciar que si bien el liberalismo democrático se apoya en conceptos tales como neutralidad, autonomía, igualdad, pluralidad y universalidad, las instituciones liberales democráticas han introducido en la esfera pública una serie de rasgos y valores

colectivos particulares y específicos, los cuales han producido un fuerte proceso de homogenización entre el cuerpo de ciudadanos, consolidando la imagen de un único *demos* al interior de los Estados democráticos. Empíricamente, ello se ha materializado en la construcción de una comunidad cívica homogénea, única e indivisible al interior de los Estados democráticos.

La teoría de la democracia se encuentra fuertemente emparentada con el liberalismo político. Desde sus inicios, el liberalismo fue una teoría que buscaba limitar el poder estatal al garantizar la protección de ciertos derechos individuales a los ciudadanos. En palabras de Bobbio (1986), el Estado liberal no es solamente el supuesto histórico, sino también el jurídico del Estado democrático. “El Estado liberal y el Estado democrático son interdependientes en dos formas: i) en la línea que va del liberalismo a la democracia, en el sentido de que son necesarias ciertas libertades para el correcto ejercicio del poder democrático; ii) en la línea opuesta, la que va de la democracia al liberalismo, en el sentido de que es indispensable el poder democrático para garantizar la existencia y la persistencia de las libertades fundamentales. En otras palabras, es improbable que un Estado no liberal pueda asegurar un correcto funcionamiento de la democracia, y por otra parte es poco probable que un Estado no democrático sea capaz de garantizar las libertades fundamentales. La prueba histórica de esta interdependencia está en el hecho de que el Estado liberal y el Estado democrático cuando caen, caen juntos.” (Bobbio, 1986: 12). Para este autor, el nexo entre liberalismo y democracia es posible debido a que ambos poseen un mismo punto de partida: el individuo (Bobbio, 2000).

El liberalismo democrático considera al individuo como persona única y en ejercicio de su plena libertad, por encima de todo aspecto colectivo, siendo todos los ciudadanos libres e iguales. Esta corriente de pensamiento considera que los derechos individuales son de carácter universal e impulsa una idea no discriminadora de la igualdad ciudadana, lo que implica la imparcialidad de las instituciones democráticas respecto a las doctrinas religiosas, culturales, filosóficas y morales de los individuos. Es por ello, que en la esfera pública, debe prevalecer un reconocimiento igualitario y universal de los derechos individuales. Para el liberalismo democrático los principios y valores que garantizan el funcionamiento de los sistemas democráticos son principios de aplicación universal y no cabe aplicación de los mismos sobre un grupo localizado y específico de personas (Hartney, 1991; Naverson, 1991). Así, el nacionalismo es un apego irracional e iliberal que resulta incoherente con la idea de un individuo autónomo

ya que limita la autonomía individual y las libertades civiles, al constreñir la vida de un individuo a un grupo.

El liberalismo clásico hace una fuerte defensa de la libertad individual y plantea que los hombres deben ser libres para decidir su propio concepto de vida buena. En palabras de Mill (2000: 27) “para aquello que no le atañe más que [al individuo], su independencia es, de hecho, absoluta. Sobre sí mismo, sobre su cuerpo y su espíritu, el individuo es soberano”. La idea de un individuo libre y soberano busca despojar al hombre de cualquier condición imputable o heredada. En el libro *Los límites de la Acción del Estado*, Humboldt plantea que el Estado debe intervenir lo menos posible en el accionar de los individuos y desarrolla el concepto de un Estado neutro. Para el autor, la preocupación del Estado por “el bienestar de los ciudadanos es nociva porque debe orientarse hacia una multitud heterogénea y, por tanto, daña al individuo con medidas que sólo se adaptan a cada cual con deficiencias considerables. Ello obstaculiza el desarrollo de la individualidad y de lo peculiar del hombre en la vida moral y, en general, en la vida práctica.” (Humboldt, 1988: 117). Asimismo, sostiene que el Estado debe abstenerse por completo de todo intento de actuar directa o indirectamente sobre las costumbres, al considerar que el Estado no debería ser un fin en sí mismo, sino un medio para la formación del hombre donde sea posible desarrollar y potencializar los objetivos individuales de todos sus habitantes. Para el liberalismo clásico, los Estados en su normal funcionamiento se deben atener al principio de neutralidad y defender la autonomía individual.

A lo largo de la historia, el liberalismo ha intentado responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo respetar la autonomía y los intereses individuales dentro de un concepto de comunidad política capaz de trascenderlos e integrarlos a la vez? ¿Cómo es posible que pueda existir una sociedad democrática estable y justa de ciudadanos libres e iguales profundamente dividida por doctrinas religiosas, filosóficas y morales? ¿Cómo es posible que doctrinas opuestas entre sí, puedan convivir y adscribir a un mismo régimen democrático constitucional?

Para Rawls, el liberalismo democrático ha logrado instaurar una sociedad pluralista, armoniosa y estable, la cual se ha constituido en una de las principales características de las sociedades modernas. El autor sostiene que ello ha sido posible debido a que las ideas liberales han conseguido desarrollar una justicia aceptada y suscrita por todos los ciudadanos, independientemente de la doctrina a la cual suscriban. El pluralismo de ideas es el resultado natural de las actividades de la razón

humana en regímenes de instituciones libres y duraderas. El liberalismo es una teoría neutral dado que es una construcción racional que no se impone a sí misma una pretensión de verdad (Rawls, 2003; 2011). Es por ello que uno de los principales desafíos del liberalismo democrático ha sido encontrar una familia de instituciones que aseguren la libertad, la igualdad, la pluralidad y la justicia entre los ciudadanos; y que, a la vez, respeten la autonomía individual.

El liberalismo democrático rawlsiano parte de una concepción contractualista, igualitarista y procedimental, la cual establece que la legitimidad democrática debe basarse en el consentimiento de los ciudadanos ejercido a partir de bases individuales. Este consentimiento debe combinar la justicia con la estabilidad democrática a partir de principios que sean aceptables en términos de razonabilidad. Para ello, es necesario establecer fundamentos morales de justicia en el ámbito público que incorporen la estabilidad mediante la coherencia entre los derechos, las instituciones y los procesos de toma de decisiones colectivas.

Dada la importancia del pensamiento rawlsiano en la ciencia política y su centralidad para el análisis de los procesos políticos en regímenes democráticos es necesario realizar un análisis un poco más minucioso sobre los principales conceptos desarrollados por el autor.

Para Rawls, el principal objetivo de toda sociedad democrática, cuya principal característica es ser un sistema equitativo de cooperación, es establecer una concepción pública e imparcial de la justicia que sea aceptada por todos los individuos, independientemente de sus intereses particulares (Rawls, 2011). La teoría de la justicia rawlsiana instituye como uno de sus principales postulados básicos la prioridad de lo justo sobre lo bueno. Ello significa que no se deberán sacrificar los derechos individuales en nombre del bienestar general y al mismo tiempo estos principios de justicia deberán ser independientes de cualquier concepción de vida buena. Los principios de justicia deberán regir la estructura básica de la sociedad y ser independientes de toda concepción moral, religiosa o filosófica, permitiendo de esta manera la construcción de una sociedad bien ordenada, democrática y plural.

Para posibilitar que los principios de justicia sean independientes de cualquier concepción del bien, Rawls desarrolla el concepto de posición original. La posición original es el resultado de un proceso racional de deliberación bajo condiciones ideales y no históricas. “La posición original de igualdad corresponde al estado de naturaleza en la teoría tradicional del contrato social” (Rawls, 2011: 25). Esta posición presupone que

los individuos pueden definir o restablecer autónomamente aquello que es justo y aquello que no lo es¹⁴. En la posición original los individuos se caracterizan por ser seres libres, iguales, racionales y razonables. Los dos últimos elementos son muy importantes para la teoría rawlsiana ya que posibilitan que las personas sostengan un efectivo sentido de la justicia y al mismo tiempo puedan revisar y ejercer racionalmente una concepción del bien, posibilitando a los individuos anteponer la concepción de lo justo a su concepción del bien¹⁵.

En la posición original los individuos se sitúan detrás del denominado velo de la ignorancia. El velo de ignorancia trata de evitar que los individuos se aprovechen de sus capacidades naturales al elegir los principios de justicia y al mismo tiempo busca evitar que los diversos actores hagan valer sus limitaciones en la elaboración de los mismos. “De alguna manera tenemos que anular los efectos de las contingencias específicas que ponen a los hombres en situaciones desiguales y en tentación de explotar las circunstancias naturales y sociales en su propio provecho. Ahora bien, para lograr esto supongo que las partes están situadas bajo un velo de ignorancia. No saben cómo las diversas alternativas afectarán a sus propios particulares, viéndose así obligadas a evaluar los principios únicamente sobre la base de consideraciones generales” (Rawls, 2011: 163).

Con el objetivo de construir una sociedad libre e igualitaria y con instituciones justas, Rawls propone una secuencia progresiva de cuatro etapas para levantar el velo de la ignorancia. La primera es la determinación de los principios generales de justicia; la segunda, a partir de los principios generales, es acordar una constitución justa, cuyo principal objetivo sea garantizar una igualdad en la distribución de la libertad; la tercera es la elaboración de una política gubernamental económica y social que respete las condiciones de igualdad de oportunidades y garantice las libertades básicas¹⁶. Por

¹⁴ Para este autor, las personas son mutuamente desinteresadas y egoístas, solamente se ocupan de sus propios intereses y no de los ajenos. Los individuos mutuamente desinteresados ignoran la envidia y de esta manera anteponen su racionalidad. “Nadie conoce su lugar en la sociedad, su posición o clase social; tampoco sabe cuál es su suerte en la distribución de talentos y capacidades naturales, ni los detalles de su plan racional de vida (...). Más todavía, supongo que las partes no conocen las circunstancias particulares de su propia sociedad. Esto es, no conocen su situación política o económica, ni el nivel de cultura y civilización que han sido capaces de alcanzar. Las personas en la posición originaria no tienen ninguna información respecto a que generación pertenecen” (Rawls, 2011: 163-164).

¹⁵ Rawls plantea que para poder desarrollar una concepción pública de la justicia, será necesario imponer ciertas condiciones formales a dicho principios -restricciones formales del concepto de lo justo-. Los principios de justicia, al estar sujetos a estas restricciones, deberán cumplir con los siguientes requisitos: ser generales, universales, de carácter público, tener la capacidad de regular pretensiones antagónicas y además deberán ser de carácter definitivo e irrevocable.

¹⁶ Para Rawls, las principales libertades básicas son las mismas que para la tradición liberal clásica: la

último, la eliminación del velo de la ignorancia y el ciclo concluye con la aplicación de las leyes por parte de los jueces y administradores¹⁷.

En síntesis, a partir de la idea de individuos racionales, razonables, libres e iguales y de un esquema de cooperación entre los mismos, las personas dejan de lado sus diferencias contingentes para instalarse en una esfera de imparcialidad (velo de la ignorancia), cuya principal finalidad es fundamentar la estructura básica de la sociedad (a partir de una concepción pública e imparcial de la justicia) y la configuración de instituciones democráticas que obtengan el consenso entre las diversas concepciones religiosas, morales y filosóficas, posibilitando la construcción de una sociedad ordenada y un plan racional de vida.

En la obra *Liberalismo Político*, Rawls busca tornar más estable y robusta su teoría. Para ello, desarrolla desde su punto de vista cómo se construye una sociedad democrática estable, a partir de una concepción política de la justicia, que sea aceptada y reconocida por los ciudadanos, la cual garantice la coexistencia de múltiples doctrinas comprensivas opuestas entre sí. Para ello, desarrolla dos nuevas categorías: i) la de consenso superpuesto como respuesta al problema del pluralismo, y ii) la idea de la razón pública como solución al problema de la legitimidad. También profundiza sus argumentos sobre la prioridad de lo justo sobre lo bueno como recurso al problema de la legitimidad¹⁸. Otro elemento a destacar es que, a diferencia de lo que sucede en la *Teoría de la Justicia* donde Rawls utiliza con gran frecuencia la categoría persona o individuo, en *Liberalismo Político* el concepto de ciudadanía se hace presente con gran

libertad política, la libertad de expresión y la libertad de asociación.

¹⁷ En la posición original, los sujetos ignoran su concepción del bien pero son conscientes que una vez que se levante el velo deberán diseñar sus planes racionales de vida buena. Para ello, necesitan disponer de unos bienes, los cuales Rawls llama bienes primarios. Estos no son bienes finales, sino bienes instrumentales necesarios para proseguir concepciones comprensivas particulares. Los bienes primarios son: derechos y libertades básicas, libertad de movimiento y elección de empleo, poderes y prerrogativas de cargos, posiciones de responsabilidad en las instituciones políticas y económicas, ingreso, riqueza y las bases sociales del autorespeto. Dada la situación de incertidumbre impuesta por el velo de ignorancia, lo que implica que los individuos desconocen su posición en la sociedad futura, lo racional según Rawls sería que las personas intenten que su posición fuese la mejor en el caso de que las circunstancias fueran las más adversas. A partir de este supuesto, Rawls plantea la hipótesis según la cual los hombres no tendrán otra posibilidad que cooperar entre sí y convenir unos principios que minimicen sus máximas pérdidas o maximicen sus mínimas ganancias.

¹⁸ En la obra *Liberalismo Político*, Rawls retoma la problemática de la prioridad de lo justo respecto al bien, si bien flexibiliza algunos de los argumentos trabajados en *Teoría de la Justicia* al plantear que la defensa de la prioridad de lo justo no supone una carencia de ideas del bien sino una relación de subordinación. A pesar de ello, mantiene la idea de que los principios de justicia han de regular las estructuras básicas de la sociedad y deben ser neutrales respecto a las múltiples concepciones del bien. Ver Rawls (2003: 171-203).

intensidad. De esta forma, Rawls parecería mostrar que su teoría se encuentra pensada exclusivamente para sociedades democráticas.

Para Rawls el pluralismo razonable no es una circunstancia histórica que vaya a desaparecer, sino el resultado moral del ejercicio de la razón humana en el marco de las instituciones libres de un régimen democrático. El problema del pluralismo expresa la idea de que en las sociedades democráticas existen una diversidad de doctrinas morales, religiosas, filosófica comprensivas y generales, las cuales son todas razonables pero inconmensurables y conflictivas entre sí. A pesar de ello, para la teoría rawlsiana es posible alcanzar un consenso político que sea aceptado por la mayoría de la ciudadanía, donde su contenido no nazca a partir de una única doctrina, y que respete las múltiples doctrinas comprensivas existentes al interior de una sociedad democrática. Para ello, es necesario que la estructura básica de la sociedad (entre las cuales se encuentran las instituciones democráticas) se rija a partir de principios de justicia, los cuales en todo momento sean neutrales respecto a las diversas concepciones del bien. En palabras de Rawls “para ver cómo puede unificarse y ser estable una sociedad bien ordenada introducimos otra idea fundamental del liberalismo político, que va de la mano con la idea de una concepción política de la justicia; a saber, la idea de consenso superpuesto de doctrinas comprensivas razonables. En tal consenso, las doctrinas razonables suscriben la concepción política, cada una desde su punto de vista¹⁹. La unidad social se basa en un consenso sobre la concepción política; y la estabilidad es posible cuando las doctrinas que forman el consenso son afirmadas por los ciudadanos políticamente activos, y cuando los requisitos de la justicia no entran demasiado en conflicto con los intereses esenciales de los ciudadanos, según se forman y se promueven mediante sus acuerdos sociales” (Rawls, 2003: 137). Esto es posible debido a que las doctrinas razonables reconocen no sólo los límites de la razón o del juicio, sino también el pluralismo como una característica de la vida humana y que por lo tanto acepta la libertad de pensamiento.

Según Rawls, el consenso superpuesto, a diferencia de los acuerdos de tipo de *modus vivendi*²⁰, es inmune a los cambios de poder que pueden producirse al interior de

¹⁹ Como se ha dicho anteriormente, los ciudadanos además de ser libres e iguales, son también sujetos racionales y razonables. Ello es un elemento central para el consenso superpuesto ya que posibilita que los mismos tengan la capacidad de disociar lo comprensivo y doctrinario de lo público.

²⁰ El consenso superpuesto al incorporar una concepción de la justicia que se afirma sobre fundamentos morales, que incluyen una concepción de la sociedad y de los ciudadanos como personas, permiten que el mismo no sea “meramente un consenso para aceptar ciertas autoridades, ni para cumplir ciertos convenios institucionales, fundado en la convergencia de intereses particulares o exclusivos de algún grupo. Todos

una sociedad a lo largo del tiempo. Así, al no estar fundamentado en una doctrina particular, garantiza la estabilidad en el largo plazo y la presencia de las múltiples doctrinas existentes al interior de una sociedad democrática, las cuales se encuentran en pie de igualdad, posibilitando la protección de los derechos individuales. Es por ello que para este autor, el concepto de consenso superpuesto permite combinar estabilidad democrática, tolerancia y pluralismo, lo cual es posible por la concepción de individuo que construye, quien al ser un agente autónomo, racional y razonable posee la capacidad de diferenciar aquellos elementos que se encuentran dentro del ámbito de la esfera pública y que, por lo tanto, se rigen por una concepción imparcial de la justicia, y aquellos relacionados con las distintas concepciones del bien, los cuales se encuentran vinculados con el ámbito de lo privado. Así, se evita que las diversas concepciones del bien se trasladen de la esfera privada a la pública y distorsionen los principios imparciales de justicia que deben regir la estructura básica de la sociedad.

Por último, esta distinción entre lo público y lo privado, posibilita a Rawls caracterizar a la ciudadanía democrática como una identidad política y pública la cual se rige por un sentido de justicia y civismo. Al introducir el concepto de deber cívico, Rawls plantea que los ciudadanos se orientan por la razón pública y no por intereses personales. De esta manera, al ejercer su identidad política, el ciudadano debe ser capaz de justificar su actividad a partir de los valores presentes en la Constitución²¹.

los que se adhieran a la concepción política empiezan a elaborar un consenso a partir de su propio punto de vista comprensivo, y se valen de elementos de los fundamentos religiosos, filosóficos y morales que les da ese punto de vista. El hecho que los individuos adhieran a la misma concepción política basaba en esos principios no convierte su adhesión en algo meramente religioso, menos filosófico o menos moral, según sea el caso, puesto que los fundamentos sinceramente profesados determinan la naturaleza de su afirmación. (...) [Por consiguiente] quienes se adhieran a los diversos puntos de vista que sostienen la concepción política no le quitarán su apoyo si la fuerza relativa de su punto de vista, en la sociedad, va en aumento y se vuelve dominante con el tiempo. (...) Esta característica de la estabilidad pone de manifiesto un contraste fundamental entre un consenso superpuesto y un *modus vivendi*, cuya estabilidad depende, en efecto de los acontecimientos y del equilibrio de las fuerzas relativas” (Rawls, 2003: 149).

²¹ En la teoría rawlsiana el concepto de razón pública es central para comprender la legitimidad de los sistemas democráticos y también para delimitar con mayor claridad el ámbito público y político (el cual debe ser independiente de cualquier concepción del bien). “La razón pública es característica de un pueblo democrático: es la razón de sus ciudadanos, de aquellos que comparten la calidad de ciudadanía en pie de igualdad. El sujeto de su razón es el bien del público: lo que requiere la concepción de la justicia de la estructura básica de la sociedad, de las instituciones, y de los propósitos y finalidades a los que deben servir (...). [Los ciudadanos] ejercen el poder político final y coercitivo unos sobre otros, al poner en vigor las leyes y al hacer enmiendas a su Constitución. El primer punto importante es que los límites que impone la razón pública no se aplican a todas las cuestiones políticas, sino sólo a aquellas que implican lo que podemos llamar ‘elementos constitucionales esenciales’ (...)” (Rawls, 2003: 204-205). Por elementos constitucionales esenciales se hace referencia a los principios fundamentales que especifican la estructura general del gobierno y el proceso político: los tres poderes (Legislativo, Ejecutivo y Judicial) y derechos y libertades básicas de la ciudadanía, voto, participación política, libertad de conciencia, de pensamiento, de asociación y las protecciones del Estado de derecho. Los valores políticos contenidos en los elementos constitucionales son valores de la razón pública gracias a que la ciudadanía los estima razonables, al ser

3.1. Democracia y Comunidad Cívica Homogénea

Como se ha visto, el liberalismo democrático centra su análisis en las especificidades que tienen que poseer las instituciones democráticas para garantizar la existencia de una justicia imparcial, la autonomía de los ciudadanos y la tolerancia entre una pluralidad de doctrinas razonables, existentes al interior de una sociedad democrática. Si bien estos elementos son centrales para la puesta en marcha de un régimen democrático, el liberalismo democrático parecería olvidar un componente central: reflexionar en torno a cómo los sistemas democráticos delimitan su *demos* (Canovan, 1996). La centralidad de esta pregunta estriba en que los regímenes democráticos necesitan como prerrequisito conocer su cuerpo de ciudadanos, ya que la legitimidad del Estado democrático se basa en al menos dos elementos: (i) el acuerdo de los ciudadanos sobre las garantías y procedimientos en la elección de un gobierno que pueda reclamar obediencia; y (ii) un acuerdo entre los ciudadanos de formar parte de la misma unidad político-territorial sobre la cual se configuran las instituciones democráticas. La ausencia de este análisis parecería indicar que la teoría liberal democrática da por asumida la existencia de un único *demos* al interior de los Estados.

Hablar de democracia, independientemente de la definición que se tenga en cuenta²², implica la existencia de una comunidad política soberana, de una comunidad cívica o de un cuerpo de ciudadanos. Por lo general, el liberalismo democrático no se ha preguntado dónde comienza una comunidad política y dónde finaliza. Esta sencilla pregunta resulta central debido a que en un sistema democrático es fundamental saber quiénes son los ciudadanos soberanos²³.

los principios acordados (posición original) a partir de los cuales la ciudadanía puede decidir y juzgar cómo se aplican los principios de justicia y también para identificar la racionalidad de las leyes y su aplicación. De esta manera, la razón pública se constituye en un principio de legitimidad, al garantizar que, en las cuestiones fundamentales, la estructura básica de la sociedad y las políticas públicas sean razonables para todos los ciudadanos.

²² Profundos debates se han desarrollado en torno a qué se entiende por democracia y cuáles deberían ser sus principales características (Macpherson, 1977; Held, 1987). En esta tesis se utilizará únicamente el concepto de democracia liberal, también llamado enfoque realista (O'Donnell, 2007), elitista (Held, 1987) o hegemónico (Santos y Avritzer, 2002). Los principales referentes de esta corriente de pensamiento son: Barry Holden, Gianfranco Pasquino, Giovanni Sartori, Hans Kelsen, Norberto Bobbio, Robert Dahl, entre otros. Si bien al interior de la teoría democrática liberal existen matices y diferencias, las distintas definiciones tienen en común un enfoque procedimental, la centralidad del proceso electoral y la importancia de las libertades civiles y políticas (O'Donnell, 2007).

²³ En palabras de Canovan “para que tenga sentido, la democracia requiere un pueblo, y la justicia social de una comunidad política en la que la redistribución pueda tener lugar, mientras que el discurso liberal de los derechos y el Estado de derecho requiere un sistema de gobierno fuerte e imparcial. El silencio rotundo de la mayoría de los pensadores interesados en los temas de fronteras, la generación de solidaridad política y la fuente del poder político es testigo de sus presupuestos.” (Traducción propia, Canovan: 1996, 2).

A pesar de lo dicho, el liberalismo político descansa sobre el concepto de autodeterminación; lo que implica que son los individuos quienes se auto-identifican con una comunidad política (Blas Guerrero, 1994). A su vez, esto implica la existencia material del Estado como condición inicial para definir la autodeterminación y el consentimiento que antecede al consenso racional. El liberalismo hace descansar el consentimiento, la legitimidad y los derechos en las personas como individuos autónomos y racionales, desligándolos de cualquier atadura grupal o vínculo involuntario étnico, lingüístico, religioso, etc. El propósito de esta separación es evitar que tales vínculos puedan eventualmente impedir el desarrollo de sujetos políticos libres y autónomos.

La neutralidad buscada por el liberalismo fue otorgada por la norma territorial²⁴. El criterio territorial ha dotado de naturalidad a dicha decisión, al ser neutral y externo, y al encontrarse relacionado con el Estado y no con el cuerpo de ciudadanos. Además, la neutralidad del territorio se ha transformado en un mecanismo sumamente eficaz para que el liberalismo no tenga que enfrentarse con las contradicciones teóricas que le implicaría justificar la delimitación y creación de comunidades políticas específicas.

Los límites territoriales de los Estados definen dos cuestiones centrales: primero, delimitan el Estado soberano sobre una determinada superficie de la tierra y, segundo, circunscriben y agrupan a la población existente dentro del territorio y, al mismo tiempo, la vinculan con el Estado. Este doble rol de las fronteras hace posible que en los sistemas democráticos exista una doble coincidencia entre el sujeto de la soberanía política y el objeto de ejercicio del poder soberano; y tal coincidencia es el resultado de una mediación geográfica que delimita y constituye, simultáneamente, la ciudadanía democrática y la jurisdicción política del Estado²⁵.

Por consiguiente en los Estados democráticos, las fronteras territoriales permitieron simultáneamente identificar al colectivo de personas que detentan los derechos políticos democráticos y constituirlos en ciudadanos de una comunidad cívica

²⁴ La delimitación territorial como herramienta de clasificación ciudadana presenta grandes virtudes para un régimen democrático. La primera es la de ser un criterio uniforme de delimitación del sujeto colectivo (todas aquellas personas que vivan dentro de un territorio sin importar raza, religión, sexo, etc. serán ciudadanos), la segunda es el efecto de neutralidad del criterio territorial al integrar y vincular el territorio administrativo del Estado con el territorio político (Sack, 1986).

²⁵ Las fronteras de los Estados democráticos asignan a los individuos una comunidad política, la cual se identifica con el territorio del Estado, según Escobar, “esta sutil operación política de mediación [cívico] – geográfica, posibilitó la visualización del colectivo ciudadano como una comunidad asentada en el ámbito territorial del Estado y por su intermedio se hizo factible trasladar al territorio los atributos de la ciudadanía política” (Escobar, 1995: 5).

(Balibar, 1988; Escolar, 1994; Kymlicka, 2006; Canovan, 1996). Dicha comunidad, instituida bajo este procedimiento, posee al menos dos precondiciones: una política, la “delimitación geográfica del pueblo” mediante la norma territorial (Escolar, 1993; Canovan, 1996; Kymlicka, 2006), y otra social: la integración del *demos* como un colectivo de individuos (Kymlicka, 2003; Requejo, 2007). En el primer caso se delimita objetivamente al grupo, mientras que en el segundo se integra al cuerpo de ciudadanos, creando una comunidad cívica, a través de diversas políticas de construcción de una identidad compartida (*nation-building*).

Resumiendo, a través de la segmentación territorial, los Estados democráticos han logrado institucionalizar y naturalizar la idea de una comunidad cívica. El territorio como herramienta de segmentación permite delimitar y fusionar al cuerpo de ciudadanos con el territorio del Estado; lo que implica que las fronteras en los Estados democráticos no tienen solamente una relevancia jurídica al indicar a qué derecho se está sometido y cuáles son las instituciones que ejercen la autoridad sobre el territorio, sino que también, en las democracias modernas, las fronteras de los Estados delimitan la comunidad cívica y la constituyen en titular de la soberanía.

Desde una perspectiva liberal, la necesidad de una comunidad cívica homogénea para la puesta en marcha de un régimen democrático, pareciera plantear una profunda contradicción teórica. Como se ha visto, para el liberalismo democrático, los principios y valores liberales que garantizan el funcionamiento de los sistemas democráticos son principios de aplicación universal: todos los individuos son libres e iguales entre sí; y no cabe la aplicación de estos principios sólo sobre un grupo localizado y específico de personas; lo que obliga a los Estados democráticos a ser neutrales respecto a las identidades culturales de sus ciudadanos.

A pesar de lo postulado por el liberalismo democrático, los Estados no han sido neutrales respecto a las identidades de sus ciudadanos (Caminal, 2002; Kymlicka, 2003; Requejo, 2007). Ello se debe a que las instituciones estatales han impulsado diversas políticas de construcción de una identidad compartida (Anderson, 2007; Gellner, 1991; Guibernau, 1998; Hobsbawm, 2000). La construcción de culturas homogéneas e integradoras, destinadas a borrar hacia el interior del Estado las diferencias grupales preexistentes y, con ello, cualquier rasgo aglutinador que pudiese competir con la comunidad cívica central instituida por el Estado ha sido uno de los rasgos distintivos del proceso de construcción de los Estados contemporáneos (Greenfield, 1993; Tamir, 1993; Miller, 1997). La consecuencia directa de ello ha sido que la mayoría de los

Estados han desarrollado lo que Kymlicka (2003) define como una única cultura *societal*²⁶, dirigida a dar a todos los ciudadanos una lengua, una identidad y una cultura común²⁷.

Pese a esta fuerte homogenización producida por las políticas de construcción nacional, las comunidades cívicas desarrolladas al interior de los Estados democráticos son profundamente pluralistas en todo lo que respecta a los derechos y garantías individuales de sus ciudadanos. Sin embargo, el pluralismo individual desarrollado por el liberalismo ha quedado contrarrestado y limitado por la fuerte cohesión institucional, simbólica y lingüística, la cual no ha surgido por libre iniciativa de los individuos autónomos, sino que ha sido el resultado de minuciosas políticas estatales (Kymlicka, 2001a; Requejo, 2007). De hecho, las instituciones son la fuerza motriz que se encuentra detrás de los procesos de normalización lingüística, integración institucional y simbólica.

Por último, es necesario resaltar que los conceptos legitimadores de esta comunidad cívica y cultura *societal* uniforme en la esfera pública son los de soberanía estatal y/o soberanía popular. Ambos términos hacen desaparecer al individuo o ciudadano autónomo y van consolidando la idea un único *demos* que se constituye como el titular de la soberanía democrática. De esta manera, el pluralismo individual desarrollado por el liberalismo democrático ha quedado contrarrestado y limitado por la fuerte cohesión institucional estatal, la cual no ha surgido por libre iniciativa de los individuos autónomos, sino que ha sido el resultado de minuciosas políticas estatales (Guibernau, 1998; Kymlicka, 2003; Requejo, 2007).

²⁶ Kymlicka define al concepto de cultura *societal* como “una cultura concentrada en un territorio, centrada en torno a una lengua compartida y utilizada por una amplia gama de instituciones *sociales*, tanto en la vida pública como en la privada (colegios, medios de comunicación, derecho, economía, gobierno, etc.). [Una] cultura *societal* implica una lengua y unas instituciones sociales comunes, más que creencias religiosas comunes, hábitos de familia o estilos de vida personales” (Kymlicka, 2003: 39).

²⁷ Para los nacionalista liberales (Tamir, 1993; Taylor, 1994; Miller, 1995; Canovan, 1996; Máiz, 2000; Kymlicka, 2001a) la existencia de una comunidad cívica estatal compartida entre los ciudadanos de un mismo Estado produce dos grandes efectos en la puesta en marcha de un sistema democrático: i) ayuda a consolidar la idea de soberanía popular, y ii) crea fuertes lazos de solidaridad y confianza entre los ciudadanos, lo que permite consolidar la idea de grupo, destino común y gobierno compartido. Para esta corriente, una de las tareas legítimas y esenciales de los gobiernos democráticos es proteger las culturas nacionales con un doble propósito. El primero es el de garantizar el ejercicio de los valores liberales de libertad e igualdad, los cuales solamente pueden ser alcanzados al interior de una cultura nacional compartida entre los ciudadanos. El segundo es que las identidades nacionales favorecen la existencia de lazos de solidaridad y de confianza mutua entre el cuerpo de ciudadanos y, junto al uso de una lengua común, crean las condiciones para la puesta en marcha de un régimen democrático. Si bien esta corriente de pensamiento apoya la legitimidad de los programas de construcción nacional, gracias a los efectos positivos que tienen sobre el sistema democrático y sobre sus ciudadanos, también resalta que muchas veces estas políticas han ido en detrimento de las minorías nacionales.

En síntesis, si bien el liberalismo democrático promueve una concepción plural de la vida, las democracias liberales en su real funcionamiento se sustentan en valores y bienes particulares de carácter estatal o comunitario y culturalmente homogéneos, muchas veces ocultos dentro de discursos legitimadores de contenido universal. Como se ha visto, la comunidad cívica instituida por el Estado democrático es una comunidad de origen estatal y, por ende, institucional. La paradoja de este proceso es que, desde una perspectiva liberal, la comunidad cívica instituida por el Estado democrático posee las mismas características que cualquier comunidad: la adscripción involuntaria, la exclusión del otro y el condicionamiento grupal, tres elementos contrarios a los supuestos sostenidos por el liberalismo democrático.

4. Las Críticas al Liberalismo Democrático. Liberalismo Comunitario, Multiculturalismo y Pluralismo de Valores

En el apartado anterior se pusieron en evidencia los principales conceptos teóricos que dan sostén al liberalismo democrático (neutralidad, autonomía, igualdad, pluralidad y universalidad). Luego, se analizaron los argumentos por los cuales estos principios y valores liberales son centrales para el funcionamiento democrático. Posteriormente, se trabajaron en profundidad los argumentos por los cuales el Estado democrático debe ser neutral respecto a las identidades y/o doctrinas de sus ciudadanos y la necesidad de establecer y sostener una concepción pública e imparcial de la justicia subscripta por todos los ciudadanos, independientemente de la doctrina a la cual suscriban, que permita garantizar el pluralismo y la tolerancia y, de esta forma, construir una verdadera sociedad democrática.

A pesar de ello, como se ha visto, las instituciones liberales democráticas han introducido en la esfera pública una serie de rasgos y valores colectivos particulares y específicos, los cuales han producido un fuerte proceso de homogenización entre el cuerpo de ciudadanos, consolidando la imagen de un único *demos* al interior de los Estados democráticos. Empíricamente ello se ha materializado en la construcción de una comunidad cívica homogénea al interior de los Estados democráticos.

El objetivo de este apartado es desarrollar las principales críticas realizadas por el liberalismo comunitario (Walzer), el multiculturalismo (Taylor) y el pluralismo de valores (Requejo) al liberalismo democrático²⁸. La crítica busca poner en evidencia

²⁸ Estos análisis surgen a partir del estudio del funcionamiento democrático en aquellos Estados donde las minorías nacionales coexisten con la comunidad nacional oficial del Estado, como por ejemplo los

cómo el modelo teórico de comunidad estatal de origen cívica y cultura *societal* uniforme presenta dificultades para adaptarse a contextos democráticos donde subsistan al interior de un mismo Estado clivajes adscriptivos (étnicos, lingüísticos, religiosos, etc.), los cuales pueden interpelar al consenso racional postulado por el liberalismo político, o cuando el consenso racional se logre subdividiendo al Estado en diferentes comunidades subestatales.

Las críticas se han concentrado principalmente en dos aspectos. La primera, en mostrar cómo el liberalismo democrático concibe a las personas como algo previo e independiente de sus fines, valores y concepciones del bien, lo que ha llevado a analizar a los individuos por fuera de su contexto y comunidad política, desarrollando una visión universal y homogénea de las personas al despojarlas de sus elementos culturales e identitarios (Walzer, 1983; Taylor, 1994, Kymlicka, 1996; Sandel, 1982). La segunda crítica, en cambio, se ha centrado en evidenciar cómo el supuesto de neutralidad estatal sostenido por el liberalismo democrático ha dificultado la coexistencia de minorías nacionales o grupos indentitarios al interior de un mismo Estado democrático. Ello se debe a que, a pesar de la vocación universalista y pluralista del liberalismo, por lo general los Estados democráticos se han constituido en agencias nacionalizadoras al impulsar y sostener implícitamente la construcción de un único cuerpo de ciudadanos al interior de su territorio (Kymlicka, 2003; 2009; Caminal, 2002; Requejo, 1996; 2007). La consecuencia de ello ha sido la violación de los derechos defendidos por el liberalismo democrático sobre aquellos individuos que no comparten la identidad oficial del Estado o la comunidad cívica estatal oficial.

Con el objetivo de ordenar este debate, Walzer (1994) distingue entre un “Liberalismo I”, que se asimila a la postura tradicional o estándar liberal monista, neutralista y centrada en el individuo. Bajo este paradigma el Estado carecerá de proyecto cultural y religioso, y rechazará la existencia de intereses o fines colectivos más allá de lo que quede definido en función del bienestar individual, la seguridad de los individuos o su libertad. Por consiguiente, el Estado no asume responsabilidad alguna sobre las identidades culturales de sus ciudadanos. En cambio, en el “Liberalismo II”, el Estado se compromete con el desarrollo y la supervivencia de los diferentes intereses colectivos. El Liberalismo II ve en los derechos diferenciados una

Quebequenses en Canadá, los Vascos o Catalanés en España, los Flamencos en Bélgica o los Escoceses en Gran Bretaña. La principal preocupación de estos trabajos es poder encontrar mecanismos democráticos institucionales que permitan la acomodación de los grupos minoritarios y el reconocimiento de sus derechos e identidades culturales.

herramienta que posibilita la coexistencia de múltiples identidades culturales y religiosas al interior de una democracia, siempre y cuando estén garantizados los derechos fundamentales de todos los ciudadanos.

Walzer (1983) critica a los enfoques liberales I, como por ejemplo el rawlsiano, al plantear que no existe un principio general de la justicia, ni la posibilidad de fundamentar este principio en justificaciones racionales insensibles a la realidad social e histórica, ni tampoco un único marco donde pueda desarrollarse la buena vida. Para este autor, la tradición liberal al estar orientada por una preocupación constante de proteger la individualidad, a partir de un enfoque racionalista y universalista, supuestamente válido para cualquier tipo de relación en cualquier esfera de acción, ha terminado descuidando las relaciones y los vínculos sociales²⁹.

Para Walzer, la justicia no puede ser una construcción racional, separada de los problemas sociales y políticos, sino humana; la cual debe reflejar su particularidad y especificidad local y por tanto debe surgir desde los múltiples contextos donde se encuentran las personas. Por último, critica que las identidades culturales no formen parte de los bienes primarios enumerados por Rawls (2011) y plantea que dicha ausencia lleva a que el Estado neutral liberal sea percibido por otras tradiciones culturales o minorías nacionales como autoritario, puesto que los obliga a aceptar y a modificar sus concepciones iniciales del bien. Por este motivo, para Walzer resulta difícil pensar o desarrollar principios generales de justicia sin una referencia previa y compartida idea del bien.

En línea con Walzer, Taylor (1994; 1996) plantea que la visión del individuo impulsada por el enfoque liberal democrático es atomista, al sostener un carácter autosuficiente del individuo, despojado de entramados y marcos sociales. Su mayor defecto consiste en partir de una visión de un individuo autónomo, desprovista de toda referencia a los elementos empíricos que lo constituyen: raza, sexo, credos, orígenes nacionales, etc. De esta manera, el pensamiento liberal democrático se presenta como una teoría universalmente aplicable a todas las sociedades al basarse en un conjunto de supuestos que todos los individuos razonables deben compartir independientemente de su espacio y tiempo. Eso se debe a que, para el liberalismo, los individuos son agentes políticos que, independientemente del Estado al que pertenezcan, su clase social o

²⁹ Walzer (1983) plantea que la idea de justicia ahistórica y asocial sostenida y buscada por el liberalismo puede ser motivada por su lucha contra los modelos absolutistas. Ello puede explicar y ayudar a comprender por qué el liberalismo ha privilegiado la división entre las personas frente a la unión y la creación de espacios privados en lugar de colectivos.

identidad cultural, son guiados por deseos y preferencias universales, como por ejemplo la justicia. Para Taylor, dicho argumento resulta imposible de concebir debido a que las personas sólo pueden entenderse a sí mismas como pertenecientes a una comunidad de la cual comparten propósitos comunes y reconocen a sus miembros como parte de estos objetivos.

Taylor critica que el liberalismo no tenga en cuenta a las culturas y olvide que las mismas encarnan valores, sistemas sociales e instituciones específicas y propias. Según este autor, el liberalismo emprendió un camino teórico equivocado al plantear el problema de las diferencias entre personas y grupos sociales, al centrarse exclusivamente en aquellos rasgos que todas las personas tienen en común, aquellos que son compartidos universalmente y que requieren de una correlativa protección estatal mediante el sistema de los derechos individuales. A partir de esta base, toda persona debe ser libre de organizar su vida según los criterios de su autonomía individual, siendo esto lo que lleva a afirmar e impulsar la idea de neutralidad estatal. Para este autor, el problema es que la idea política del universalismo liberal ignora la vitalidad de los diferentes contextos culturales a la hora de conferir identidad a las personas. De esta manera, la igualdad y la libertad abstractas trabajadas por el liberalismo son ciegas ante la interdependencia existente entre un individuo, su cultura, su nacionalidad o su comunidad de origen y el ejercicio de sus libertades individuales.

Requejo (2007) amplía la clasificación elaborada por Walzer de Liberalismo I y II al asociarla con dos versiones de liberalismo desarrolladas por John Gray (2004): la tolerancia como consenso racional y convergencia de valores y el *modus vivendi*, como coexistencia y pluralismo de valores. Requejo muestra cómo el liberalismo democrático ha priorizado las regulaciones normativas de la legitimidad democrática desde una perspectiva más de tipo pragmática (eficiencia y estabilidad) y moral (imparcialidad de las reglas e instituciones). En cambio, las consideraciones éticas que comprenden cuestiones de tipo históricas, lingüísticas o culturales han sido marginadas. De esta manera, los aspectos relacionados con la eticidad de las minorías nacionales han quedado relegados de la esfera pública, en contraste con la aceptación explícita o implícita de los valores de la comunidad nacional (oficial) del Estado. Ello lo lleva a plantear que las instituciones liberales democráticas no han sido nunca culturalmente y nacionalmente neutrales, ni universales ni imparciales ya que las mismas se han inclinado por los valores y los patrones culturales de la identidad oficial estatal. Es por ello que el Estado liberal democrático, a pesar de sostener un enfoque imparcial de la

justicia, lo que hace es introducir una visión sobre cómo deben vivir los ciudadanos y, simultáneamente, va definiendo/construyendo una forma de vida buena.

Para Requejo, si bien el Liberalismo I plantea que los derechos individuales son de carácter universal y sostiene una idea no discriminadora de la igualdad ciudadana, a partir del concepto de neutralidad estatal, en la práctica, esta visión universalista e igualitaria ha implicado que en las democracias modernas el *demos* estatal (nacional), se haya constituido en el único colectivo político relevante, en detrimento de otros posibles grupos internos, al incentivar e impulsar en la esfera pública las características nacionales y culturales del *demos* oficial. En cambio, el Liberalismo II, además de garantizar los derechos individuales impulsados por el Liberalismo I, impulsa una esfera pública y constitucional que proteja y reconozca las diferencias de las distintas colectividades nacionales y culturales que coexisten al interior de un Estado democrático. Esto podría implicar una violación a los principios universales de igualdad reconocidos por el liberalismo democrático clásico y sostenido por las teorías de justicia liberales, como por ejemplo la rawlsiana. A pesar de ello, Requejo plantea que esto será necesario para evitar que los valores particulares de los grupos minoritarios sean marginados a través de una aceptación acrítica de los valores hegemónicos del *demos* estatal³⁰.

En síntesis, el universalismo impulsado por el Liberalismo I posee un falta de realismo en relación a los vínculos normativos que mantienen los individuos con los colectivos a los que pertenecen y, al mismo tiempo, oculta el hecho de que las democracias establecen y promueven valores y bienes de carácter nacional y cultural homogéneos, muchas veces velados detrás de un discurso legitimador de contenido universalista. Para el Liberalismo II, esto supone una clara vulneración de la misma normativa liberal democrática y una discriminación injustificada de los valores particulares de los distintos grupos nacionales a favor del *demos* estatal o del grupo hegemónico.

Recapitulando, los tres enfoques presentados plantean que si bien el liberalismo democrático posee un discurso universalista y pluralista sobre los derechos individuales

³⁰ En palabras de Requejo “(...) el liberalismo II ha puesto énfasis en el hecho de que el lenguaje legitimador marcadamente universalista del liberalismo I, en favor de los derechos individuales de los ciudadanos, de la igualdad de ciudadanía y de la no discriminación ha conllevado [a] la discriminación y marginación de las características nacionales que no coinciden con las de los grupos hegemónicos en esa democracia concreta. (...) En otras palabras, la ciudadanía igualitaria del Estado, al entenderse esa igualdad en términos de uniformidad, no sale al mismo precio cultural y nacional para todos los ciudadanos” (Requejo, 2007: 37-38).

y la legitimación democrática sustentados a partir de una idea imparcial de la justicia, las democracias liberales se han materializado en una forma de comunitarismo estatal respaldado a partir de un discurso legitimador de contenido universal. Esto ha sido posible gracias a un estatismo uniformador como elemento oculto e implícito del liberalismo democrático en la regulación de los derechos y deberes, en la noción de ciudadanía democrática y soberanía popular. Es por ello que las principales críticas se concentran en que los supuestos normativos, abstractos y universalistas de justicia, igualdad, derechos individuales, autonomía y no discriminación, no son implementados en el abstracto, sino en Estados cuyas características históricas, lingüísticas, sociales y culturales jamás serán universales, sino particulares.

4.1. Estados Democráticos Multinivel y Liberalismo II

En líneas generales, las tres corrientes de pensamiento analizadas en el apartado anterior plantean la necesidad de incorporar las dimensiones culturales y nacionales a los supuestos que sustentan la legitimidad democrática, con el objetivo de hacer más plurales y legítimos a los regímenes democráticos. Para ello, será necesario, al menos, consolidar tres procesos: i) el reconocimiento institucional de las minorías nacionales por parte de los Estados, el respeto a sus derechos y costumbres, ii) el autogobierno de las entidades nacionales minoritarias y iii) la participación de las distintas comunidades o minorías nacionales en el marco institucional del Estado democrático (Requejo, 2007).

Diversos autores, como por ejemplo Caminal (2002), Kymlicka (1996 y 2003), Requejo (2007) y Tarlton (1999), plantean que los DIM poseen la capacidad para garantizar estos procesos, dada la propiedad de albergar diversos grupos al interior de un mismo Estado. Esto es posible gracias a la capacidad de vínculos institucionales asimétricos entre las unidades políticas que albergan a las minorías nacionales con el Estado central. A pesar de ello, destacan que no existe una relación lineal entre reconocimiento, acomodación y pluralismo de valores y EDM. Ello se debe a que si se analizan los procesos históricos y las características institucionales de los EDM, se puede observar que, por lo general, la mayoría de estos Estados han desarrollado diseños institucionales simétricos, los cuales han sido funcionales a los procesos de *nation-building* impulsados por los Estados, consolidando una sociedad uninacional y homogénea (Caminal, 2002; Requejo, 2007). Esta simetría institucional ha estimulado la uniformidad de las reglas de entrada del sistema político, al impulsar instituciones

democráticas, procesos de decisión y principios democráticos que uniformizan a los ciudadanos al no tener en cuenta el origen nacional o cultural de los mismos.

Requejo (2007) plantea que la historia de las federaciones simétricas, y por lo tanto también de muchos EDM, puede describirse como la historia de dos secuestros. Si bien institucionalmente los DIM tienen la capacidad de impulsar acuerdos basados en el autogobierno y el gobierno compartido, los diseños federales han sido secuestrados por la lógica de los procesos de *state-building* y luego por los de *nation-building*, ambos impulsados por las instituciones centrales del Estado. El primer proceso ha implicado una centralización estatal y la exigencia de lealtad de todos los individuos a una autoridad común (gobierno central) reintroduciendo una forma de monismo colectivo, similar a la de los Estados Westfalianos o unitarios, en detrimento de las ideas de gobierno compartido. Este proceso ha consolidado la visibilidad del *demos* central en detrimento de los *demos* subestatales y, simultáneamente, ha reforzando la idea de unidad frente a la de diversidad. Esto ha colaborado a que el colectivo político se haya entendido en términos de unidad, más que la expresión de un acuerdo entre partes (unidades políticas subestatales).

Asimismo, este proceso se ha visto reforzado por el segundo secuestro, la construcción de una identidad estatal homogénea transversal a toda la ciudadanía. Como se ha visto en el apartado anterior, independientemente de su diseño institucional, los Estados han impulsado diversas políticas de construcción nacional con el objetivo de desarrollar una identidad homogénea o una única cultura *societal*, dirigida a dar a todos los ciudadanos una lengua, una identidad y una cultura común. Lo que ha implicado que la igualdad formal de la ciudadanía basada en una formulación homogénea de los derechos civiles, políticos y sociales no haya posibilitado garantizar el reconocimiento de las minorías nacionales.

Al menos teóricamente, los DIM asimétricos poseen una mayor flexibilidad que los EDM simétricos para la acomodación y reconocimiento de los grupos minoritarios o minorías nacionales. A través del autogobierno a nivel subestatal, la asimetría institucional posibilita a las minorías nacionales la protección de sus elementos identitarios a través de la implementación de derechos colectivos o diferenciados. Por ejemplo, el uso de su lengua, religión, costumbres y, al mismo tiempo, poner en marcha mecanismos de *nation-building* subestatales que garanticen la continuidad del grupo. De esta manera, un EDM asimétrico posee mayores herramientas institucionales para

proteger a los grupos minoritarios y evitar que compitan con la identidad estatal mayoritaria.

Asimismo, es necesario remarcar que, si bien la asimetría institucional posibilita una mejor protección y reconocimiento a las minorías nacionales, no se debe olvidar que ello también es posible gracias a la robustez de las instituciones subestatales, las cuales garantizan a los grupos subestatales un gobierno efectivo, autónomo e independiente, con recursos simbólicos, legislativos, ejecutivos, judiciales y financieros propios. Es necesario señalar que todo esto será posible, siempre y cuando, la minoría nacional sea el grupo mayoritario al interior de la unidad subestatal en cuestión; dado que si la minoría nacional se encuentra distribuida heterogéneamente en todo el territorio del Estado será difícil que las instituciones del EDM permitan el reconocimiento y la acomodación del grupo en cuestión.

Por último, las críticas realizadas por el multiculturalismo y el pluralismo de valores al liberalismo político y a la teoría democrática liberal parecería no considerar el problema de la legitimidad y reconocimiento de las comunidades cívicas subestatales instituidas por los mismos DIM. Este punto será trabajando con mayor profundidad en el próximo capítulo.

5. Conclusión

En este capítulo se mostró teóricamente cómo los DIM tienen la capacidad de desarrollar múltiples comunidades cívicas subestatales. Esto es posible dadas las características institucionales de las unidades subestatales, las cuales poseen la robustez de generar las condiciones para delimitar y construir una comunidad cívica con elementos propios, la cual pueda fácticamente diferenciarse de la comunidad cívica central. Asimismo, se planteó que desde un punto de vista democrático, las mismas deben forzosamente constituirse para dotar de legitimidad democrática a las instituciones subestatales de los EDM.

En el caso particular del liberalismo democrático, este olvido puede deberse a que esta corriente de pensamiento da por asumida la existencia de un único *demos* al interior de los Estados. Esto se ha materializado en una ciudadanía política que homogeniza derechos, deberes políticos y sociales de los habitantes y en la construcción de una comunidad cívica homogénea destinada a borrar hacia el interior del Estado las diferencias grupales preexistentes y, con ello, cualquier rasgo aglutinador que pudiese competir con la comunidad cívica instituida por el Estado central.

Si bien el liberalismo democrático parte de supuestos tales como autonomía individual, neutralidad estatal, pluralismo y universalidad, las instituciones liberales democráticas han instituido en el ámbito público una serie de rasgos y valores colectivos particulares, los cuales han producido un fuerte proceso de homogenización y cohesión entre el cuerpo de ciudadanos, muchas veces velados detrás de un discurso legitimador de contenido universalista y de justicia imparcial. En síntesis, el supuesto de ciudadanía única y de una comunidad cívica homogénea parecería ser producto de que el liberalismo democrático construye su marco teórico a partir de considerar únicamente diseños institucionales unitarios, lo que llevaría a sustentar el supuesto de un único *demos* al interior de los Estados democráticos.

En cambio, los enfoques que trabajan la cuestión del reconocimiento y la acomodación de las minorías nacionales critican fuertemente los supuestos del liberalismo democrático. Uno de sus principales aportes es mostrar la existencia de Estados integrados por diversos *demos* y evidenciar con sutileza cómo el supuesto monista del *demos* sostenido por el liberalismo democrático ha consolidado la idea de una única comunidad cívica al interior de los Estados.

Asimismo, estas corrientes plantean que los EDM poseen la capacidad de contener en su interior diversas minorías nacionales y así posibilitar su acomodación. A pesar de ello, en su estructura argumentativa parecerían olvidar el reconocimiento y la legitimidad democrática de las comunidades cívicas subestatales de origen institucional, las cuales son creadas por los mismos DIM. La existencia de estos grupos posibilita plantear la presencia de dos tipos de comunidades: i) una de origen adscriptivo (analizadas por los enfoques multiculturalistas) y ii) otra de origen institucional.

Este planteo resulta similar al postulado por Caminal (2002) sobre la existencia de dos tipos de nacionalismos, uno de origen étnico y otro de origen cívico. Para este autor, independientemente de sus raíces y desde un punto de vista democrático, ambos nacionalismos poseen la misma legitimidad. Es por ello que desde un punto de vista democrático los clivajes adscriptos o institucionales deberían ser abordados de forma similar y, por lo tanto, también sus posibles implicancias sobre los procesos políticos y sobre la representación democrática. Este será uno de los objetivos del próximo capítulo, en el cual se mostrará que si se incorporan los efectos de los DIM al análisis, los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización deberán ser relativizados.

CAPÍTULO 2: NACIONALIZACIÓN POLÍTICA, SISTEMA DE PARTIDOS Y COMUNIDADES CÍVICAS SUBESTATALES

1. Introducción

En el capítulo anterior se mostró cómo los Diseños Institucionales Multinivel (DIM) posibilitan la coexistencia de múltiples comunidades cívicas al interior de un Estado democrático, una vinculada con el Estado central y otras enlazadas con las distintas unidades subestatales que integran el Estado, aún en contextos sociopolíticos donde no existe ningún tipo de clivaje adscriptivo o minoría nacional. Asimismo, se sostuvo que estas comunidades cívicas deben forzosamente constituirse para garantizar la representación democrática y la ciudadanía política en las unidades subestatales que integran el Estado.

En este capítulo se analizará el marco teórico elaborado por la teoría de la nacionalización política (Lipset y Rokkan, 1967; Rokkan, 1970; Rokkan y Urwin, 1983; Caramani, 2004; Chhibber y Kollman, 2004). La importancia de este análisis radica en que la teoría de la nacionalización justifica en el plano de la investigación empírica lo que el liberalismo democrático sostiene normativamente: una comunidad cívica única e indivisible. Este análisis busca mostrar cómo la teoría de la nacionalización política, al construir su marco teórico a partir de presuponer diseños institucionales unitarios, no tiene en cuenta las implicancias y efectos de los DIM sobre el sistema político y específicamente sobre el sistema de partidos.

La teoría de la nacionalización política centra su análisis en la construcción institucional y material del Estado, en la uniformización de los clivajes (integración del *demos*-construcción de una comunidad cívica homogénea) y en el proceso de formación del sistema político estatal/central y su democratización. A partir de un modelo de centro-periferia, Agnew (1987) argumenta que el centro posee las herramientas político-institucionales y los incentivos para impulsar el fortalecimiento de las instituciones centrales, la construcción de una única identidad, y la formación de preferencias individuales en una sola unidad política, social y culturalmente integrada. Para este enfoque, la integración y homogenización del cuerpo de ciudadanos, sumado a la consolidación de una matriz única y actores políticos jerárquicos (Chhibber y Kollman, 2004; Laffin, 2005), producto de la consolidación de las instituciones centrales del Estado, posibilitan argumentar y sostener la nacionalización e integración del sistema de partidos.

En contraste, en este capítulo, se argumentará que los Estados Democráticos Multinivel (EDM) tienden a complejizar el modelo de nacionalización política ya que los mismos poseen una matriz institucional policéntrica (Elazar, 1987) dotada de autonomía política, la cual impacta sobre el proceso de integración de los ciudadanos y también sobre las formas que puede adquirir el sistema de partidos. Si se asume la existencia de comunidades cívicas subestatales superpuestas al interior de los EDM, generadas por la existencia de diversas unidades subestatales democráticas, los supuestos de la teoría de la nacionalización deben ser dejados de lado o, al menos, relativizados.

Se postulará que en los EDM, donde coexisten diversas comunidades cívicas, múltiples ciudadanía y una soberanía compartida entre las unidades políticas, es factible postular, al menos teóricamente, que no haya nacionalización o que ésta sea débil y que, en su lugar, se encuentre un escenario desnacionalizado motivado por la existencia de múltiples comunidades cívicas, intereses colectivos, grupos de preferencias y organizaciones partidarias, enraizadas en las distintas *polities* que integran el Estado.

Este recorrido teórico y conceptual pondrá en evidencia que la teoría de la nacionalización política no tiene en cuenta en su análisis a los DIM y, por lo tanto, sus posibles implicancias sobre las formas que puede adoptar el sistema de partidos. A la vez, permitirá evidenciar que si los DIM son incorporados al análisis, es posible argumentar que la sola presencia de comunidades cívicas superpuestas tendrá efectos sobre la dinámica del proceso de nacionalización política y, posiblemente, la integración del sistema de partidos tenga otras características a las postuladas por la teoría en cuestión. Esta omisión pareciera encontrar su origen en que la teoría de la nacionalización política, al igual que el liberalismo democrático, parte de supuestos que no se adaptan a los contextos institucionales de los EDM: la existencia de un único *demos* al interior del Estado y un diseño institucional unitario.

Este capítulo se estructurará a partir de tres apartados. En el primero, se expondrán los supuestos y argumentos que sostiene el paradigma de la nacionalización política. Aquí se trabajará en detalle su estructura argumentativa. En el segundo apartado, a partir del estudio de caso de cinco Comunidades Autónomas Españolas, se mostrará cómo la presencia de minorías nacionales (clivajes adscriptivos) impacta sobre el sistema de partidos a partir del surgimiento de partidos subestatales que representan los intereses de estos grupos minoritarios, permitiendo justificar y comprender la

fragmentación y desnacionalización del sistema de partidos. Luego se mostrará cómo en otras Comunidades Autónomas, donde no existe ningún tipo de clivajes adscriptivo, los DIM permiten el surgimiento de partidos subestatales de origen institucional, los cuales, al igual que las fuerzas políticas subestatales de los grupos minoritarios, impactan sobre las formas y características del sistema de partidos.

Por último, en el tercer apartado, se argumentará que la sola existencia de comunidades cívicas superpuestas, generadas por los propios DIM, puede dar lugar a la existencia de sistemas políticos diferenciados, con lógicas e intereses propios, que pueden coordinarse o no entre sí, debido a que algunas veces los intereses de los estados subestatales pueden ser contrarios a los del Estado central. Por consiguiente, las comunidades cívicas subestatales de origen estrictamente institucional poseen la capacidad de influenciar sobre las formas que adopta el sistema de partidos, permitiendo comprender y explicar por qué en aquellos EDM como la Argentina donde no existen clivajes adscriptivos y minorías nacionales, el sistema de partidos puede tender hacia la fragmentación y la desnacionalización política.

2. Nacionalización Política y Sistema de Partidos

Como ya se ha dicho, la importancia de analizar los supuestos implícitos existentes al interior de la teoría de la nacionalización política radica en que la misma pareciera justificar en el plano de la investigación empírica lo que el liberalismo democrático supone teóricamente: una comunidad cívica única e indivisible al interior del Estado democrático. Esta comunidad cívica se constituye a partir de un proceso de integración y homogenización del *demos*, cuya consecuencia, entre otras, sería la nacionalización del sistema político.

Dos tradiciones abordan el proceso de nacionalización política. Una relacionada con el paradigma de la modernización a través de un enfoque sociopolítico, la cual orienta el análisis en la formación de electorados, actores políticos, intereses y preferencias geográficamente integradas en un modelo de vínculos de centro-periferia (Lipset y Rokkan, 1967; Rokkan, 1970; Rokkan y Urwin, 1983; Caramani, 2004). La otra tradición, más de tipo politológica, investiga la formación, integración y estabilización de los sistemas de partidos estatales, a partir de un análisis más de tipo endógeno, el cual focaliza el estudio de los incentivos y preferencias de las elites políticas y los votantes (Caramani, 1996; Cox, 1997; Jones y Mainwaring, 2003; Chhibber y Kollman, 2004).

Los ejes de ambas miradas se interrelacionan al hacer referencia a la construcción institucional y material del Estado (*state-building*), a su democratización y uniformización de los clivajes existentes (*nation-building*). Estos ejes van a ser operacionalizados a través de dos procedimientos de referencia territorial, (i) la demarcación externa de las fronteras del Estado, y por lo tanto también de la comunidad cívica, y (ii) la construcción interna de las instituciones, la ciudadanía y las preferencias individuales en una sola unidad política, social y culturalmente integrada. Para la teoría de la nacionalización política, el producto de la simbiosis de estos dos procesos es la formación del Estado (nación) democrático moderno (Caramani, 2004). Asimismo, la teoría de la nacionalización política busca conceptualizar y explicar las razones por las cuales los actores políticos locales y la ciudadanía geográficamente desagregada pasarán a vincularse y coordinarse entre sí a partir de organizaciones partidarias de alcance estatal o central. También busca conceptualizar por qué las preferencias individuales de los ciudadanos se orientarían paulatinamente a un reconocimiento de una jerarquía decisonal, llevando a priorizar los intereses y la política central en detrimento de lo local o subestatal (Caramani, 1996).

En la década de 1970, Rokan inicia un programa de investigación que tuvo como objetivo indagar en los procesos de formación histórica de los sistemas de partidos europeos occidentales. Para la teoría de nacionalización, los procesos de construcción y modernización de los Estados modernos de finales del siglo XIX y principios del XX, marcan el fin de los sistemas tradicionales de gobierno local, los cuales son reemplazados por estructuras partidarias organizadas centralmente desde el nivel central (Rokkan y Urwin, 1983). Este cambio implicó, esencialmente, la expansión y masificación de la ciudadanía electoral, junto a la democratización y estandarización de las prácticas políticas. Se pasó de un modelo de representación de partidos de notables de impronta regional y corporativa, a partidos de masas donde anida la idea del pueblo de la nación y en cuya base radica la existencia de una comunidad cívica estatal única y homogénea.

En este marco, los partidos políticos estatales se convierten en los principales articuladores de las demandas regionales y la política central prevalece sobre la local al transformar la estructura de preferencias de los actores de base local, en una de perfil más ideológico longitudinal que trascenderá los distritos electorales y la política territorial o de base (Agnew, 1987; Caramani, 2004). Es por ello que una de las principales consecuencias de los procesos de modernización (Caramani, 2004; Rokkan,

1970; Rokkan y Urwin, 1983) es la desarticulación de los patronazgos locales y la consolidación y jerarquización de las instituciones centrales del Estado³¹.

La construcción del Estado moderno es una respuesta institucional que busca neutralizar la diversidad, la influencia de poderes locales/regiones y así reducir la heterogeneidad de intereses territoriales existente a lo largo del territorio del Estado. Para la teoría de la nacionalización, la existencia de una política local, territorial o de base es una característica propia de los sistemas políticos tradicionales. En cambio, las sociedades modernas se organizan a partir de intereses políticos y sectoriales más de tipo programáticos y fuertemente vinculados con los intereses del Estado central (clivajes funcionales).

Este proceso fomenta la formación de un sistema de partidos donde los incentivos para construir coaliciones de carácter regional son menores debido a que la centralización de las decisiones políticas y administrativas hace que las posibilidades de incidir sobre políticas públicas con impacto local sean superiores en la arena estatal que en las esferas locales (Chhibber y Kollman, 2004). De esta manera, mayores niveles de centralización política conllevan a mayores niveles de nacionalización de la competencia electoral y del sistema de partidos³². En otras palabras, la centralización administrativa, la integración económica y estandarización cultural, junto con la erosión de los poderes locales y clivajes sociales, facilita el nacimiento de un sistema de partidos nacionalizado e integrado verticalmente.

En síntesis, por nacionalización política se entiende aquel proceso por el cual la consolidación del poder central, el fortalecimiento de las prácticas democráticas, la

³¹ En *Economy, Territory, Identity*, Rokkan pone el ejemplo de la ciudad de París, la cual, gracias a poseer una batería de recursos políticos, institucionales, económicos y culturales, se fue transformando en el principal centro político del territorio francés. Ello le permitió constituirse en el punto jerárquico de una red que hizo posible controlar y estructurar los recursos políticos, institucionales, simbólicos y también los económicos. Esta posición neurálgica, le permitió al centro comenzar a coordinar jerárquicamente los procesos políticos, sociales y económicos. De esta manera, a medida que el centro comienza a expandirse e incorpora a la periferia a través de los distintos mecanismos de *nation – building*, se inicia el proceso de homogenización, estandarización, subordinación de los territorios y regiones periféricas y también de sus habitantes.

³² Para Chhibber y Kollman (2004), los niveles de centralización estatal son los que determinan qué grado de nacionalización tendrá el sistema de partidos. Es por ello que, cuando existen períodos en los cuales el Estado central inicia una etapa de descentralización, los votantes optarán por candidatos y partidos políticos más vinculados con sus propios distritos subestatales. Según estos autores, los procesos de descentralización abren la puerta para la desnacionalización del sistema partidario. La “(...) descentralización o provincialización crea espacios para que partidos locales o regionales se formen y sobrevivan” (Traducción propia, Chhibber y Kollman, 2004:172) ya que “(...) cuando la autoridad es ‘devuelta’ hacia niveles inferiores de gobierno, los partidos regionales, provinciales o subestatales pueden conseguir más votos a expensas de los partidos nacionales” (Traducción propia, Chhibber y Kollman, 2004: 222).

estandarización de las prácticas electorales y la masificación del voto, logran desarticular las redes políticas subestatales (las cuales eran independientes entre sí y del centro) permitiendo el surgimiento de un sistema de partidos integrado y coordinado a partir de partidos políticos estatales. Por consiguiente, los debates en torno a las funciones del Estado central, la política estatal y la disputa por los cargos centrales comienzan a ser los elementos que estructuran el nuevo escenario político, gracias a que el poder dejó de encontrarse en las instituciones locales y pasó a ubicarse en las instituciones centrales.

La nacionalización política permite el paso de un sistema político parroquializado, focalizado en las figuras políticas locales, hacia un sistema de partidos estatales con representación en todo el territorio, con agendas políticas programáticas y transversales destinadas a todos los ciudadanos y aumento de la competencia interpartidaria en la arena estatal (Schattschneider, 1960).

En otras palabras, la nacionalización del sistema político implica un triple proceso simultáneo: i) la homogenización del comportamiento electoral a lo largo de todo el territorio del Estado; ii) la existencia de partidos políticos estatales con presencia en todo el territorio del Estado; y (iii) la estructuración jerárquica de las candidaturas y de las coaliciones electorales. Empíricamente, esto se materializa en la reducción de la cantidad de votos de los partidos locales o regionales y en una merma del número de partidos en los distintos distritos que constituyen el Estado.

Como se puede observar, la nacionalización política vincula, por un lado, la relación entre centralización estatal e integración política y, por el otro, entre homogenización del *demos*, construcción de una comunidad cívica y alineamiento partidario. En ambos casos, para ello se considera indispensable el surgimiento de organizaciones políticas transversales que integren la oferta política y la orientación de las preferencias predominantes del electorado. Para la teoría de la nacionalización, los partidos políticos estatales son actores centrales en el proceso de integración del sistema político del Estado y, paralelamente, son el resultado de la modernización social y del proceso de construcción estatal.

El enfoque politológico centra el análisis en la formación e integración de los sistemas de partidos a partir de abordar los incentivos y preferencias de las élites políticas y los votantes. Específicamente, aborda la cuestión de la integración del sistema de partidos a partir del estudio de la selección de las preferencias del electorado (voto estratégico) y de las decisiones estratégicas de entrada de las élites políticas.

Según Cox (1997), los mecanismos que explican cómo se coordinan distritalmente los electores, las elites y que da lugar a un número reducido de ofertas partidarias son: i) en el plano de los electores, los individuos maximizan su voto teniendo en cuenta las reglas electorales y la selección de aquellos candidatos que se acerquen lo más posible a sus preferencias políticas; y ii) en el plano de las elites, éstas intentan anticipar el comportamiento de los electores y toman sus decisiones de entrada buscando agruparse estratégicamente en un punto de equilibrio entre su sesgo político y las probabilidades de ser elegidos por la mayoría relativa del electorado.

Cox (1997) analiza en detalle el proceso de coordinación entre los votantes y las elites en plano del distrito. Plantea con claridad que el número de candidatos competitivos, siempre y cuando los votantes ejerzan su voto de forma estratégica, y no medien clivajes sociales importantes o adscriptivo, será igual a la magnitud efectiva del distrito más uno ($M+1$). El supuesto aquí es que los votantes abandonarán las opciones poco viables y transferirán su voto a sus segundas preferencias para evitar que su voto sea desperdiciado. En otras palabras, el elector racional abandonará todas las opciones que estime tengan un desempeño probable inferior a la opción inmediatamente posterior a la última viable más votada (M) y que, por lo tanto, puede competir con ella y aventajarla.

Ahora bien, cómo se produce la coordinación entre el nivel distrital y el estatal, ya que si se traslada lo planteado en el párrafo anterior a la totalidad de los distritos que integran un Estado, existirán tantos partidos como número de candidatos en equilibrio haya en cada distrito ($M+1$). Cox (1997) integra las dos arenas utilizando el concepto de vínculo (*linkage*), al sostener que las elites políticas se coordinan verticalmente y horizontalmente (decisión de entrada) con el objetivo de obtener mayorías legislativas robustas o alcanzar una categoría ejecutiva, como por ejemplo la presidencia de un Estado. Estos objetivos restringen la oferta electoral y dan señales uniformes al electorado, a través de la creación de etiquetas partidarias (partidos políticos), los cuales posibilitan la coordinación de las decisiones individuales de los votantes en todos los distritos que constituyen el Estado (Cox, 1997). El resultado de este proceso es la reducción de las etiquetas partidarias al existir una jerarquía vertical en el orden de las decisiones de coordinación. Por ejemplo, en una elección presidencial, la búsqueda de la presidencia coordinaría a los distritos ya que existe una propensión racional en las elites y los votantes a orientar las expectativas de preferencias y el posicionamiento de la entrada hacia el cargo con mayor capacidad decisoria, en este caso el ejecutivo central.

Como se observa, los *linkages* entre las dos arenas están asumiendo implícitamente una estructura de preferencias organizada a escala estatal (siempre y cuando no existan clivajes regionales adscriptivos) y un sistema decisorio centralizado a nivel estatal (Escolar, 2012). En este modelo, la coordinación electoral entre los distritos es altamente vertical (Cox, 1997; 1999) ya que el centro posee las capacidades de integrar las distintas esferas locales. Por consiguiente, el sistema se mantendrá integrando jerárquicamente, conservará menores niveles de fragmentación y, por lo tanto, es de esperar que los distritos subestatales tiendan a comportarse dentro de la media de los parámetros estatales (Chhibber y Kollman, 2004; Jones y Mainwaring, 2003).

Escolar (2011) plantea que el análisis realizado por Cox (1997) pone en evidencia la dificultad de pasar endógenamente del proceso de coordinación estratégica distrital de los electores y la elites políticas a la coordinación estratégica estatal entre los múltiples distritos, ya que para resolverlo invoca a un factor exógeno: la existencia de partidos políticos estatales que integren horizontalmente la oferta política y las preferencias del electorado al interactuar entre la sociedad (los votantes) y las instituciones políticas del Estado.

En síntesis, ambos enfoques analizados (el sociológico y el politológico) presuponen que los sistemas de partidos se nacionalizan, dada la presencia de una única comunidad cívica al interior del Estado. Electoralmente esto se materializa en la formación de preferencias individuales en una sola unidad política, a partir de un proceso de centralización política y de coordinación vertical del proceso electoral. En ambos enfoques, los posibles efectos de los DIM parecerían quedar relegados. Sin embargo, es necesario destacar que dichas corrientes reconocen que el proceso de nacionalización e integración del sistema de partidos podría llegar a tener otras dinámicas y características cuando al interior de un Estado existen minorías nacionales o persisten clivajes adscriptivos, como por ejemplo religiosos, lingüísticos o étnicos.

En línea con lo sostenido por la teoría de la nacionalización, el objetivo del próximo apartado será, a partir del caso español, evidenciar cómo estos tipos de clivajes impactan sobre el sistema político. También se resaltarán cómo el DIM español posibilitó el surgimiento de fuerzas políticas subestatales aún en territorios donde no existen clivajes adscriptivos; y se mostrará cómo estas fuerzas políticas tienen la capacidad de impactar sobre el sistema de partidos.

3. Minorías Nacionales y Partidos Políticos Subestatales: El Caso Español

Como se ha planteado en el primer capítulo, el liberalismo democrático considera al individuo como persona única y en ejercicio de su plena libertad, por encima de todo aspecto colectivo. Asimismo, sostiene que los derechos individuales son de carácter universal e impulsa una idea no discriminadora de la igualdad ciudadana. Es por ello que en la esfera pública, debe prevalecer un reconocimiento igualitario y universal de los derechos individuales. Para el liberalismo democrático los principios y valores que garantizan el funcionamiento de los sistemas democráticos son principios de aplicación universal y no cabe aplicación de los mismos sobre un grupo localizado y específico de personas (Hartney, 1991; Naverson, 1991). A pesar de ello, en la actualidad existen democracias consolidadas, que poseen un claro perfil liberal en lo que respecta a garantías individuales y derechos civiles, las cuales han concedido derechos diferenciados o protegidos a ciertos grupos o minorías nacionales. Algunos ejemplos los constituyen los casos de los catalanes o vascos en España, los quebequés en Canadá o los flamencos en Bélgica; estas minorías nacionales han logrado que el Estado reconozca y proteja derechos relacionados con sus identidades nacionales y culturas *societales*.

La teoría de la nacionalización política sostiene que cuando al interior de un Estado subsisten clivajes o minorías nacionales, la presencia de estos grupos impactará sobre el proceso de nacionalización. A partir del caso español, se buscará ilustrar cómo en Estados multinacionales coexisten partidos políticos de origen estatal³³ y otros de origen subestatal³⁴, los cuales por lo general representan los intereses de las minorías nacionales. Esta descripción no busca ser exhaustiva, sino mostrar empíricamente cómo la presencia de minorías nacionales o grupos diferenciados impacta en las formas y características de los sistemas de partidos. El caso español es sumamente atrayente dado que en la actualidad existen dos importantes partidos estatales (Partidos Popular y el Partido Socialista Obrero Español) con presencia en todo el territorio del Estado, a los

³³ Se usa el concepto de partido estatal, para evitar el uso de partido nacional. Dicho concepto en el caso español resulta polémico al existir dentro de dicha democracia más de una nacionalidad, como por ejemplo la vasca o la catalana. Los partidos estatales son aquellas fuerzas que tienen presencia y representación en todo o casi todo el territorio del Estado y en todos sus niveles que integran el Estado - subestatal y local- (Deschouwer, 2006; Baras et al., 2009; Hopkin y Barberà, 2009).

³⁴ Por partido político subestatal se entiende aquella fuerza política que tiene presencia en al menos una de las unidades subestatales que integran el Estado y que asimismo obtienen representación política en dicho nivel (Deschouwer, 2006; Baras et al., 2009; Hopkin y Barberà, 2009). En algunos casos, estas fuerzas logran ingresar en la arena estatal gracias al peso electoral que tienen estos partidos en sus respectivos territorios.

cuales se les suman diversos partidos políticos subestatales vinculados con las minorías nacionales y otras fuerzas subestatales o regionales, no relacionadas con clivajes adscriptivos.

Luego de las primeras elecciones democráticas en 1977, en España comienza un lento pero constante proceso de descentralización, sobre todo a partir del surgimiento de las primeras pre-autonomías (Cataluña y País Vasco) las cuales tomaron forma y contenido una vez sancionada la Constitución en 1978. Hacia 1980 las Comunidades Autónomas de Cataluña, Galicia y País Vasco contaban con sus respectivos Estatutos de Autonomía y hacia fines de 1983 este proceso fue completado en el resto de las Comunidades Autónomas³⁵.

La Constitución estableció dos vías para la obtención del autogobierno, una vía rápida y otra más lenta, según si las comunidades ya habían experimentado un proceso de autonomía política en el pasado. Esto implicó una diferenciación en el acceso al autogobierno entre Cataluña, Galicia y País Vasco, y el resto de las Comunidades Autónomas.

Desde el punto de vista institucional, la autonomía política de las Comunidades Autónomas se expresa a través de tres instituciones de gobierno dotadas de legitimidad democrática: un Parlamento, un gobierno y el presidente de la Comunidad Autónoma. La Constitución establece que el poder central puede delegar de manera asimétrica atribuciones a las comunidades. Por ejemplo, el País Vasco y Navarra poseen un procedimiento de financiación exclusivo, como así también Cataluña, al igual que el País Vasco, poseen mayores competencias en materia educacional, entre otras cosas. En síntesis, independientemente del grado de asimetría de funciones y competencias entre las distintas Comunidades Autónomas, una Comunidad Autónoma es una entidad territorial dotada de autonomía legislativa y competencias ejecutivas, cuyos representantes son electos a través del voto popular. Independientemente de las especificidades del Estado español, desde el punto de vista del diseño institucional este puede ser caracterizado como un EDM (Gomez y Pérez-Nievas, 2009; Hopkin y Barberà, 2009; Stefuriuc, 2009a).

³⁵ Las 17 Comunidades Autónomas que integran el Estado español son: Andalucía, Aragón, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, Islas Canarias, La Rioja, Navarra, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y dos ciudades autónomas localizadas en el norte de África: Ciudad Autónoma de Ceuta y Ciudad Autónoma de Melilla.

En las primeras elecciones estatales, tanto en Cataluña como en el País Vasco, los partidos subestatales de las minorías nacionales tuvieron un gran desempeño electoral. Como se puede observar en los Gráficos 1 y 2, en todas las elecciones a diputados estatales el peso de los partidos locales es relevante. A pesar de ello, el caudal electoral no es estable y ha variado a lo largo de los años. Por ejemplo, en el caso de la Comunidad Autónoma de Cataluña en las dos primeras elecciones los partidos subestatales alcanzaron más del 50% de los votos para luego perder peso frente a los partidos estatales³⁶. En cambio, en la última elección (2011) ambos tipos de partidos prácticamente han obtenido la misma cantidad de votos.

En el caso de la Comunidad Vasca, la evolución de los votos entre los partidos subestatales y los estatales parecería tener otra dinámica respecto a la catalana (ver Gráfico 2). Con la excepción de la elección de 1977, hasta el año 2000 los partidos subestatales han obtenido siempre más votos que los partidos estatales en las elecciones para diputados. A pesar de ello, en las elecciones de 2000, 2004 y 2008 los partidos estatales³⁷ han superado en cantidad de votos a los subestatales. Nuevamente, en la última elección (2011) las fuerzas de origen subestatal logran aglutinar más votos que las fuerzas estatales.

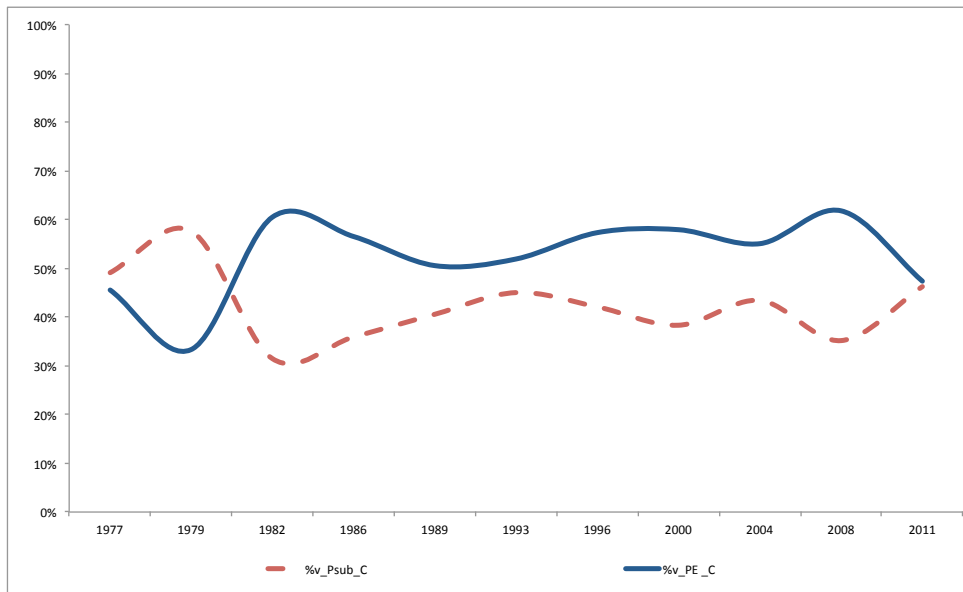
En ambas Comunidades Autónomas el caudal de votos en las elecciones legislativas estatales tienen dinámicas distintas y no parecerían tener una tendencia clara y definida. A pesar de ello, lo que se destaca es la fuerte presencia de los partidos subestatales que representan a las minorías nacionales tanto en Cataluña como del País Vasco³⁸.

³⁶ Es necesario aclarar que dentro de los partidos estatales se han colocado las alianzas entre un partido estatal y subestatal. Como por ejemplo, en el caso catalán se encuentra el Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE). Si bien esta es una alianza entre un partido estatal y uno subestatal, se la ha colocado dentro del grupo de los partidos estatales ya que dicha coalición no puede ser definida como subestatal. Si los votos obtenidos por estas fuerzas (coalición estatal y subestatal) fueran sumados al resto de los votos de los partidos subestatales, quedaría en evidencia la fuerte hegemonía de los partidos subestatales en la Comunidad Autónoma de Cataluña.

³⁷ Al igual que en el caso catalán, es necesario aclarar que dentro de los partidos estatales en la Comunidad Vasca se encuentran las distintas alianzas que el PSOE ha realizado con las distintas fuerzas subestatales. Con excepción de la elección de 1989, el PSOE ha tenido una estrategia frentista y se ha coaligado con diversos partidos subestatales. En las elecciones de los años 2000, 2004 y 2008 este frente ha tenido buenos desempeños electorales lo que explica el aumento del caudal de votos por parte de los partidos estatales.

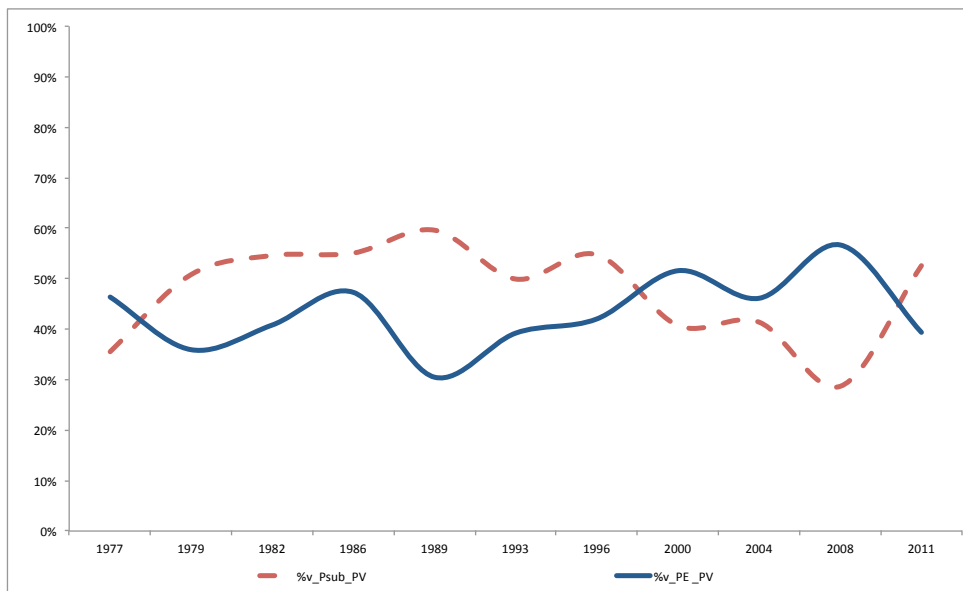
³⁸ En la actualidad las tres principales fuerzas subestatales catalanas son: *Convergència i Unió* (CiU), *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC) y *Solidaritat Catalana per la Independència* (SI). En el País Vasco, actualmente las principales fuerzas subestatales son: *Partido Nacionalista Vasco* (EAJ-PNV) y *Euskal Herria Bildu* (EHB).

Gráfico 1: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales y los Estatales en la Comunidad Autónoma de Cataluña. Elecciones a Diputados Estatales (1977-2011)³⁹



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobiernos de España.

Gráfico 2: Porcentaje de Votos Obtenido por los Partidos Subestatales y los Estatales en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Elecciones a Diputados Estatales (1977-2011)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobierno de España.

³⁹ En todas las comunidades analizadas en este apartado se ha trabajado únicamente con aquellos partidos políticos o coaliciones que hayan obtenido al menos un representante en la Cámara Legislativa en cuestión. Por lo tanto, la suma de los votos obtenidos por ambos tipos de partidos presentes en los gráficos no es igual al 100% de los votos.

En cambio, cuando se analiza la evolución de los votos obtenidos en la Cámara de Diputados en todo el territorio Español de los partidos estatales y los subestatales, se observa la relevancia de los dos principales partidos estatales españoles: el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). A pesar de ello, desde 1977 hasta la actualidad, siempre en España ha existido representación de partidos subestatales, aún provenientes de Comunidades Autónomas donde no existe ninguna minoría nacional o clivaje adscriptivo. Ambos tipos de partidos subestatales, los vinculados con las minorías nacionales y los que provienen de Comunidades Autónomas sin clivajes adscriptivos, han sido actores importantes para garantizar mayorías de gobierno⁴⁰. Como se observa en el Gráfico 3, si bien la presencia de los partidos subestatales ha sido constante, sus porcentajes de votos han variando en los últimos 36 años. Asimismo, es necesario destacar el peso de los partidos Catalanes y Vasco en la arena estatal (Cámara Legislativa).

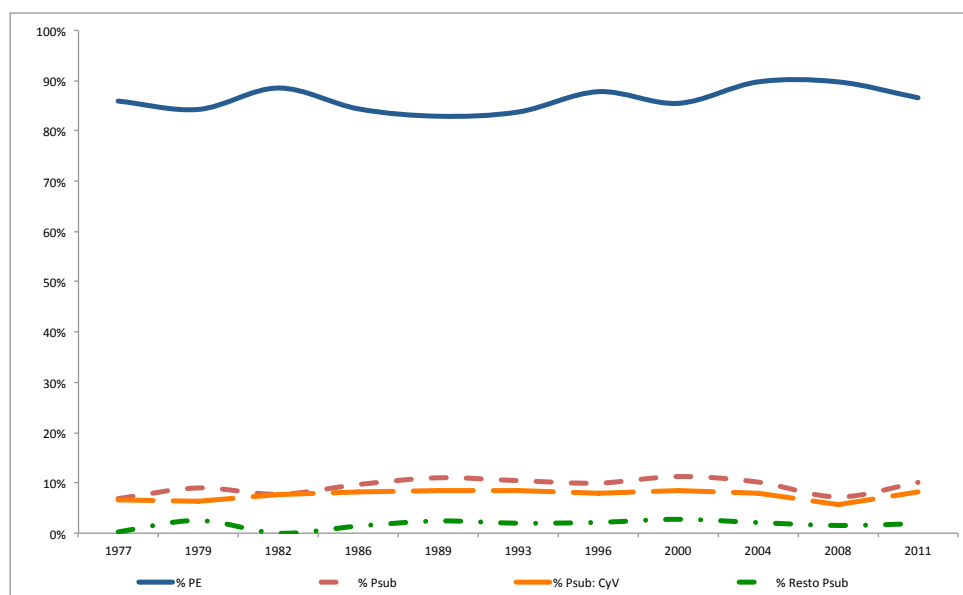
En línea con el párrafo anterior, si se observa el Gráfico 4, el cual muestra la evolución de los votos de las fuerzas subestatales, se pueden evidenciar tres elementos. El primero, es el peso de las fuerzas políticas Catalanas y Vascas en el total de los votos, el segundo es la volatilidad de los votos de todas las fuerzas subestatales, los cuales varían significativamente de elección en elección. Por último, cabe resaltar la presencia de partidos subestatales provenientes de Comunidades Autónomas⁴¹ donde no existe ninguna minoría nacional⁴².

⁴⁰ Tanto el CiU, como el PNV, dieron el apoyo para la investidura de Felipe Gonzáles (1993 – 1996) y si bien se les ofreció ser parte del gobierno, dicha propuesta fue rechazada por ambos partidos. En 1996, el PP estableció acuerdos legislativos con el CiU y obtuvo los apoyos para la investidura por parte del PNB y de la Colación Canaria (CC). También en el año 2004 la CC dio su apoyo para la investidura de José Luis Rodríguez Zapatero.

⁴¹ La existencia de partidos subestatales en Comunidad Autónoma en donde no existe ningún clivaje de tipo lingüístico, religioso o étnico será analizado más adelante, a pesar de ello, en este momentos basta con señalar su existencia.

⁴² Si bien la Comunidad Autónoma de Galicia es considerada una Comunidad Autónoma histórica, al igual que Cataluña y el País Vasco, con el objetivo de simplificar el análisis se han agrupado los partidos subestatales provenientes de esta región dentro de la categoría resto de partidos subestatales (Resto Psub). En 1986, por primera vez en la historia de la Comunidad Autónoma Gallega, una fuerza subestatal obtiene un diputado en la arena estatal (Coalición Gallega). Luego de esta primera experiencia, tuvieron que pasar diez años para que la Comunidad Autónoma Gallega volviera a tener diputados en la asamblea estatal proveniente de un partido subestatal. Desde 1996 hasta el 2011 el Bloque Nacionalista Gallego siempre ha tenido presencia en la Cámara de diputados. A excepción de la elección del año 2000 que obtuvo tres diputados, en el resto de los años logró conquistar al menos dos.

Gráfico 3: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Estatales y Subestatales en las Elecciones a Diputados Estatales. Diferenciación en los Votos Obtenidos por los Partidos Catalanes y Vascos Respecto del Resto de los Partidos Subestatales Españoles que Alcanzaron Representación Parlamentaria (1977-2011)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobierno de España.

Gráfico 4: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales en las Elecciones a Diputados Estatales. Diferenciación entre Diputados Provenientes de Fuerzas Políticas Catalanas y Vascas Respecto del Resto de los Partidos Subestatales (1977-2011)



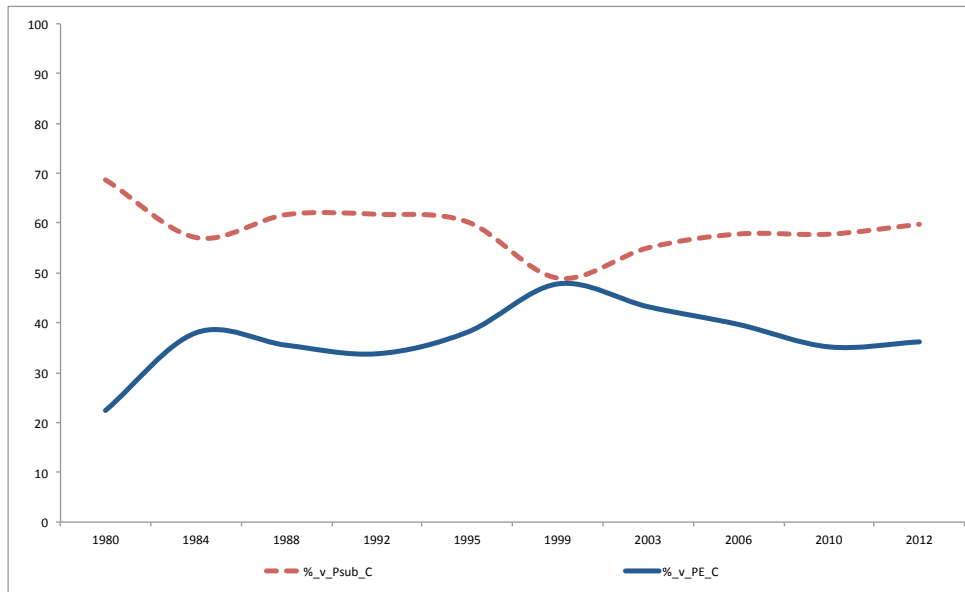
Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobierno de España.

Si se realiza un análisis similar al efectuado en la arena estatal española, pero ahora a nivel subestatal en las Comunidades Autónomas de Cataluña y del País Vasco se observa una clara y fuerte presencia de los partidos de origen subestatales. A nivel subestatal, siempre los partidos de este origen obtuvieron más votos que los partidos estatales, pese a lo cual la cantidad de votos varía de elección en elección. Como se observa en el Gráfico 5, para el caso Catalán en la elección de 1999 las fuerzas subestatales y los partidos estatales prácticamente obtuvieron la misma cantidad de votos. En el caso Vasco (ver Gráfico 6), un fenómeno similar se da en la elección de 2009. Que la evolución de los votos de los partidos estatales en ambas comunidades tenga dinámicas diferente permite suponer que la injerencia o el peso de la política estatal en ambas comunidades tiene lógicas distintas, lo que en parte puede ser explicado por la existencia de fuerzas políticas subestatales diferentes en cada comunidad. La fluctuación de los votos obtenidos por los partidos estatales parecería encontrarse influenciada por el tipo de coaliciones que los mismos realizan con las fuerzas subestatales. En ambas comunidades autónomas, la mejora de los rendimientos de los partidos estatales, por lo general, coincide cuando una fuerza estatal se coaliga con otra subestatal.

Tanto en Cataluña, como en el País Vasco, a nivel estatal y subestatal los sistemas de partidos se encuentra fuertemente marcados por la presencia de partidos de origen subestatal, relacionados con las minorías nacionales existentes en ambas comunidades. A nivel estatal, la evolución del voto de los partidos subestatales no presenta una clara tendencia. Como se observa en el Gráfico 4, el mayor caudal de votos de estos partidos fueron alcanzados en 1989 y 2011. Asimismo, la menor cantidad de votos fueron obtenidas en el año 1979 y 2008⁴³. En cambio, a nivel subestatal su presencia y dinámica es significativamente más estable, a pesar de tener algunas fluctuaciones (ver Gráfico 5 y 6).

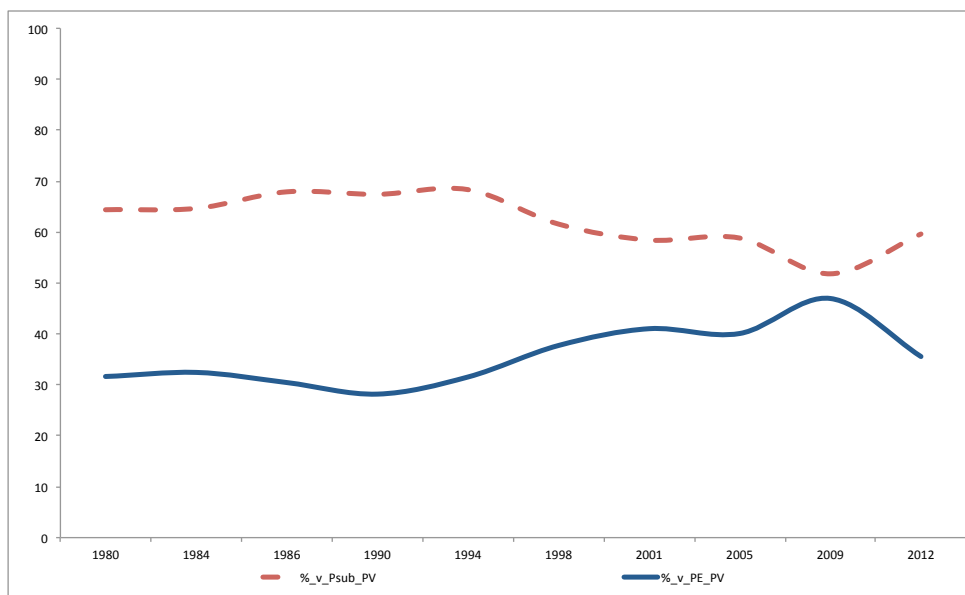
⁴³ En línea con lo trabajado por Hopkin y Barberà (2009) esta evolución ascendente y descendente de los votos a nivel estatal dificulta el planteo trabajado por Chhibber y Kollman (2004) según el cual los procesos de descentralización fomentan la desnacionalización y fragmentación del sistema de partidos. A nivel estatal en el caso español no existe una clara relación entre descentralización y una mayor presencia de los partidos subestatales en la arena estatal.

Gráfico 5: Porcentaje de Votos Obtenido por los Partidos Subestatales y Estatales en el Parlamento Catalán (1980-2012)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la Comunidad Autónoma de Cataluña

Gráfico 6: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales y Estatales en el Parlamento Vasco (1980-2012)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la Comunidad Autónoma País Vasco.

Otro elemento interesante del sistema de partidos español, es que si se realiza un análisis similar en otras Comunidades Autónomas, donde no existen minorías nacionales, se observa también la presencia de partidos políticos de origen subestatal. Estas fuerzas, además de tener presencia política a nivel subestatal, también logran incursionar en la arena estatal. Si se realiza un análisis de la evolución de los votos entre

los partidos subestatales y estatales en Andalucía, Aragón e Islas Canarias se pueden identificar algunos elementos que merecen la pena ser destacados⁴⁴.

En estas tres Comunidades Autónomas, a nivel estatal los partidos estatales son los principales actores políticos. A pesar de ello, en muchas ocasiones se coaligan con alguna fuerza subestatal para mejorar su desempeño electoral⁴⁵. Por ejemplo, en Andalucía, la Izquierda Unida (IU) en 1986 obtuvo el 8% de los votos. En la elección de 1989 se alió con Convocatoria por Andalucía (CA), lo que permitió llevar su porcentaje de votos a alrededor del 13% en dicha elección y en las tres sucesivas⁴⁶ (1993, 1996 y 2000). En las elecciones de 2004 y 2008 dicha coalición no pudo obtener ningún diputado. En cambio, en el año 2011 volvió a colocar un legislador en la arena estatal. El Partido Andalucista (ver Gráfico 7) es la única fuerza subestatal que, sin coaligarse con otro partido, obtuvo diputados en cuatro elecciones (1979, 1982, 1989 y 2000). Si bien en la actualidad ha perdido peso, es necesario señalar que, desde 1979 hasta 2011, ha participado en todas las contiendas electorales.

El caso de Aragón es un estudio de caso sumamente interesante. El Partido Aragonés Regionalista (PAR), principal fuerza subestatal durante la década de los 80 y 90 obtiene representación en la arena estatal en las elecciones de 1979, 1986, 1989 y 1993. En 1982, el PAR realiza una alianza con los partidos estatales conservadores y, en 1996 y 2011, con el PP. En las elecciones de 2000, 2004 y 2008, si bien participa del proceso electoral, no logra obtener ningún diputado. En el año 2000 la Chunta Aragoneista (CHA), otra fuerza subestatal, logra colocar un diputado y en la elección de 2011 dicho partido se coaliga con IU. En el caso aragonés, desde 1979 hasta 2011, en las dos únicas elecciones donde no hubo presencia legislativa a nivel estatal de un partido subestatal fueron en los años 1977 y 2008⁴⁷ (ver Gráfico 8).

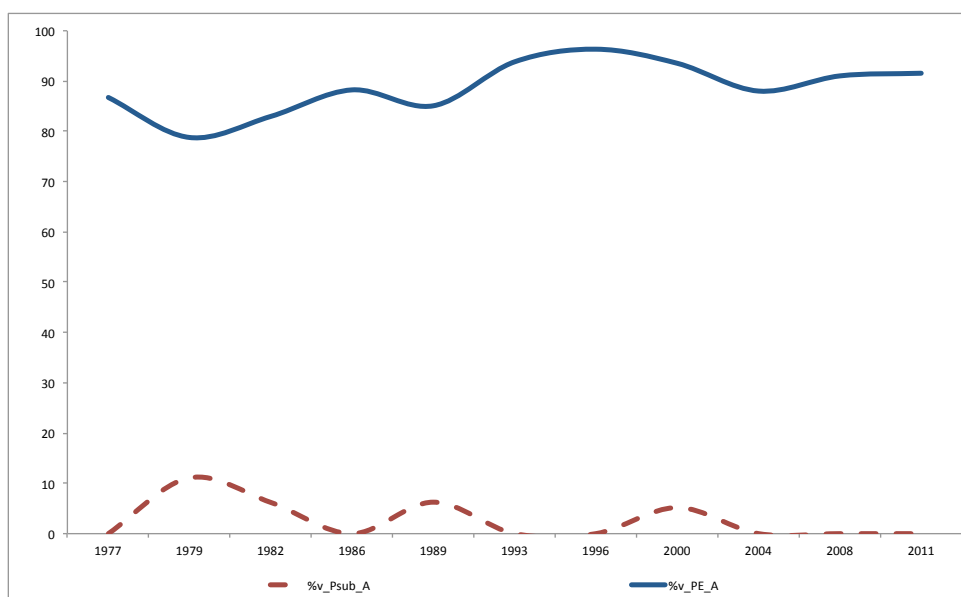
⁴⁴ Como se ha dicho, este análisis no busca ser exhaustivo. Se han seleccionado estos tres casos dado que en las tres Comunidades Autónomas el peso y la evolución de los votos de los partidos subestatales es de diferente intensidad.

⁴⁵ Al igual que en el caso Catalán y Vasco las coaliciones entre fuerzas estatales y subestatales se encuentran dentro del grupo de partidos estatales. Lo mismo ocurre en las Comunidades Autónomas de Aragón y de Canarias.

⁴⁶ En la elección de 1996 se integra a la coalición el partido verde (PV) y hasta la elección de 2011 el frente estuvo integrado por IU-CA y PV.

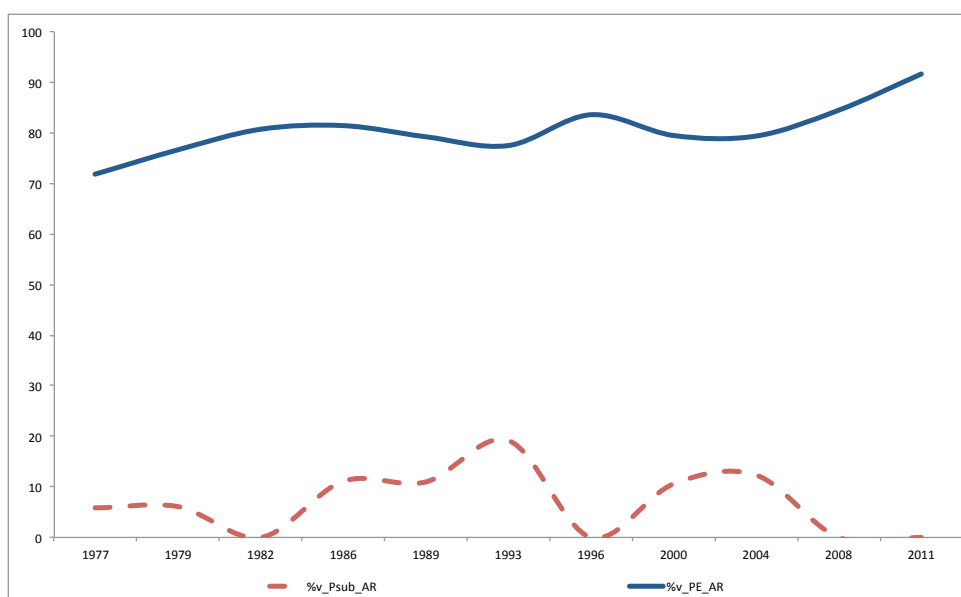
⁴⁷ La CHA coloca diputados estatales sin coaligarse en las elecciones de 2000 y 2004. En la elección del 2008 el PAR y la CHA deciden presentarse a la contienda electoral solos, en esta ocasión ninguno de los dos partidos pudo obtener un diputado.

Gráfico 7: Porcentaje de Votos Obtenido por los Partidos Subestatales y Estatales en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Elecciones a Diputados Estatales (1977-2011)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobierno de España.

Gráfico 8: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales y Estatales en la Comunidad Autónoma de Aragón. Elecciones a Diputados Estatales (1977-2011)



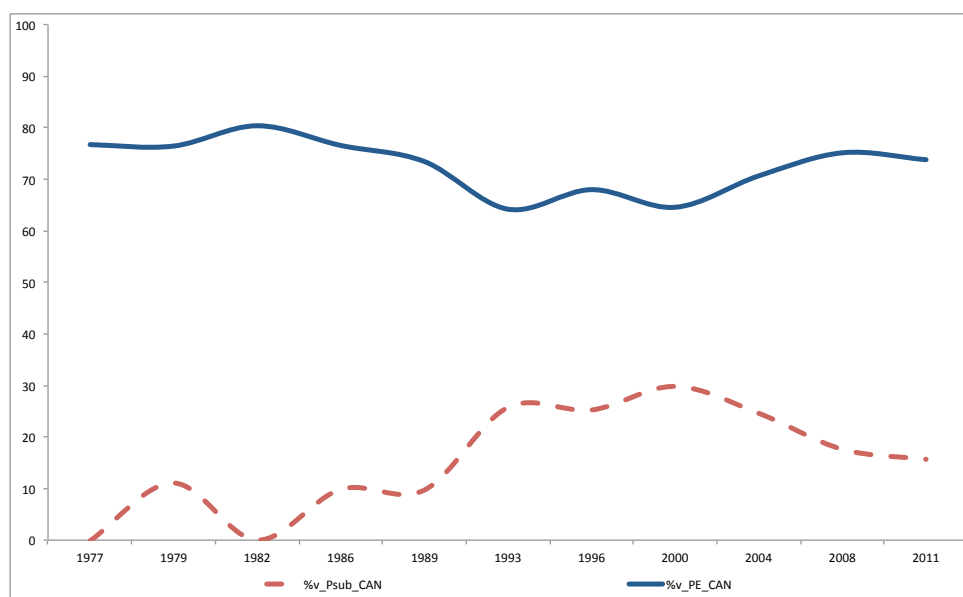
Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobierno de España.

En el caso de la Comunidad Autónoma de Canarias únicamente en dos elecciones no hubo presencia de fuerzas subestatales en la arena estatal, en 1977 y 1982. Si bien el Partido Unión del Pueblo Canario se presentó en la elección de 1982, no pudo renovar la banca obtenida en la elección del 1979. Desde 1986 a la fecha, siempre hubo

presencia de partidos subestatales provenientes de la Comunidad Autónoma de Canarias en la Cámara de Diputados⁴⁸ (ver Gráfico 9).

En los casos de Andalucía y Aragón es difícil evidenciar una tendencia clara del desempeño electoral y evolución de los partidos subestatales. En el caso canario, la mayor presencia de estos partidos se da entre 1993 y 2000. En el caso aragonés los años con mayor peso de las fuerzas subestatales son en el año 1993 y entre el 2000 y 2004. En cambio en Andalucía, aunque con un peso significativamente menor que en las otras dos comunidades, los partidos subestatales fueron más dinámicos hacia fines de los años 70 y principios de los 80. Estas diferentes dinámicas, tendencias y evoluciones de los partidos subestatales de cada Comunidad Autónoma en la arena estatal parecerían indicar que sus performances electorales estarían sujetas a lógicas más de tipo subestatal que estatal⁴⁹.

Gráfico 9: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales y Estatales en la Comunidad Autónoma de Canarias. Elecciones a Diputados Estatales (1977-2011)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales Ministerio del Interior, Gobierno de España.

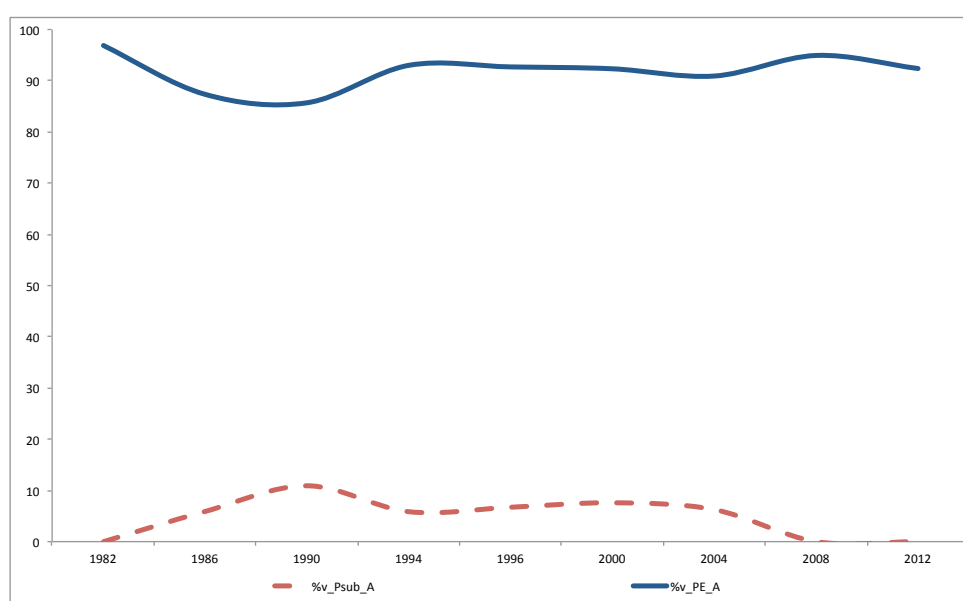
Si se continúa el análisis a nivel subestatal en las tres comunidades seleccionadas, se observa una mayor presencia de las fuerzas políticas de origen

⁴⁸ En 1979 el partido subestatal que obtuvo un diputado fue Unión del Pueblo Canario. En 1986 y 1989 la Coalición Agrupaciones Independientes de Canarias y desde 1993 hasta el 2004 la Coalición Canaria. En 2008 a dicha coalición se suma el Partido Nacionalista Canario y en las elección de 2011 se integra el Partido Nueva Canaria.

⁴⁹ Es posible sostener este argumento ya que si la evolución y dinámica de las fuerzas subestatales estuviera sujeta o influenciada por la política estatal, los momentos de auge o debilidad de estos partidos deberían coincidir tendencialmente entre las diversas comunidades autónomas.

subestatal. Por ejemplo, en Andalucía su presencia es constante entre 1986 y 2004 (ver Gráfico 10). En las últimas dos elecciones, si bien ninguna fuerza subestatal logró colocar un legislador en la arena subestatal, la alianza entre IU, Partido Verde (PV) y Convocatoria por Andalucía obtuvo presencia legislativa. Respecto al Partido Andalucista o la Coalición Andalucista, si bien participó en las últimas dos elecciones, no logró obtener representación legislativa, algo que venía realizando con éxito de manera ininterrumpida desde 1986.

Gráfico 10: Porcentaje de Votos Obtenido por los Partidos Subestatales y Estatales en el Parlamento Andaluz (1980-2012)

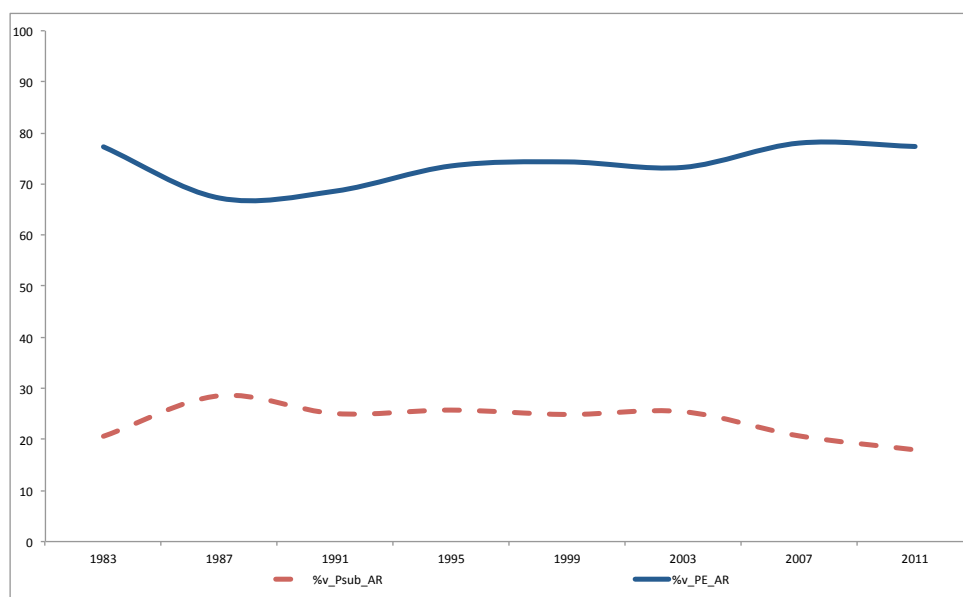


Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

En el caso Aragonés, la presencia de partidos de tipo subestatal al interior de la comunidad autónoma ha sido constante desde el inicio del proceso democrático español. En la primera elección en 1983 el Partido Aragonés Regionalista (PAR) obtuvo el 20% de los votos; su mejor elección fue en el año 1987 donde alcanzó casi 29% de los votos. Hasta la fecha siempre ha tenido representación legislativa. A pesar de ello, en los últimos años ha perdido peso (en la elección de 2011 obtuvo menos del 10% de los votos). En 1995, otro partido subestatal obtiene representación legislativa, La Chunta Aragoneista (CHA), el cual desde dicha fecha ha tenido siempre presencia legislativa⁵⁰ (ver Gráfico 11).

⁵⁰ Si bien ya fue mencionado, vale la pena recordar que en las últimas elecciones en la arena estatal ambos partidos han realizado alianzas con diferentes partidos estatales, en el caso del PAR con el PP y en el caso del CHA con IU.

Gráfico 11: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales y Estatales en el Parlamento Aragonés (1980-2012)

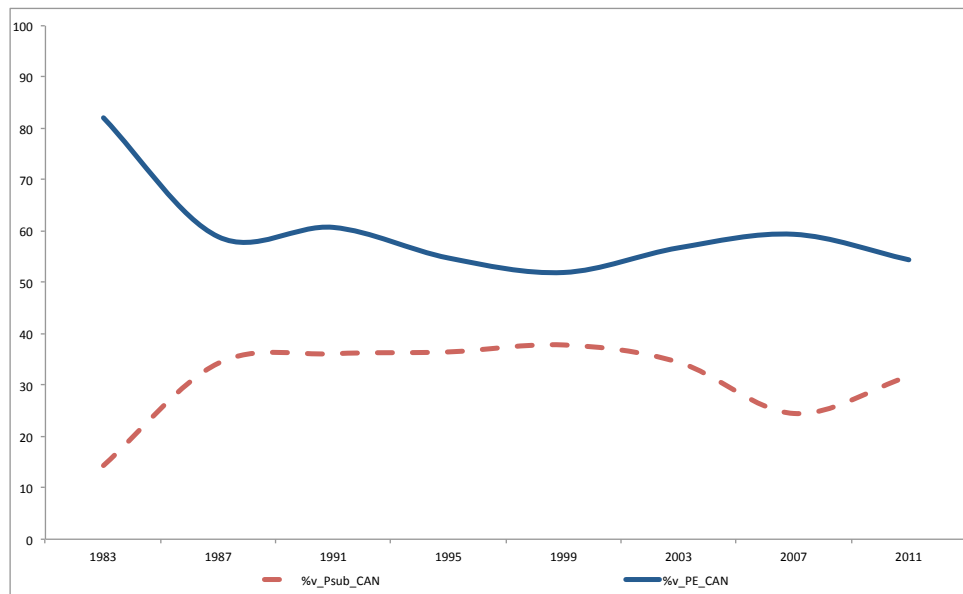


Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Por último, en el caso canario las fuerzas subestatales poseen un rol destacado en la política subestatal. Si bien existen diversos partidos de este tipo en el archipiélago, la Coalición Canaria ha sido el partido subestatal de mayor peso o relevancia⁵¹. Junto al PSEO y el PP, desde el retorno de la democracia, han estructurado el sistema de partidos canarios. A diferencia de las otras dos comunidades abordadas, en las elecciones de 1995, 1999 y 2003, la Coalición Canaria ganó las elecciones subestatales constituyéndose así en la primera mayoría política en la legislatura canaria. Además, su fuerte peso político subestatal le ha permitido ser un actor en la política estatal. En el año 1996 apoyó la investidura de José María Aznar y en el año 2004 la de José Luis Rodríguez Zapatero. Por último, a diferencia del caso Andalúz donde los partidos subestatales han perdido significativamente su peso y en el caso aragonés han mermando su caudal electoral en las últimas elecciones, en la Comunidad Autónoma de Canaria, en la última elección (2011) las fuerzas subestatales volvieron a mostrar vitalidad al superar el 30% de los votos (ver Gráfico 12).

⁵¹ Al igual que en el nivel estatal, a nivel subestatal en las últimas elecciones la Coalición Canaria ha realizado alianzas con otros partidos subestatales. En el 2007, con el Partido Nacionalista Canario y en el 2011 se sumó a este frente el Centro Canario Nacionalista.

Gráfico 12: Porcentaje de Votos Obtenidos por los Partidos Subestatales y Estatales en el Parlamento Canario (1980-2012)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la Comunidad Autónoma Islas Canarias.

Luego de realizar este análisis en las cinco Comunidades Autónomas trabajadas es necesario destacar algunos elementos. El primero es el claro impacto de los partidos políticos subestatales, que representan a las minorías nacionales, sobre el sistema de partidos, algo que se encuentra previsto por la teoría de la nacionalización política. Tanto en Cataluña como en el País Vasco, los partidos subestatales de estos grupos son actores centrales en la arena estatal y subestatal en sus respectivas Comunidades Autónomas. El segundo elemento es que a pesar de su relevancia y centralidad, los votos de estas fuerzas tienen distintas tendencias cuando se compara su evolución en la arena estatal y la subestatal. A grandes rasgos, se puede afirmar que las performances electorales de las fuerzas subestatales catalanas y vascas son más estables en el plano subestatal que en el estatal. Este comportamiento diferencial entre ambos niveles no es un elemento menor. No se debe olvidar que son los mismos ciudadanos los que votan en ambos niveles y, que a pesar de ello, los individuos utilizan su voto de manera diversa en cada arena. Esto permite presumir que en los procesos electorales estatales y subestatales parecerían ponerse en juego intereses distintos, aún en territorios donde existen claros clivajes adscriptivos, como son los casos de Cataluña y el País Vasco. Según Hopkin y Barberà (2009), el peso de los partidos subestatales en la arena estatal parecería disminuir cuando existe una elección ajustada entre los dos principales partidos políticos estatales (PP y PSEO). Esto podría ayudar a comprender por qué en

algunas elecciones, aún en las Comunidades Autónomas donde existe una minoría nacional, los ciudadanos votan de manera distinta en el plano estatal, abandonando a los partidos subestatales que representan los intereses de sus minorías nacionales y apoyando con su voto algún partido de tipo estatal (voto estratégico).

El tercer elemento a destacar es la presencia de partidos políticos subestatales en Comunidades Autónomas donde no existe ningún tipo de clivaje. Este es el caso de Andalucía, Aragón y Canarias. Desde el punto de vista electoral, al igual que en el caso catalán y vasco, se evidencia una evolución diferencial del voto entre el plano estatal y subestatal, lo que posibilita sostener la existencia de intereses diferentes en cada escenario electoral (estatal vs subestatales) y también la presencia de coaliciones electorales distintas entre los mismos partidos y entre un nivel y otro.

La teoría de la nacionalización política no prevé la existencia de estos tipos de partidos en territorios donde no existe ningún elemento que diferencie al cuerpo de ciudades de ese territorio (en este caso la Comunidad Autónoma en cuestión) del resto de los ciudadanos del Estado. A pesar de ello, Núñez Seixas (2005) muestra cómo el proceso de formación de las Comunidades Autónomas Españolas posibilitó el surgimiento de partidos de tipo subestatal aún en Comunidades donde no existe ningún tipo de clivaje adscriptivo. Para este autor la “emergencia de nuevas administraciones regionales, así como el surgimiento de nuevos espacios de competición política a escala mesoterritorial [...] contribuyó a que el regionalismo fuese abrazado tanto por las nuevas como las viejas elites políticas” (Núñez Seixas, 2005: 54-55). Asimismo, dicho autor realiza un paralelismo entre los regionalismos políticos (surgimiento de partidos políticos de tipo subestatal en Comunidades Autónomas sin clivajes adscriptivos) y los nacionalismos minoritarios. Sostiene que ambos poseen tres elementos en común: i) la defensa de una identidad colectiva territorialmente delimitada; ii) la existencia de un conflicto de intereses de tipo centro-periferia de base cultural, política y/o económica; y iii) el surgimiento de actores sociales y organizaciones de carácter político. En cambio, plantea que la principal diferencia entre ambos es que si bien los regionalismos políticos defienden la autonomía y la descentralización (al igual que las minorías nacionales), no se consideran sujeto de soberanía y por lo tanto, no reivindican el derecho a la autodeterminación, como en el caso de las minoría nacionales.

Los regionalismos políticos o las distintas fuerzas políticas subestatales, independientemente de su ideología política han tenido ciertos elementos transversales. Uno de ellos, ha sido la bandera de construir una España simétrica donde no exista

discriminación entre regiones y nacionalidades (Comunidades Autónomas sin minorías nacionales vs Comunidades Autónomas donde existen minorías nacionales). El segundo elemento es la transferencia de competencias con recursos por parte del Estado español hacia las Comunidades Autónomas, bajo el argumento de que la no transferencia de competencias afecta el desarrollo económico de las unidades subestatales. Por último, otro elemento ha sido la puesta en marcha de distintas estrategias políticas que permitan desarrollar la conciencia regional entre los ciudadanos. Lo que en algunos casos implicó “una auténtica invención de la tradición autonómica, del pasado propio y de rasgos culturales autóctonos” (Núñez Seixas, 2005: 67). Esto motivó el surgimiento de campañas de propaganda política que mostraban las especificidades locales e históricas de cada Comunidad y se apeló a la creación de símbolos, como por ejemplo una bandera, un himno, un escudo, una fecha “patria”, entre otras cosas (Núñez Seixas, 2005). Los procesos de construcción y formación de identidad regional o subestatal apelan a la voluntad del presente y pasado, a la tradición, la historia, a mitos, gestas, a la cultura y rasgos etnográficos, cuyas articulación dependerá, en gran medida, de la capacidad y de los intereses de los políticos y actores sociales relevantes en cada unidad subestatal.

En Andalucía, Aragón e Islas Canarias, se puede observar la existencia de este tipo de estrategias por parte de los partidos políticos subestatales. Por ejemplo, en el caso Andaluz, las fuerzas subestatales sostienen que el grado de subdesarrollo de la región se debe al alto nivel de centralismo del Estado español y reivindican el pasado árabe-andaluz como elementos históricos de diferenciación política (Bérout, 2003). En el caso de Aragón, tanto el Partido Aragonés Regionalista (PAR) como la Chunta Aragoneista defienden la creación de una federación simétrica, donde la Comunidad Autónoma de Aragón pueda gozar de los mismos derechos y competencias que Cataluña y el País Vasco. En otras palabras, la existencia de una autonomía plena e igualitaria entre todas las Comunidades Autónomas Españolas. En las Islas Canarias, la Coalición Canaria se define como un frente que defiende los intereses de la nacionalidad canaria, los cuales se encuentran comprometidos al interior de los intereses del Estado español. Asimismo, rechaza el derecho a la autodeterminación y las solicitudes de independencia de las minorías nacionales. Desde el punto de vista, institucional proclama una España federal, mediante la reforma del Senado y la creación de una verdadera cámara con representación territorial.

Los procesos de construcción de identidad regional o subestatal en el caso español parecerían sugerir algún tipo de paralelismo, o elementos en común, con los procesos clásicos de construcción o fortalecimiento de identidades nacionales (Anderson, 2007; Gellner, 1991; Guibernau, 1998; Hobsbawm, 2000). Independientemente de la robustez de estas identidades subestatales, sus efectos sobre el sistema de partidos, a pesar de ser de menor intensidad, son similares a los producidos por los partidos subestatales que representan los intereses de las minorías nacionales.

En el caso Catalán y Vasco, el sistema de partidos se encuentra fuertemente influenciado por la existencia de fuerzas políticas subestatales que representan a las minorías nacionales en cuestión. Algo similar ocurre en los otros casos analizados, donde si bien no existe ninguna minoría nacional, el sistema de partidos en Aragón y Canarias -y en menor medida en el caso andaluz- se encuentran influenciados por la existencia de partidos políticos subestatales que defienden y/o representan los intereses de estos territorios.

Por último, y no por ello menos significativo, es que si bien las identidades adscriptivas y las regionales/subestatales tienen claramente orígenes distintos, democráticamente poseen exactamente la misma legitimidad. Desde el punto de vista de la representación política en un Estados democráticos, no existe ninguna diferencia en la validez de defender y representar los intereses de Cataluña o de Aragón. Además no se debe olvidar que las fuerzas políticas subestatales, las cuales representan estos intereses, fueron electas a través del mismo proceso electoral y poseen el respaldo de sus respectivas comunidades cívicas.

En el caso Español, todo esto es posible gracias a la existencia de DIM que permiten la coexistencia al interior de un mismo Estado de minorías nacionales y también la existencia de partidos políticos subestatales que defienden los intereses de comunidades cívicas de origen institucional.

El objetivo del próximo apartado será reflexionar sobre los posibles efectos de las comunidades cívicas subestatales cuando las mismas son tenidas en cuenta al analizar la evolución y las formas que pueden adoptar los sistemas de partidos.

4. Comunidades Cívicas Subestatales: Nacionalización Política y Sistema de Partidos

En los últimos años, nuevos trabajos han comenzado a indagar sobre los posibles efectos de los DIM sobre el sistema de partidos y la representación democrática

(Hopkin, 2003; Filipov et al., 2004; Escolar, 2011). Una posible explicación de este olvido u omisión es planteada por Escolar (2014: 1-2) al sostener que:

“Según la perspectiva estándar desarrollada por William Riker en 1964, en los Estados Democráticos Multinivel (federales en sus terminología) se desarrolla un círculo virtuoso de centralización paulatina producido por la resolución favorable al centro (el gobierno central) de múltiples y sucesivos juegos bilaterales con unidades individuales de la periferia, donde la tendencia de los actores subestatales es a la cooperación, vis a vis la dificultad de coordinarse con los demás jugadores del mismo nivel. Como resultado de este proceso en el tiempo, se obtendrá un aumento inexorable de la centralización estatal (federalismo centralizado)⁵²: Riker, 1964: 10-12) y, concomitantemente, los actores políticos tenderán a integrarse progresivamente en organizaciones partidarias que abarcaran todo el Estado (vertical y horizontalmente), pudiendo gobernar y competir eficazmente”.

En cambio, si en el centro del análisis se ponen los DIM, resulta complejo sostener los argumentos de Rikker. Como bien señala Filipov et al. (2004), es difícil suponer que los actores políticos periféricos aceptarían voluntariamente la desaparición de las instituciones que les dan origen, a través de las cuales son electos y se desenvuelven como actores políticos. Además, independientemente del grado de centralización y nacionalización del sistema político, las unidades constitutivas de los EDM son arenas políticas con entidad propia que poseen instituciones de autogobierno, competencias y recursos para distribuir en base a las prioridades de las elites políticas subestatales. Por consiguiente, los sistemas políticos multinivel siempre ofrecen espacio a las elites para la toma de decisiones de forma semi-autónomas.

Como se ha planteado en el Capítulo 1, la dinámica política de los EDM tienden a complejizar el modelo de nacionalización política ya que los mismos poseen una matriz institucional policéntrica⁵³ (Elazar, 1987), la cual impacta de lleno en el modelo centro-periferia postulado por la teoría de la nacionalización y, por ende, sobre el proceso de integración del *demos* y de la política. En los EDM, la existencia de múltiples entidades políticas autónomas (estados, provincias, comunidades autónomas,

⁵² Años después, dicho autor llevará hasta las últimas consecuencias su postura anterior al sostener que, como producto de la centralización decisoria y de la integración del sistema partidario producida a partir de los años 30, la política federal en Estados Unidos se había tornado politológicamente irrelevante (Riker, 1975).

⁵³ “La actualmente generalizada doctrina en ciencias políticas es que cada sistema político tiene un centro y una periferia, ‘por naturaleza’ (...) El federalismo, entendido en términos propios, ofrece una alternativa al modelo de centro-periferia del modelo dado que el modelo de matriz del federalismo es policéntrico por diseño” (Traducción propia, Elazar, 1987: 13).

entre otros), con sus múltiples ciudadanías, puede fomentar la construcción y formación de identidades y partidos políticos subestatales de origen estrictamente institucional. Como se ha visto en el caso español, estas fuerzas subestatales tienen la capacidad de impactar sobre las formas que adopta el sistema de partidos produciendo efectos similares a los clivajes tipo étnico, lingüístico o religioso.

Esto se debe a que las formas institucionales y las identidades cívicas de las entidades subestatales son muy similares a los mecanismos de integración social y política implementados por el Estado central -nacional- (Anderson, 2007; Balibar, 1988; Gellner, 1988; Hobsbawm, 2000). Al igual que a nivel central o estatal, este proceso debe forzosamente desarrollarse para garantizar la representación democrática y la ciudadanía política en las distintas unidades políticas que integran el EDM. La consecuencia directa de este proceso en un EDM es la formación de múltiples comunidades cívicas subestatales al interior de un mismo Estado, las cuales seguramente estimularán la construcción y consolidación de actores y estructuras partidarias geográficamente concentradas y territorializadas, con intereses y objetivos que podrán diferir y hasta ser opuestos a los de la arena central o estatal.

La existencia de una ciudadanía dual, producto de la presencia de múltiples comunidades cívicas subestatales y una central/estatal, si bien se encuentran integradas, no son excluyentes entre sí, y pueden ser abordadas y reconocidas como autónomas, previas y/o concurrentes con la ciudadanía estatal⁵⁴. Es por ello que si se acepta la presencia de ‘estados’ y ‘gobiernos’ subestatales al interior de un EDM, resultará paradójico hablar de un único y lineal proceso de nacionalización o integración del pueblo. La teoría de la nacionalización política supone que los DIM sin clivajes adscriptivos no deberían impactar negativamente sobre las preferencias individuales y de los grupos focales partidarios. La imagen principal que incluye este tipo de especulación teórica es que las unidades políticas subestatales no son en rigor estrictamente Estados, teniendo en cuenta que no cuentan con soberanía propia. Por consiguiente, los ciudadanos formarían parte de una misma comunidad cívica estatal pero tendrían la posibilidad de elegir democráticamente sus respectivos gobiernos a

⁵⁴ Los ciudadanos en un EDM tienen responsabilidades cívicas vinculadas con cada una de sus unidades estatales. Por ejemplo, votar a sus representantes para el gobierno central, provincial/estatal y local, pagar distintos tipos de impuestos en cada unidad estatal (impuestos municipales, provinciales/estatales, etc.), responder a los diversos niveles de la justicia según el delito que hayan cometido o según qué delito quiera denunciar, etc. Esto se debe a que las fronteras internas, a través de sus instituciones gubernamentales, crean cuerpos de ciudadanos (comunidades cívicas), las cuales tienen derechos y obligaciones ante sus distintos gobiernos.

cargo de distintos niveles estatales. Dicha imagen, supone que no existen grupos institucionalmente delimitados por la norma territorial y por lo tanto, no se los debería asimilar o identificar como comunidades cívicas, sino que simplemente son considerados como cuerpos electorales de distrito con fines ligados a la descentralización del gobierno y la administración pública⁵⁵ (Escolar, 2011).

La paradoja de este supuesto teórico radica en que se estaría cometiendo una contradicción conceptual. Por un lado, se afirmaría la integración unitaria y homogeneización del cuerpo de ciudadanos a través del proceso de nacionalización política impulsado por las instituciones del Estado central. Por el otro, se omite la existencia de comunidades cívicas subestatales vinculadas con las distintas unidades políticas que constituye el EDM; y por lo tanto, de cuerpos de ciudadanos subestatales segmentados territorialmente y vinculados por la norma territorial con las distintas unidades políticas, gobiernos subestatales independientes electos democráticamente los cuales gozan de la misma legitimidad democrática que las autoridades electas del gobierno central.

En síntesis, si se incorporan al análisis las especificidades y las posibles implicancias de los DIM, los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización deben ser relativizados. Ello se debe a que en un EDM es posible plantear la existencia de comunidades cívicas superpuestas debido a la existencia de una *polity* estatal/central y múltiples comunidades cívicas subestatales. Ello implica que los ciudadanos en escenarios institucionales multinivel tendrán una ciudadanía superpuesta, pertenecerán al menos a dos comunidades cívicas y, posiblemente, poseerán una identidad vinculada con las instituciones centrales del Estado y otra relacionada con las instituciones subestatales (las cuales pueden ser contradictorias o complementarias), a pesar de ser la misma persona. Esta especificidad es exclusivamente producto de los DIM en contextos democráticos, los cuales son incompatibles con los dos principales elementos de la teoría de la nacionalización política: i) el Estado unitario; y ii) la formación de una

⁵⁵ La teoría de la nacionalización no evidencia la diferencia entre distritos electorales *stricto sensu* - aquellos cuyo propósito es exclusivamente electoral pero no constituyen por sí mismos unidades de gobierno autónomo, como por ejemplo los circunscripciones electorales- y los distritos electorales que simultáneamente son unidades de gobierno subestatal. En estos casos, pueden ser unidades de gobierno autónomas y con ello elegir representantes o cargos ejecutivos correspondientes a su misma jurisdicción y también servir como circunscripciones electorales para cargos correspondientes a instituciones políticas de otro nivel -diputados nacionales, provinciales, entre otras cosas- (Escolar, 2007). Por ejemplo, en la Provincia de Misiones, para las categorías de presidente, senador nacional, diputado nacional, gobernador y diputad provincial, el distrito electoral coincide con la unidad de gobierno (límites territoriales de la provincia). Lo mismo ocurre en el caso de la Provincia de Corrientes.

comunidad cívica única, indivisible y homogénea al interior del Estado democrático (integración del *demos*).

Como se ha visto en el primer capítulo, tanto la crítica del pluralismo como la del multiculturalismo al liberalismo político clásico y, por lo tanto, a la teoría liberal democrática, se centran en los aspectos éticos relacionados con la falta de pluralismo. A pesar de la importancia del debate en torno al reconocimiento y la acomodación de las minorías nacionales al interior de Estados democráticos, estas críticas parecería no considerar el problema de la legitimidad y reconocimiento de las comunidades cívicas subestatales en EDM, de origen estrictamente institucional (Nuñez Seixas, 2005). Como se ha dicho, la importancia de incorporar y evidenciar esta problemática radica en que, en contextos democráticos, estas comunidades cívicas deben forzosamente desarrollarse para dotar de legitimidad democrática a las instituciones subestatales y garantizar la ciudadanía política en las unidades políticas que integran el EDM⁵⁶.

Si se reconoce la existencia de dos posibles tipos de comunidades subestatales, una de origen adscriptivo y otra de origen institucional, este planteo resulta similar al postulado por los pluralistas cuando postulan la existencia de dos nacionalismos, uno de origen étnico y otro de origen cívico (Caminal, 2002). Independientemente de sus raíces y desde el punto de vista democrático, ambos nacionalismos poseen la misma legitimidad. De esta manera, se podría postular que lo que resulta válido a nivel estatal (o nacional) también debería ser aceptado a nivel subestatal. Si se reconoce y acepta este argumento, los clivajes de tipo adscriptivos y los de origen institucional que se desarrollan al interior de un Estado democrático deberían ser abordados de manera similar y por lo tanto, también sus posibles implicancias sobre el sistema de partidos y la representación democrática.

Distintos autores (Karmis y Gagnon, 2001; Rocher et al, 2001; Beramendi y Máiz, 2004; Hooghe, 2004) analizan cómo los clivajes adscriptivos o las nacionalidades de origen impactan sobre el sistema de partidos y explican la desnacionalización y fragmentación territorial a partir de los mismos. Si se acepta este postulado, se retoma lo planteado en el párrafo anterior y lo trabajado en el apartado del caso español, en un EDM la sola existencias de comunidades cívicas subestatales -las cuales desarrollan

⁵⁶ Al igual que en un Estado unitario, en los EDM la soberanía se ejerce de manera territorial, siendo el territorio quien delimita las diversas unidades subestatales y, por lo tanto, quien determina las personas sobre las cuales el soberano ejercerá su poder. Dentro de este contexto, se ha dicho que, en los sistemas democráticos representativos, la mediación del territorio con las instituciones democráticas permite delimitar la ciudadanía política. Es por ello que en cada territorio donde exista un gobierno democrático, éste tendrá una ciudadanía directamente vinculada con las instituciones de dicho gobierno.

fuerzas políticas subestatales con dinámicas y lógicas propias- torna difícil no presumir la construcción de intereses subestatales territorializados; los cuales se constituyen en un verdadero clivaje y expliquen la desnacionalización del sistema de partidos, y por qué no también la nacionalización debido a que estos intereses, en algunos momentos, pueden coincidir con los centrales o estatales.

En este marco, es de esperar que el proceso de nacionalización política e integración del *demos*, supuesto por la teoría de la nacionalización política, adquiera otra dinámica y, por lo tanto, el sistema de partidos no siempre tienda a encontrarse nacionalizado o coordinado centralmente. Asimismo, en los EDM la desnacionalización y/o fragmentación del sistema político no será únicamente el resultado de aquellas diferencias grupales que las democracias liberales buscan eliminar institucionalmente a través de diversas políticas públicas (clivajes adscriptivos), sino el resultado de la coexistencia de múltiples comunidades cívicas subestatales desarrolladas por los mismos DIM. En un contexto democrático con estas características institucionales ¿Qué incentivos prevalecerán, los estatales o los subestatales? ¿No será factible observar una pugna constante entre incentivos que estimulen procesos de nacionalización y desnacionalización política, gracias a la existencia de intereses y comunidades cívicas superpuestas? Asimismo, en este marco institucional ¿Es posible imaginar que el sistema político se coordine y se integre verticalmente? ¿Cómo impactará la existencia de múltiples ciudadanías y comunidades cívicas superpuestas sobre coordinación y agregación partidaria? ¿Es posible afirmar que los partidos estatales serán los contenedores de las demandas regionales, haciendo prevalecer la política estatal por sobre la subestatal y que los incentivos, para formalizar coaliciones subestatales, serán menores gracias a la centralización de las políticas públicas? Por último ¿Es posible plantear que las candidaturas estatales serán las únicas que estructuren y coordinen jerárquicamente al resto de las candidaturas?

5. Conclusión

En este capítulo se ha buscado resaltar tres elementos. El primero es el olvido de la teoría de la nacionalización política de los posibles efectos de los DIM sobre el sistema de partidos y, por lo tanto, sobre el proceso de nacionalización política. Para ello, se desarrollaron los principales argumentos de los dos principales enfoques de esta teoría (el sociológico y el politológico). Se planteó que dicho olvido se debe a que la teoría de la nacionalización política parte de supuestos que no se adaptan a los contextos

institucionales de los EDM: la existencia de un único demos al interior del Estado y un diseño institucional unitario. A continuación, se analizó cómo ambos enfoques presuponen que los sistemas de partidos se irán nacionalizando a partir de la consolidación del Estado central y de la construcción de una única comunidad cívica al interior del mismo. Electoralmente esto se materializa en la formación de preferencias individuales en una sola unidad política, a partir de un proceso de centralización política y de coordinación vertical del proceso electoral. En síntesis, se puso en evidencia cómo la teoría de la nacionalización política vincula, por un lado, centralización estatal e integración política y, por el otro, homogenización del *demos*, construcción de una comunidad cívica y alineamiento partidario.

El segundo elemento que se buscó destacar a partir del caso español, en línea con lo sostenido por el marco teórico de la nacionalización política, es cómo los clivajes adscriptivos tienen la capacidad de impactar sobre el sistema de partidos y, por lo tanto, sobre el proceso de nacionalización política. Ello fue expuesto en el análisis realizado en la Comunidad Autónoma de Cataluña y en la Comunidad Autónoma Vasca. Luego, se mostró cómo a partir del desarrollo del proceso autonómico español, en el resto de las Comunidades Autónomas, el mismo DIM español creó arenas subestatales que posibilitaron el surgimiento de partidos locales, los cuales se presentan ante la sociedad como los representantes de los intereses subestatales de los territorios en cuestión. Lo significativo del análisis comparado entre las Comunidades Autónomas con fuerzas políticas que representan a minorías nacionales y aquellas Comunidades Autónomas con partidos políticos subestatales de origen institucional es que, independientemente de la robustez de las identidades subestatales, los efectos de los partidos de origen institucional sobre el sistema de partidos son similares a los producidos por los partidos que representan los intereses de las minorías nacionales.

En el tercer apartado se buscó poner en evidencia cómo los DIM posibilitan la formación de comunidades cívicas subestatales, las cuales dan contenido y legitimidad democrática a los partidos subestatales. Asimismo, se sostuvo que la presencia de comunidades cívicas puede estimular la construcción y consolidación de actores y estructuras partidarias geográficamente concentradas, territorializadas, con intereses y objetivos que en muchos casos pueden diferir y hasta ser opuestos a los de la arena central. Es por ello que se afirmó que en un EDM, la sola existencia de comunidades cívicas subestatales creadas por los mismos DIM, torna difícil no presumir la

construcción de intereses subestatales territorializados y la formación de partidos locales; los cuales expliquen o justifiquen la desnacionalización del sistema de partidos.

En síntesis, se argumentó que si estas especificidades y particularidades son incorporadas al análisis, en un EDM sin ningún tipo de clivaje adscriptivo, los supuestos teóricos desarrollados por la teoría de la nacionalización deben ser relativizados dado que la presencia de comunidades cívicas superpuestas torna difícil sostener de manera lineal la nacionalización política y la coordinación jerárquica del sistema de partidos.

CAPÍTULO 3: LAS MÚLTIPLES DIMENSIONES DE LA NACIONALIZACIÓN POLÍTICA

1. Introducción

En los últimos años se han realizado diversos trabajos y estudios que han abordado la problemática de la nacionalización política. A grandes rasgos se puede afirmar que Chhibber y Kollman (2004) y Caramani (2004) han sido los principales impulsores de esta temática. Los primeros autores realizan un análisis comparado del sistema de partidos en Estados Unidos, Gran Bretaña e India. Estos autores sostienen que las formas y dinámicas del sistema de partidos se encuentran influenciadas por los procesos de centralización y descentralización que experimentan los Estados. El segundo autor, en cambio, analiza la nacionalización del sistema de partidos en los países de Europa occidental⁵⁷ y muestra cómo a medida que las democracias se van consolidando, los Estados experimentan un proceso de nacionalización política. Como se ha visto en el capítulo 2, Caramani (2004) sostiene que este proceso fue motivado por la creación de clivajes funcionales (económicos, ideológicos, etc.), los cuales estaban emparentados con la formación y consolidación de las instituciones centrales del Estado moderno. Ambos trabajos analizan la nacionalización del sistema de partidos, aunque la miden de manera diferente lo que implica discrepancias en lo conceptual sobre qué se entiende por nacionalización del sistema de partidos. Es por ello que antes de analizar el sistema de partidos en las provincias de Misiones y Corrientes es necesario exponer cómo la bibliografía especializada ha tratado a la nacionalización política y cómo puede ser medida.

Este capítulo se estructura a partir de dos apartados y un anexo. En el primero se desarrolla qué se entiende por nacionalización política horizontal, vertical y dinámica. Luego se describen algunas estrategias metodológicas que posibilitan cuantificar las tres dimensiones de la nacionalización política. En el segundo apartado, en base a lo analizado en el primero, se detalla el análisis electoral que se realizará en las provincias de Misiones y Corrientes. Por último, en el anexo se presentan las fórmulas de los índices seleccionados para los estudios de caso.

⁵⁷ Por países occidentales se entiende: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Islandia, Italia, Irlanda, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

2. Nacionalización Política Horizontal, Vertical y Dinámica

La forma en que los votos de los partidos políticos se encuentran distribuidos a lo largo y a lo ancho de los territorios de los Estados es una de las dimensiones que más ha sido trabajada por la Ciencia Política en los últimos años. Este tipo de análisis puede ser catalogado como la dimensión horizontal de la nacionalización política (Rose y Urwin, 1975; Jones y Mainwaring 2003; Caramani, 2004; Bochler, 2010, entre otros). Estos autores lo que buscan es observar si los partidos políticos obtienen la misma cantidad de votos en las distintas unidades políticas o administrativas que constituyen el Estado. Por ejemplo, para el caso argentino estos distritos puede ser unidades políticas como las provincias o municipios; o unidades administrativas como los departamentos o los circuitos electorales.

Para este tipo de análisis, cuando la distribución de los votos es homogénea el sistema de partidos puede ser caracterizado como nacionalizado. En cambio, si la distribución es heterogénea el sistema se encuentra desnacionalizado, lo que posibilita suponer un comportamiento regional del voto o que el mismo se encuentra territorializado. En palabras de Jones y Mainwaring (2003:140): “Por sistema de partidos altamente nacionalizado, nos referimos a un sistema en el que el porcentaje de los votos obtenido por los principales partidos políticos no difiere mucho entre una provincia y la otra. En cambio, un sistema de partidos débilmente nacionalizado es aquel donde los porcentajes de votos que obtienen los principales partidos varía significativamente entre una provincia y la otra”. En línea con esta definición, Harbers (2010: 612) conceptualiza la nacionalización horizontal como “el grado en que los principales partidos políticos obtienen patrones de voto similares en todo el territorio”.

Actualmente, uno de los índices más usados para medir la nacionalización horizontal es el Party Nationalization Score weighted⁵⁸ (PNSw) -en español: Índice de la Nacionalización Partidaria ponderado por el tamaño de distrito- desarrollado por Bochler (2010). Cuando el índice se acerca a 1, implica una distribución homogénea de los votos (nacionalización política), en cambio a medida que se acerca a 0 significa una distribución cada vez más heterogénea de los votos (desnacionalización política). Por ejemplo, si se compara la elección presidencial de 1983 y la de 2003 en la Argentina (ver Cuadro 1) se puede concluir que el sistema de partidos se encontraba más

⁵⁸ Dicho índice es una adaptación del índice elaborado por Jones y Mainwaring (2003), el cual no estaba ponderado por el tamaño del distrito. Ver Anexo Metodológico de este Capítulo.

nacionalizado en 1983 (PNSw promedio de la federación 0,909) que en el año 2003 - PNSw promedio de la federación 0,884- (ver Cuadro 1). Asimismo, se puede observar cómo los índices varían entre una provincia y la otra. Por ejemplo, en 1983 Chaco tenía un PNSw de 0,911 y Santiago del Estero de 0,855. En cambio en el año 2003, la situación se revierte, Chaco presenta un PNSw de 0,861 y Santiago del Estero de 0,901 (ver Cuadro 2 y 3).

Cuadro 1: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para las Elecciones Presidenciales 1983 y 2003 por Provincia y Promedio de la Federación Argentina

Provincia	PNSw_p83	PNSw_p03
Buenos Aires	0,893	0,854
CABA	0,921	0,888
Catamarca	0,879	0,867
Cordoba	0,961	0,836
Corrientes	0,833	0,862
Chaco	0,911	0,861
Chubut	0,932	0,912
Entre Rios	0,928	0,880
Formosa	0,907	0,865
Jujuy	0,890	0,887
La Pampa	0,904	0,829
La Rioja	0,944	0,935
Mendoza	0,932	0,861
Misiones	0,934	0,878
Neuquen	0,869	0,897
Rio Negro	0,926	0,868
Salta	0,856	0,866
San Juan	0,903	0,873
San Luis	0,915	0,961
Santa Cruz	0,958	0,965
Santa Fe	0,943	0,869
Santiago del Estero	0,855	0,901
Tierra del Fuego	0,950	0,954
Tucuman	0,867	0,857
Promedio Federación	0,909	0,884

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección Nacional Electoral (DINE).

Además de medir la uniformidad de los votos del sistema de partidos, el PNSw permite conocer el nivel de homogeneidad/heterogeneidad de cada partido político o frente que integra el sistema de partidos en cuestión. Esto posibilita profundizar el análisis sobre los procesos de nacionalización política. Por ejemplo, en el año 1983 en la provincia del Chaco tanto el Partido Justicialista como la Unión Cívica Radical se encuentran más nacionalizados que el PNSw provincial. En cambio, en la provincia de Santiago del Estero, el Partido Justicialista tiene un PNSw superior al promedio provincial y la Unión Cívica Radical posee un PNSw inferior al promedio (ver Cuadro 2). Este análisis permite caracterizar a las fuerzas políticas que integran el sistema de partidos y observar cómo cada partido o coalición impacta/influye en los procesos de nacionalización o desnacionalización política.

Cuadro 2: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) y Porcentaje de Votos Elección Presidencial Provincia de Chaco y Santiago del Estero en el año 1983

Chaco	PJ	UCR	MID	Otros	Tot_Prov
PNSw	0,940	0,928	0,531	0,548	0,911
% de votos	47,98	46,55	2,16	3,31	100
Santiago del Estero	PJ	UCR	Tres Banderas	Otros	Tot_Prov
PNSw	0,914	0,845	0,599	0,757	0,855
% de votos	48,53	40,57	8,40	2,50	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DINE.

Si se analiza el cuadro 3, se observa que en la provincia del Chaco y Santiago del Estero las fórmulas justicialistas de Menem-Romero y Kirchner-Scioli poseen un PNSw superior al promedio provincial (Menem: 0,904 y Kirchner: 0,914). A pesar de ello, en la provincia del Chaco ambas fuerzas justicialistas obtuvieron algo menos del 55% de los votos. Por lo tanto, dado el menor peso electoral de las dos coaliciones justicialistas y los bajos PNSw del resto de las fuerzas, el sistema de partidos chaqueño tiene en el año 2003 un índice de nacionalización intermedio (0,861). En cambio, en la provincia de Santiago del Estero, las dos fuerzas justicialistas tienen un alto PNSw y entre ambas obtienen el 82% de los votos. Es por ello que, a pesar de los bajos índices del resto de las fuerzas políticas y dado su menor peso electoral, el sistema de partidos santiagueño termina construyendo un índice de nacionalización política alto (0,901).

Cuadro 3: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) y Porcentaje de Votos Elección Presidencial Provincia de Chaco y Santiago del Estero en el año 2003

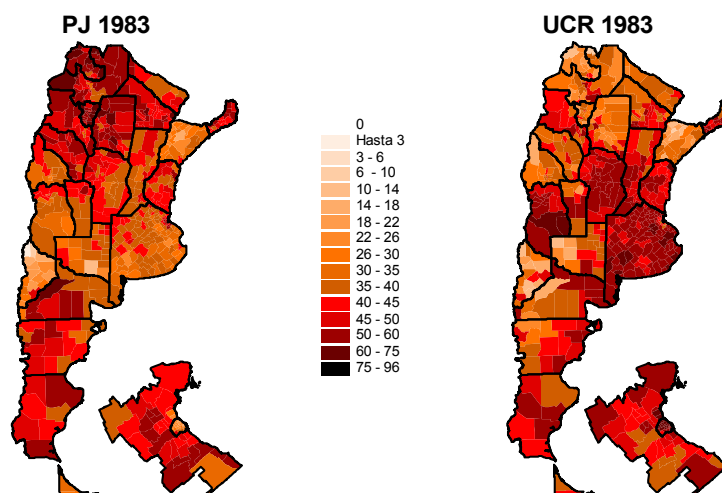
Chaco	Menem-Romero	Moreau-Losada	Kirchner-Scioli	Carrio-Gutiérrez	LMurphy-GDiez	Rsaa_Posse	Otros	Tot_Prov
PNSw	0,904	0,839	0,914	0,737	0,821	0,817	0,748	0,861
% de votos	35,15	19,62	19,14	11,38	6,55	4,78	3,38	100
Santiago del Estero	Menem-Romero	Moreau-Losada	Kirchner-Scioli	Carrio-Gutiérrez	LMurphy-GDiez	Rsaa_Posse	Otros	Tot_Prov
PNSw	0,929	0,761	0,950	0,688	0,706	0,807	0,665	0,901
% de votos	41,65	2,55	39,83	3,31	6,5	4,38	1,78	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DINE.

Otra forma de identificar si un sistema de partidos se encuentra nacionalizado o desnacionalizado horizontalmente es cartográficamente. Por ejemplo, en la elección presidencial del año 1983 en la Argentina los dos principales partidos (el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical) obtuvieron más del 90% de los votos. Como se puede observar en la Síntesis Cartográfica 1, la distribución territorial de los votos presenta altos niveles de homogeneidad en todo el territorio de la federación. Asimismo, ambas fuerzas se encuentran presentes en todos los distritos que integran el Estado. En cambio, si se observa la distribución territorial de los votos en la elección presidencial de 2003 en la Argentina, se puede identificar un sistema de partidos con una

distribución territorial heterogénea de los votos y donde las principales fuerzas no se encuentran presentes en todo el territorio del Estado. Asimismo, el peso electoral de cada fuerza varía significativamente entre cada provincia, lo que permite sostener un proceso de regionalización/territorialización política (ver Síntesis Cartográfica 2). Como se puede observar, la implantación del voto en los mapas coincide con los resultados de los índices de PNSw anteriormente expuestos. La combinación de ambas herramientas (la estadística y la cartográfica), al ser complementarias, enriquece significativamente los estudios sobre la nacionalización política horizontal.

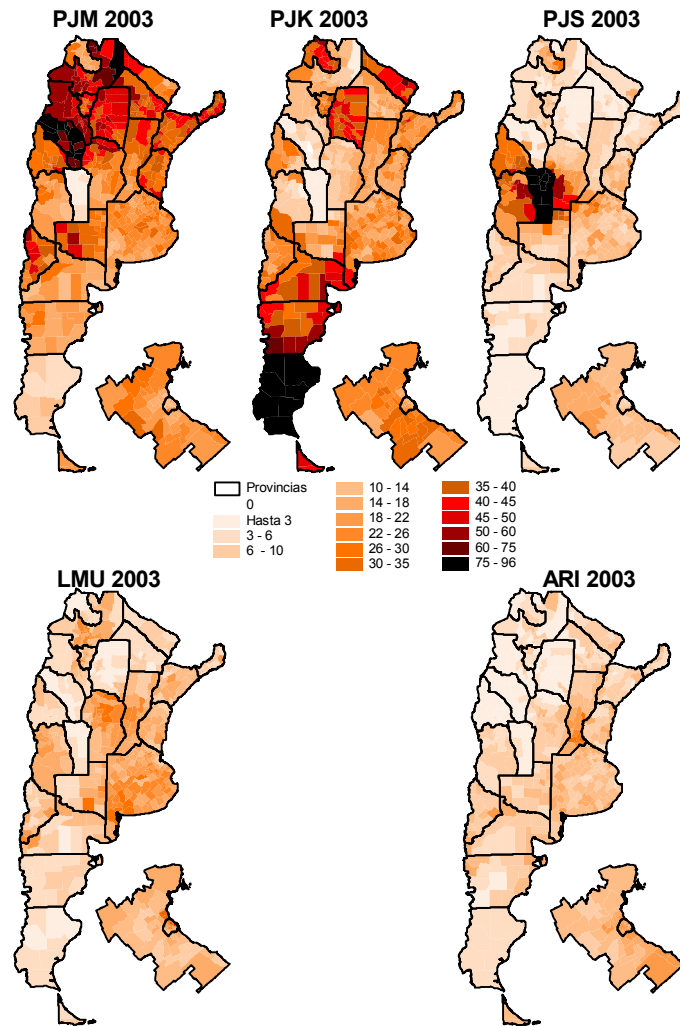
Síntesis Cartográfica 1: Elección Presidencial 1983 en la Argentina. Porcentaje de votos obtenidos por el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DINE.

Otra forma de analizar la nacionalización del sistema de partidos es la dimensión vertical de la nacionalización política, la cual estudia similitudes y diferencias entre los niveles que constituyen el sistema de partidos en cuestión. Dentro de este grupo se pueden identificar dos estrategias de análisis: una que estudia los niveles de inflación partidaria del sistema de partidos y la otra los niveles de congruencia del voto entre dos categorías.

Síntesis Cartográfica 2: Elección Presidencial 2003 en la Argentina. Porcentajes de votos obtenidos por Menem, Kirchner, Rodríguez Saa, López Murphy y Carrió.



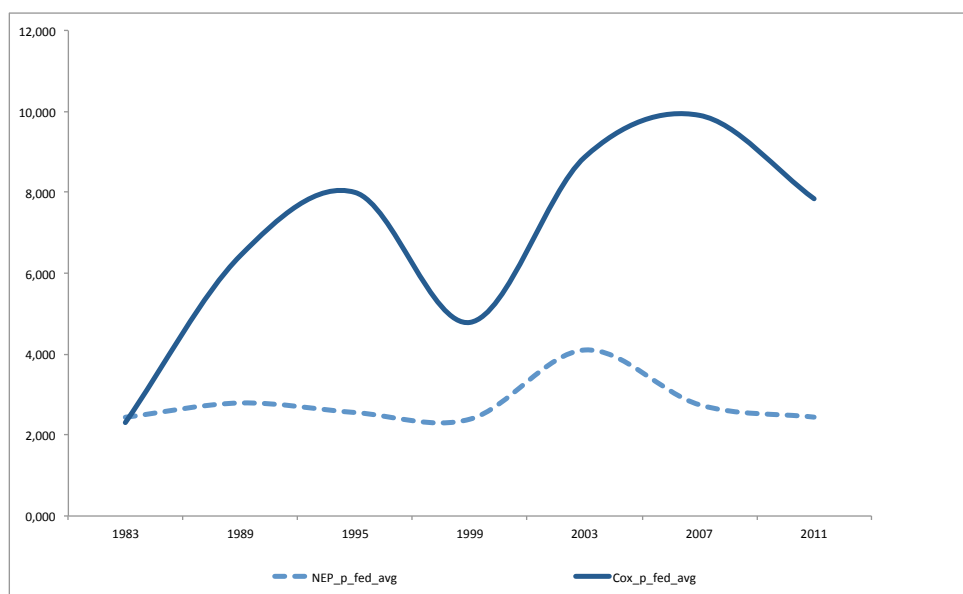
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DINE.

Los índices de inflación partidaria comparan el Número Efectivos de Partidos (NEP) de una misma categoría entre dos niveles (por ejemplo estatal vs subestatal o provincia/estado vs departamento o circuito electoral), bajo el supuesto de que las unidades políticas o administrativas inferiores poseen un menor NEP respecto a la arena superior⁵⁹ (Cox, 1999; Chhibber y Kollman 2004; Moenius y Kasuya, 2004). Este análisis, busca observar cuál es el impacto de las arenas subestatales sobre la arena estatal (inflación partidaria). Cuando más fragmentado o más amplio es el sistema de partidos en la arena inferior, más elevada será la inflación partidaria. En estos casos es factible sostener que el sistema de partidos se encuentra desnacionalizado.

⁵⁹ Este supuesto ha sido criticado por Bochsler (2010), quien ha demostrado empíricamente que dicha presunción no siempre es correcta.

El Gráfico 13 muestra el NEP y la evolución del índice de inflación partidaria elaborado por Cox para la categoría de presidente en la Argentina entre 1983 y 2011. Un NEP mayor implica mayores niveles de fragmentación del sistema de partidos. Asimismo, cuanto más elevado sea el índice de inflación partidaria menor será el nivel de nacionalización política. Como se puede observar en el gráfico, la categoría de presidente durante este período experimentó dos procesos de inflación partidaria. Uno más moderado entre 1989 y 1995 y otro más intenso a partir de 2003⁶⁰. Asimismo, vale la pena resaltar que luego del pico de inflación de 1995 y 2007 el sistema experimentó una contracción, lo que dificulta sostener una tendencia lineal hacia la desnacionalización política. En el caso argentino, a partir de las siete elecciones presidenciales, se puede sostener que no parecería existir un camino lineal hacia la nacionalización política, sino que el sistema de partidos parecería oscilar entre períodos de nacionalización y la desnacionalización política.

Gráfico 13: Número Efectivo de Partidos e Índice de Inflación Partidaria (Cox) para la Categoría de Presidente en la Argentina (1983-2011)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DINE.

La segunda estrategia de análisis de la dimensión vertical de la nacionalización política es estudiar los niveles de congruencia del voto entre dos categorías electivas.

⁶⁰ Un detalle del Gráfico 1 es que muestra que no siempre existe una relación positiva entre fragmentación política y desnacionalización del sistema de partidos. Como se puede observar, en la elección presidencial de 1983 y en la elección de 2011 el NEP es prácticamente el mismo; a pesar de ello el sistema de partidos en el año 2011 presenta un nivel de inflación partidaria significativamente mayor al de la elección de 1983.

Por ejemplo, entre presidente vs gobernador, diputados estatales vs diputados subestatales, gobernador vs diputados nacionales, gobernador vs intendente, etc. Los estudios sobre congruencia buscan identificar si los votos de cada elector entre categorías son políticamente unívocos o políticamente disociados. De esta manera, los electores más nacionalizados serán aquellos que tienen un comportamiento unívoco (congruentes) y votan simultáneamente a todos los candidatos que se presenten vinculados coalicionalmente entre los distintos niveles y categorías. En cambio, los electores más desnacionalizados serán aquellos que tengan un comportamiento disociado (incongruente) entre candidatos y listas (Escolar y Castro, 2013). A modo de ejemplo, un votante desnacionalizado es aquel que vota para la categoría presidente a un partido político y/o coalición y a gobernador a un candidato de otro partido y/o coalición.

Escolar y Castro (2013) realizan un trabajo comparativo de las elecciones de 1983, 1995 y 2007 para las categorías de presidente y gobernador (ver Cuadro 4). En este análisis, muestran cómo en las tres elecciones analizadas, los votantes del Partido Justicialista son aquellos que se encuentran más nacionalizados verticalmente. Esto se debe a que sus votantes son los que presentan los mayores niveles de congruencia del voto. En el caso de la Unión Cívica Radical, si bien en la elección de 1983 sus votantes tuvieron un comportamiento muy congruente, en el resto de las elecciones los mismos optaron por una estrategia de disociación del voto entre la arena estatal y la subestatal. En el caso de las terceras fuerzas, en las elecciones de 1995 los votantes del FREPASO poseen un nivel de congruencia similar al del Partido Justicialista (alrededor del 80%). En la elección de 2007, los votantes de la Coalición Cívica (CC) tuvieron una clara estrategia de disociación del voto, lo que implicó un nivel de congruencia del 44% de los votos. En síntesis, en estas tres elecciones los votantes del Partido Justicialista son aquellos que muestran los mayores niveles de congruencia del voto entre presidente y gobernador, lo que permite concluir que los mismos son los que se encuentran más nacionalizados. En cambio, los votantes del resto de las fuerzas políticas, con excepción de la Unión Cívica Radical en la elección de 1983 y el FREPASO en 1995, muestran un comportamiento electoral con altos niveles de incongruencia entre la arena estatal y la subestatal, lo que implica una estrategia de disociación del voto.

Cuadro 4: Congruencia del Voto: Presidente vs Gobernador Elecciones 1983, 1995 y 2007

Congruencia Presidente vs Gobernador	PJ 1983	UCR 1983	
	88%	90%	
	PJ 1995	UCR 1995	FREPASO 1995
	78%	53%	77%
	FpV*2007	CC 2007	UNA** (UCR) 2007
	80%	44%	14%

* El Frente para la Victoria (FpV) es una alianza constituida por diversas fuerzas políticas. A pesar de ello el Partido Justicialista era la fuerza más importante.

** La Concertación Una Nación Avanzada (UNA) es una alianza constituida por diversas fuerzas políticas. A pesar de ello, la Unión Cívica Radical (UCR) es la fuerza más importante.

Fuente: Elaboración propia en base a Escolar y Castro (2013).

Por último, otra forma de medir el nivel de nacionalización del sistema de partidos es observar la nacionalización dinámica (Morgenstern, et al., 2013; Johnston, 1981; Butler y Stokes, 1969) o volatilidad del voto (Escolar y Calvo, 2005). Aquí lo que se pretende es ver cuán estable es el sistema de partidos al comparar la evolución de los apoyos electorales en porcentaje o valores absolutos entre una elección y otra. Este indicador mide la diferencia del porcentaje de votos que ganan o pierden los partidos entre dos elecciones. Esto posibilita estimar los niveles de alineamiento y/o realineamiento de las preferencias partidarias (Lipset y Rokkan 1967; Bartolini y Mair 1990; Hagopian, 2000). Cuando un sistema de partidos tiende a experimentar realineamientos frecuentes o constantes, es posible argumentar que el mismo es volátil y, por lo tanto, que dinámicamente se encuentra desnacionalizado.

En el Cuadro 5, se pone a modo de ejemplo cuatro elecciones presidenciales en la Argentina. El mismo muestra la nacionalización dinámica a partir de medir el swing electoral para las elecciones de 1983 vs 1989; 1989 vs 1995; 2003⁶¹ vs 2007 y 2007 vs 2011. Como se puede observar, el Partido Justicialista o el Frente donde el Partido Justicialista es la fuerza política con mayor peso, es la que presenta los menores niveles de volatilidad electoral entre una elección y otra. Asimismo, en las dos elecciones en las que no pudo alcanzar la presidencia, el swing entre una elección y la otra es alrededor del 20%. En cambio, si bien la UCR participó en todas las elecciones presidenciales desde 1983, luego de la crisis de la ALIAZA de 2001 ha presentado una alta volatilidad.

⁶¹ La comparación 1999 vs 2003 no ha sido analizada dada su unicidad. El Partido Justicialista no logró llevar a un candidato de consenso y, por consiguiente, tres figuras de peso del justicialismo buscaron la presidencia. En dicha elección el ex presidente Menem obtuvo el 24,25%, el ex presidente Kirchner 22,24% y el ex gobernador Rodríguez Saa el 14,11%. Por su parte, la UCR realizó su peor elección histórica al obtener el 2,34% de los votos.

En el caso de las terceras fuerzas, la situación es similar a la de la UCR, pero con la diferencia de que muchas han desaparecido o su peso electoral prácticamente se ha reducido al mínimo. El FREPASO, el ARI y la CC, si bien han tenido algunos buenos desempeños electorales, entre una elección y otra presentan altos niveles de volatilidad. En síntesis, el Partido Justicialista o la alianza que integra (como por ejemplo el Frente para la Victoria), es la fuerza política que presenta el mayor nivel de nacionalización dinámica. En el caso del resto de las fuerzas, incluida la UCR, la volatilidad electoral es significativa⁶².

Dada la complejidad de los procesos de nacionalización política, para poder realizar un análisis detallado de la evolución y transformación de los sistemas de partidos es necesario trabajar este fenómeno desde sus diferentes aristas. Como se ha visto, ello se debe a que un sistema de partidos puede estar nacionalizado en alguna o algunas dimensiones y desnacionalizado en otras. En síntesis, existen diversas formas de medir la nacionalización política y, por lo tanto, también diferentes maneras de aproximarse a la problemática. Aquí se han desarrollado las tres estrategias más utilizadas para medir la nacionalización política: i) la horizontal, ii) la vertical -con dos dimensiones: inflación partidaria e incongruencia- y iii) la dinámica.

⁶² Una de las principales dificultades para medir la nacionalización dinámica en la Argentina es el cambio constante de los nombres de las etiquetas partidarias y/o de las coaliciones electorales que integran los distintos frentes entre una elección y la otra. Esto dificulta significativamente el análisis comparado entre elecciones.

Cuadro 5: Swing Electoral: Elecciones Presidenciales en la República Argentina 1983 vs 1989, 1989 vs 1995, 2003 vs 2007 y 2007 vs 2011

Fuerzas Políticas	1983p	1989p	Swing 83-89
PJ	40,16	47,49	18,25
UCR	51,75	32,45	-37,29
UCeDE	0	6,87	100,00
Otros	8,09	13,19	63,04
Fuerzas Políticas	1989p	1995p	Swing 89-95
PJ	47,49	49,94	5,16
UCR	32,45	16,99	-47,64
UCeDE	6,87	0	-100,00
FREPASO	0	29,3	100,00
Otros	13,19	3,77	-71,42
Fuerzas Políticas	1995p	1999p	Swing 95-99
PJ	49,94	38,27	-23,37
ALIANZA (UCR95 + FREPASO95)*1	46,29	48,37	4,49
AccRep	0	10,22	100,00
Otros	3,77	3,14	-16,71
Fuerzas Políticas	2003p	2007p	Swing 03-07
Fte Ltad	24,25	0	-100
FpV	22,24	45,29	103,64
Recrear	16,37	1,58	-90,35
MovPop-UyL (2007) FJUyL (2007)*2	14,11	7,64	-45,85
ARI (2003) CC (2007)*3	14,05	23,04	63,99
UNA	0	16,91	100,00
Otros	8,98	5,54	-38,31
Fuerzas Políticas	2007p	2011p	Swing 07-11
FpV	45,29	54,11	19,47
Recrear	1,58	0	-100,00
FJUyL (2007) ComFed (2011)*4	7,64	7,96	4,19
CC	23,04	1,82	-92,10
UNA (2007) UDESOS (2011)*5	16,91	11,14	-34,12
FAP	0	16,81	100,00
FtePop	0	5,86	100,00
Otros	5,54	2,3	-58,48

*1 Con el objetivo de facilitar el análisis, para medir el swing entre las elecciones de 1995 y 1999, se sumaron los votos que obtuvo la UCR y el FREPASO en la elección presidencial de 1995. Esta decisión se fundamenta en que la coalición ganó las elecciones presidenciales de 1999, ambas fuerzas políticas eran las demayor peso electoral y político.

*2 En las elecciones de 2003 Adolfo Rodríguez Saa se presentó a elecciones con el Frente Movimiento Popular y en Coalición con el Partido Unión y Libertad. En la elección de 2007, Alberto Rodríguez Saa busca la presidencia utilizando una nueva etiqueta partidaria: el Frente Justicia, Unión y Libertad.

*3 En el año 2003, Elisa Carrió se presenta como candidata presidencial por el Frente Afirmación para una República Igualitaria (ARI). En la elección de 2007, Carrió busca de nuevo la presidencia pero al interior de un frente mayor, denominado Coalición Cívica, donde el ARI es una de las principales fuerzas.

*4 En el año 2011 Alberto Rodríguez Saa se presenta nuevamente como candidato presidencial. Al igual que en el 2007 el frente político cambia de nombre, pero los sectores que integran dicha coalición son similares a los del 2007.

*5 En la elección del 2007, los sectores de la Unión Cívica Radical (UCR) que no fueron en coalición con el Frente para la Victoria, impulsaron la candidatura presidencial de Roberto Lavagna. Si bien, el candidato presidencial era extrapartidario la estructura política que permaneció en la UCR apoyó dicha candidatura. En el año 2011, la UCR vuelve a formar un frente con diversas fuerzas, pero esta vez impulsa la candidatura presidencial de Ricardo Alfonsín. Tanto en la elección de 2007 como 2011 en ambos frentes la UCR era la principal fuerza política.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DINE

3. Misiones y Corrientes. Nacionalización y Desnacionalización Política

En los Capítulos 4 y 5 de la tesis se analizará en detalle la evolución del sistema de partidos estatal y subestatal en las provincias de Misiones y Corrientes. Como se ha planteado anteriormente, las transformaciones que han experimentado los sistemas de

partidos en ambas provincias, a partir de 1999, parecerían no coincidir con los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización política. Con el objetivo de poder testear empíricamente esta transformación, el análisis electoral en las provincias de Misiones y de Corrientes se estructura en dos partes.

En la primera parte se compara la evolución de las categorías de presidente y gobernador en ambas provincias entre los años 1983 hasta la actualidad (2011/13⁶³). Este recorrido permitirá conocer: i) las transformaciones que experimentaron los sistemas de partidos subestatales durante estos años, ii) la interacción del sistema de partidos subestatal con el estatal y iii) los niveles de nacionalización o desnacionalización política de cada arena. Como se verá, en la provincia de Misiones la obtención de la gobernación por parte del Frente Renovador de la Concordia Social en el año 2003 produjo un realineamiento partidario cuya principal consecuencia sobre el sistema de partidos fue un fuerte proceso de desnacionalización política. En cambio, en la provincia de Corrientes, luego de la última intervención federal (1999-2001), la alianza entre el radicalismo y justicialismo provincial (2001 –2007) y el mayor peso del justicialismo/kirchnerismo en los últimos años, han producido que el sistema de partidos correntino haya experimentado un oscilante pero constante proceso de nacionalización política.

En esta primera parte, se estudian las tres dimensiones de la nacionalización política. Para ello, se trabaja con las siguientes herramientas estadísticas: número efectivo de partidos (Laakso y Taagepera's, 1979), índice de inflación partidaria elaborado por Cox (1999), el índice de inflación partidaria ponderada (Iw) desarrollado por Moenius y Kasuya (2004) y el índice de nacionalización del sistema de partidos ponderado (PNSw) diseñado por Bochsler (2010)⁶⁴. Para este análisis, la unidad de agregación de la información electoral ha sido el nivel departamental⁶⁵. Por último, para conocer la nacionalización dinámica se observa la volatilidad electoral a partir de medir el swing electoral (Morgenstern, et al., 2013) para las categorías de presidente y gobernador.

En la segunda parte del análisis electoral se analizan con mayor detalle las transformaciones que experimentaron los sistemas de partidos en las provincias de

⁶³ Ver al pie N°5.

⁶⁴ Para conocer las especificidades de las herramientas seleccionadas ver el Anexo Metodológico de este Capítulo.

⁶⁵ La Argentina posee 527 departamentos. La provincia de Misiones cuenta con 17 departamentos y la provincia de Corrientes con 25.

Misiones (1999-2011) y Corrientes (1999-2013). El principal objetivo de este análisis electoral es comparar la evolución del sistema de partidos entre la arena estatal y la subestatal y así poder determinar si las trayectorias de los sistemas de partidos en ambas provincias se encuadran dentro de los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización política. Asimismo, esto permitirá identificar cuáles son las fuerzas que estimulan los procesos de nacionalización y desnacionalización política.

En el caso de Misiones se analizan y se comparan las categorías de presidente y gobernador entre 1999 y 2011. Para medir la nacionalización horizontal se utiliza nuevamente el PNSw (Bochsler, 2010) y mapas que muestran la distribución territorial de los votos de las principales fuerzas políticas. Para medir la nacionalización vertical se utilizará la medida de congruencia (Escolar y Castro, 2013). Tanto para el índice PNSw, como para medir la incongruencia de los votos, la información electoral se encuentra agregada a nivel de circuito electoral⁶⁶.

En el caso de la provincia de Corrientes se emplea la misma estrategia de análisis, pero dado que las elecciones a presidente y gobernador no coinciden entre sí, debido a las diversas intervenciones federales, se incorporan al análisis las categorías de diputado nacional y diputando provincial para medir el PNSw y la congruencia entre el nivel estatal y subestatal. La información electoral aquí también se agrupa a nivel de circuito⁶⁷, con la excepción de las elecciones de 2003 y 2005 debido que para dichos años no se cuenta con la información electoral provincial por circuito. En estos dos casos los datos electorales han sido agrupados por municipio⁶⁸.

En ambas provincias, con el uso de estas herramientas se busca observar y analizar de lo siguiente: i) el PNSw permite medir la nacionalización horizontal para las categorías en cuestión y así determinar cuan homogénea o heterogénea es la distribución de los votos; ii) a partir de la implantación territorial se podrá comparar la distribución territorial de los votos entre niveles y así determinar si existe un distribución similar o diversa entre arenas⁶⁹.

⁶⁶ La provincia de Misiones en el año 2011 contaba con 103 circuitos electorales.

⁶⁷ La provincia de Corrientes en el año 2013 contaba con 169 circuitos electorales.

⁶⁸ La provincia de Corrientes en el año 2005 contaba con 66 municipios.

⁶⁹ Utilizar el índice de PNSw junto con la implantación territorial del voto permite mejorar el nivel de análisis de la nacionalización horizontal. Por ejemplo, si para una determinada elección a presidente y a gobernador en un mismo año ambas categorías presentan un PNSw bajo, esto indicaría una distribución heterogénea del voto de las categorías de presidente y gobernador; pero si al índice se lo complementa con la implantación territorial del voto, el análisis puede profundizarse. Una posibilidad sería que en ambas categorías el voto se encuentre regionalizado en un mismo territorio, lo que posibilitaría sostener que el sistema de partidos se encuentre desnacionalizado pero que la política estatal y subestatal se

Para abordar la nacionalización vertical del sistema de partidos se utilizará la medida de congruencia desarrollada por Escolar y Castro (2013). Con ello se pretende observar si los votantes poseen un voto congruente o disociado entre una categoría estatal y otra subestatal. De esta forma, se podrá conocer cuan integrado verticalmente se encuentra el sistema de partidos.

Trabajar con las provincias de Misiones y Corrientes será de gran utilidad para abordar los supuestos desarrollados por la teoría de la nacionalización política. Esta teoría postula que los sistemas de partidos se nacionalizan, dados los incentivos institucionales que se ponen en juego al interior del Estado democráticos, pero también argumenta que cuando existe algún tipo de clivaje social al interior del Estado, es de esperar que el sistema de partidos en dicho territorio se comporte por fuera de la media estatal. Es por ello que a partir de los supuestos trabajados por la teoría de la nacionalización (Ver Capítulo 2), es de suponer que el sistema de partidos de Corrientes se encuentre desnacionalizado y alejado de la media estatal, mientras que, por el contrario, el sistema político misionero esté integrado y nacionalizado.

encuentran emparentadas. Otra situación podría ser que en ambas categorías el voto se encuentre regionalizado en distintas áreas, lo que posibilitaría concluir que el sistema se encuentra desnacionalizado y también que ambas arenas poseen dinámicas distintas. Como se puede observar, el uso combinado de estas herramientas posibilita mejorar el análisis sobre la nacionalización horizontal dada su complementariedad.

4. Anexo Metodológico

Número Efectivo de Partidos (NEP)

$$NEP = \frac{1}{\sum_{i=1}^n p_i^2} \quad (1)$$

donde, p es la proporción de votos obtenidos por el partido i .

Número Efectivo de Partidos a Nivel Nacional (NEPnac)

$$NEP_{nac} = \frac{1}{\sum_{i=1}^n \left(\frac{v_i}{V}\right)^2} \quad (2)$$

donde v es el número de votos obtenidos por el partido i ; y V es el total de votos a nivel nacional.

Número Efectivo de Partidos Promedio (NEPavg)

$$NEP_{avg} = \sum_{j=1}^J \frac{\left(\frac{1}{\sum_{i=1}^n p_{ij}^2}\right)}{J} \quad (3)$$

donde p es la proporción de votos obtenidos por el partido i ; y J es el número de subdivisiones territoriales (pueden ser provincias, departamentos o circuitos electorales).

Índice de Inflación Partidaria de Cox (1999)

$$I_{Cox} = \left(\frac{NEP_{nac} - NEP_{avg}}{NEP_{nac}}\right) * 100 \quad (4)$$

Índice de Inflación Partidaria de Moenius y Kasuya (2004)

$$I_{MyK} = \left(\frac{NEP_{nac} - NEP_{avg}}{NEP_{avg}} \right) * 100 \quad (5)$$

Índice Ponderado de Inflación Partidaria de Moenius y Kasuya (2004)

$$I_w = \left(\frac{NEP_{nac} - \sum_{j=1}^J NEP_j \frac{v_j}{V}}{\sum_{j=1}^J NEP_j \frac{v_j}{V}} \right) * 100 \quad (6)$$

donde v_j es la cantidad de votos obtenidos en el distrito j ; y V es el número de votos obtenidos a nivel nacional.

Índice de Nacionalización Partidaria (PNS) de Jones y Mainwaring (2003)

$$PNS = 1 - \left[\left(\sum_{j=1}^j X_j Y_{j+1} \right) - \left(\sum_{j=1}^j X_{j+1} Y_j \right) \right] \quad (7)$$

donde X_j es la proporción acumulada representada por el porcentaje de votos válidos obtenidos por el partido X en el distrito j dividido por la suma de los porcentajes obtenidos por el partido X en todos los distritos; y Y_j es la proporción acumulada que el distrito j representa del total de distritos u otras unidades subestatales.

Índice Ponderado de Nacionalización Partidaria (PNSw) de Bochsler (2010)

$$PNS_w = 2 \frac{\sum_1^d \left(v_i \left(\sum_1^i p_j - \frac{p_i}{2} \right) \right)}{\sum_1^d v_i \sum_i^d p_i} \quad (8)$$

donde d es el número de unidades territoriales ordenadas de acuerdo a proporciones de votos crecientes del partido p ; cada unidad territorial i tiene v_i votantes; y $p v_i$ de ellos votan al partido político p .

Congruencia de Escolar y Castro (2013)

La medida de congruencia se realiza a través de inferencia ecológica. Para conocer las etapas de este procedimiento estadístico ver: Wakefield, J. (2004). “Prior and Likelihood Choices in the Analysis of Ecological Data” en: G. King, O. Rosen y M. A. Tanner (eds), *Ecological Inference: New Methodological Strategies*, Cambridge: Cambridge University Press.

CAPÍTULO 4: EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN LA PROVINCIA DE MISIONES (1983-2011)

1. Introducción

Si se comparan los resultados electorales de Misiones durante la década de los 80 con los resultados electorales de los últimos 10 años, se evidencia con claridad cómo el sistema de partidos misionero experimentó fuertes transformaciones tanto a nivel estatal como subestatal. Entre 1983 y 1999, la estabilidad del sistema político fue una de sus principales características, la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista obtuvieron siempre más del 90% de los votos en todas las categorías en cuestión. Para el año 2011, resulta difícil encontrar indicios de estos dos partidos políticos. Por ejemplo, a nivel provincial, en la elección a gobernador de 2003, la UCR integró un frente que obtuvo el 14% de los votos y el Frente Justicialista salió segundo con el 33% de los votos. En la elección de 2007, el frente que integraba la UCR obtuvo el 4% de votos y el frente donde participó el justicialismo misionero alcanzó el 29%. En la elección de 2011, la UCR obtuvo el 6% de los votos y la coalición donde participó el justicialismo apenas logró el 3% de los votos.

El objetivo de este capítulo es analizar en detalle la evolución del sistema de partidos a nivel estatal y subestatal en la provincia de Misiones. Lo significativo del caso misionero es que, en la elección de 1999, el sistema de partidos estaba nacionalizado en sus tres dimensiones y, cuatro años más tarde, el mismo, se encontraba desnacionalizado horizontal, vertical y dinámicamente. Trabajar con Misiones será de gran utilidad para testear empíricamente los supuestos desarrollados por la teoría de la nacionalización política.

A partir del año 2003, la provincia de Misiones experimentó un fuerte proceso de desnacionalización política. Lo significativo de este cambio es que las condiciones, económicas, sociales y poblacionales de la provincia de Misiones no parecerían haber cambiando sustancialmente desde 1983; entonces, cabe preguntarse cuál será la variable que ayude a comprender las transformaciones del sistema de partidos misionero. Como se verá, una de las razones del cambio es el surgimiento del Frente Renovador de la Concordia Social y la obtención de la gobernación en el año 2003 por parte de dicho partido. En base a lo trabajado en el capítulo 2, el Frente Renovador puede ser definido como un partido de origen subestatal que se presenta ante la comunidad cívica misionera como representante de los intereses de la provincia de Misiones. Si bien

actualmente es una alianza de partidos provinciales, dicho frente nace del desprendimiento de sectores del Justicialismo y del Radicalismo misionero⁷⁰.

En el año 2003, el ex gobernador Carlos Rovira, aliado y delfín del ex gobernador Ramón Puerta, decide romper con el justicialismo provincial y formar una alianza con el aquel entonces presidente del Partido Radical Maurice Closs⁷¹. Existe un fuerte consenso entre los actores políticos provinciales, tanto del oficialismo como de la oposición, que la disputa entre Carlos Rovira y su padrino político Ramón Puerta fue uno de los principales desencadenantes de este proceso. La primera tensión pública se evidenció con claridad en las elecciones presidenciales del 27 de abril de 2003 (cinco meses antes que las provinciales); cuando Carlos Rovira siendo gobernador apoyó la candidatura de Néstor Kirchner⁷² y Ramón Puerta la de Carlos Menem. Si bien la fórmula Menem – Romero obtuvo el 38,78% de los votos y la fórmula Kirchner – Scioli el 22,73%, el resultado fue visto con buenos ojos por el Rovirismo ya que toda la estructura del partido justicialista había apoyado la candidatura de Carlos Menem. Luego de la elección presidencial, la disputa política pasó al plano provincial. El candidato indiscutido del Partido Justicialista era Ramón Puerta. Si bien el partido buscó convocar a internas, Rovira dejó en claro que su intención era buscar su reelección por fuera del justicialismo para combatir al menemismo que en la provincia estaba materializado en la figura de Ramón Puerta.

Durante los cuatro años como gobernador (1999-2003), Rovira había forjado una buena relación con los intendentes radicales, los cuales habían expresado su

⁷⁰ En el año 2003, el Frente Renovador estaba integrado por los siguientes partidos: Popular Independiente, Unión y Libertad y Progreso Social. En el año 2007, por los Partidos de la Concordia Social, Memoria y Movilización Social, Movimiento Para un Nuevo País, Partido Progreso Social y Partido Transversal de la Respuesta. En el año 2011, los partidos que integraban el frente eran: de la Concordia Social, de la Participación Ciudadana, Dignidad Federal, Movimiento de Integración y Desarrollo, Movimiento para un Nuevo País, Movimiento Renovador Popular, del Consenso, Frente Grande, Progreso Social, Partido Renovador, Partido Transversal de la Respuesta y Pueblo Libre y Solidario.

⁷¹ La decisión de Closs de formar una alianza con Rovira fue una decisión personal ya que la UCR había realizado una convención y las autoridades partidarias se negaron a cualquier tipo de acuerdo entre la UCR y el Rovirismo.

⁷² Recién el 25 de mayo de 2006, tres años después del surgimiento del Frente Renovador, el ex presidente Néstor Kirchner lanzó una convocatoria a construir una Argentina "cada vez más plural" (La Nación y Clarín, 26/05/07), aludiendo a la construcción de una nueva coalición política que integrara a todas las fuerzas que compartieran el proyecto llevado adelante por su gestión. Este llamado fue el puntapié de inicio de lo que luego se llamó Concertación Plural. A comienzos de 2007, la idea de la Concertación Plural había madurado con mayor intensidad en las provincias de Catamarca, Corrientes, Mendoza, Neuquén, Río Negro y Santiago del Estero. En todos estos distritos, la UCR estaba al frente de los Ejecutivos provinciales y/o municipales. A excepción de Río Negro, esta coalición se materializó en una fórmula constituida por un candidato a gobernador radical y un vice-gobernador justicialista-kirchnerista. A nivel estatal, se invirtieron las posiciones y el gobernador radical saliente de la provincia de Mendoza, Julio Cobos, integró el binomio presidencial junto a Cristina Fernández de Kirchner.

vocación de ser parte de un proyecto con gestión y planteaban que dentro del radicalismo eso no sería posible⁷³. Además, estos intendentes tenían un fuerte rechazo a la figura de Ramón Puerta. Al romper con el justicialismo misionero, Rovira perdió la estructura política-territorial pero, gracias a su alianza con Maurice Closs, logró atraer a la mayoría de los intendentes radicales a su nuevo proyecto político y así contar con una base político-territorial que le permitiese ir por la reelección.

El 28 de septiembre de 2003, la fórmula Rovira-Tschirsch del Frente Renovador logra el 47,80% de los votos y el binomio Puerta-Rodríguez el 33,03%. En el año 2007, el Frente Renovador retiene la gobernación con la fórmula Closs-Giménez (38,24% de los votos) y en el año 2011, Closs es reelecto con el 75,07% de los votos.

Este capítulo se estructura en tres apartados. En el primero se realiza una caracterización social, histórico e institucional de la provincia de Misiones, en la cual se destaca el rol del Estado central en el proceso de construcción de la provincia. En el segundo apartado, a partir del número efectivo de partidos (NEP), el índice de inflación partidaria de Cox, el índice de inflación ponderada por tamaño de distrito de Moenius y Kasuya (Iw) y el PNS ponderado por tamaño del distrito (PNSw) de Bochsler se analiza la evolución de las categorías de presidente y gobernador en la provincia de Misiones y se la compara con el promedio de la federación entre 1983 y 2011. Luego, para conocer la nacionalización dinámica se calcula el swing electoral (Morgentsen et al., 2013) de presidente y gobernador entre una elección y la sucesiva. Este análisis evidenciará cómo el sistema político misionero a partir del año 2003 experimenta fuertes transformaciones. En el tercer apartado, se analiza en detalle el sistema de partidos misionero entre 1999 y 2011. Se muestra cómo a partir del nacimiento del Frente Renovador la arena subestatal adquiere una lógica y una dinámica propia que la diferencia de la arena estatal, algo que nunca había acontecido en la provincia de Misiones desde 1983.

2. Caracterización Social, Histórica e Institucional de la Provincia de Misiones

La provincia de Misiones se ubica al noreste de la Argentina. Es una de las 24 unidades políticas que constituyen federación Argentina. Su territorio ocupa una superficie de 29.801 km², lo que la transforma en el tercer distrito más pequeño de Argentina luego de Tucumán y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su territorio

⁷³ En la elección presidencial de 2003, la fórmula de la UCR Moreau-Losada alcanzó el 7,5% de los votos en la provincia de Misiones y el 2,34% en todo el país.

representa el 0,8% del total del país. Su perímetro puede calcularse en 1.200 km de longitud, de los cuales más de 1.100 km corresponden a fronteras internacionales, es decir, apenas el 20% de su territorio limita con la Argentina (provincia de Corrientes).

Misiones delimita al oeste con la República del Paraguay; dicha frontera se encuentra delineada en su totalidad por el río Paraná. Al este, norte y sur con la República Federal de Brasil, este límite se encuentra demarcado por medio de los ríos Iguazú, San Antonio y Pepirí Guazú, además de unos 30 km de frontera seca. Al suroeste limita con la provincia de Corrientes por medio de los arroyos Itaembé y Chimiray, junto con un tramo de frontera seca de 30 km.

La provincia de Misiones es la cuarta provincia más densamente poblada de la Argentina, posee una población de 1.101.593 (Censo 2010), lo que implica una densidad de 37 habitantes por km². A pesar de ello, la población de la provincia representa apenas el 2,75% de la población total de la Argentina. En el año 2011, su padrón electoral era el 2,5% (723.136 electores) y la provincia contaba con 103 circuitos electorales. En la provincia existen 75 municipios agrupados en 17 departamentos. La capital provincial es la ciudad de Posadas, cuya población es alrededor de 318.861 habitantes, lo que representa el 29% de la población de la provincia. La segunda ciudad más poblada es Oberá con aproximadamente 56.000 habitantes y en tercer lugar se ubica Eldorado con casi 55.000 personas.

Desde 1980 la población provincial crece en un porcentaje superior a la media estatal. Entre 1980 y 1991 la población aumentó en un 33,95%, mientras que la media fue del 16,70%. Entre 1991 y 2001, el crecimiento fue 22,39% y el estatal del 11,48% y entre 2001 y 2011 creció un 14,09% superando en casi 4 puntos al crecimiento de la federación (ver Anexo: Cuadro 40).

Desde el punto de social la provincia de Misiones ha estado marcada por importantes niveles de pobreza. Si se analiza la evolución de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) desde el regreso de la democracia hasta la actualidad, se evidencia una mejora (ver Anexo: Cuadro 41). A pesar de ello, el porcentaje de NBI es superior a la media de la federación. En el Censo de 1980, en Misiones el 39,18% de la población se encontraban en condición de NBI mientras que el promedio estatal era del 22,34%. En 1991 estos números se redujeron al 30% y 16,48% respectivamente. Entre 1991 y 2001 se experimentó una nueva mejora, ya que el 15,65% de la población se encontraba en condiciones de NBI, mientras que a nivel país este número fue del 9,13%.

Luego de la crisis económica, social e institucional que experimentó la Argentina a fines del 2001, los niveles de pobreza e indigencia aumentaron significativamente en todo el país. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en octubre de 2001 en la ciudad de Posadas la pobreza alcanzó 53,9% de la población y la indigencia 25,5% (ver Anexo: Cuadro 42). A nivel país, estos números fueron del 38,3% y 13,6% respectivamente. En el año 2003, la ciudad de Posadas experimenta su mayor pico cuando la pobreza afecta al 71,1% de la población y la indigencia al 42,7% (a nivel estatal estos números eran del 54% y 27,75% respectivamente). En la elección presidencial de 2007, la pobreza en la capital de la provincia se había reducido prácticamente a los niveles pre crisis 2001 (pobreza 37,1% e indigencia 15,6% y a nivel país estos eran 23,4% y 8,2%). En la actualidad, según las estadísticas oficiales la pobreza ha continuado disminuyendo, en el año 2011 la pobreza en la ciudad de Posadas era del 10,9% y la indigencia del 1,9% (a nivel estatal la pobreza se ubicó en el 10,4% y la indigencia en el 2,3%)⁷⁴.

Por último, los niveles de desocupación en la ciudad de Posadas han sido históricamente bajos, ubicándose por lo general, por debajo de la media estatal. A pesar de la fuerte crisis del 2001, en el año 2003 el desempleo era del 13,5%, mientras que a nivel estatal este alcanzó el 20,4%; en el 2007 5,3% y a nivel país el 8,5%. En el año 2011, la desocupación en Posadas era del 3,4% contra el 7,3% de la federación (ver Anexo: Cuadro 42).

De las cuatro provincias que integran el NEA, Misiones es la provincia con menor empleo público provincial (ver Anexo: Cuadro 43). Dicha provincia ha tenido históricamente un bajo nivel de empleo público, el cual se ha mantenido en torno a la media estatal y desde el año 2007 ha sido menor al promedio de las 24 unidades políticas que integran la federación Argentina. A diferencia de otras provincias del NEA, Misiones posee una estructura productiva particular, la cual va desde cultivos más de tipo extensivo, como por ejemplo el té a intensivos de mano de obra, como el tabaco. También se destacan otras actividades como la forestación, la industria de la madera y el turismo, entre otras.

⁷⁴ Estos datos no son del todo confiables, ya que desde enero de 2007 el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) ha sido criticado por la manipulación de datos, particularmente el índice de precios al consumidos (IPC) el cual impacta directamente sobre la medición de la pobreza y la indigencia. A pesar de esto, lo importante a destacar es que la provincia de Misiones ha tenido indicadores sociales, como por ejemplo NBI, pobreza o indigencia, superiores al promedio de la federación.

Por último, el presupuesto provincial entre el año 2003 y 2011 ha aumentado en un 776%. En el año 2003 los fondos de origen estatal representan el 65% del total del presupuesto provincial y en el año 2011 estos se redujeron al 62% (ver Anexo: Cuadro 44).

2.1. De Territorio Nacional a Provincia

El actual territorio de Misiones formó parte del conjunto de pueblos que los sacerdotes jesuitas fundaron con los aborígenes guaraníes en una extensa región que actualmente se encuentra repartida entre Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay (las reducciones jesuitas – guaraníes). La expulsión de los jesuitas 1768, marca el comienzo de un proceso cuyas principales características fueron: movimientos de población, paralización de actividades económicas y productivas y destrucción de las instituciones existentes. Como resultado, el territorio misionero quedó en una situación de ambigua pertenencia (Urquiza, 2005).

Con la reorganización de la administración colonial y la creación del Virreinato del Río de la Plata (1776), el cual quedó dividido en ocho Intendencias y cuatro Provincias; Misiones, con carácter de Provincia, fue uno de los doce gobiernos que integraron el Virreinato.

En 1830 la provincia de Corrientes ejercía de hecho el dominio sobre gran parte del territorio misionero y hasta la guerra de la Triple Alianza este territorio fue disputado por los brasileros, paraguayos y por el gobierno correntino (Cambas, 1984). En el año 1869 cuando se realizó el primer Censo Nacional se estimó que la población existente en el territorio misionero era aproximadamente de 3.000 habitantes.

Finalizada la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), se llevaron adelante diversos acuerdos diplomáticos entre la Argentina, Brasil y Paraguay que buscaron definir las fronteras entre los Estados beligerantes. La disputa por el espacio misionero se dejaba entrever a través de las diversas incursiones paraguayas, brasileras y correntinas⁷⁵. En 1895 con Laudo Cleveland, una parte del territorio misionero pasa a ser jurisdicción brasilerá, el resto queda bajo jurisdicción del Estado argentino, el cual en el futuro se convertirá en la actual provincia de Misiones. Simultáneamente, la

⁷⁵ Hasta avanzado el siglo XIX Misiones queda como zona de frontera y espacio de disputa; no sólo entre diferentes sectores dominantes de las flamantes Repúblicas de Argentina y Paraguay, sino también de la burguesía brasileña y correntina que aspiraba a ejercer algún tipo de control sobre este espacio. Con posterioridad a la Guerra de la Triple Alianza, comienza a definirse y a legitimarse la pertenencia del territorio misionero a la República Argentina.

provincia de Corrientes adopta medidas que buscaron legitimar su posesión sobre este territorio. En 1870 Corrientes crea el Departamento de Candelaria y asigna como capital la localidad de Trincheras de San José, que nueve años más tarde pasará a llamarse Posadas. Simultáneamente, el gobierno provincial inicia un plan de colonización de tierras, el cual buscó fijar población a partir de la creación de pueblos agrícolas (Urquiza, 2005).

A pesar de los intentos de la provincia de Corrientes por mantener el control sobre este territorio de frontera, en el año 1881, a partir de la Ley N° 1.149 se crea el Territorio Nacional de Misiones⁷⁶ y se designa como gobernador del territorio al Coronel Rudecindo Roca, hermano del presidente de la nación⁷⁷. Entre 1881 y 1953 el Territorio de Misiones permaneció bajo el control y la administración federal.

La federalización de estos espacios implicaba la dependencia exclusiva de los Territorios Nacionales al Poder Ejecutivo y a las decisiones del Congreso Nacional. La organización política y administrativa de los Territorios se realizó en 1884 a través de la Ley Orgánica de los Territorios Nacionales. Se crea la figura del gobernador, nombrado por el presidente de la nación con acuerdo del Senado. El Poder Ejecutivo del Territorio se completaba con un Secretario, designado también por el presidente de la nación, a propuesta del gobernador del respectivo territorio. La Administración de Justicia, estaba a cargo de Jueces Letrados, designados por el Poder Ejecutivo central, a partir de una terna propuesta por la Corte Suprema y por Jueces de Paz. En las poblaciones de más de mil habitantes, los Jueces de Paz eran elegidos por el voto popular, al igual que los integrantes de los Concejos Municipales. Estos dos espacios eran los únicos ámbitos de participación electoral en los Territorios Nacionales⁷⁸.

La existencia de este ámbito de competencia electoral posibilitó el surgimiento de fuerzas políticas locales y de origen estatal; como por ejemplo, Unión Vecinal Colonial, Partido Agricultores Unidos, Alianza Obrera y Campesina, Unión Popular, Unión Cívica Radical, Partido Socialista, Partido Demócrata, entre otros. La pluralidad

⁷⁶ En 1872 se creó el Territorio Nacional del Chaco, el cual abarcaba Formosa. En 1875 se crea el de la Patagonia, que comprendía Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. En 1900, luego del acuerdo de límites con Bolivia, se crea el Territorio de los Andes.

⁷⁷ Roca, en el discurso de asunción a la Presidencia de la Nación realizado ante el Congreso Nacional en 1880, al referirse a la cuestión de las fronteras del Estado Argentino señaló que “Misiones es un extremo de nuestro territorio que [por su situación de frontera] merece la doble atención del gobierno” (J. A. Roca, Congreso Nacional, 1880)

⁷⁸ Hacia 1905, los únicos dos municipios que poseían Consejos Electivos eran Posadas y Concepción. En 1923, se reconoce el derecho a constituir gobierno local a San José, Candelaria, San Javier y San Ignacio. En 1935, se incorporan Apóstoles, Bonpland, Corpus y Santa Ana. Más tarde, lo harán Oberá, Leandro N. Alem y Eldorado.

de fuerzas políticas parecería encontrar su origen en la diversidad de los grupos inmigrantes (Moroz de Rosciszewski, 1976; 1993). A pesar de ello, estas fuerzas no logran constituirse en opciones partidarias estables. Es por ello que una vez constituida la provincia, la política local será protagonizada hasta el 2003 casi exclusivamente por la Unión Cívica Radical y el Peronismo.

La creación del Territorio Nacional de Misiones fue producto de diversas coyunturas estatales, más que por el desarrollo de fuerzas locales. Este proceso deber ser analizado en el marco de al menos dos cuestiones. La primera, el proceso de formación del Estado Argentino y la segunda la histórica disputa política entre el Estado central y la elite política correntina y la brasilera. Con la creación del Territorio de Misiones y del resto de los Territorios Nacionales, el Estado central buscaba administrar este espacio con el fin de garantizar el control territorial y de esta manera, consolidar el proceso de formación tanto material como simbólico del incipiente Estado Argentino. En el caso particular de Misiones, además, existían fuertes pujas sobre la soberanía del territorio misionero tanto por parte de algunos sectores políticos de Corrientes y como cuestiones limítrofes con el Imperio del Brasil.

Luego de la creación del Territorio Nacional, con el objetivo de modernizar el territorio misionero y así poder resolver cuestiones que obstaculizaban el desarrollo de una economía capitalista, el Estado central impulsó políticas de colonización a partir de estimular la inmigración (Bartolomé, 1982). La colonización es un proceso que comenzó con la creación de las dos primeras colonias nacionales: Candelaria y Santa Ana. Aquí que no se hace más que regularizar el dominio de colonos preexistentes, mucho de los cuales habían llegado gracias a las políticas impulsadas por el gobierno provincial correntino, el cual había intentado ocupar y apoderarse de este territorio años antes. A partir del año 1897, el proceso cobra un fuerte impulso con la llegada de inmigrantes europeos derivados por las autoridades estatales de inmigración y colonización. En dicho año, llega el primer importante contingente de inmigrantes, se trataba de un grupo de familias polacas y ucranianas que fueron parte de la colonización oficial y se instalaron en la zona sur del Territorio Nacional (Apóstoles y Azara). Luego de la Segunda Guerra Mundial, se agregaron contingentes menores de inmigrantes europeos, como así también provenientes de países limítrofes. Gracias a esta política de colonización, en el territorio misionero, desde sus orígenes coexisten diversas nacionalidades como por ejemplo alemanes, brasileños, españoles, finlandeses, franceses, ingleses, italianos, japoneses, paraguayos, polacos, suecos, suizos y

ucranianos. Esta diversidad, se materializa con claridad en la presencia de múltiples credos religiosos, como luteranos, adventistas, ortodoxos rusos, ucranianos y católicos, entre otros⁷⁹.

El sistema de colonias tuvo un gran impacto en el territorio misionero al permitir atraer población y simultáneamente consolidar el perfil agrícola de la economía misionera y así apuntalar una agricultura comercial centrada en la producción de tabaco, té y principalmente yerba mate (Tschmi, 1948; Raddavero, 1969; Bolsi, 1986). La importancia de la agricultura se refleja en la cantidad de población rural. Según el Censo de 1912, el 60% de la población habitaba en zonas rurales.

Si bien entre la elite misionera existía consenso sobre el sistema de colonias como estrategia de desarrollo económico, hacia 1920 surgió al interior de este grupo un debate que se extendió hasta la década de los 50; aquellos que se expresaban en contra de la provincialización (los anti-provincialistas) y los que estaban a favor del proceso de provincialización (Jaquet, 2005; Amable, Rojas y Dohmann, 1993; Quaranta de Errecaborde, 2003). El primer grupo, sostenía que no estaban dadas las condiciones económicas ya que no se había desarrollado una estructura productiva que permitiera sostener el proceso de provincialización. A su vez, planteaban que gran parte del territorio se encontraba despoblado y que no existía educación, cultura ni una madurez cívica en la sociedad capaz de afrontar las responsabilidades de la provincialización. Este grupo fue perdiendo fuerza hacia 1940.

El sector provincialista era sobre todo fuerte en Posadas. Este grupo reivindicaba las garantías políticas y constitucionales que gozan los ciudadanos de las otras provincias argentinas reconocidas por el Estado de derecho, como la disposición de las regalías económicas producto de la producción territorial, el derecho a la coparticipación del ingreso y la sanción de una constitución propia que pueda garantizar el pleno uso de los derechos civiles de la población. Este sector lo componían la pequeña burguesía, comerciantes, representantes de los sectores productivos, trabajadores rurales y políticos vinculados con el Partido Socialista y la Unión Cívica Radical. Luego, también se sumaron figuras o personas relacionadas con el peronismo, como así también algunos intelectuales misioneros pertenecientes a la Junta de Estudios

⁷⁹ Al momento de la federalización, la población de Misiones por su origen era de 53% de argentinos, 35% brasileros, 2% indígenas y 10% de origen desconocido. De acuerdo a los datos aportados por los Censos, la evolución de la población extranjera fue la siguiente: 1895 (51%); 1914 (38%); 1947 (26%); 1960 (23%); 1970 (17%); 1980 (11%); 1991 (7%); 2001 (s/d); 2010 (4%). Luego del español, el guaraní, el portugués, el alemán, el ucraniano y el polaco son las leguas más habladas.

Históricos de Misiones, los cual reivindicaban el rol histórico de Misiones como provincia jesuítica y como primera entidad provincial desde la organización del Virreinato del Río de la Plata hasta la construcción del Estado moderno argentino.

A partir de 1930, el movimiento provincialista comenzó a tomar cada vez más peso, lo que permitió ir construyendo un clima social favorable en la población local para la gestación de un sentido de pertenencia más colectivos y una identidad local propia (Jaquet, 2005).

Entre 1920 y 1940, tanto la economía como la población misioneras experimentaron un fuerte crecimiento que permitieron ir transformando al territorio misionero en un espacio con intereses y características propias (Moroz de Rosciszewski, 1976; 1993; Amable, Rojas y Dohmann, 1993). Durante este período se pasó de una economía prácticamente extractiva a una estructura agrícola (Tschmi, 1948; Raddavero, 1969; Bolsi, 1986). Asimismo, en estos 20 años, se añadieron a las colonias agrícolas existentes unas 200.000 hectáreas de nuevas tierras fiscales para la agricultura. La agricultura estuvo alentada por sus altos rendimientos y por el bajo precio de la tierra. Asimismo, durante estos años la población pasó de 63.176 habitantes en 1920 a 246.000 a fines de las década de los 40. En este aumento tuvieron incidencia tanto la inmigración extranjera como el propio crecimiento vegetativo de la población. Durante estos años se hizo cada vez más fuerte el planteo, por parte de los diversos actores locales, de la necesidad de un gobierno propio que diera preferencia a los intereses misioneros.

Un actor central en el proceso de provincialización fue la Junta de Estudios Históricos de Misiones, al crear un espacio que a partir de la investigación y producción historiográfica permitió legitimar un discurso histórico que apuntaló un corpus simbólico para sostener los derechos del pueblo misionero y su autonomía política. Según Jaquet (2005: 58), los historiadores de la Junta de Estudios Históricos se constituyeron en productores de cultura que al intentar conceptualizar qué era Misiones “ayudaron a crear un sentido de pertenencia sobre la existencia de un territorio, una cultura y un destino común que fuera reconocido por el resto de la población”, facilitando el surgimiento de una identidad provincial.

El primer proyecto de provincialización impulsado por el Estado central fue durante la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922). En 1919 se eleva al Congreso de la Nación el proyecto de provincialización que buscaba convertir a Misiones en provincia. El proyecto no se concretó debido a la falta de mayoría del

yrigoyenismo en el Congreso⁸⁰. Hasta la provincialización de 1953, surgirían diferentes proyectos de ley que buscaban elevar a la categoría de provincia a los territorios nacionales existentes, entre ellos el misionero.

Asimismo, el Censo de 1947 aportó la información necesaria para justificar la creación de la provincias tanto desde el punto de vista poblacional como económico. Hacia 1947 la población era de 246.396, la producción de yerba mate y té era cada vez más dinámica, a lo que se le sumó el sector maderero a partir del surgimiento de algunas fabricas transformadoras.

En 1951 el Congreso de la Nación sanciona la ley que crea las provincias de La Pampa y Chaco. Entre 1952 y 1953 fueron presentados en el Congreso de la Nación diversos proyectos que buscaban impulsar la provincialización de Misiones junto con los Territorios Nacionales de Formosa, Río Negro, Chubut y Neuquén. A pesar de ello, el proyecto que tuvo mayor peso fue el presentado por el presidente Perón en diciembre de 1953 obteniendo una rápida sanción en ambas Cámaras. El 22 de diciembre de 1953 a través de la Ley N° 14.294 se crea la provincia de Misiones. Inicialmente se fijó la capital en la localidad de Corpus y luego se trasladaría a la ciudad de Posadas.

En 1881 los motivos que posibilitaron la creación del Territorio Nacional de Misiones estaban fuertemente vinculados con los intereses del Gobierno central, consolidar su poder en todo el territorio y así fortalecerse como actor central en el proceso de construcción del Estado Argentino. En cambio, en 1953, la creación de la provincia de Misiones parecería encontrar al menos dos motivos: uno local relacionado con el fuerte peso del movimiento provincialista misionero y el otro vinculado a la necesidad de Perón de ampliar su base de poder en los territorios periféricos (Freaza, 1997). El segundo gobierno de Perón estuvo fuertemente marcado por diversas tensiones tanto al interior de la coalición de poder como con la oposición (Maceyra, 1984; Wiszniacki, 2007). Es por ello que para Perón, la provincialización de Misiones, y del resto de los Territorios Nacionales, fue vista como una estrategia para ampliar su base popular y electoral en las nuevas provincias, las cuales hasta ese momento eran regiones marginales del Estado Argentino (Pedranzini, 2008; Ruffini, 2005)

Durante estos años, la Junta de Estudios Históricos participó fuertemente en el proceso de constitución del corpus simbólico de la identidad misionera. Era consultada

⁸⁰ Poco tiempo después del rechazo del proyecto, en septiembre de 1919 un grupo de diputados nacionales correntinos presentó un proyecto de ley que solicitaba el reintegro al territorio de la Provincia de Corrientes de todo la zona ocupada por la gobernación central.

en relación a la asignación de nombres de lugares y pueblos, la determinación de fechas significativas, entre otras cosas (Jaquet, 2005). Los miembros de la Junta también dieron vida a numerosos próceres de la historia regional, como por ejemplo Andresito Guacurari⁸¹, lugarteniente e hijo adoptivo de José Gervasio Artigas.

Sancionada la Ley de Provincialización, la primera medida para la organización político-institucional de la nueva provincia era el llamado a una Convencional Constituyente para la redacción y diseño de una Constitución Provincial. Las elecciones se realizaron el 25 de abril de 1954. Los dos grandes protagonistas del proceso electoral fueron el Partido Peronista y el Radical. Sobre un padrón de 65.530 de votantes, el peronismo obtuvo el 76% de los votos y el radicalismo el 23%, resultado que no le permitió obtener ningún representante en la Asamblea Constituyente. De esta manera, la redacción de la carta magna estuvo en manos de los quince convencionales de origen peronista.

La primera Constitución Provincial de Misiones fue sancionada en noviembre de 1954⁸². A pesar de ello, fue derogada en 1955 por el gobierno provisional que instauró la denominada “Revolución Libertadora” (1955-1958). El Interventor provincial convocó a elecciones nuevamente para la sanción de una nueva Constitución. Estas se realizaron en julio de 1957, sin participación del Partido Peronista que había sido proscrito. La Asamblea estuvo integrada por representantes de la Unión Cívica Radical Intransigente; de la Unión Cívica Radical del Pueblo, del Partido Demócrata Cristiano, del Partido Socialista y del Partido Liberal. En abril de 1958 quedó sancionada la nueva Constitución provincial, la cual continúa vigente en la actualidad⁸³. En 1959 se crea el escudo de Misiones emblema y sello oficial de la provincia.

⁸¹ La figura de Andresito es doblemente simbólica; no sólo es un caudillo misionero, el cual logró controlar gran parte del actual territorio misionero, sino que también venció a las tropas correntinas y ocupó fugazmente la capital de dicha provincia.

⁸² En marzo de 1955 fue el llamado para la elección a gobernador; vicegobernador; senadores nacionales; diputados nacionales y provinciales. En la categoría de gobernador el peronismo triunfó con un total de 54.051 votos sobre 20.390 del radicalismo. Claudio Arrechea asumió como gobernador el 4 de junio de 1955 y tres meses más tarde fue derrocado por el golpe cívico-militar de 1955.

⁸³ Desde su creación, la Constitución Provincial fue modificada dos veces bajo el proceso de Enmienda, previsto en el artículo N° 178 de la misma. La primera modificación corresponde al artículo N° 31, realizada en el año 1964 y la segunda al artículo N° 110, del año 1988. La primera modificación crea un organismo que asegura la aplicación y la vigilancia de las Leyes laborales, en cambio, la segunda posibilita que el gobernador y el vice-gobernador puedan ser reelegidos y también puedan sucederse recíprocamente por un único período sin derecho a reelección.

Entre 1953 y 1983 ningún gobernador pudo finalizar íntegramente su mandato constitucional. En estos treinta años se sucedieron veinticinco gobernadores, de los cuales únicamente cinco fueron electos mediante el voto popular. En 1983, con la reinstauración de la democracia, la Unión Cívica Radical derrota por primera vez al peronismo a nivel estatal en elecciones libres y sin proscripciones y en la provincia de Misiones el radicalismo logra alcanzar la gobernación.

2.2 El Sistema Político e Institucional de Misiones

El Poder Ejecutivo está integrado por un gobernador y vice-gobernador elegidos por fórmula completa, a simple pluralidad de sufragios y por un período de cuatro años. Desde 1988, la reelección se encuentra habilitada por un período legal; el gobernador y el vice-gobernador se pueden suceder entre sí por un único período, sin derecho a reelección.

El Poder Legislativo es unicameral y es ejercido por la Cámara de Representantes de la provincia de Misiones. Los legisladores son electos por distrito electoral único, duran cuatro años en sus funciones y pueden ser reelectos. Los representantes son elegidos directamente, según representación proporcional método D'Hondt sin piso. La Cámara se renueva por mitades cada dos años. Actualmente la misma se encuentra compuesta por 40 legisladores. Sus integrantes son electos en forma directa en una proporción de uno cada 12.000 o fracción que no baje de 8.500; no obstante se fija un mínimo de 30 legisladores y un máximo de 40. A diferencia de otras constituciones provinciales, la presidencia del cuerpo legislativo no se encuentra asignada al Vice-Gobernador, sino a uno de sus miembros electo a pluralidad de votos por sus pares. Por último, el sistema electoral del legislativo debe garantizar la representación de las minorías, la cual no podrá ser inferior al tercio de la Cámara.

Al Congreso de la Nación la provincia de Misiones contribuye con 7 diputados nacional y al igual que el resto de las provincias, aporta 3 senadores nacionales.

La elección provincial de 1983, 1985 y 1987 se realizaron mediante el sistema de elección por lista a simple pluralidad de sufragios. En 1990, se modificó la ley electoral provincial y se introdujo el sistema de lemas para todos los cargos electivos provinciales. En 1996 se derogó parcialmente la Ley de Lemas y se restableció el sistema de lista a pluralidad de sufragio para las categorías de gobernador, vice-gobernador y diputados provinciales, quedando limitado el sistema de lemas exclusivamente para las categorías de intendente, concejal, comisión de fomento y

convencional municipal.

En base a la Constitución provincial, los municipios gozan de autonomía política, administrativa y financiera. Asimismo, se crean tres categorías de municipales a partir del número de habitantes. Los municipios de primera categoría (más de 10.000 habitantes)⁸⁴ y de segunda categoría (entre 400 y 10.000 habitantes)⁸⁵ tendrán un cuerpo ejecutivo y otro deliberativo. Los municipios de tercera categoría serán comisiones de fomento⁸⁶ (menos de 400 habitantes). Al igual que a nivel provincial, todas las autoridades municipales son electas en forma directa. En la provincia existen 75 municipios, todos con un sistema urbano rural de ejidos colindantes, lo que implica que ninguna parte del territorio misionero se encuentra por fuera de los municipios. En la actualidad, algunos municipios constituyen un circuito electoral (como por ejemplo Puerto Iguazú o Andresito), en cambio, las ciudades más habitadas están compuestas por más de un circuito electoral (como por ejemplo Posadas 10 circuitos, Apóstoles y Eldorado 2 circuitos). Al año 2011, los circuitos electorales existentes eran 103.

3. De la Nacionalización a la Desnacionalización Política. Misiones 1983-2011

El sistema de partidos en la provincia de Misiones hasta el año 1999 se caracterizó por su estabilidad y también por estar más comprimido tanto a nivel estatal como subestatal respecto al promedio de la federación argentina. Si se observa el Gráfico 14, hasta 1999 existía una fuerte interrelación entre la evolución del NEP entre las categorías de presidente y gobernador, lo que permite suponer una fuerte integración del sistema de partidos. A partir del año 2003, los valores del NEP para presidente y gobernador en la provincia de Misiones toman dinámicas diversas. En la categoría a presidente el NEP evoluciona en línea con la tendencia del promedio de la federación,

⁸⁴ Actualmente, los municipios de primera categoría son: Apóstoles, Aristóbulo del Valle, Campo Grande, Eldorado, El Soberbio, Jardín América, Leandro N. Alem, Montecarlo, Oberá, Posadas, Puerto Iguazú, Puerto Rico, San Pedro y San Vicente.

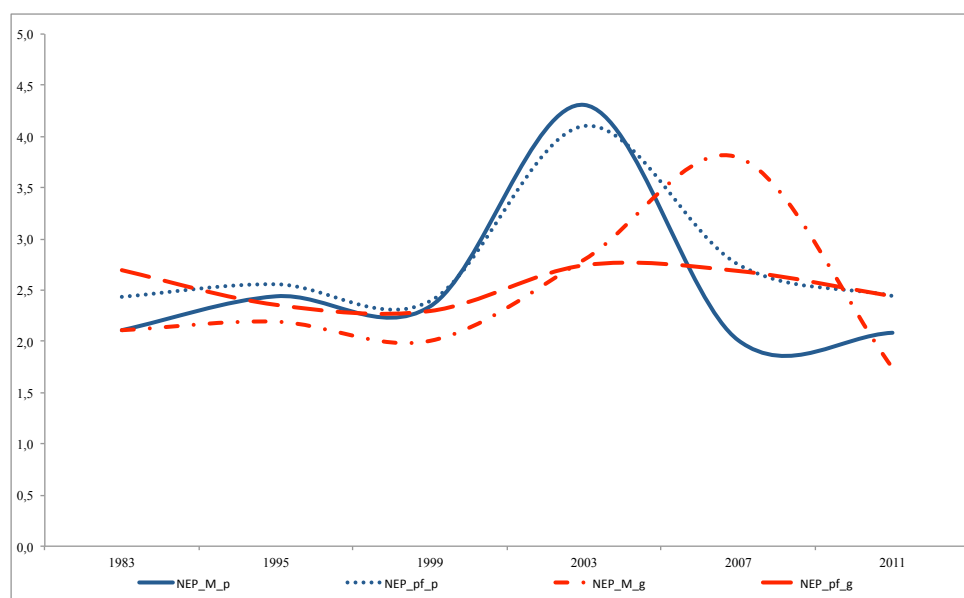
⁸⁵ Actualmente, los municipios de segunda categoría son: Alba Posse, Almafuerde, Arroyo del Medio, Azara, Bernardo de Irigoyen, Bonpland, Caá-Yarí, Campo Ramón, Campo Viera, Candelaria, Capioví, Caraguatay, Cerro Azul, Cerro Corá, Colonia Alberdi, Colonia Aurora, Colonia Delicia, Colonia Polana, Colonia Victoria, Colonia Wanda, Comandante Andrés Guacurarí, Concepción de la Sierra, Corpus, Dos Arroyos, Dos de Mayo, El Alcázar, Fachinal, Florentino Ameghino, Garuhapé, Garupá, General Alvear, General Manuel Belgrano, General Urquiza, Gobernador Roca, Gobernador López, Guaraní, Hipólito Yrigoyen, Itacaruaré, Libertad, Loreto, Los Helechos, Mártires, Mojón Grande, 9 de julio, Olegario Víctor Andrade, Panambí, Piray, Profundidad, Puerto Esperanza, Puerto Leoni, Ruiz de Montoya, San Ignacio, San Javier, San José, Santa Ana, Santa María, San Martín, Santo Pipó, Santiago de Liniers, 25 de Mayo y Tres Capones.

⁸⁶ La ley N° 3.848 del 6 de mayo de 2002 introdujo modificaciones en las categorías y el número de concejales, elevando además a segunda categoría a todos los municipios de tercera existentes en ese momento.

en el año 2003 posee una mayor fragmentación y durante las elecciones de 2007 y 2011, al igual que en el promedio de la federación, el sistema se comprime pero con mayor fuerza. En cambio, para la categoría de gobernador, a partir del año 2003 el NEP adquiere una dinámica endógena que se diferencia tanto del NEP a presidente en la provincias de Misiones como de la evolución del NEP del promedio de la federación en la categoría en cuestión. Estas transformaciones posibilitan sostener que el sistema de partidos subestatal misionero parecería experimentar un proceso de desnacionalización a partir del año 2003.

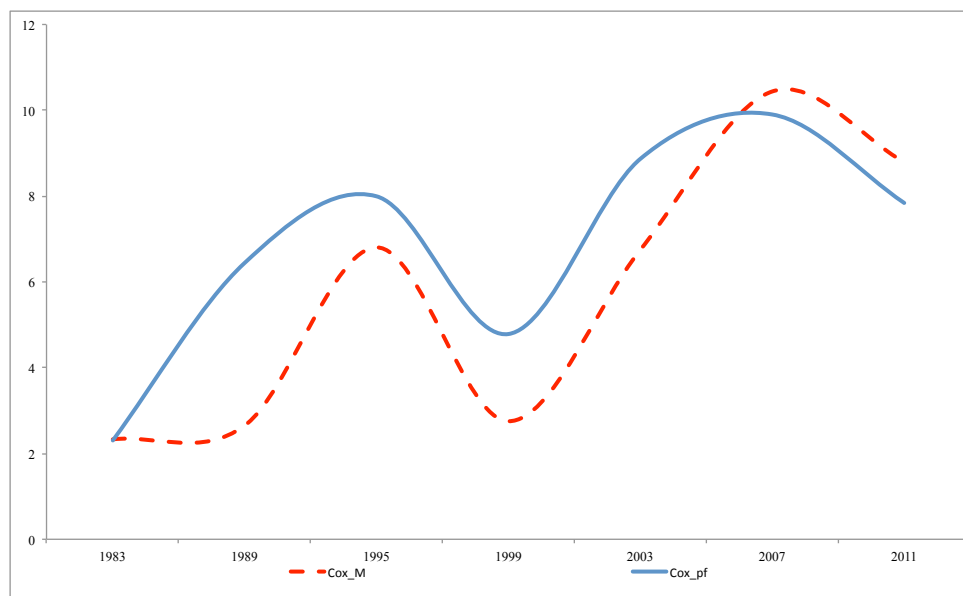
Si se observa el Gráfico 15, desde 1983 a la fecha se evidencia una tendencia creciente de la inflación partidaria en la categoría de presidente. La inflación partidaria para presidente en la provincia de Misiones y el promedio de la federación poseen tendencias similares. A pesar de ello, a partir del año 2007 la provincia de Misiones experimenta un mayor nivel de inflación, lo que permite sostener que para la categoría de presidente en las elecciones de 2007 y 2011 el sistema de partidos estatal misionero estaba verticalmente aún más desnacionalizado que el promedio de la federación.

Gráfico 14: Número Efectivo de Partidos para la Categoría de Presidente y Gobernador en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la Dirección Nacional Electoral (DINE)

Gráfico 15: Índice de Inflación Partidaria (Cox) para las Elecciones Presidenciales en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)

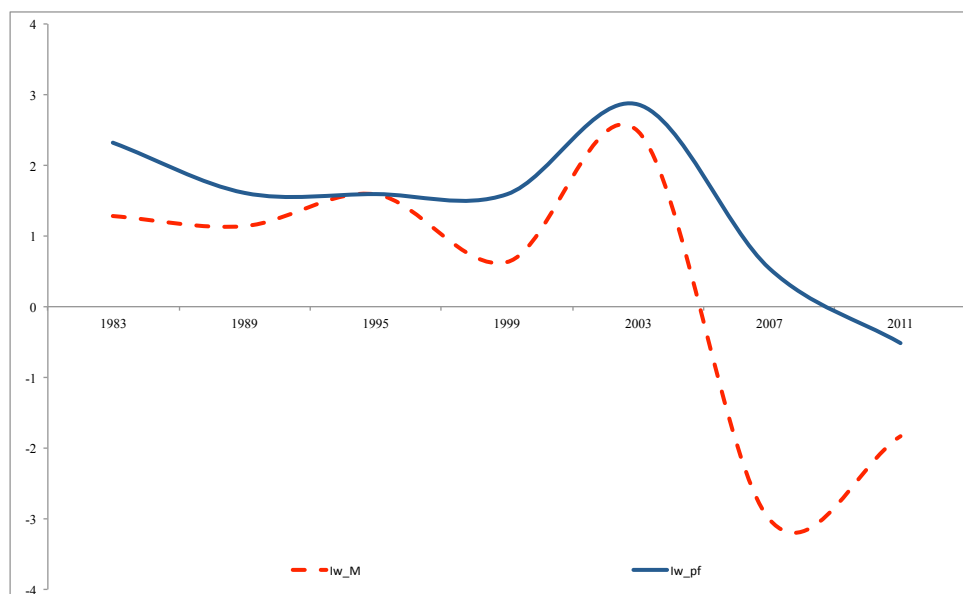


Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se utiliza el índice Moenius y Kasuya -ponderado por el tamaño de distrito- se observa la interdependencia existente entre la categoría de presidente en la provincia de Misiones con el promedio de la federación entre 1983 y 2003. En cambio, con este índice se evidencia aún con mayor claridad como a partir del año 2007 ambas categorías se diferencian significativamente entre sí (ver Gráfico 16).

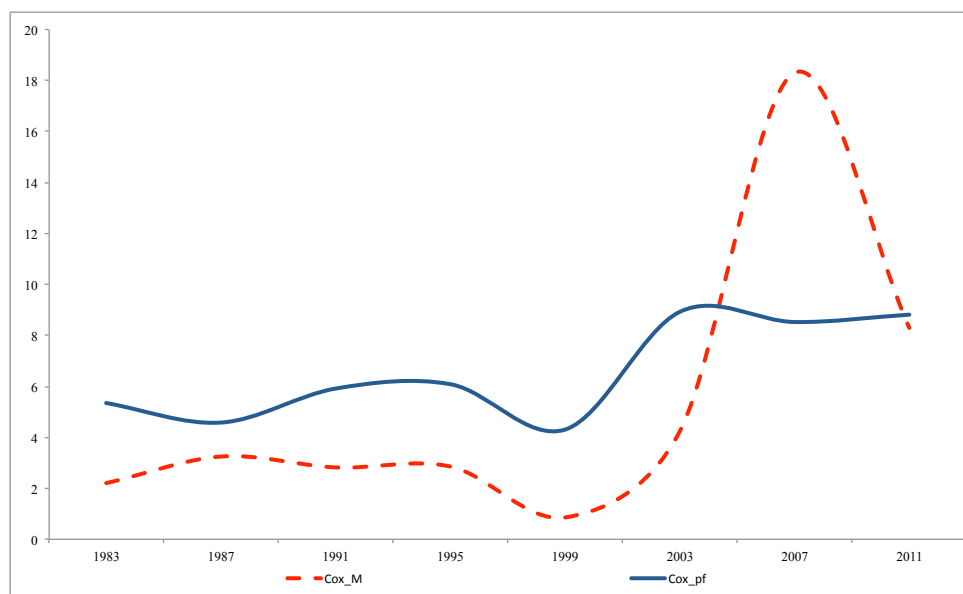
Si se aborda la evolución de las elecciones a gobernador en la provincia de Misiones y se las compara con la evolución del promedio de la federación a partir del índice de Cox, se observa que hasta el año 1999 ambas variables tenían dinámicas similares. A pesar de ello, el sistema de partidos a nivel subestatal poseía una menor inflación partidaria que el resto de la federación. A partir del año 2003, la inflación partidaria en la provincia de Misiones adquiere una lógica propia, teniendo un pico en el año 2007 -ampliamente superior al promedio de la federación- para luego de cuatro años mas tarde experimentar un fuerte proceso de deflación que ubica a la provincia apenas por debajo del promedio de la federación (ver Gráfico 17).

Gráfico 16: Índice de Moenius y Kasuya Ponderado por el Tamaño del Distrito (Iw) para las Elecciones Presidenciales en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Gráfico 17: Índice de Inflación Partidaria (Cox) para las Elecciones a Gobernador en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



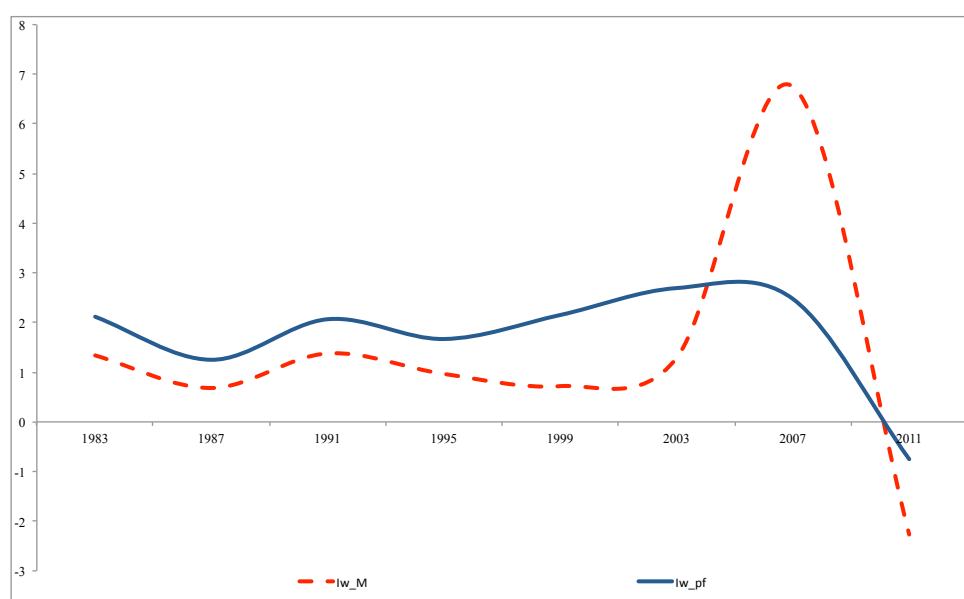
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Un análisis similar, surge a partir del índice de Moenius y Kasuya, el cual muestra que el sistema de partidos misionero para la categoría de gobernador entre los años 1983 y 2003 estaba fuertemente nacionalizado y por debajo del promedio de la federación. En cambio, en el año 2007, experimenta un fuerte proceso de

desnacionalización, para luego vivir en la elección de 2011 un fuerte proceso de nacionalización. Lo significativo de la evolución de la categoría de gobernador en las dos últimas elecciones provinciales (2007 y 2011) es que sus dinámicas se encuentran completamente por fuera del promedio de la federación (ver Gráfico 18).

A partir del análisis realizado con los índices de Cox y de Moenius y Kasuya se observa que, entre 1983 y 1999, los niveles de inflación partidaria en la categoría de presidente a nivel estatal y subestatal son similares. Esto permite sostener que la categoría de presidente durante este periodo se encontraba fuertemente nacionalizada. En cambio, entre 2003 y 2011, tanto el promedio de la federación a presidente como al interior de la provincia de Misiones se desnacionalizan simultáneamente. A pesar de ello, el sistema de partidos misionero experimenta un mayor proceso de desnacionalización, particularmente durante las elecciones de 2003 y 2007, el cual se modera en la elección de 2011.

Gráfico 18: Índice de Moenius y Kasuya Ponderado por el Tamaño del Distrito (Iw) para las Elecciones a Gobernador en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)

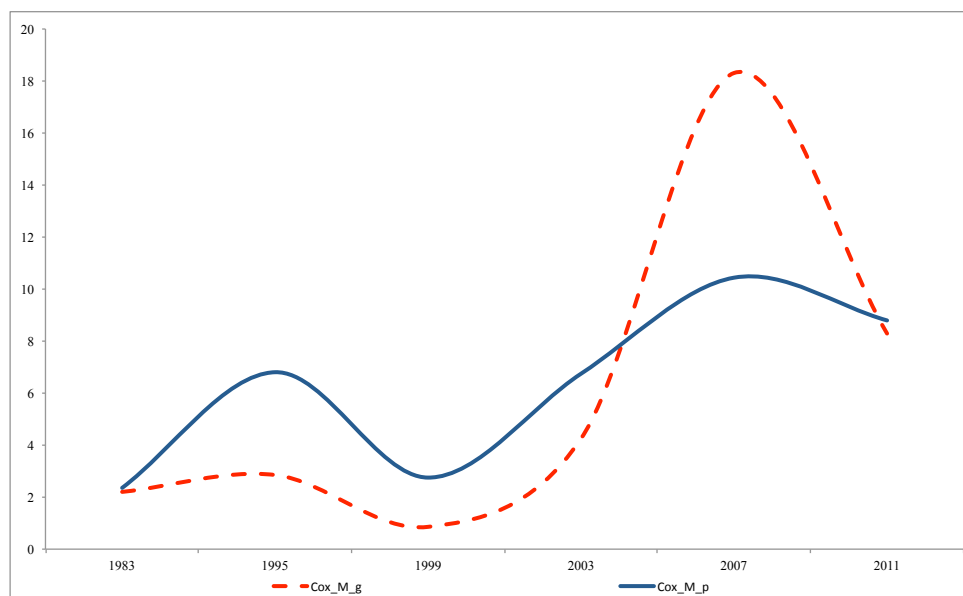


Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Cuando se analiza la inflación partidaria de la categoría de gobernador en la provincia de Misiones y se la compara con el promedio de la federación se observa que los niveles de inflación a nivel subestatal entre 1983 y 1999 se encuentran en línea con los del resto de la federación. En cambio, a partir del año 2003, la inflación partidaria a gobernador en la provincia de Misiones posee una dinámica propia, que la diferencia

claramente de los niveles de inflación del resto de la federación y también de los niveles de inflación partidaria de la categoría a presidente en Misiones⁸⁷ (ver Gráfico 19).

Gráfico 19: Índice de Inflación Partidaria (Cox) para las Elecciones Presidenciales y de Gobernador en la Provincia de Misiones (M) (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

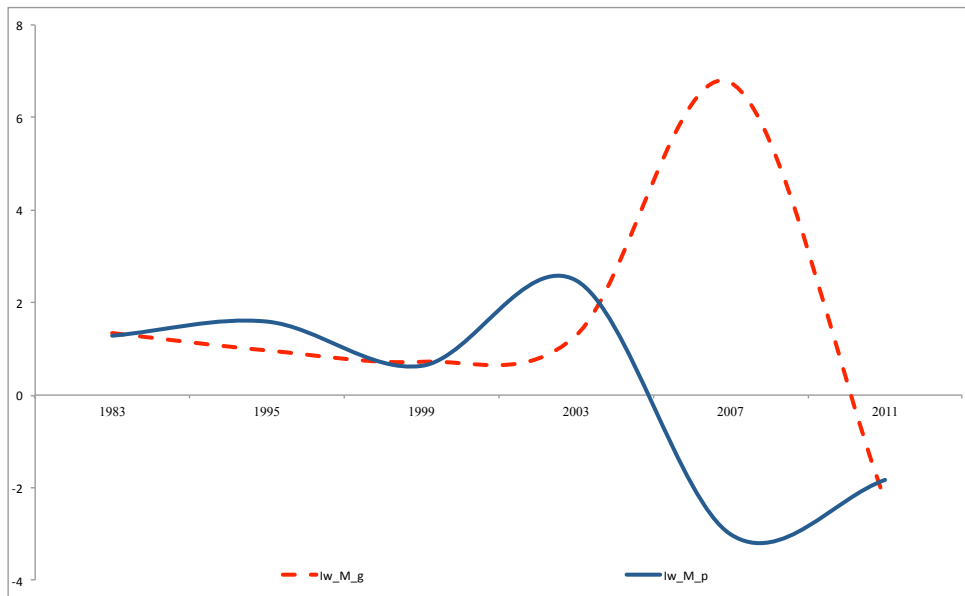
En el caso de la provincia de Misiones es posible sostener que la política subestatal entre 1983 y 1999 estaba fuertemente emparentada con las dinámicas del sistema de partidos estatal. En cambio, partir del año 2003 el sistema de partidos provincial experimenta un claro proceso de desnacionalización política. Como se puede observar en el Gráfico 20, a partir del año 2003 las categorías de gobernador y presidente sufren importantes transformaciones y adquieren dinámicas que las diferencian significativamente entre sí.

Si al análisis propuesto se lo complementa con la evolución de la nacionalización horizontal -PNSw desarrollado por Bochsler (2010)- del sistema de partidos subestatal y estatal en la provincia de Misiones se arriba a conclusiones similares. Como se observa en el Gráfico 21, entre 1983 y 1999 el sistema de partidos se encontraba más nacionalizado que el promedio de la federación. Los niveles de homogeneidad del voto en la categoría de presidente en Misiones y el promedio de la federación son similares. En cambio entre 2003 y 2007, el sistema de partidos de

⁸⁷ Vale la pena remarcar que si bien a partir del año 2003 la categoría de presidente experimenta un proceso de desnacionalización en todo el país, en el caso de la provincia de Misiones éste es aún mayor que el promedio de la federación.

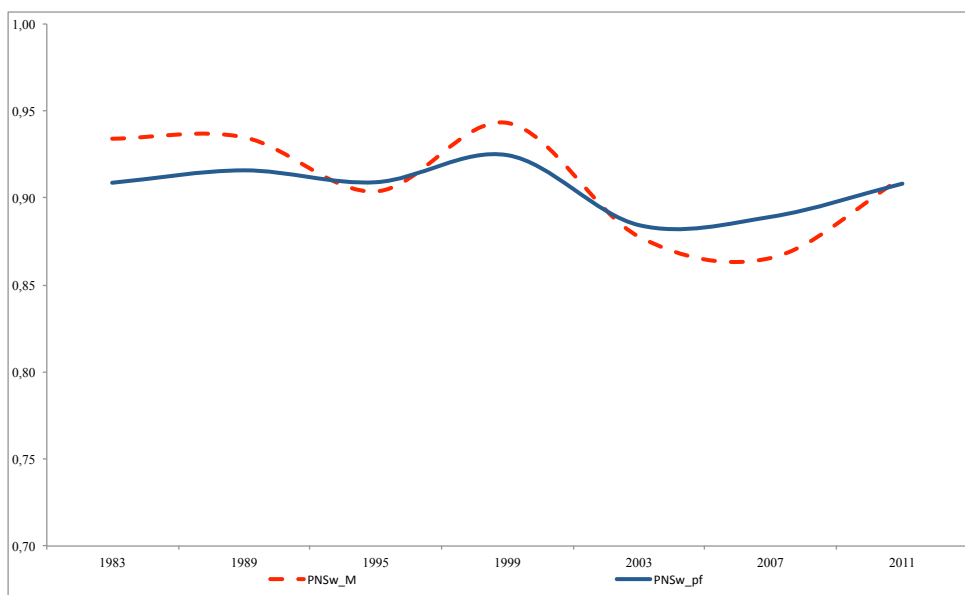
Misiones experimenta un proceso de desnacionalización, superior al promedio de la federación. En contraste, en la última elección presidencial (2011) ambos niveles son prácticamente iguales.

Gráfico 20: Índice de Moenius y Kasuya Ponderado por el Tamaño del Distrito (Iw) para las Elecciones Presidenciales y de Gobernador en la Provincia de Misiones (M) (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

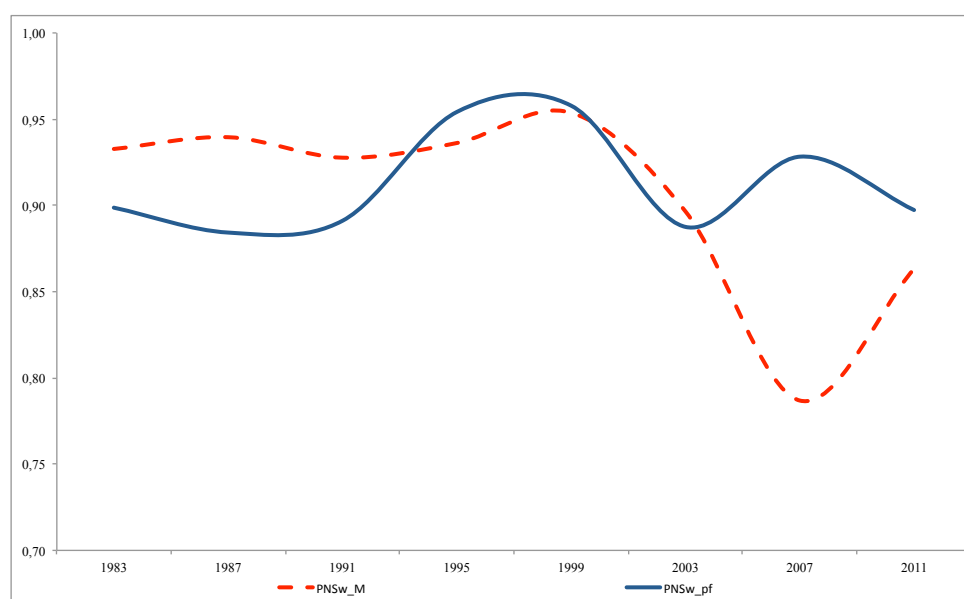
Gráfico 21: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para las Elecciones Presidenciales en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En el caso de gobernador, entre los años 1983 y 1999, la provincia de Misiones tuvo un PNSw alto y estable, el cual fue mayor al promedio de la federación durante la década de los ochenta y muy similar al PNSw del resto de la federación durante los años noventa. A partir del año 2003, se observa un fuerte cambio en el PNSw a gobernador que implicó que por primera vez desde 1983 en las elecciones de 2007 y 2011 el sistema de partidos subestatal estuviese significativamente más desnacionalizado que el promedio de la federación (ver Gráfico 22).

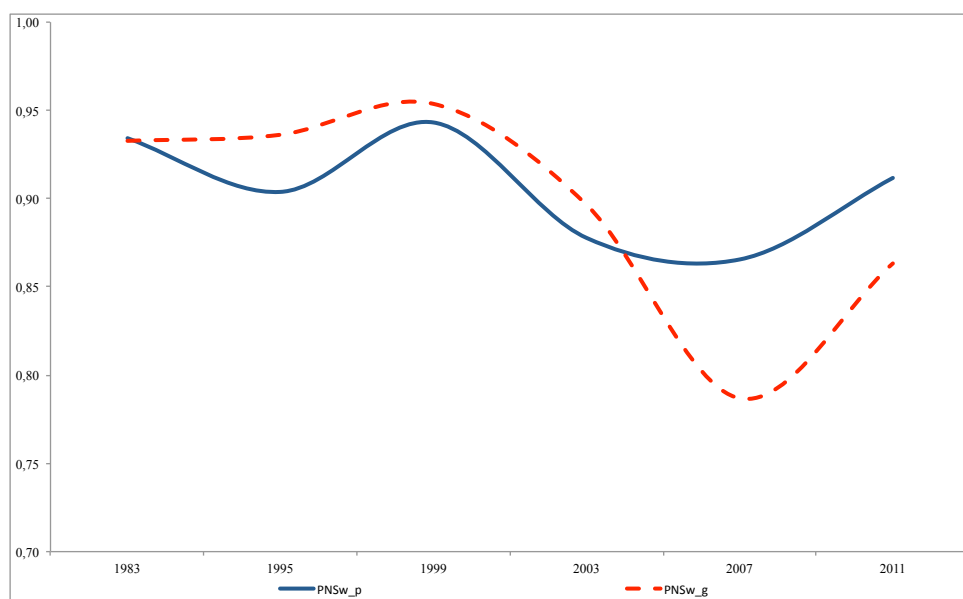
Gráfico 22: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para la Elección a Gobernador en la Provincia de Misiones (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

La fuerte transformación de la arena subestatal se evidencia aún con mayor claridad cuando se analiza de manera comparada la evolución del PNSw a presidente y a Gobernador al interior del territorio misionero. Entre 1983 y 1999 ambas categorías presentaban niveles similares de nacionalización política. A partir del año 2003, si bien ambas se desnacionalizan, la categoría de gobernador lo hace con mayor intensidad. En el año 2007, el PNSw presidencial inicia un sendero hacia la nacionalización política; por su parte, la categoría de gobernador se desnacionaliza aún más. Como se puede observar en el Gráfico 23, a partir del año 2007, las dos categorías ejecutivas adquieren lógicas propias.

Gráfico 23: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para las Elecciones Presidenciales y a Gobernador en la Provincia de Misiones (1983-2011)



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En síntesis, el análisis realizado a partir de los cuatro índices propuestos (NEP, Cox, Iw y el PNSw) pone en evidencia tres elementos. El primero es que la categoría a presidente en la provincia de Misiones tiene una dinámica similar al promedio de la federación en todo el período abordado (1983-2011), nacionalizada entre 1983 y 1999; desnacionalizada entre el año 2003 y 2011. El segundo es que la categoría a gobernador en la provincia de Misiones, a partir del año 2003, y más claramente en las dos últimas elecciones (2007 y 2011), adquiere una lógica propia que la diferencia significativamente del promedio de la federación en dicha categoría. Por último, si bien entre los años 1983 y 1999 ambas categorías (presidente y gobernador) en la provincia de Misiones se encontraban fuertemente emparentadas; a partir del año 2003, comienzan a tener trayectorias distintas.

Si se aborda la nacionalización dinámica a partir de analizar el swing o la volatilidad electoral entre 1983 y 2011 para presidente y gobernador se distinguen nuevamente dos períodos. Uno que va desde 1983 a 1999 y otro desde 2003 a 2011. En el primero (1983-1999), tanto en la arena estatal como en la subestatal, la volatilidad electoral es baja lo que permite sostener que el sistema de partidos se encuentra nacionalizado dinámicamente. En ambas arenas, el justicialismo y el radicalismo son las dos principales fuerzas políticas. El sistema de partidos a nivel subestatal presenta una mayor estabilidad que el sistema de partidos estatal dado que los cambios porcentuales a

lo largo del tiempo son menores (ver Cuadro 6 y 7). Esta mayor estabilidad en el plano provincial puede ser explicada por la ausencia de terceras fuerzas políticas competitivas. En cambio, en el plano estatal en el año 1995 surge el Frepaso, el cual obtiene el 8,54% de los votos, y en 1999 Acción por la República (AccRep) logra el 5,39% de los votos.

Cuadro 6: Swing Electoral: Elecciones Presidenciales en la Provincia de Misiones 1983 vs 1989; 1989 vs 1995; 1995 vs 1999

Partido - Frente	1983p	1989p	Swing 83-89
PJ	47,79	52,88	10,64
UCR	49,56	38,34	-22,63
Otros	2,65	8,78	231,59
Partido - Frente	1989p	1995p	Swing 89-95
PJ	52,88	50,30	-4,88
UCR	38,34	38,61	0,70
Frepaso	0,00	8,54	100,00
Otros	8,78	2,55	-70,99
Partido - Frente	1995p	1999p	Swing 95-99
PJ	50,30	46,85	-6,87
UCR + Frepaso	47,15	44,69	-5,23
AccRep	0,00	5,39	100,00
Otros	2,55	3,08	20,83

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Cuadro 7: Swing Electoral: Elecciones a Gobernador en la Provincia de Misiones 1983 vs 1987; 1987 vs 1991; 1991 vs 1995; 1995 vs 1999

Partido - Frente	1983g	1987g	Swing 83-87
PJ	47,40	47,43	0,07
UCR	50,00	46,69	-6,62
Otros	2,60	5,88	126,17
Partido - Frente	1987g	1991g	Swing 87-91
PJ	47,43	51,79	9,20
UCR	46,69	44,51	-4,67
Otros	5,88	3,70	-37,13
Partido - Frente	1991g	1995g	Swing 91-95
PJ	51,79	49,06	-5,27
UCR	44,51	46,31	4,04
Otros	3,70	4,63	25,24
Partido - Frente	1995g	1999g	Swing 95-99
PJ	49,06	53,72	9,49
UCR (ALIANZA)	46,31	45,84	-1,02
Otros	4,63	0,44	-90,47

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

A partir del año 2003, tanto el sistema de partidos a nivel estatal como subestatal experimentan grandes transformaciones las cuales se materializan en un fuerte

incremento de la volatilidad electoral. Entre 2003 y 2011, a nivel estatal se produce la consolidación del Frente para la Victoria (FpV) y a nivel subestatal la del Frente Renovador (FR). Si bien ambos procesos se encuentran interrelacionados, dado que el Frente para la Victoria y el Frente Renovador son aliados políticos, ambos tienen dinámicas y tiempos distintos. El Frente para la Victoria se consolida como principal fuerza política estatal en el año 2007 y en el caso del Frente Renovador, ello acontece en el año 2011.

A nivel estatal, el sistema de partidos cambia en su totalidad (ver Cuadro 8) dado que las fuerzas políticas que buscan la presidencia en el año 2003 son completamente distintas a las que participaron en la elección de 1999. Algo similar ocurre a nivel subestatal, siendo el justicialismo misionero la única fuerza presente tanto en el año 1999 como en el 2003 (ver Cuadro 9). El otro elemento a destacar de la elección a gobernador es el surgimiento del Frente Renovador (FR), el cual obtuvo el 47,79%. Al ser la primera elección del Frente Renovador, el swing electoral entre 1999 y 2003 es del 100%.

En la elección de 2007, al igual que en 2003, la volatilidad electoral es significativa. A presidente, el swing electoral del Frente para la Victoria entre 2003 y 2007 es 199,79%, mientras que el del Frente Renovador es de -19,98% (ver Cuadro 8 y 9). En contraste con la elección presidencial, a nivel subestatal la elección fue fuertemente competitiva. En el caso de la presidencial, la distancia entre la primera y la segunda fuerza fue de 52,78%; en cambio, esta distancia para el caso de gobernador fue del 9,04%. La pérdida de votos del Frente Renovador se explica en gran parte por los votos obtenidos por el Frente para la Victoria misionero, produciendo un incremento del swing electoral en dicha fuerza del 838,53%. Asimismo, el ex PJ misionero liderado por Puerta vuelve a tener un swing electoral negativo (-54,26%⁸⁸).

⁸⁸ En el resto de las fuerzas, con la excepción de Carrió (2003: ARI y 2007:CC) todas tienen una alta volatilidad electoral. Algo similar ocurre en el plano subestatal dado el surgimiento de nuevas colaciones electorales, como por ejemplo, 29-oct y FdT y la desaparición de otras, como por ejemplo, el FSyP.

*Cuadro 8: Swing Electoral: Elecciones Presidenciales en la Provincia de Misiones
1999 vs 2003; 2003 vs 2007; 2007 vs 2011*

Partido - Frente	1999p	2003p	Swing 99-03
PJ	46,85	0,00	-100,00
ALIANZA	44,69	0,00	-100,00
AccRep	5,39	0,00	100,00
ARI	0,00	9,21	100,00
MP+UyL	0,00	9,02	100,00
FpV	0,00	22,73	100,00
FpL+UCeDe	0,00	38,78	100,00
Recrear	0,00	8,75	100,00
UCR	0,00	7,53	100,00
Otros	3,08	3,99	29,82
Partido - Frente	2003p	2007p	Swing 03-07
CC (exARI)	9,21	8,13	-11,73
MP+UyL	9,02	5,58	-38,16
FpV	22,73	68,13	199,79
FpL+UCeDe	38,78	0,00	-100,00
Recrear	8,75	0,23	-97,32
UNA (exUCR)	7,53	15,35	103,87
Otros	3,99	2,57	-35,67
Partido - Frente	2007p	2011p	Swing 07-11
CC	8,13	1,30	-83,97
MP+UyL	5,58	0,00	-100,00
FpV	68,13	67,06	-1,57
Recrear	0,23	0,00	-100,00
UDESOS (exUNA)	15,35	13,68	-10,90
FAP	0,00	5,70	100,00
FP	0,00	8,11	100,00
Otros	2,57	4,14	61,05

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En la elección de 2011, nuevamente la volatilidad electoral es alta tanto en la arena estatal como subestatal. En gran medida, esto se debe a la desaparición de fuerzas que compitieron en el año 2007, al surgimiento de nueva coaliciones electorales y al fuerte incremento de votos por parte del Frente Renovador. En el caso del Frente para la Victoria, en las elecciones presidenciales la volatilidad electoral entre el 2007 y 2011 fue baja (-1,57%). Si bien el Frente para la Victoria obtiene menos votos que en la elección de 2007, la distancia de votos entre el Frente para la Victoria y la segunda fuerza fue mayor (53,38%). En el caso del Frente Renovador el swing electoral entre el 2007 y el 2011 fue de 96,32%, lo cual se debe al fuerte incremento del caudal de votos; 38,24% en 2007 vs. 75,07% en 2011 (ver Cuadro 9). Al igual que en el plano estatal, la competencia electoral fue baja, el Frente Renovador sacó 68,84 puntos de diferencia a la segunda fuerza política.

Cuadro 9: Swing Electoral: Elecciones a Gobernador en la Provincia de Misiones 1999 vs 2003; 2003 vs 2007; 2007 vs 2011

Partido - Frente	1999g	2003g	Swing 99-03
PJ	53,72	33,03	-38,51
AL (UCR+FREPASO)	45,84	0,00	-100,00
FR	0,00	47,79	100,00
FSyP	0,00	13,63	100,00
FpV	0,00	3,11	100,00
Otros	0,44	2,43	450,55

Partido - Frente	2003g	2007g	Swing 03-07
PJ	33,03	15,11	-54,26
FR	47,79	38,24	-19,98
FSyP	13,63	0,00	-100,00
FpV	3,11	29,20	838,53
29Oct	0,00	6,19	100,00
FdT	0,00	5,67	100,00
UNA	0,00	3,72	100,00
Otros	2,43	1,87	-22,99

Partido - Frente	2007g	2011g	Swing 07-11
FR	38,24	75,07	96,32
FpV	29,20	3,18	-89,10
UP (ex PJ)	15,11	0,00	-100,00
29Oct	6,19	0,00	-100,00
FdT	5,67	0,00	-100,00
UCR (exUNA)	3,72	6,22	67,20
TyP	0,00	6,23	100,00
AyS	0,00	3,66	100,00
Otros	1,87	5,64	201,84

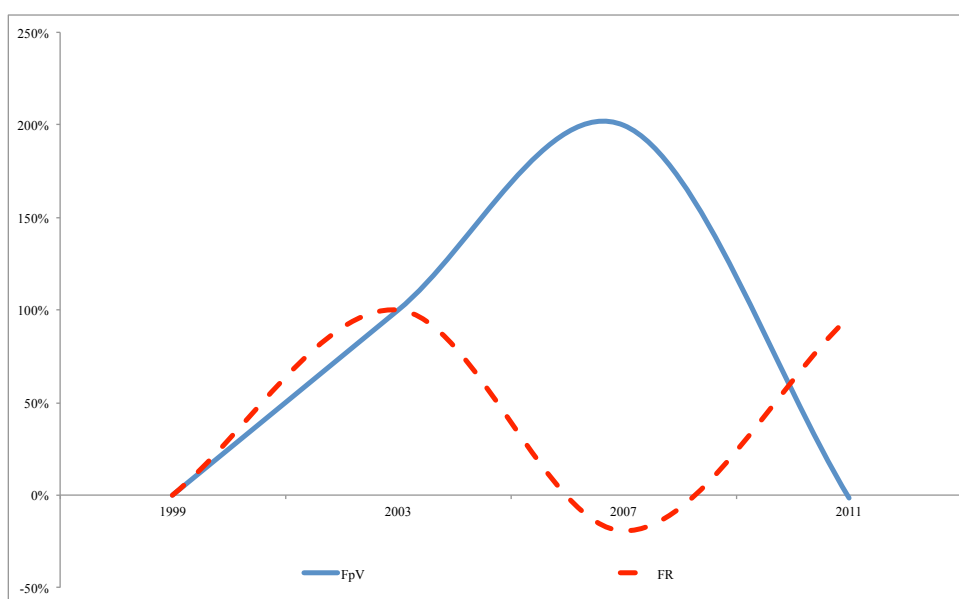
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

El resto de las fuerzas políticas presentan una alta volatilidad electoral. Esto se debe a los bajos rendimientos en la elección de 2011, como por ejemplo la Coalición Cívica (CC) cuyo swing electoral entre 2007 y 2011 fue -83,97% o al surgimiento de nuevas fuerzas como por ejemplo el Frente Amplio Progresista (FAP). A nivel subestatal la situación es similar. El swing del Frente para la Victoria misionero entre 2007 y 2011 es -89,10%. Asimismo, la segunda fuerza política provincial, Trabajo y Progreso (TyP), es nueva, con lo cual el swing es del 100%. La única excepción, donde la diferencia porcentual es algo menor, es la Unión para el Desarrollo Social (UDESOS), la coalición donde la Unión Cívica Radical (UCR) es la principal fuerza política. A nivel estatal, el swing entre 2007 y 2011 es -10,90% (2003: UNA vs 2007: UDESOS); en cambio, a nivel provincial la volatilidad es mayor en torno al 67% (UNA vs UCR).

En síntesis, la fuerte volatilidad electoral presente a partir del año 2003 permite concluir que tanto el sistema de partidos estatal y subestatal se encuentran desnacionalizados dinámicamente. En gran medida, esto se debe a la aparición y desaparición de colaciones entre cada elección y también por la fuerte variación

porcentual de votos de aquellos candidatos que compitieron en varias elecciones, como por ejemplo la Coalición Cívica o el Frente para la Victoria misionero. En el caso específico de las dos principales coaliciones, el Frente para la Victoria en el plano estatal y el Frente Renovador en la arena subestatal, la volatilidad también es significativa y tiene dinámicas diferentes (ver Gráfico 24). Lo interesante de ello es que ambas coaliciones nacen en el año 2003, siempre han sido aliados políticos y a pesar de ello su proceso de consolidación ha recorrido carriles separados. En el año 2003 el Frente Renovador obtiene más votos que el Frente para la Victoria. En cambio, en el año 2007 el Frente para la Victoria aumenta significativamente su caudal de votos respecto al año 2003; en constaste, el Frente Renovador tiene una performance menor dado el desprendimiento de un sector, que en el año 2007 le disputa la gobernación. Por último, en el año 2011 ambas fuerzas se consolidan en la provincia, pero a diferencia del Frente para la Victoria que obtuvo prácticamente los mismos votos que en el año 2007, el Frente Renovador duplica los de votos alcanzados en el año 2007.

Gráfico 24: Swing electoral del Frente para la Victoria a Presidente y del Frente Renovador a Gobernador en la Provincia de Misiones (1999-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Que ambas fuerzas hayan surgido el mismo año, sean fuertes aliados políticos y tengan distintas dinámicas electorales, muestran cómo la existencia de unidades políticas superpuestas con gobiernos autónomos puede impactar de manera diferenciada sobre el sistema de partidos. Esto se debe a que los Diseños Institucionales Multinivel (DIM) posibilitan a los ciudadanos disociar entre arenas, al evidenciar los intereses y

lógicas que se ponen en juego en cada nivel. Como se ha visto en el Capítulo 1, esto es posible debido a que en los Estados Democráticos Multinivel (EDM) coexisten en su interior comunidades cívicas superpuestas, con intereses, lógicas y dinámicas propias, creados a partir de la presencia de unidades políticas superpuestas con gobiernos electos de forma democrática.

4. La Desnacionalización del Sistema de Partidos Misionero. El surgimiento del Frente Renovador de la Concordia Social (1999-2011)

Como se ha visto en el apartado anterior, el sistema de partidos misionero pasa de estar nacionalizado horizontal, vertical y dinámicamente a estar desnacionalizado en las tres dimensiones a partir del año 2003. Asimismo, se planteó que a nivel estatal el sistema de partidos argentino en el año 2003 experimentó una fuerte transformación a la cual no fue ajena la provincia de Misiones. A pesar de ello, la desnacionalización de la categoría de presidente es superior al promedio de la federación en dicho año. Además, desde 2003 la categoría de gobernador comienza a diferenciarse por primera vez de la categoría de presidente al interior de la provincia y también se posiciona por fuera del promedio de la federación en la categoría a gobernador.

El objetivo de este apartado es mostrar cómo estas transformaciones se deben al surgimiento del Frente Renovador. El nacimiento de dicha fuerza política subestatal produce un fuerte realineamiento partidario al interior de la provincia, el cual también impacta en la arena estatal y, sobre todo, en el nivel de nacionalización política de su principal aliado a nivel estatal, el Frente para la Victoria.

Para desarrollar este análisis se implementan tres estrategias con las cuales se podrá observar el peso y el impacto de cada fuerza política sobre el sistema de partidos. Para medir la nacionalización horizontal se utilizará el PNSw (Bochsler, 2010) para la categoría de presidente y gobernador. Como se ha visto en el Capítulo 3, el PNSw permite obtener un índice promedio de la provincia, pero también conocer los índices de las fuerzas políticas que integra el sistema de partidos en cuestión y así conocer cuánto aporta cada fuerza política al promedio provincial. Simultáneamente, a partir de mapas se mostrará la implantación territorial del voto de las principales fuerzas políticas para la categoría de presidente y gobernador. Por último, para conocer el nivel de nacionalización vertical, se medirá el nivel de congruencia del voto (Escolar y Castro, 2013) entre presidente y gobernador, lo que posibilitará conocer el nivel de

congruencia/incongruencia de cada fuerza política entre las dos categorías y así poder determinar el nivel de integración vertical del sistema de partidos misionero.

En la elección de 1999, cuando se comparan los resultados electorales para presidente y gobernador, se observa que, a nivel estatal y subestatal, el peronismo y el radicalismo (Alianza⁸⁹) obtienen prácticamente los mismos votos. En el caso del Justicialismo, la Concertación Justicialista para el Cambio (CJpC) obtuvo el 46,95% de los votos a nivel estatal y para gobernador el Frente para el Cambio (FpC) el 53,72%. A nivel estatal, el PNSw partidario fue de 0,919 y en la arena subestatal 0,922. La Alianza (AL) si bien obtuvo menos votos, 44,69% a presidente y 45,84% a gobernador, tuvo un índice de nacionalización política alto (0,919 a presidente y 0,908 a gobernador). Dada la cantidad de votos obtenidos y el alto nivel de nacionalización política de ambas fuerzas, el PNSw provincial es elevado: 0,903 para presidente y 0,915 para gobernador (ver Cuadro 10). En síntesis, en 1999 el sistema de partidos en la provincia de Misiones se encontraba nacionalizado horizontalmente tanto en la arena estatal como subestatal.

Cuadro 10: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial y de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 1999

Categoría	Presidente 1999				
Partido-Frente	CJpC	AL	ApR	Otros*	Provincia
PNSw	0,919	0,919	0,746	0,700	0,903
% de votos	46,85	44,69	5,39	3,08	100
Categoría	Gobernador 1999				
Partido-Frente	FpC	AL	PC	Provincia	
PNSw	0,922	0,908	0,811	0,915	
% de votos	53,72	45,84	0,44	100	

* 5 partidos o frentes

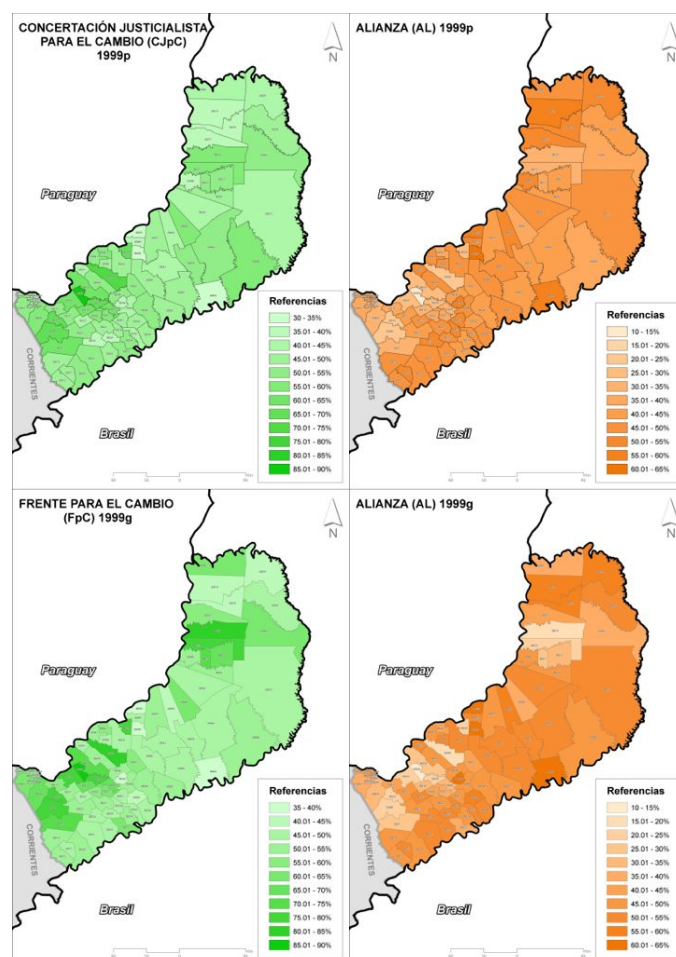
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En línea con el índice PNSw, si se observa la implantación territorial de los votos de las dos principales fuerzas políticas para la categoría de presidente y de gobernador, se evidencia con claridad una distribución homogénea de los votos a lo largo del territorio provincial. Esto permite afirmar que el sistema de partidos en el año 1999 está nacionalizado horizontalmente en ambas arenas y también presuponer que las categorías de presidente y gobernador se encuentran fuertemente vinculadas dado que

⁸⁹ La Alianza, fue una coalición electoral principalmente integrada por la UCR y el Frepaso. En el caso específico de la provincia de Misiones, esta tercera fuerza nunca tuvo gran peso electoral en la política provincial. En la elección presidencial de 1995 el Frepaso obtuvo en Misiones el 8,54% de los votos y la UCR casi el 39%. Para las elecciones a gobernador de ese mismo año, el Frepaso alcanzó el 2,61% y la UCR el 46,30%.

poseen una distribución territorial muy similar, prácticamente en espejo (ver Síntesis Cartográfica 3).

Síntesis Cartográfica 3: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para las Categoría de Presidente y Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 1999



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se analiza la nacionalización vertical a partir de medir la congruencia del voto entre presidente y gobernador se observa un alto nivel de congruencia. La congruencia de presidente a gobernador en ambas fuerzas se encuentra por encima del 95%. Ello significa que el 95% de las personas que votaron al candidato a presidente del justicialismo o de la Alianza optaron también por el candidato a gobernador de la misma fuerza política. Algo similar se observa cuando se calcula la congruencia del voto de gobernador a presidente. Si bien es un poco menor, en ambos casos se encuentra por encima del 85%⁹⁰ (ver Cuadro 11). Ello significa que el 85% de los votantes que

⁹⁰ La menor congruencia del voto entre gobernador y presidente se debe a la presencia de una tercera fuerza en la elección presidencial la cual en la provincia de Misiones obtuvo el 5,39% de los votos. Dicha

optaron por el candidato a gobernador del partido justicialista o de la Alianza, sostuvieron con su voto a los candidatos a presidente de dichas fuerzas. En síntesis, en el año 1999, el sistema de partidos en la provincia de Misiones también se encontraba nacionalizado verticalmente.

Cuadro 11: Congruencia del Voto: Presidente vs Gobernador y Gobernador vs Presidente en la Provincia de Misiones en el año 1999

Presidente a gobernador 1999				
Fórmula	Frente o Partido	FC_g	AL_g	
Duhalde - Ortega	CJpC_p	96,5%	3,5%	
De la Rúa - Álvarez	AL_p	5,1%	94,9%	
Cavallo - Figuero	ApR_p	88,2%	11,8%	
Gobernador a Presidente 1999				
Fórmula	Frente o Partido	CJpC_p	AL_p	ApR_p
Rovira - Oviedo	FC_g	86,1	9,6	4,2
B Arrechea - Schuster	AL_g	6,8	87,7	5,6

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En el año 2003, la situación cambia significativamente tanto en la arena estatal como en la subestatal. El PNSw provincial a presidente pasa de 0,903 en 1999 a 0,829. Para la categoría de gobernador, el PNSw se posiciona en 0,828, bajando casi un punto respecto a la anterior elección. Ambos índices muestran cómo el sistema de partidos experimenta en ambas arenas un proceso de desnacionalización horizontal.

A nivel estatal, lo que explica esta transformación es el surgimiento de nuevas fuerzas políticas a partir de la fragmentación del PJ y de la UCR. Tres frentes políticos fuertemente vinculados con el Justicialismo presentaron candidaturas, la de Carlos Menem (FpL en alianza con la UCeDe), la de Néstor Kirchner (FpV) y la de Adolfo Rodríguez Saa (MP+UyL). En la provincia de Misiones, las dos primeras fuerzas realizaron una buena elección; obteniendo entre ambas más del 60% de los votos. Asimismo, las dos fuerzas políticas tuvieron PNSw partidarios superiores al promedio provincial (el FpL+UCeDe: 0,894 y el FpV: 0,887), siendo las fuerzas políticas más nacionalizadas en la provincia y, por lo tanto, con una mejor distribución territorial⁹¹ (ver Cuadro 12).

Por su parte, la Unión Cívica Radical, luego del fracaso de la Alianza, en la elección presidencial del año 2003 obtuvo en la provincia de Misiones el 7,53% de los

fuerza política era Acción por la República, la cual impulsó la candidatura del ex Ministro de Economía de Carlos Menem, Domingo Cavallo.

⁹¹ En el caso del otro frente justicialista liderado por Rodríguez Saa, al no tener un claro aliado provincial, obtuvo el 9% de los votos. El PNSw partidario de dicha fuerza se encuentra en línea con el promedio provincial (0,820).

votos; siendo hasta aquel momento la peor elección desde 1983⁹². El PNSw partidario (0,628) muestra un partido regionalizado y con una distribución heterogénea de los votos lo que permite concluir que dicha fuerza experimentó un fuerte proceso de desnacionalizada horizontal. Elisa Carrió (ARI) y López Murphy (Recrear), ambos de origen radical, si bien realizaron una mejor elección que la UCR, también obtuvieron un PNSw bajo (alrededor de 0,700), lo que indica que ambas fuerzas estaban desnacionalizadas horizontalmente (ver Cuadro 12).

Cuadro 12: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial y de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 2003

Categoría		Presidente 2003						
Partido-Frente	FpL+UCeDe	FpV	ARI	MP+UyL	Recrear	UCR	Otros*	Provincia
PNSw	0,894	0,887	0,713	0,820	0,741	0,628	0,595	0,829
% de votos	38,78	22,73	9,21	9,02	8,75	7,53	4,00	100,00
Categoría		Gobernador 2003						
Partido-Frente	FR	FJpC	FSyP	FpV	Otros**	Provincia		
PNSw	0,881	0,882	0,677	0,606	0,597	0,838		
% de votos	47,80	33,03	13,63	3,11	2,43	100,00		

* 12 Partidos o Frentes

** 3 Partidos o Frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En síntesis, si bien todas las fuerza tienen un PNSw menor al promedio provincial del año 1999, lo que explica en gran medida la desnacionalización del sistema de partidos estatal es la fuerte regionalización del voto de la UCR, el ARI y Recrear. Estas tres fuerzas tienen un PNSw muy por debajo del promedio provincial. En cambio, el Frente por la Lealtad (FpL) y el Frente para la Victoria (FpV), si bien tienen un PNSw inferior al promedio provincial de 1999, tuvieron un comportamiento electoral más nacionalizado que el resto de las fuerzas políticas. Esto se evidencia con claridad cuando se observa la implantación territorial del voto de estos seis frentes electorales (ver Síntesis Cartográfica 4).

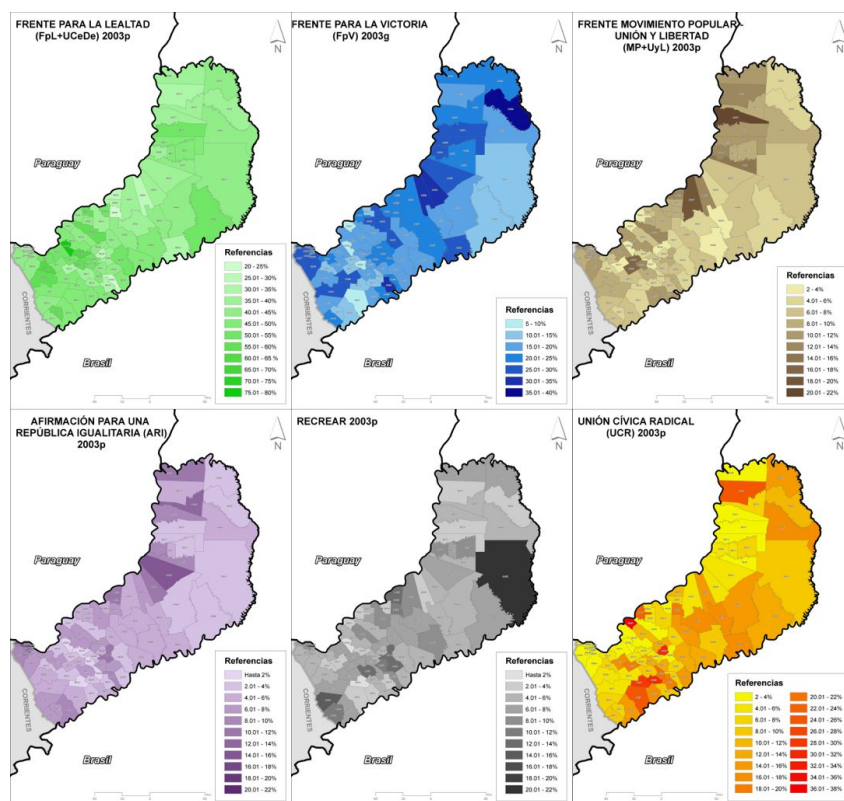
De las seis fuerzas políticas, el Frente por la Lealtad es el que posee la mejor distribución de voto en el territorio de la provincia. Ello se debe a la alianza política entre Carlos Menen y el peronismo misionero liderado por Ramón Puerta. Si bien porcentualmente esta alianza obtuvo menos votos que en el año 1999, su distribución territorial fue bastante similar. En el caso del Frente para Victoria, la distribución del voto es relativamente homogénea, a pesar de ello en algunas zonas de la provincia se

⁹² Ver nota al pie N° 73.

encuentra fuertemente regionalizado. Por ejemplo, en el noreste o en el centro norte de la provincia sobre la costa del río Paraná.

El resto de las fuerzas políticas se encuentran fuertemente regionalizadas. El caso más paradigmático es la Unión Cívica Radical que sufre una fuerte fuga de votos respecto a la elección de 1999. Asimismo, si bien obtiene el 7,53% de los votos en toda la provincia, en algunos circuitos electorales, como por ejemplo en el noroeste o en el sur, saca más del 20% de los votos.

Síntesis Cartográfica 4: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para la Categoría de Presidente en la Provincia de Misiones en el año 2003



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

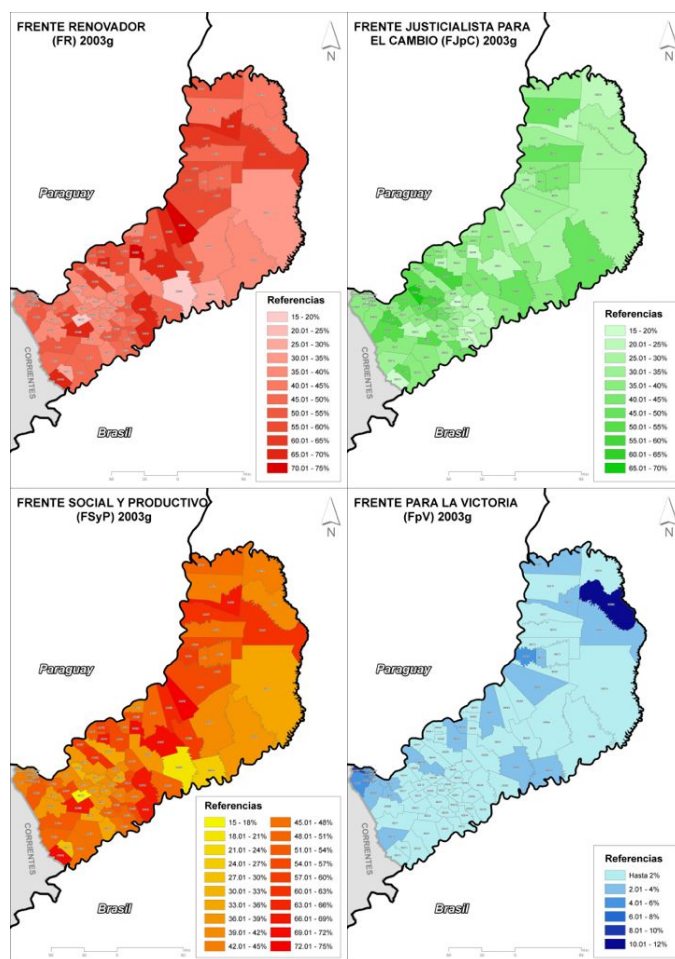
En la elección a gobernador de 2003, el sistema de partidos también experimenta fuertes cambios respecto a la elección de 1999. El PNSw provincial pasa de 0,915 en 1999 a 0,838 en 2003. Las dos principales fuerza políticas -el Frente Renovador (FR) y el Frente Justicialista para el Cambio (FJpC)- si bien poseen un PNSw superior al promedio provincial del año 2003, en ambos casos son menores al PNSw provincial de 1999 (ver Cuadros 10 y 12). En el caso del Justicialismo el PNSw pasa de 0,922 en 1999 a 0,882 en 2003 y, por su parte, el Frente Renovador obtiene en 2003 un PNSw de 0,881.

El surgimiento del Frente Renovador parecería haber impactado en la distribución territorial del Justicialismo provincial, pero aún más en la Unión Cívica Radical, dado que la mayoría de los intendentes radicales se pasaron al Frente Renovador. Esto posibilitó a dicha fuerza política una cobertura territorial significativa que se materializó en un PNSw partidario superior al promedio provincial (0,838). La Unión Cívica Radical, que integró el Frente Social y Productivo (FSyP), sintió fuertemente la pérdida de sus intendentes. Dicha coalición obtuvo el 13,63%, muy por debajo de los porcentajes de votos obtenidos por la Unión Cívica Radical en la década de los 80 y 90. Asimismo, un PNSw de 0,677, permite sostener un fuerte proceso de regionalización del voto. Por último, el Frente para la Victoria misionero a nivel provincial realizó una elección que no posee ninguna relación con el desempeño electoral a presidente de dicha fuerza en la provincia. A gobernador obtuvo el 3,11% de los votos y un PNSw del 0,606. En gran medida, esto se explica porque Rovira (fundador y líder indiscutido del Frente Renovador) fue quien sostuvo la candidatura presidencial de Néstor Kirchner en la provincia, pero a nivel subestatal no utilizó la etiqueta partidaria del Frente para la Victoria, sino que buscó su reelección a partir de la creación de un partido de origen subestatal.

Si se analiza la implantación territorial del voto para la categoría de gobernador en el año 2003, se observan algunos elementos que merecen ser resaltados. El primero, es que las principales fuerzas políticas tienen una distribución territorial que no guarda mucha relación con la implantación territorial del voto de las fuerzas políticas que impulsaron un candidato a presidente en el mismo año. En el único caso que existe cierta similitud en la implantación del voto es entre el Frente Justicialista para el Cambio, que impulsó la candidatura a gobernador de Ramón Puerta y el Frente para la Lealtad que promovió al ex presidente Carlos Menem (ambos aliados políticos). A pesar de ello, el frente liderado por Puerta tuvo una distribución territorial más regionalizada que el Frente para la Lealtad. En el resto de las fuerzas que compitieron por la gobernación la implantación del voto no guarda ninguna relación con las candidaturas presidenciales restantes (ver Síntesis Cartográfica 5).

El caso del Frente Renovador es interesante dado que la implantación territorial del voto no tiene una relación clara con la distribución de los votos del Frente para la Victoria, su aliado a nivel estatal. Asimismo, el Frente Renovador obtuvo más votos que la fórmula presidencial del Frente para la Victoria. Ambos elementos permiten suponer, la presencia de un comportamiento disociado entre las dos arenas estatales.

Síntesis Cartográfica 5: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para la Categoría de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 2003



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En síntesis, a diferencia de la elección de 1999 la implantación territorial del voto entre las categorías de presidente y gobernador no guarda prácticamente ninguna relación entre sí. Asimismo, el frente político que retiene la gobernación (Frente Renovador) posee una implantación territorial distinta a la de las principales fuerzas políticas que compitieron por la presidencia. Esto permite afirmar que si bien ambas arenas se encuentran desnacionalizadas, poseen dinámicas y lógicas propias.

Si se aborda la nacionalización vertical del sistema político misionero en el año 2003, se evidencia también un proceso de desnacionalización política (ver Cuadro 13). A diferencia de la elección de 1999, los niveles de incongruencia aumentan significativamente. Por ejemplo, en el caso de la Unión Cívica Radical de presidente a gobernador, los votantes a nivel subestatal dividieron su voto entre el Frente Renovador (44,5%) y el Frente Social y Productivo (40,5%). En los casos de las otras dos fuerzas de origen radical, el ARI y Recrear se observan dos situaciones diversas. El 81,3% de

los votantes que optó por Carrió a presidente, a nivel provincial apoyó al Frente Renovador (vale la pena destacar que el ARI en Misiones presentó una fórmula a gobernador que alcanzó el 0,49% de los votos). En el caso de López Murphy, el 63,8% a nivel provincial votó por el Frente Social y Productivo y, en menor medida, al Frente Renovador (14,9%).

Respecto a los tres candidatos vinculados con el Peronismo la situación también es heterogénea. En el caso de los votantes de Rodríguez Saa, un 53,6% apoyó a Puerta y un 30,8% a Rovira. En cambio, el 66% los votantes de Menem apoyó a Puerta (aliados políticos) y un 30,6% a Rovira (enemigo político de Puerta). Por último, la mayor congruencia del voto se da entre el Frente para la Victoria y el Frente Renovador, donde el 92,4% de los votantes que optaron por la candidatura de Kirchner a nivel subestatal votaron por el aliado provincial Rovira⁹³.

En síntesis, la fuerte nacionalización vertical del año 1999 se rompe en la elección de 2003. El Frente Renovador al capturar votos de prácticamente todos los candidatos presidenciales generó un fuerte incremento en los niveles de incongruencia del voto (Kirchner: 92,4%, Carrió: 81,3%, Moreau: 44,7%, Rodríguez Saa: 30,8%, Menem: 30,6% y en menor medida de López Murphy: 14,9%).

Cuadro 13: Congruencia del Voto: Presidente vs Gobernador y Gobernador vs Presidente en la Provincia de Misiones en el año 2003

Presidente a Gobernador 2003							
Fórmula	Frente o Partido	ARI_g	FJpC_g	FpV_g	FR_g	FSyP_g	
Carrió - Gutierrez	ARI_p	2,1%	3,9%	5,5%	81,3%	7,3%	
Rodríguez Saa - Posee	MP+UyL_p	1,9%	53,6%	3,9%	30,8%	9,7%	
Kiechner - Scioli	FpV_p	0,8%	1,1%	2,1%	92,4%	3,5%	
Menem - Romero	FpL+UCeDe_p	0,4%	66,0%	0,6%	30,6%	2,5%	
Lopez M - G Diez	Recrear_p	4,4%	6,7%	10,2%	14,9%	63,8%	
Moreau - Losada	UCR_p	2,7%	8,2%	4,1%	44,7%	40,4%	
Gobernador a Presidente 2003							
Fórmula	Frente o Partido	ARI_p	MP+UyL_p	FpV_p	FpL+UCeDe_p	Recrear_p	UCR_p
Esperanza - Blanco	ARI_g	50,4%	8,3%	8,9%	5,8%	14,6%	12,0%
Puerta - Rodriguez	FJpC_g	1,1%	7,8%	1,9%	84,5%	1,4%	3,4%
Humada - Perie	FpV_g	13,4%	4,5%	70,1%	2,1%	3,8%	6,1%
Rovira - Tschirsch	FR_g	10,1%	9,6%	33,9%	26,0%	8,0%	12,4%
Andersen - Llamosas	FSyP_g	7,9%	7,9%	22,8%	12,7%	22,6%	26,0%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

⁹³ El Frente para la Victoria misionero presentó un candidato a gobernador, pero sólo el 2,1% de los votantes que votaron la fórmula Kirchner-Scioli optaron también por la etiqueta partidaria subestatal. Asimismo, es necesario remarcar que en la elección presidencial, el Frente para la Victoria obtuvo el 22,74%. En cambio, en la elección a gobernador, el Frente Renovador obtuvo el 47,80% de los votos. Como se verá a continuación, una importante cantidad de votos del Frente Renovador fueron aportados por ciudadanos que a nivel estatal no votaron al Frente para la Victoria.

La desnacionalización vertical también se observa cuando se aborda la congruencia del voto entre gobernador y presidente (ver Cuadro 13). En gran medida, esto se debe a que los votantes que a nivel subestatal se inclinaron por el Frente Renovador en la arena estatal optaron por distintos candidatos a presidente (FpV: 33,9%, FpL: 26%, UCR: 12,4%, ARI: 10,1%, MP+UyL: 9,6% y Recrear: 8%). Si bien su caudal de votos es inferior, algo similar ocurre con los votantes del Frente Social y Productivo los cuales se distribuyeron principalmente entre tres candidatos: Moreau: 26%, Kirchner 22,8% y López Murphy 22,6%. Los únicos votantes donde se observa un voto integrado verticalmente son aquellos que votaron a Puerta (FJpC) y Humada (FpV). En estos dos casos, el 84,5% votó por Menem y el 70,1 por Kirchner⁹⁴.

En síntesis, a partir de los datos expuestos en los Cuadros 12 y 13, se puede sostener que en el año 2003 el sistema de partidos misionero experimentó un fuerte proceso de realineamiento partidario, lo que produjo que el sistema de partidos pasara de estar nacionalizado horizontal e integrado verticalmente en el año 1999 a estar desnacionalizado en ambas dimensiones cuatro años después.

Si se analizan las elecciones a presidente y a gobernador del año 2007, se observa una profundización del proceso de desnacionalización. El PNSw de presidente pasa de 0,829 en 2003 a 0,814 en el año 2007 y el de gobernador de 0,838 a 0,736 (ver Cuadro 12 y 14).

Cuadro 14: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial y de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 2007

Categoría	Presidente 2007						Provincia	
	FpV	UNA	CC	FJUyL	Otros*			
PNSw	0,881	0,755	0,611	0,646	0,492		0,814	
% de votos	68,13	15,35	8,13	5,58	2,81		100,00	
Categoría	Gobernador 2007							
	FR	FpV	UP	29-oct	FdT	UNA	Otros**4	Provincia
PNSw	0,798	0,731	0,674	0,675	0,651	0,689	0,576	0,736
% de votos	38,24	29,20	15,11	6,19	5,67	3,72	1,87	100,00

* 10 Partidos o Frentes

** 4 Partidos o Frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En las elecciones presidenciales de 2007, el Frente para la Victoria posee un PNSw similar al del año 2003. A pesar de ello, el porcentaje de votos obtenido cambia

⁹⁴ Es necesario recordar que el candidato a gobernador del FpV obtuvo solamente el 3,11% de los votos. Por ende, su peso en el sistema de partidos es prácticamente marginal.

significativamente al pasar de 22,73% en 2003 a 68,13%⁹⁵. Si se observan los PNSw partidarios a presidente, el Frente para la Victoria es la única coalición que supera el promedio provincial (0,814). El resto de las fuerzas se encuentran muy por debajo del PNSw provincial. El Frente para la Victoria posee una distribución territorial de votos bastante homogénea (PNSw: 0,881). En el caso del resto de las fuerzas políticas, se encuentran significativamente desnacionalizadas (ver Cuadro 14). Por ejemplo, la Unión Cívica Radical que integró el frente Concertación una Nación Avanzada (UNA), el PNSw partidario es de 0,755. Por su parte, la Coalición Cívica (CC), que impulsó la candidatura de Carrió, y el Frente Justicia Unión y Libertad (FJUyL), que impulsó la candidatura de Rodríguez Saa, tuvieron ambos un PNSw aún menor que el alcanzado en el año 2003 (CC: 0,611 y FJUyL: 0,646). En síntesis, a partir de estos índices se puede afirmar que el sistema de partidos en el año 2007 profundiza su proceso de desnacionalización horizontal.

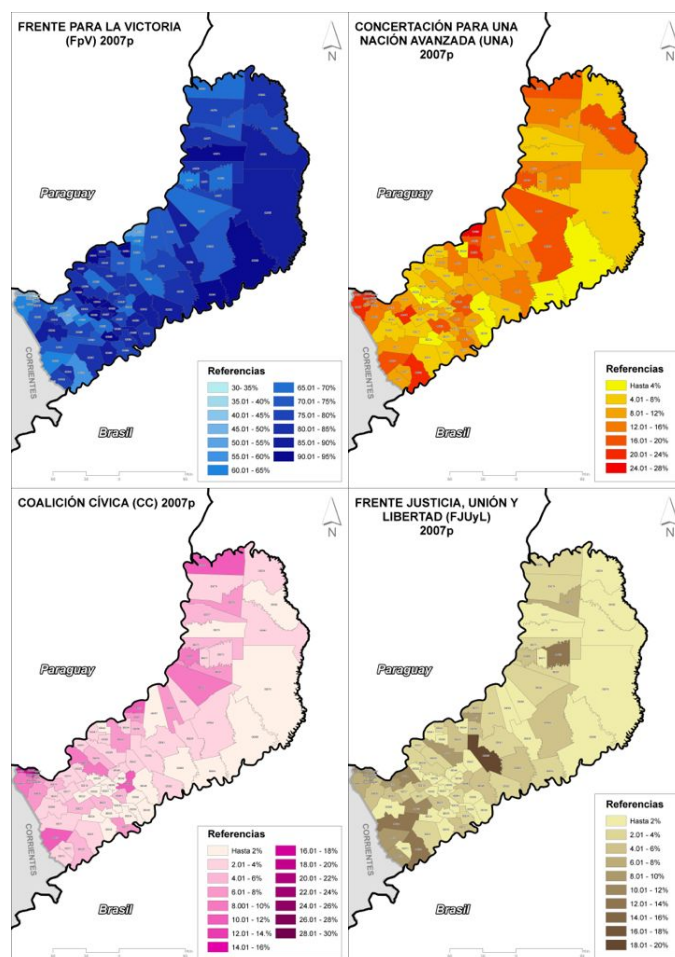
Si se analiza la implantación territorial de las principales coaliciones electorales que compitieron por la presidencia, se observa un proceso de regionalización o territorialización del voto. Lo más llamativo es que si bien el Frente para la Victoria supera el 68% de los votos, su implantación territorial se encuentra regionalizada. Como se verá, esto se debe a que sus dos aliados provinciales también tienen una implantación territorial regionalizada. Respecto al resto de las fuerzas políticas, también ellas se encuentran desnacionalizadas (ver Síntesis Cartográfica 6).

En el caso de la elección a gobernador, todas las fuerzas políticas tienen un PNSw significativamente inferior al del año 2003. El PNSw provincial es de 0,736, siendo el más bajo desde 1983. Para comprender este fuerte proceso de desnacionalización horizontal es necesario abordar la interna política entre dos sectores que integraron el Frente Renovador en el año 2003. Pablo Tschirsch, vice-gobernador de Rovira durante el mandato 2003-2007, al no estar conforme con la decisión de Rovira de impulsar la candidatura a gobernador de Maurice Closs, decide romper con Rovira y utiliza la etiqueta partidaria del Frente para la Victoria misionero para impulsar su candidatura. El Frente Renovador logra retener la gobernación con el 38,24% de los votos (casi 10 puntos menos que en 2003), el PNSw partidario pasa de 0,881 en 2003 a 0,798 en 2007. Por su parte, en contraste con la elección en el año 2003, el Frente para

⁹⁵ Como se verá a continuación, a nivel subestatal la fórmula presidencial del Frente para la Victoria fue apoyada por dos fuerzas políticas subestatales las cuales tuvieron un buen desempeño electoral: el Frente Renovador (38,40%) y el Frente para la Victoria misionero (29,20%); que en esta oportunidad presentó un candidato competitivo.

la Victoria realizó una buena elección al obtener el 29,20% de los votos. Al igual que el Frente Renovador, el PNSw partidario fue bajo 0,731 (ver Cuadro 14).

Síntesis Cartográfica 6: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para la Categoría de Presidente en la Provincia de Misiones en el año 2007



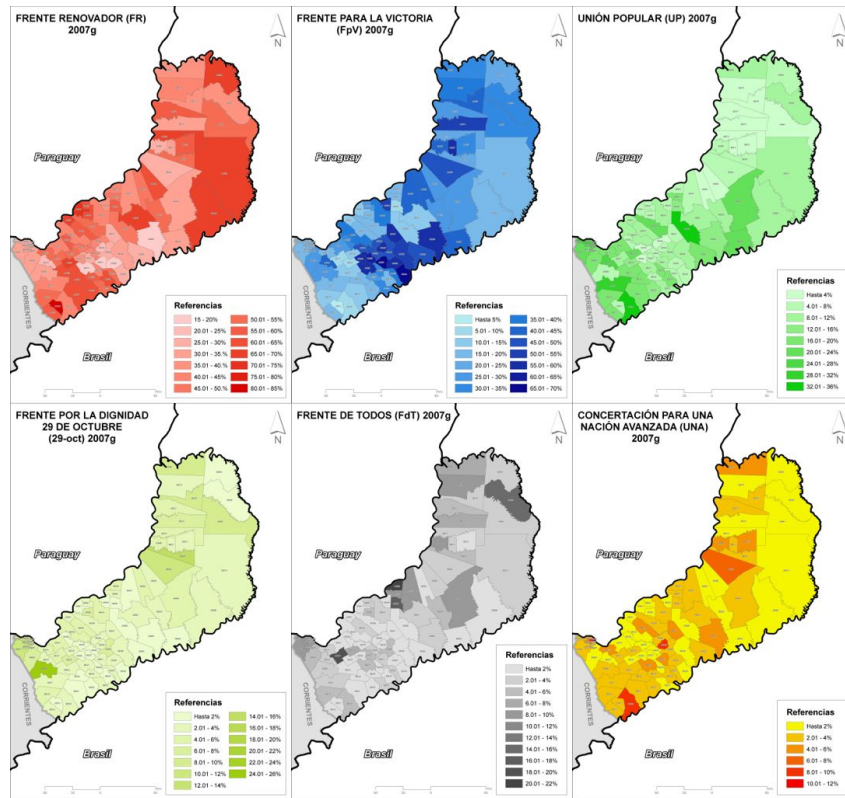
Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Ramón Puerta vuelve a postularse a gobernador pero esta vez con la etiqueta partidaria de Unión Popular (UP). La buena elección del Frente para la Victoria parecería haber impactado fuertemente en su performance electoral ya que obtuvo el 15,11% de los votos, menos de la mitad de los alcanzados en el año 2003. Asimismo, a diferencia de la elección anterior, el PNSw partidario de Unión Popular es muy bajo (PNSw 2007: 0,674 vs PNSw 2003: 0,882).

Resumiendo, las tres principales fuerzas políticas que compitieron por la gobernación en el año 2007 (FR, FpV y UP), las cuales suman más del 80% de los votos, tienen un PNSw bajo. Lo mismo ocurre con el resto de las fuerzas (29-oct, FdT y UNA), entre las cuales alcanzaron el 17,45%. Todas tienen un PNSw muy por debajo de

la media provincial (0,736). Este fuerte proceso de territorialización del voto y desnacionalización política se evidencia aún con mayor claridad si se observa la implantación territorial de los votos (ver Síntesis Cartográfica 7).

Síntesis Cartográfica 7: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para la Categoría de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 2007



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Como se ha visto en el año 2003, el proceso de desnacionalización del sistema de partidos misionero fue impulsado por la fragmentación del peronismo a nivel estatal, dándole a Rovira la oportunidad de romper con el justicialismo misionero. En contraste, en el año 2007, la fuerte fragmentación y desnacionalización del sistema de partidos misionero se debe exclusivamente al fuerte impacto que generó el surgimiento del Frente Renovador al interior del sistema político misionero. Por ejemplo, en el caso de los radicales, a nivel estatal algunos sectores integraron la alianza Concertación una Nación Avanzada y otros decidieron abandonar el radicalismo provincial y formar el Frente de Todos⁹⁶. En el caso del peronismo, sectores que en el año 2003 sostuvieron la

⁹⁶ El Frente de Todos (FdT) es una alianza provincial principalmente integrada por radicales no alineados con el Comité Nacional del partido. Dicha alianza contaba con el apoyo de la UCR correntina, la cual históricamente, y principalmente a partir de la crisis del 2001 de la UCR, tiene una relación tensa con el

candidatura de Ramón Puerta, en esta oportunidad apoyaron a Pablo Tschirsch (FpV). Este fuerte proceso de realineamiento partidario se materializó en una elección competitiva y fuertemente desnacionalizada.

Como se puede observar en la Síntesis Cartográfica 7, todas las fuerzas se encuentran regionalizadas o territorializadas. Si se compara esta distribución territorial con la del año 2003, los cambios más significativos se evidencian en el Frente Renovador, el Frente para la Victoria y entre las dos coaliciones que impulsaron la candidatura de Puerta (2003 vs. 2007). En el caso del Frente Renovador, su implantación territorial cambia respecto a la elección anterior. En esta oportunidad, se hace fuerte en el noreste de la provincia y aumenta su caudal de votos sobre la costa del río Uruguay en el centro-sur de la provincia. En el caso del Frente para la Victoria, su implantación territorial no guarda ninguna relación con la del 2003, dado que en dicho año el frente apenas alcanzó el 3,11% de los votos. A pesar de ello, lo más significativo de la distribución de los votos del año 2007 es que es similar a la del Frente Renovador del año 2003 debido a que el Frente para la Victoria se hace fuerte en el centro de la provincia sobre las costas del río Uruguay y del Paraná. En el caso de Puerta, respecto al 2003, su fuerza se debilita en el centro y norte de la provincia, quedando regionalizada en el sur, alrededor de la zona de Apóstoles; hasta aquel momento, histórico bastión electoral de Puerta. Por último, vale la pena resalta que la distribución territorial de la principales candidaturas a presidente y a gobernador son muy distintas, lo que permite afirmar un comportamiento diferencial del voto entre las dos arenas.

Si se aborda la nacionalización vertical se evidencia con claridad cómo el proceso de desnacionalización también se profundiza en el año 2007 (ver Cuadro 15). En el caso del Frente para Victoria, y a diferencia de la elección de 2003 donde el 92,4% de los votantes optó por el Frente Renovador, en la elección de 2007 a nivel subestatal los votos se dividieron entre Closs 55,5% (FR) y Tschirsch 34,3% (FpV misionero). Los votantes que optaron por apoyar la fórmula presidencial de la Concertación para una Nación Avanzada (la cual a nivel estatal obtuvo el 15,35%), a nivel subestatal optaron por diversas estrategias lo que muestra un claro proceso de desnacionalización vertical (32,6% al FdT; 16,9% FpV; 13,8% 29-oct; 13,5% UNA; 12,6% UP; 7,5% FR y 3,2% ARI). En el caso de la Coalición Cívica, también sus votantes tuvieron un comportamiento disociado a nivel subestatal (46,6% UP; 16,5%

UNA y 11,9% 29-oct). Por último, de los votantes que apostaron por Rodríguez Saa, el 94,15% votaron por Puerta, a nivel subestatal⁹⁷.

Si se analiza la congruencia del voto de gobernador a presidente se observan situaciones diversas, dado que algunos frentes se encuentran integrados verticalmente y otros no. En el caso de los votantes que optaron por el Frente Renovador, a nivel estatal apoyaron masivamente al Frente para la Victoria (98,2%). Lo mismo ocurre con los votantes que apoyaron la fórmula del Frente para la Victoria misionero, el 95,2% sostuvo con su voto la candidatura de Cristina Fernández.

Cuadro 15: Congruencia del Voto: Presidente vs Gobernador y Gobernador vs Presidente en la Provincia de Misiones en el año 2007

Presidente a gobernador 2007								
Fórmula	Frente o Partido	ARI_g	FdT_g	FR_g	UNA_g	UP_g	FpV_g	29oct_g
Lavagna - Morales	UNA_p	3,2%	32,6%	7,5%	13,5%	12,6%	16,9%	13,8%
Rodriguez Saa - Maya	FJUyL_p	0,8%	0,8%	1,5%	0,8%	94,1%	0,6%	1,6%
Fernandez - Cobos	FpV_p	0,4%	0,4%	55,5%	0,6%	6,6%	34,3%	2,2%
Carrio - Giustiniani	CC_p	6,6%	5,8%	7,3%	16,5%	46,6%	5,2%	11,9%
Gobernador a Presidente 2007								
Fórmula	Frente o Partido	UNA_p	FJUyL_p	FpV_p	CC_p			
Lopez - Rios	ARI_g	58,2%	18,7%	5,8%	17,3%			
Brignole - Moschner	FdT_g	93,3%	2,0%	1,0%	3,7%			
Closs - Gimenez	FR_g	0,5%	0,3%	98,2%	1,0%			
Andersen - Galeano	UNA_g	92,4%	2,3%	1,2%	4,1%			
Puerta - Repetto	UP_g	17,1%	25,3%	40,9%	16,8%			
Tschirsch - Pischik	FpV_g	2,3%	0,5%	95,2%	2,0%			
Velazquez - Di Marco	29oct_g	28,2%	13,0%	24,2%	34,5%			

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Por su parte, los votantes que apoyaron la candidatura a gobernador de Puerta se encuentran fuertemente desnacionalizados. Los porcentajes muestran una alta incongruencia ya que a nivel estatal dividieron sus votos entre diversos candidatos a presidente (40,9% FpV, 25,3% FJUyL, 17,1% UNA y 16,8% CC). Algo similar ocurre con los votantes del Frente por la Dignidad 29 de Octubre. En cambio, los votantes del Frente de Todos y Concertación para una Nación Avanzada tuvieron un comportamiento electoral más congruente entre ambas arenas (ver Cuadro 15).

Sintetizando, en la elección del año 2007, los niveles de incongruencia del voto de presidente a gobernador son elevados. A pesar de ello, la situación del Frente para la Victoria merece una mención especial. Los votantes que optaron por la fórmula presidencial Fernández – Cobos a nivel subestatal dividieron sus voto entre dos fuerzas. Si bien esto no puede ser definido como una clásica estrategia de integración vertical,

⁹⁷ Si bien ambos políticos no integraban un mismo frente y no tenían una alianza política explícita, tanto Rodríguez Saa como Puerta, además de tener una trayectoria política cercana, tenían posiciones similares respecto al oficialismo estatal (FpV) y subestatal (FR).

tampoco puede ser definido como un voto incongruente dado que tanto el Frente Renovador como el Frente para la Victoria misionero eran aliados políticos del kirchnerismo. Esto se refleja aún con mayor claridad cuando se observa la alta congruencia del voto de gobernador a presidente de ambas fuerzas con el Frente para la Victoria a nivel estatal. En los EDM, estas situaciones son posibles gracias a que los DIM permiten la existencia de arenas políticas superpuestas con lógicas e intereses propios. En este caso particular, los votantes misioneros apoyaron masivamente al Frente para la Victoria a nivel estatal y en el plano provincial dividieron su voto entre dos coaliciones que eran rivales políticos en el plano subestatal (FR vs FpV misionero).

La capacidad de disociar entre arenas se observa con mayor nitidez en los votantes del resto de las fuerzas políticas. Estos al votar de manera no congruente entre niveles, permiten observar cómo los votantes utilizar su voto priorizando ciertos intereses y lógicas en una arena y otros en otra. Por ejemplo, los ciudadanos que en el año 2007 votaron a Elisa Carrió a nivel estatal y a Ramón Puerta en el plano subestatal; o los votantes que apoyaron en el plano estatal la fórmula presidencial Lavagna-Morales (15,35%) y en el plano subestatal votaron por diversos candidatos, abandonando al candidato a gobernador del Frente Una Nación Avanzada, el cual obtuvo apenas el 3,73% de los votos.

En el año 2011, el sistema de partidos tanto a nivel estatal como subestatal cambia nuevamente. En esta oportunidad, se orienta hacia la nacionalización política. Este proceso se observa tanto en la arena estatal como en la subestatal (ver Cuadro 16). El PNSw provincial promedio para presidente en el año 2011 es de 0,869. Si bien es inferior al del año 1999 (0,903) es mayor al de los años 2003 (0,829) y 2007 (0,814). El PNSw provincial a gobernador es de 0,819, mayor al de la elección del año 2007, pero inferior a la del 2003 y, obviamente al PNSw de 1999.

Al igual que en el año 2007, el Frente para la Victoria ganó cómodamente en la categoría a presidente. Si bien obtuvo prácticamente la misma cantidad de votos que en la elección anterior, en esta oportunidad tuvo un PNSw que indica un alto nivel de nacionalización política (0,910). A diferencia del año 2007, donde sus dos aliados provinciales estaban fuertemente desnacionalizados, en esta oportunidad su principal aliado subestatal, el Frente Renovador, realizó también una excelente elección, al conquistar el 75% de los votos. Dicho frente, también tuvo una performance electoral que muestra un alto nivel de nacionalización política (PNSw: 0,910).

Cuadro 16: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial y de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 2011

Categoría	Presidente 2011						
Partido-Frente	FpV	UDES0	FP	FAP	Otros*3	Provincia	
PNSw	0,910	0,845	0,809	0,645	0,770	0,869	
% de votos	67,06	13,68	8,11	5,70	5,44	100,00	
Categoría	Gobernador 2011						
Partido-Frente	FR	TyP	UCR	AyS	FpV	Otros**5	Provincia
PNSw	0,910	0,489	0,671	0,472	0,619	0,577	0,819
% de votos	75,07	6,23	6,22	3,66	3,18	5,64	100

* 3 Partidos o Frentes

** 5 Partidos o Frentes

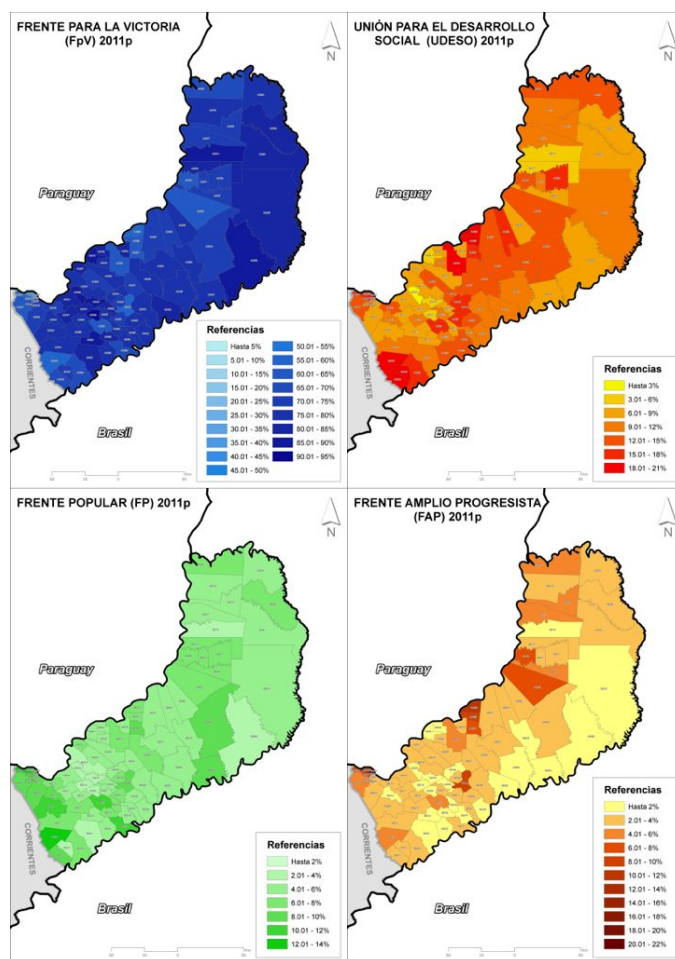
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

El resto de las fuerzas políticas que compitieron a presidente tuvieron un PNSw menor al promedio provincial. La Unión para el Desarrollo Social (UDES0), que obtuvo el 13,86% de los votos, tuvo un PNSw de 0,845. El Frente Popular (FP) tuvo una distribución territorial aún más heterogénea (0,809). Por último, el Frente Amplio Progresista (FAP) es la única fuerza política que se encuentra más desnacionalizada con un PNSw de 0,645. En síntesis, si bien el PNSw provincial indica que el sistema de partidos tiende nuevamente hacia la nacionalización, esto se debe principalmente al peso del Frente para la Victoria al interior del sistema dado que el resto de las coaliciones electorales tiene una implantación territorial del voto heterogénea (ver Síntesis Cartográfica 8).

A nivel subestatal, el Frente Renovador nuevamente es el protagonista de la elección. En este caso no por derrotar al histórico líder del justicialismo misionero Ramón Puerta (2003) o imponerse ante el candidato que llevó el sello partidario del Frente para la Victoria (2007), sino por realizar una elección histórica al superar el 75% de los votos y sacarle casi 70 puntos de diferencia al segundo⁹⁸. Como ya se ha dicho, el PNSw del Frente Renovador fue alto (0,910), similar a los obtenidos por el justicialismo misionero y la Alianza en 1999. A pesar de ello, el PNSw provincial es intermedio-bajo (0,819), dado que el resto de las fuerzas se encuentran fuertemente desnacionalizadas (ver Cuadro 16 y Síntesis Cartográfica 9).

⁹⁸ Aunque de menor relevancia, hay otros elementos a resaltar de esta elección. El primero es que la segunda fuerza política es también un partido de origen subestatal (el Frente Trabajo y Progreso). El segundo es que por primera vez desde 1995, Puerta no compite por la gobernación. El tercero es el regreso de la UCR, que si bien realizó una elección pobre, por primera vez desde 1995 compite electoralmente sin integrar ningún frente.

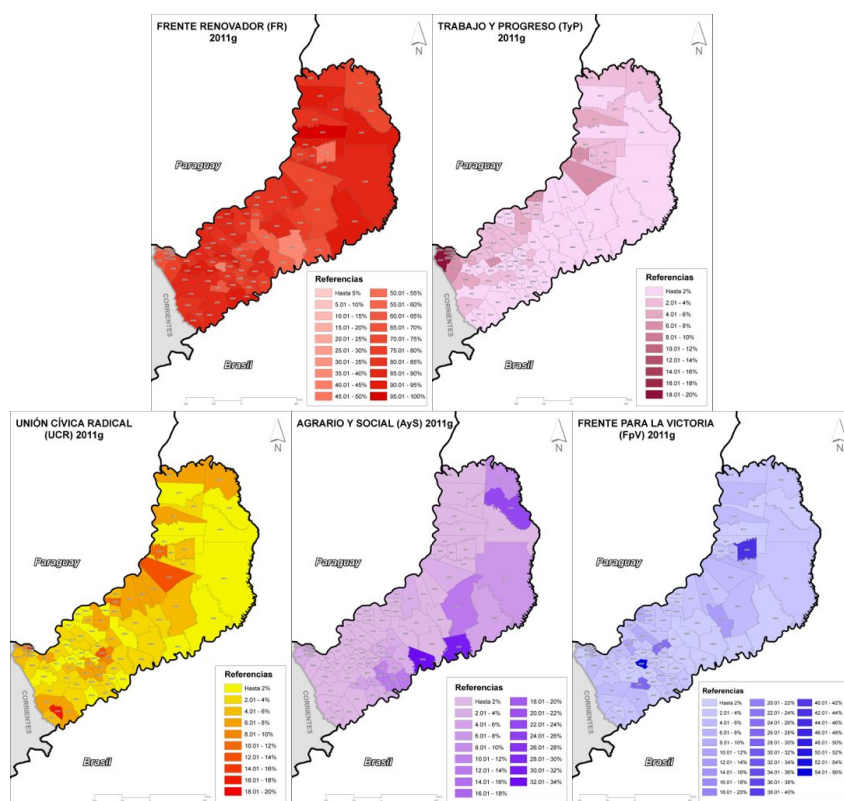
Síntesis Cartográfica 8: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para la Categoría de Presidente en la Provincia de Misiones en el año 2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Las Síntesis Cartográficas de presidente y gobernador muestran que la implantación territorial del voto entre el Frente Renovador y el Frente para la Victoria es muy similar. En los únicos tres circuitos donde el Frente Renovador tuvo un desempeño electoral más pobre fueron en aquellos donde otra fuerza realizó una gran elección. Ello se ve con claridad cuando se compara el mapa de gobernador del Frente Renovador y el Frente para la Victoria misionero (ver Síntesis Cartográfica 9).

Síntesis Cartográfica 9: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral para la Categoría de Gobernador en la Provincia de Misiones en el año 2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se analiza la nacionalización vertical, se observan situaciones dispares. A pesar de ello, casi el 70% de los votantes se encuentran fuertemente integrado verticalmente. Esto se debe a que entre los votantes del Frente para la Victoria y el Frente Renovador existe una alta congruencia del voto tanto entre presidente y gobernador (92%) y entre gobernador y presidente (84,85%). El resto de las fuerzas poseen importantes niveles de incongruencia del voto⁹⁹ (ver Cuadro 17). Por ejemplo, los votantes del Frente Amplio Progresista a nivel subestatal se dividieron entre Trabajo y Progreso (51,8%) y la Unión Cívica Radical (31,5%). En el caso de los votantes del Frente Popular, sus votos en la arena provincial se dispersaron entre Agrario y Social (30,3%), el Frente Renovador (24%) y Trabajo y Progreso (23,4%). Por último, los votantes de Unión para el Desarrollo Social (el frente impulsado por la UCR nacional) distribuyeron sus votos entre el Frente Renovador (70,4%) y el radicalismo provincial (21,3%).

⁹⁹ Las únicas dos excepciones son el Frente para la Victoria misionero y Agrario y Social, para las cuales la congruencia de gobernador a presidente es alta. Sin embargo, es necesario destacar que ambas fuerzas obtuvieron cada una alrededor del 3% de los votos.

Cuadro 17: Congruencia del Voto: Presidente vs Gobernador y Gobernador vs Presidente en la Provincia de Misiones en el año 2011

Presidente a Gobernador 2011							
Fórmula	Frente o Partido	UCR_g	AyS_g	TyP_g	FR_g	FpV_G	PS_g
Binner - Morandini	FAP_p	31,5%	1,8%	51,8%	6,8%	2,2%	6,0%
Fernandez - Boudou	FpV_p	0,3%	2,2%	0,2%	92,0%	4,4%	1,0%
Duhalde - Das Neves	FP_p	8,1%	30,3%	23,4%	24,0%	4,6%	9,6%
Alfonsín - R Fraga	UDESOP_p	21,3%	1,7%	1,2%	70,4%	1,8%	3,5%
Gobernador a Presidente 2011							
Fórmula	Frente o Partido	FAP_p	FpV_p	FP_p	UDESOP_p		
Pastori - De Paula	UCR_g	37,2%	3,0%	24,5%	35,3%		
Biazzí - Barbaro	AyS_g	2,8%	77,9%	9,5%	9,9%		
Wipplinger - Lagier	TyP_g	31,9%	7,3%	35,0%	25,8%		
Closs - Passalacqua	FR_g	0,9%	84,8%	4,7%	9,7%		
Viana - Saenz	FpV_G	2,1%	88,2%	3,4%	6,3%		
Díaz - Curtino	PS_g	40,3%	8,4%	28,9%	22,4%		

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se mide la congruencia de gobernador a presidente entre la oposición, la situación es similar a la observada entre presidente y gobernador. Los votantes que apoyaron a la Unión Cívica Radical provincial a nivel estatal tuvieron un voto disociado (FAP: 37,2%; UDESOP: 35,3% y el FP 24,5%). En el caso de Trabajo y Progreso, sus votantes también tuvieron una estrategia disociada del voto entre ambas arenas (FP: 35%, FAP: 31,9% y UDESOP 25,85%).

En síntesis, la nacionalización vertical en el año 2011 puede ser caracterizada como híbrida, dado que existe una clara integración vertical entre el Frente para la Victoria y el Frente Renovador, la cual coexiste con una fuerte disociación del voto en el resto de las fuerzas políticas. Esto permite afirmar que el oficialismo estatal y subestatal se encuentran integrados y que la oposición se halla desnacionalizada verticalmente.

5. Conclusión

Desde 1983 hasta 1999, el sistema de partidos en la provincia de Misiones estaba fuertemente nacionalizado y existía una fuerte interdependencia entre la evolución de las categorías estatales y subestatales. Entre 1999 y 2003, el sistema de partidos misionero pasa de estar completamente nacionalizado a estar desnacionalizado horizontal, vertical y dinámicamente. Al mismo tiempo, la política subestatal comienza a tener una dinámica propia.

En el año 2003, el sistema de partidos argentino experimenta un fuerte proceso de desnacionalización política al que la provincia de Misiones no es ajena. Al interior de la provincia, la categoría de presidente se desnacionaliza en línea con el promedio de la

federación. En cambio, en la elección de 2007, los niveles de desnacionalización al interior de la provincia son superiores al promedio de la federación. En paralelo, en el plano subestatal, a partir del surgimiento del Frente Renovador, el sistema de partidos experimenta fuertes transformaciones. Esto produce, por primera vez desde 1983, un desacople entre la política estatal y la subestatal. A partir del surgimiento de dicha fuerza, la política subestatal se posiciona por fuera de la categoría de presidente en la provincia y también se diferencia del promedio de la federación en la categoría de gobernador.

En estas páginas se ha sostenido que para comprender estas transformaciones es necesario abordar el nacimiento y la consolidación del Frente Renovador. Lo interesante de este proceso es que evidencia cómo la política estatal puede influenciar a la subestatal y también viceversa. En el año 2003, la interna a nivel estatal del Justicialismo le permitió a Rovira alinearse con el Kirchnerismo (FpV) y romper con el justicialismo misionero encolumnado detrás de la figura de Ramón Puerta. Asimismo, la fuerte crisis política del radicalismo posibilitó una alianza entre Rovira, Closs e intendentes de origen radical. De esta manera, la fragmentación del justicialismo y la crisis del radicalismo a nivel estatal y provincial, crean un espacio para el surgimiento de un partido de origen subestatal. En el año 2007, el fuerte proceso de realineamiento partidario en el plano subestatal y la fuerte desnacionalización del sistema de partidos misionero impacta fuertemente en la arena estatal. Es así como para la categoría de presidente, la provincia de Misiones es una de las provincias más desnacionalizadas de la federación. En gran medida, esto se debe a que el Frente para la Victoria estaba vinculado en la arena provincial con dos fuerzas políticas fuertemente desnacionalizadas: el Frente Renovador y el Frente para la Victoria misionero.

Ahora bien, cómo entender el fuerte proceso de desnacionalización del sistema de partidos en la provincia de Misiones, en un contexto sin clivajes adscriptivos y en donde las condiciones económicas, sociales y demográficas no se modificaron significativamente. ¿Qué cambios se produjeron en la provincia de Misiones que permiten este proceso? Para comprender la desnacionalización del sistema de partidos y el nacimiento del Frente Renovador es necesario recuperar algunos de los elementos desarrollados en los Capítulos 1 y 2.

Como se ha visto, la existencia de múltiples entidades políticas autónomas, con sus múltiples ciudadanía en los EDM, puede fomentar la construcción y formación de identidades y partidos políticos subestatales de origen estrictamente institucional. La

consecuencia directa de este proceso es la formación de múltiples comunidades cívicas subestatales al interior de un mismo Estado, las cuales podrán fomentar la construcción y consolidación de actores y estructuras partidarias geográficamente concentradas y territorializadas, con intereses y objetivos que podrán diferir y hasta ser opuestos a los del Estado central.

Como se ha dicho, si se acepta la presencia de ‘estados’ y ‘gobiernos’ subestatales al interior de un EDM, resultará paradójico hablar de un único y lineal proceso de nacionalización. Los DIM generan las condiciones institucionales para que las comunidades cívicas desarrollen fuerzas políticas subestatales con dinámicas y lógicas propias que expliquen la desnacionalización del sistema de partidos.

El caso español es un ejemplo muy ilustrativo de este argumento dado que a partir del establecimiento de instituciones de autogobierno subestatal, junto al inicio de los procesos políticos autonómicos y de descentralización, el DIM español dio lugar al nacimiento de partidos subestatales de origen institucional, los cuales se presentan ante la sociedad como los representantes de los intereses de los territorios en cuestión. Esto permite comprender por qué aún en las Comunidades Autónomas sin clivajes adscriptivos han surgido partidos de ámbito subestatal.

El Frente Renovador puede ser caracterizado como un partido de ámbito subestatal. Para comprender el nacimiento y la consolidación de este partido es necesario identificar aquellos elementos de la política estatal y subestatal que desencadenaron este proceso. Por ejemplo, la figura de Menem, la crisis del radicalismo a nivel estatal, las necesidades de los intendentes radicales de integrarse a un proyecto de gobierno, la búsqueda de Rovira de su reelección, entre otras cosas. Asimismo, como se verá en el Capítulo 6, la consolidación del Frente Renovador estuvo acompañada por acciones de gobierno y un discurso político con un fuerte componente identitario provincial. Al igual que en el caso español, estas acciones van desde una relectura de los orígenes de la provincia (las reducciones jesuitas, los orígenes guaraníes, etc.), la reivindicación de un líder local (el caudillo Andrés Guacurarí¹⁰⁰), la presencia de la bandera y el himno de la provincia en todos los actos de gobierno, el rostro de Guacurarí en las banderas partidarias del Frente Renovador, entre otras cosas. Asimismo, desde el punto de vista de las políticas públicas, el gobierno del Frente Renovador ha planteado la necesidad de un desarrollo endógeno a partir de potenciar el

¹⁰⁰ Ver al pie N° 81.

turismo, la industria de la madera y de mejorar las condiciones de competitividad de los productos regionales. Por último, si bien desde 2003 a la fecha el Frente Renovador ha sido un fuerte aliado del gobierno central, ha tenido desacuerdos que han girado en torno a cuestiones vinculadas con la producción de la yerba mate y el tabaco, dos productos de gran relevancia en la economía misionera.

En síntesis, el caso misionero evidencia cómo los EDM complejizan los supuestos sostenidos por la teoría de la nacionalización política. Ello se debe a que la presencia de comunidades cívicas superpuestas, gobiernos democráticos con autonomía política y organizaciones partidarias subestatales tienen la capacidad de impactar sobre el sistema de partidos e inducir procesos de desnacionalización política. Es así como los DIM pueden dar lugar a la existencia de sistemas políticos diferenciados, con lógicas e intereses propios, los cuales pueden coincidir o ser contrarios a los del Estado central. En este marco, los supuestos trabajados por la teoría de la nacionalización política deben ser relativizados dado que los efectos de los DIM sobre el sistema de partidos dificultan sostener de manera lineal la nacionalización política y la coordinación e integración vertical del sistema de partidos.

CAPÍTULO 5: EVOLUCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES (1983-2013)

1. Introducción

Si se comparan los resultados electorales de la provincia de Corrientes durante la década de los 80 con los resultados electorales de los últimos 10 años, se puede evidenciar con claridad cómo el sistema de partidos políticos correntinos ha experimentado significativos cambios. Por ejemplo, esto se refleja en la pérdida de protagonismo de los dos principales partidos provinciales, el Partido Liberal y el Partido Autonomista, cuya alianza política fue conocida como el PACTO y que gobernó la provincia de manera ininterrumpida desde 1983 hasta 1997 obteniendo alrededor del 50% de los votos.

Para el año 2013 en la provincia de Corrientes es difícil encontrar algunos de los rasgos que caracterizaron durante mucho tiempo la política correntina. El PACTO ha dejado de existir y si bien ambos partidos de forma independiente siguen existiendo sus porcentajes de votos han disminuido significativamente. Por ejemplo, en la elección a gobernador de 2001, el Partido Liberal obtuvo el 13% de los votos y el Autonomista el 6%, ambos formaron parte de distintas coaliciones electorales. En la elección de 2005, en la cual ambos partidos jugaron en el mismo frente electoral, el Partido Liberal obtuvo el 6% de los votos y el Autonomista el 3%. En la elección de 2009, en la que también integraron la misma coalición electoral, el partido Liberal obtuvo el 6% y el Autonomista el 3%. En la última elección a Gobernador (2013), el Partido Autonomista integró la alianza Frente para la Victoria, la cual no alcanzó la gobernación, mientras que el Partido Liberal no participó de la contienda electoral por incumplimiento de la normativa electoral provincial.

Luego de la intervención federal de 2000/200¹⁰¹, la política provincial comienza a estar protagonizada por la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ). El 14 de octubre de 2001 se convocan las elecciones provinciales. Luego de una primera vuelta muy ajustada entre las fórmulas del Frente de la Unidad (Raúl Romero Feris¹⁰²-

¹⁰¹ Dada la fuerte crisis social, política y fiscal que tuvo lugar en la provincia a lo largo del año 1999, el ejecutivo central decide intervenir la provincia y sus tres poderes. Esta intervención federal es recordada por la sociedad correntina como una de las más brutales y violentas. Tal es así que el ingreso a la provincia de las fuerzas de seguridad, enviadas por el ejecutivo central, por el puente General Belgrano (que une la ciudad de Resistencia con la de Corrientes) motivó la muerte de dos manifestantes y diversos heridos (Ver Capítulo 3, Behrend, 2007).

¹⁰² Conocido popularmente como “Tato” Romero Feris. Ex ministro provincial, ex intendente de la capital y ex gobernador de la provincia (1993-1997) por el PACTO, luego de la intervención federal de

Felix Machado, 43%) y la del Frente de Todos (Ricardo Colombi¹⁰³-Eduardo Galantini¹⁰⁴, 41%); el Frente de Todos logra imponerse en una segunda vuelta con el 51% de los votos. El frente ganador estaba integrado por la UCR, importantes sectores del justicialismo correntino y el Partido Liberal. Así, por primera vez desde 1983, una coalición electoral integrada principalmente por fuerzas de origen estatal logra alcanzar la gobernación.

En la elección a gobernador del 2 de octubre de 2005 la alianza entre la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista se profundiza. Con el acuerdo del presidente Néstor Kirchner (2003-2007) se decide formar un binomio para la categoría de gobernador encabezado nuevamente por un radical y un vice-gobernador justicialista. En la lista de diputados nacionales, los primeros dos puestos debían ser para el oficialismo estatal y el tercero para la UCR. Este acuerdo se materializa en la fórmula a gobernador Arturo Colombi¹⁰⁵ (UCR) y Tomás Pruyas¹⁰⁶ (PJ). En esta elección, el Partido Liberal abandona el Frente de Todos, pero se suma a la coalición electoral del Frente de Todos un nuevo partido provincial: el Partido Popular, el cual es un desprendimiento del Partido Liberal, cuyo principal referente es el ex gobernador (1997-2000) y luego vice-gobernador (2009-2013) Pedro Brillard Pocard. A nivel provincial, el Frente de Todos ganó la gobernación con el 60% de los votos y para diputados nacionales obtuvo el 73%, consiguiendo las tres bancas legislativas en juego¹⁰⁷.

1992/1993. En 1997, “Tato” funda el Partido Nuevo, siendo el líder indiscutido de este nuevo partido provincial, el cual logra la gobernación en octubre de 1997 con la candidatura de Pedro Brillard Pocard a gobernador y “Tato” Romero Feris es elegido nuevamente como intendente de la ciudad de Corrientes. En esta elección relega al segundo puesto al PACTO, el cual había realizado una alianza con la UCeDe y el Partido Demócrata Progresista.

¹⁰³ Hasta lograr la gobernación en el año 2001, Ricardo Colombi había sido intendente de la ciudad de Mercedes de manera ininterrumpida desde 1991, por la UCR. Con el objetivo de derrotar a “Tato” Romero Feris, es el candidato elegido por la intervención federal y sectores del peronismo para encabezar la boleta de gobernador.

¹⁰⁴ Eduardo Galantini se había desempeñado como intendente de la ciudad de Monte Caseros. Era un referente del peronismo provincial, el cual no había tenido vínculos con el menemismo.

¹⁰⁵ Arturo Colombi, primo de Ricardo Colombi, fue electo concejal de la ciudad de Mercedes en 1989 y reelecto en 1993. Desempeñó diversos cargos partidarios en la UCR provincial. Fue diputado provincial entre 1997-1999 (mandato interrumpido por intervención federal). Durante el primer gobierno de Ricardo Colombi fue designado como Secretario General de la Gobernación y luego Ministerio de Obras y Servicios Públicos.

¹⁰⁶ Tomás Pruyas es un referente histórico del peronismo provincial. Ha tenido diversos cargos partidarios provinciales y también se ha desempeñado como legislador nacional. Luego de perder la elección de 2009, deja la vice-gobernación y en el año 2011 es electo senador provincial por el Frente para la Victoria.

¹⁰⁷ Los dos primeros diputados nacionales eran los justicialistas Eduardo Galantini y María Carmona fuertemente vinculados al kirchnerismo. El tercer diputado nacional fue Ricardo Colombi quien dejaba la gobernación.

Para el año 2007, una fuerte disputa de poder entre los primos Colombi produjo cambios de alianzas y reposicionamiento de actores tanto en el plano estatal como subestatal. A comienzos del año 2007 se modifica la constitución provincial y uno de los cambios que se realizaron en la carta magna provincial fue la habilitación de la reelección del gobernador. Ello posibilitó a Arturo Colombi disputar la gobernación en el año 2009. A nivel estatal, el kirchnerismo había consolidado su alianza política electoral con los gobernadores radicales, entre los cuales se encontraba Arturo Colombi¹⁰⁸. En este contexto, el radicalismo estatal interviene el partido provincial para forzar el apoyo de la estructura partidaria provincial a la fórmula Lavagna-Morales. En este contexto, Ricardo Colombi decide romper la alianza política con su primo y presentarse a senador provincial creando una nueva fuerza política. Si bien en las elecciones provinciales de septiembre el Frente creado por Ricardo Colombi quedó relegado al segundo lugar, obtuvo cinco diputados y dos senadores provinciales. En las elecciones estatales, Cristina Fernández y Julio Cobos obtuvieron más del 54% de los votos. En cambio, para diputados nacionales, el Frente de Todos (que apoyaba la candidatura de Fernández y Cobos) sufrió una fuga de aliados y si bien logra obtener dos legisladores (32%), la UCR (ex integrante del Frente de Todos), con el apoyo de Ricardo Colombi, obtiene un legislador estatal. En síntesis, luego del calendario electoral de 2007, la situación provincial era la siguiente: el gobernador Arturo Colombi se había transformado en un fuerte aliado del kirchnerismo. Ricardo Colombi había dejado de apoyar a su primo y al kirchnerismo y luego de la elección presidencial renunció a su banca de diputados nacional, para asumir como senador provincial y ser uno de los principales opositores del Frente de Todos en la provincia.

En el año 2009 la situación de alianzas era la siguiente. La disputa de poder entre Arturo y Ricardo Colombi continuaba. Luego del conflicto agropecuario en el año 2008¹⁰⁹, Arturo Colombi rompe su alianza con el kirchnerismo estatal y subestatal. Para

¹⁰⁸ A lo largo del 2007 la Concertación Plural había madurado con mayor intensidad en aquellos distritos donde la UCR estaba al frente de los Ejecutivos provinciales y/o municipales. En aquel entonces, los ejecutivos gobernados por radicales concertadores eran: Catamarca, Corrientes, Río Negro, Santiago del Estero y Mendoza. A nivel presidencial, las candidaturas a presidente y vicepresidente de Cristina Fernández-Julio Cobos (gobernador saliente de la provincia de Mendoza) sintetizaban el proyecto concertador al integrar en una misma fórmula a una candidata de origen justicialista y a otro de origen radical.

¹⁰⁹ El 11 de marzo de 2008, el gobierno central propone un nuevo esquema de retenciones denominado móviles, el cual fue fuertemente repudiado por las principales entidades agropecuarias. Por diversos motivos que exceden a la tesis, este conflicto sectorial permeó a todo a la sociedad y a la política argentina. Desde el punto de vista coalicional, este conflicto produjo que la mayoría de los sectores radicales concertadores (ver nota al pie: N° 72 y 108) que formaban parte de la alianza Frente para la

la elección a gobernador de 2009 se presentaron tres fuerzas políticas. El Frente de Todos que impulsaba la reelección de Arturo Colombi; el justicialismo correntino y sectores del kirchnerismo que presentaron una alianza denominada Frente Correntino por el Cambio; y, por último, Encuentro por Corrientes, liderado por el ex gobernador Ricardo Colombi. Ambos Colombi estaban enfrentados con el gobierno central y el justicialismo correntino estaba fuertemente alineado con el gobierno central. En la primera vuelta, Encuentro por Corrientes obtuvo el 36%, el Frente de Todos el 31% y el Frente Correntino por el Cambio el 30%. En la segunda vuelta, Ricardo Colombi se impuso con el 62% de los votos, relegando a Arturo Colombi.

En el año 2011, las elecciones legislativas provinciales (diputado y senador provincial) fueron en septiembre y las estatales (presidente y diputados nacional) en octubre. En las elecciones provinciales, el Encuentro por Corrientes, liderado por Ricardo Colombi y la UCR, se impuso por el 47% de los votos, relegando al segundo puesto con el 34% de los votos al Frente para la Victoria. En las elecciones estatales de octubre, la fórmula presidencial del Frente para la Victoria (Cristina Fernández-Amado Boudou) obtuvo en Corrientes el 68% de los votos, seguida por la Alianza Unión para el Desarrollo Social (UDESOS), con el 13% de los votos, cuyos candidatos eran Ricardo Alfonsín-González Fraga. Para la categoría de diputado nacional, el Frente para la Victoria logró el 65% y Unión para el Desarrollo Social obtuvo el 19%.

En el año 2013, las elecciones provinciales fueron en septiembre y las estatales en octubre. Ricardo Colombi buscaba su reelección y el Frente para la Victoria impulsaba la candidatura de Carlos Espínola¹¹⁰, quien había sido electo intendente de la capital provincial en el año 2009. El escenario electoral era de una fuerte competitividad dado que todo el peronismo correntino y el kirchnerismo estatal y provincial apoyaron la candidatura a gobernador de Carlos Espínola. Colombi pudo retener la gobernación en la primera vuelta, con casi el 51% de los votos y el Frente para Victoria obtuvo algo más del 45%. En las elecciones para diputado nacional se repitieron los frentes,

Victoria abandonen dicha coalición y junto con la gran mayoría de la oposición pasaron a apoyar las demandas del sector agropecuario. El conflicto se resolvió el 17 de julio en una votación en el Senado Nacional, la cual debió ser desempataada por el vicepresidente de la Nación (Julio Cobos, principal referente de los radicales concertadores) rechazando el proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo.

¹¹⁰ Conocido popularmente como Camau, llega a la política luego de una exitosa carrera deportiva. Como regatista obtuvo cuatro medallas olímpicas, dos de plata y dos de bronce. Dada su gran popularidad y sumado a una excelente relación con la presidenta Cristina Fernández logra ingresar a la política correntina conquistando la capital provincial, la cual había sido esquivo al peronismo.

Encuentro por Corrientes obtuvo el 47% de los votos y el Frente para la Victoria casi el 43%.

Lo significativo del caso correntino es que, en contraste con lo ocurrido en los años ochenta y noventa, donde los partidos provinciales lideraron la política provincial, a partir del año 2001, la política correntina pasó a estar protagonizada por la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista. La mayor presencia de estas dos fuerzas políticas en el plano subestatal parecería indicar que el sistema de partidos habría emprendido un proceso de nacionalización política. Dos elementos parecerían sostener este proceso. El primero es la alianza provincial que se da en el año 2001 entre el radicalismo provincial y un sector del Partido Justicialista, la cual se profundiza en el año 2003 a nivel estatal con la llegada del kirchnerismo a la presidencia. El segundo elemento es que, si bien dicha alianza se rompe en el año 2009, desde el año 2001 tanto el radicalismo como el peronismo/kirchnerismo se fueron consolidando al interior de la provincia relegando a un plano secundario a los partidos subestatales. Es por ello que el objetivo de este capítulo es analizar en detalle la evolución y transformación del sistema de partidos estatal y subestatal en la provincia de Corrientes.

Al igual que el capítulo anterior, éste se estructura en tres apartados. En el primero, se realiza una caracterización social, histórico e institucional, donde se ponen en evidencia las particularidades históricas y políticas de la provincia de Corrientes y el peso de su identidad provincial. En el segundo, a partir del número efectivo de partidos (NEP), el índice de inflación partidaria de Cox, el índice de inflación ponderado por tamaño de distrito de Moenius y Kasuya (Iw) y el PNS ponderado por tamaño del distrito (PNSw) de Bochsler se analiza la evolución de las categorías de presidente y gobernador en la provincia de Corrientes y se la compara con el promedio de la federación entre 1983 y 2013¹¹¹. Luego, para conocer la nacionalización dinámica se calcula el swing electoral (Morgentsen et al., 2013) de presidente y gobernador entre una elección y la sucesiva (1983-2011 para presidente y 1983-2013 para gobernador). Este análisis electoral permitirá evidenciar cómo la arena estatal (a partir de 1999) y la subestatal (a partir de 2001) comienzan a acercarse al promedio de la federación y simultáneamente ambas categorías empiezan a estar más vinculadas entre sí. Con el objetivo de comprender estas transformaciones, en el tercer apartado, se analiza en

¹¹¹ Es necesario recordar que dadas las intervenciones federales en la provincia de Corrientes, solamente en 1983 las elecciones de gobernador se realizaron junto a la de presidente. En el resto de los años, las elecciones a gobernador no coinciden con las de presidente.

detalle el sistema de partidos correntino entre 1999 y 2013. Este análisis permitirá conocer los cambios que se dan al interior de la provincia de Corrientes; esto es, una mayor dinámica del radicalismo y del peronismo y la pérdida de protagonismo de los partidos históricos provinciales. La conjunción de ambos elementos hace que el sistema de partidos correntino en el año 2013 se encuentre nacionalizado horizontal y verticalmente.

2. Caracterización Social, Histórica e Institucional de la Provincia de Corrientes

La provincia de Corrientes se ubica al noreste de la Argentina y es una de las 24 unidades subestatales que integran la federación argentina. Tiene una extensión de 88.199 km². Limita al norte y al oeste con el río Paraná que la separa de la República del Paraguay y de las provincias de Chaco y Santa Fe. Por el este, el río Uruguay la separa de la República Federal de Brasil y de la República Oriental del Uruguay. Al nordeste, los arroyos Itaembé y Chimiray y un único límite seco provincial de 30 km, la separan de la provincia de Misiones. Por el sur los ríos Guayquiraró y Mocoretá y los arroyos Basualdo y Tunas establecen los límites con la provincia de Entre Ríos.

La provincia de Corrientes posee un población de 992.595 habitantes (Censo 2010), lo que implica una densidad de 11 habitantes por km². La población correntina representa el 2,47% del total de la Argentina. En el año 2013 la provincia contaba con 70 municipios, agrupados en 25 departamentos y 169 circuitos electorales. Su padrón electoral es el 2,41% del total de la federación (699.791 electores para el año 2011). La capital provincial es la ciudad de Corrientes, cuya población es de alrededor de 346.334 habitantes, lo que representa el 34,89% de la población total de la provincia. La segunda ciudad más poblada es Goya, que se encuentra al sur de la provincia sobre las orillas del río Paraná con aproximadamente 77.349 habitantes. En tercer lugar se ubica la ciudad de Paso de los Libres, también al sur, pero sobre la margen del río Uruguay con casi 43.251 personas.

Entre los Censos del año 1980 y 2001 el crecimiento poblacional fue superior a la media del país, para luego posicionarse por debajo. Entre 1980 y 1991, la población aumentó en un 20,28%, mientras que la media fue del 16,70%. Entre 1991 y 2001, el crecimiento provincial fue del 17,02% versus el 11,48%. Esta tendencia se revierte entre los años 2001 y 2011 al crecer al 6,62%, casi 4 puntos por debajo del promedio estatal (ver Anexo: Cuadro 40).

Desde el punto de vista social la provincia de Corrientes ha estado marcada por importantes niveles de pobreza. A pesar de ello, si se analiza la evolución de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) desde el regreso de la democracia hasta la actualidad se evidencia una mejora; sin embargo, el porcentaje de NBI siempre fue superior a la media estatal (ver Anexo: Cuadro 41). Según el Censo de 1980, el 40,58% de la población correntina se encontraban en condición de NBI, mientras que el promedio del país era del 22,34%. En 1991, estos números se redujeron al 26,90% y 16,48% respectivamente. Entre 1991 y 2001 se experimentó una leve mejora (24,05%), pero siempre ubicándose por arriba del promedio de la federación (14,32%). Por último, entre el 2001 y el 2010, se produjo un baja considerable; el 15,10% de la población correntina se encontraba en condiciones de NBI, mientras que el promedio estatal era del 9,13%.

Luego de la crisis económica, social e institucional que experimentó la Argentina a fines del 2001, los niveles de pobreza e indigencia aumentaron significativamente en todo el país. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), en octubre de 2001 en la ciudad de Corrientes, la pobreza alcanzó 58,7% de la población y la indigencia el 25,1%. A nivel país, estos números fueron del 38,3% y 13,6% respectivamente. En el año 2003, la ciudad de Corrientes experimenta su mayor pico de pobreza al alcanzar el 74,9% de la población y la indigencia el 49,4% (a nivel estatal estos números eran del 54% y 27,75%). En la elección presidencial de 2007, la pobreza en la capital baja al 40,2% y la indigencia al 17,7%; a nivel país los números eran 23,4% y 8,2% respectivamente. En la actualidad, según las estadísticas oficiales estos indicadores ha continuado disminuyendo. En el año 2011 la pobreza en la ciudad de Corrientes era del 16,2% y la indigencia del 3,3%; en cambio, a nivel estatal la pobreza se ubicó en el 10,4% y la indigencia en el 2,3%. Como ya se ha dicho, estos datos no son confiables, dado que desde enero de 2007 el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) ha sido criticado por la manipulación de datos. A pesar de ello, lo importante a resaltar es que la provincia de Corrientes ha tenido indicadores sociales, como por ejemplo NBI, pobreza o indigencia, siempre superiores al promedio de la federación (ver Anexo: Cuadro 42).

En cambio, los niveles de desocupación en la ciudad de Corrientes han sido bajos históricamente, ubicándose, por lo general, por debajo de la media de la federación (ver Anexo: Cuadro 42). A pesar de la fuerte crisis del 2001, en el año 2003, el desempleo era del 15,9%, mientras que a nivel estatal alcanzó el 20,4%. En el 2007,

el desempleo en la ciudad de Corrientes era del 5,4% y a nivel país fue del 8,5%. En el año 2011, la desocupación era del 6,8% contra el 7,3% estatal y en el 2013 era del 6% versus el 7,2% a nivel país. En gran medida, esto se explica por el peso del empleo público en la masa total de asalariados en la capital provincial. A pesar de ello, el empleo público es menor que el promedio de las provincias del NEA y en los últimos años, también ha sido menor al promedio de la federación (ver Anexo: Cuadro 43). Por último, el presupuesto provincial entre el año 2003 y 2011 ha aumentado en un 781%. En el año 2003, los fondos de origen estatal representan el 82% del total del presupuesto provincial y en el año 2011 estos se redujeron al 78% (ver Anexo: Cuadro 45).

2.1 Un breve recorrido de la historia política correntina: anti-centralismo y correntinidad

En el año 1691 los jesuitas se instalan en la ciudad de Vera (actual ciudad de Corrientes) luego de haber fundado diversas misiones a lo largo de las costas del Río Paraná y Uruguay. Con la llegada de este grupo se produce una primera división en la población local entre un sector más identificado con esta orden religiosa (con una ideología más universalista) y otro grupo más vinculado con los franciscanos (con un perfil más parroquiano). En 1767 los jesuitas son expulsados, a pesar de lo cual la división entre criollos (franciscanos) y patricios (jesuitas) marcará la política hasta la Revolución de Mayo en 1810.

A partir de 1810, el eje político girará en torno a la formación del Estado argentino. El primer conflicto será entre unitarios y federales y el segundo girará en torno al tipo de Estado federal (Chiaramonte, 1993; Botana, 1993). Desde los inicios, Corrientes integró el grupo de los federales y mantuvo una relación tensa con la elite de Buenos Aires. El primer conflicto correntino con la elite porteña se produjo en 1814 cuando a partir del liderazgo de Artigas, Corrientes integra la Liga de los Pueblos Libres del Sur. Este grupo estaba constituido por las provincias de Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, la provincia Oriental y los pueblos misioneros aglutinados bajo el mando de Andrés Guacurari¹¹². Este proyecto no prosperó dada la fuerte presión militar tanto de la elite porteña como de la brasilera, marcando un duro golpe a partir de la derrota que sufrieron las tropas de Artigas en Tacuarembó en 1820.

En 1824 Corrientes redacta su primera Constitución. A diferencia de otros textos Constitucionales provinciales que se redactaron en el mismo período, esta no hace

¹¹² Ver nota al pie N° 81.

referencia alguna a otra realidad estatal que no sea la provincial. Asimismo, el Estado provincial asume todas las responsabilidades en lo que respecta a comercio exterior, guerra y vínculos con la Iglesia.

Una nueva tensión entre Buenos Aires y Corrientes se da con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con el Reino Unido firmado en 1925. El mismo establecía, entre otras cosas, la libertad de comercio, la disminución de los derechos de importación y la eliminación de las tasas portuarias. El rechazo de la elite correntina al tratado se debía a que su fuerte perfil librecambista golpeaba la incipiente economía correntina.

Un nuevo conflicto entre la elite correntina y porteña se produjo durante la redacción del Pacto Federal. Este pacto se gestó entre 1829 y 1931 como una respuesta de las provincias federales a la Liga del Interior que impulsaba un proyecto unitario de Estado. En la redacción del mismo participaron referentes de Buenos Aires, Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe¹¹³. Bajo el liderazgo de Pedro Ferré, la elite correntina impulsó y participó activamente en la redacción de este documento. Sin embargo, en enero de 1931 la elite correntina no participó en la firma del Pacto en señal de protesta dada la negativa de la elite porteña a incorporar en el documento garantías de una política económica proteccionista y de una pronta organización constitucional que pudiese resolver los problemas de la propiedad de la renta de la aduana de Buenos Aires y la navegación de los ríos Paraná y Uruguay¹¹⁴.

A diferencia de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, las cuales eran controladas por caudillos y poseían una economía prácticamente basada en la ganadería; en Corrientes a partir de 1821¹¹⁵ se construirá un Estado provincial basado en el predominio de un marco constitucional, con gobernadores que cumplían regularmente su mandato y dejaban lugar a sus sucesores, dado que por disposición constitucional no

¹¹³ Según Chiaramonte (1993) luego del fracaso de la redacción de la Constitución de 1826 la unión confederal terminó siendo la forma más idónea para neutralizar el amenazante poder de Buenos Aires. También terminó siendo la solución preferida por la elite de Buenos Aires, la cual consideraba que mientras no se pudiese organizar el Estado bajo su hegemonía era el mejor recurso para defender sus intereses frente a las pretensiones de las provincias del litoral.

¹¹⁴ El Pacto federal se firmó el 4 de enero de 1931. Unos meses después, específicamente el 19 de agosto, Corrientes adhirió al Pacto.

¹¹⁵ Entre 1818 y 1819, la gobernación de la provincia de Corrientes estuvo a cargo de Andrés Guacurary, lugarteniente de Artigas. Hasta 1820 Entre Ríos y Corrientes integraron la Liga de los Pueblos Libres del Sur. Ese mismo año Ramírez fue nombrado gobernador de Corrientes, a la vez que lo era de Entre Ríos. Con la muerte de Francisco Ramírez, en 1821 bajo el liderazgo de Ferré, Corrientes se rebela contra el dominio entrerriano y logra convertirse en una provincia autónoma.

podían ser reelectos¹¹⁶. Durante estos años surgió un aparato estatal y militar bajo un efectivo control civil. Esta estabilidad, en un contexto político de alta volatilidad (sobre todo hasta 1852), permitió apuntalar la ganadería pero también, a partir de un fuerte compromiso por parte de la elite local, permitió fomentar otro tipo de actividades económicas, como por ejemplo los cultivos de algodón, tabaco, yerba mate, caña, maíz y la producción de madera para la construcción. Asimismo, en la ciudad de Corrientes se destacaron algunas curtiembres y una actividad naval de tipo artesanal (Chiaramonte, 1991).

Este proyecto de desarrollo, que según Chiaramonte (1991) parecería rozar los lineamientos de un nacionalismo económico, chocó sistemáticamente con los intereses de Buenos Aires; y fue generando en la elite correntina un fuerte rechazo contra el gobierno porteño, que se materializó en un sentimiento contra la figura de Juan Manuel de Rosas¹¹⁷ (anti-rosismo).

Entre 1839 y 1952 Corrientes participó de diversos enfrentamientos armados contra Buenos Aires, siendo los más significativos la batalla de Paso Largo en 1839 (donde Corrientes sufrió una fuerte derrota) y la de Caseros en 1852, donde las tropas correntinas integraron el Ejército Grande y derrotaron al ejército de Rosas, lo que motivó su renuncia a la gobernación de Buenos Aires y su exilio. El Ejército Grande estaba liderado por el gobernador de Entre Ríos, Urquiza e integrado por fuerzas de Brasil, Uruguay, Entre Ríos y Corrientes.

En síntesis, entre 1821 y 1852, la elite correntina desarrolló un aparato estatal, militar y una estructura social y económica que se diferenciaba con claridad del resto de las provincias que luego integraron la confederación y la federación argentina (Chiaramonte, 1991; Gómez, 1922; Mantilla, 1929). Asimismo, durante estos años, la provincia impulsó diversas revueltas contra la hegemonía rosista (Quiñonez, 2000), dado que la dirigencia correntina se opuso abiertamente a la política económica liberal sostenida desde Buenos Aires¹¹⁸.

Luego de la batalla de Caseros, la situación económica, política y social en la provincia de Corrientes no era homogénea. La región noroeste, cercana a la capital

¹¹⁶ El primer gobernador fue Juan José Blanco entre 1821 y 1824, seguido por Pedro Ferré

¹¹⁷ En 1832 Corrientes entra en guerra con Paraguay, la negativa de Buenos Aires de ayudar a Corrientes con refuerzos bélicos, algo establecido en el Tratado de 1831, fue otro factor de resentimiento de los correntinos contra la figura de Rosas.

¹¹⁸ Algunos investigadores señalan que el desarrollo correntino de aquellos años puede ser identificado como un primer esbozo de una burguesía regional, la cual buscaba generar las condiciones para la construcción de una economía industrial (Chiaramonte, 1991; Buchbinder, 2003).

provincial, tenía una estructura económica con un grado de diversificación relativamente importante. El peso de los sectores ganaderos era relativamente menor que en otras provincias. Como se ha visto, el gobierno provincial correntino, luego de las guerras de la independencia permaneció en manos de un grupo de artesanos, comerciantes e intelectuales ligados a la capital provincial. El proteccionismo económico sostenido por la elite correntina era el resultado de los esfuerzos de este sector mercantil ligado a la explotación y procesamiento del cuero, el tabaco y la madera. Asimismo, la política de altos aranceles permitió mantener un cierto equilibrio fiscal, desarrollar un sistema impositivo y mantener un ejército (Chiaramonte, 1991).

La zona sureste de la provincia tenía menos vínculos con la capital, en gran parte dado su aislamiento geográfico. El río Corrientes y los Esteros del Iberá dividían a la provincia en dos. Esto produjo que la región sudeste de Corrientes tuviese una dinámica propia, más vinculada con la provincia de Entre Ríos. Asimismo, la economía y la sociedad que se configuraron en la región del sudeste provincial se diferenciaba claramente respecto a la del noroeste. Su economía era exclusivamente ganadera, su densidad demográfica era mucho más reducida, la dimensión de las explotaciones agropecuarias eran mayores y también el grado de militarización. Esto produjo el surgimiento de una elite militar, propietaria de grandes tierras, con un interés mayor en el mercado externo que en el interno y con una mayor relación con Urquiza que con la elite política de la capital correntina.

Con la creación de la confederación en 1852, el peso de Urquiza en la política Correntina aumentó significativamente. Tal es así que tanto el gobernador Juan Pujol, (1852-1859) como José María Rolón quien gobernó desde 1859 hasta 1861; fueron ambos aliados de Urquiza. En 1859, cuando el enfrentamiento entre la Confederación y el Estado de Buenos Aires se agudizó, las principales bases militares de la Confederación se encontraba en la provincia de Entre Ríos y el sur de Corrientes. Esto le otorgó aún mayor peso a la elite militar del sureste. A pesar de la derrota militar del Ejército de la Confederación en la batalla de Pavón en septiembre de 1861, la elite militar del sur no perdió su poder y vio en la debilidad de Urquiza la posibilidad de independizarse de la hegemonía entrerriana. Es por ello que se alió con la dirigencia porteña, principalmente sectores mitristas (el nuevo sector hegemónico en la conducción del Estado nacional a partir de Pavón) y en diciembre de 1861 derrocó al gobierno provincial.

Las figuras de Urquiza y Mitre tuvieron un fuerte impacto al interior de la política Correntina. En 1856, el gobernador Juan Pujol funda en Corrientes el partido Federal para apoyar el proyecto político de Urquiza. En 1876, el Partido Federal modifica su nombre y pasa a llamarse Partido Autonomista¹¹⁹. Si bien, en futuras ocasiones el nombre de esta fuerza vuelve a cambiar, este es el origen de uno de los dos partidos históricos correntinos. Ese mismo año (1856), Juan Eusebio Torrent funda el Partido Liberal. En 1861, este partido alcanza la gobernación luego de la renuncia forzada de Rolón (Federal) y se inicia así la etapa liberal en la provincia de Corrientes. A partir de este año, estos dos partidos políticos monopolizaran la política correntina.

En 1864 con la guerra de la Triple Alianza, nuevamente Corrientes estará en el centro de la escena. El conflicto se produce cuando Solano López, presidente del Paraguay, decide ayudar al Partido Blanco, el cual era gobierno en Uruguay y se encontraba en una lucha interna contra el Partido Colorado, el cual era apoyado militarmente por Brasil. Solano López solicitó autorización al presidente argentino Mitre para atravesar con sus tropas el territorio correntino y así poder ingresar al Uruguay. Dicho pedido fue rechazado. A pesar de ello, las tropas paraguayas entraron a la provincia de Corrientes. En este marco, la sociedad correntina se dividió entre un grupo que apoyaban a Asunción y otro, donde estaban los correntinos liberales, que estaban a favor de Buenos Aires y Mitre. Esta división facilitó la labor de las tropas paraguayas, las cuales no tuvieron una fuerte resistencia para ocupar la capital provincial y avanzar por el territorio correntino.

Hasta el surgimiento de la Unión Cívica Radical, la disputa de poder en Corrientes se dio entre los Autonomista y los Liberales. En muchas ocasiones estas luchas implicaron enfrentamientos militares, como por ejemplo en 1872, cuando una revolución autonomista derrocó a los liberales; tres años más tarde, los liberales se levantaron contra el gobierno autonomista, aunque fracasaron. En cambio, en 1878 los liberales tuvieron éxito y conservaron el poder hasta la revolución de 1880, tras la cual fueron desplazados del poder. Durante todo el siglo XIX la provincia se caracterizó por sus divisiones internas entre estos dos grupos de la elite correntina, lo que provocó que

¹¹⁹ El origen del Partido Autonomista en Corrientes nace identificado con la figura de Alsina. Su nacimiento se encuentra interrelacionado con la alianza entre Alsina y Avellaneda. El partido político de Alsina se llamaba Partido Autonomista y el de Avellaneda Partido Nacional. A partir de la alianza de estas dos figuras, nace el Partido Autonomista Nacional, con el cual Sarmiento es elegido presidente. A partir del liderazgo de Julio Argentino Roca, el autonomismo correntino se identificará con el roquismo (Balestra y Ossona 1983).

las autoridades del Estado central usaran el instrumento de la intervención federal para regular los conflictos internos¹²⁰.

Con la llegada del radicalismo a la provincia se producen las primeras alianzas provinciales entre los autonomistas y los liberales, una en 1909 y otra en 1921. Ambas tuvieron una escasa duración. La primera alianza se rompe en 1915 y la segunda en 1927. A pesar de la histórica rivalidad entre ambos partidos provinciales, el surgimiento de una fuerza competitiva, como lo fue la Unión Cívica Radical, fue un fuerte incentivo para la firma de un acuerdo político. El principal objetivo era impedir que un partido estatal ocupara espacios de poder en la provincia; asimismo, ambos grupos se autoproclamaban como los verdaderos defensores de la tradición correntina y planteaban que su principal cometido era la defensa de los intereses provinciales (Buchbinder, 2003). Tanto liberales como autonomistas se sentían los verdaderos representantes de Corrientes, mientras que al radicalismo lo veían como una ideología foránea que no correspondía con la identidad provincial (Solís Carnicer, 2009).

En 1946, los partidos provinciales por primera vez pierden la gobernación. En dicho año, la provincia de Corrientes fue el único territorio donde el peronismo no consiguió acceder al gobierno. Este hecho originó una situación peculiar al convertir a Corrientes en la única provincia con un gobierno opositor al central y al mismo tiempo posibilitó la llegada del radicalismo a la gobernación. En 1946 en Corrientes la fórmula presidencial Perón-Quijano perdió de modo contundente ante la propuesta por la Unión Democrática. En cambio, en las elecciones provinciales, el Laborismo fue el partido más votado. A pesar de ello, en el colegio electoral todos los partidos opositores se unieron (entre ellos los provinciales) y votaron la fórmula radical que había sido la segunda más votada, permitiendo así el acceso a la gobernación al radicalismo correntino (Solís Carnicer, 2011; Bacolla y Solís Carnicer, 2012). En 1947, el peronismo interviene la provincia y, en 1949, Juan Velazco fue electo gobernador, siendo el primer peronista a cargo del ejecutivo correntino.

En 1958, al restablecerse la continuidad constitucional, Fernando Piragine Niveyro, perteneciente al radicalismo intransigente es electo gobernador con el apoyo del Partido Autonomista. A pesar de ello, durante este gobierno se gesta la histórica

¹²⁰ Corrientes ha tenido un total de 18 intervenciones federales, siendo la provincia más intervenida de la federación argentina. La primera data de 1878 y durante el período democrático que se inicia en 1983 fue intervenida en dos oportunidades: 1992-1993 y 1999-2001.

alianza entre los dos partidos provinciales correntinos: el Pacto Autonomista Liberal¹²¹ (PACTO), el cual perdurará hasta el año 1999¹²². Esta alianza tuvo su primer triunfo en las elecciones provinciales que se realizaron el 18 de marzo 1962. A pesar de ello, el golpe militar que desplazó a Frondizi, el 29 de marzo de 1962, intervino inmediatamente la provincia y la fórmula del PACTO nunca pudo asumir la gobernación.

Como se ha visto, la historia política de Corrientes ha estado marcada por constantes conflictos y tensiones, tanto internos como externos. Corrientes desde sus inicios chocó fuertemente primero con Buenos Aires hasta 1861 y luego con el gobierno central. Asimismo, también ha protagonizado diversos conflictos armados y ha sido una de las pocas provincias argentinas invadidas por tropas extranjeras. Estas coyunturas han determinado que la elite correntina, por lo general, estuviese fuertemente dividida; por ejemplo, entre porteños vs. anti-porteños; mitristas vs. roquista, liberales vs. autonomistas, etc. A pesar de estas divisiones, la llegada de los partidos de origen estatal a la provincia fue un incentivo que posibilitó una primera alianza débil entre los autonomistas y liberales contra el radicalismo a principios del 1900; y luego de la experiencia peronista, ambos partidos forjaron una sólida alianza, popularmente conocida como el PACTO.

También la provincia de Corrientes ha sido estudiada y analizada por diversos investigadores (Arze y Canevaro, 2007; Coluccio, 1994; Fiorucci y Laguarda, 2012; Genes, 2000; Grimson, 2003; Guber y Soprano, 2000; Noya, 1987; Pérez Bugallo, 1994; Quiñones, 2012; Vara, 1987) dado que la misma se destaca por la presencia de una fuerte identidad y cultura provincial. Esta parecería ser producto de los diversos grupos que habitaron la provincia: los jesuitas, los guaraníes, los españoles y de los diversos conflictos políticos internos y externos que vivió la provincia. Los elementos que parecerían forjar esta identidad son: la matriz guaraníca¹²³, la escasa inmigración

¹²¹ Para la formación de esta alianza se realizaron actas donde se establecían las características y alcances del acuerdo. Los dos partidos se comprometían a llevar fórmulas conjuntas para gobernador y vice-gobernador, estas candidaturas se alternarán en cada elección. En las listas legislativas estatales y subestatales también se intercalaban candidatos de ambas fuerzas. Del PACTO quedaron excluidas las bancas municipales, donde cada partido llevaba boletas propias, aunque existía el compromiso de elegir al candidato más votado para ungirlo como intendente. Al igual que el ejecutivo provincial, los intendentes eran electos por colegio electoral.

¹²² Entre 1961 y 1994, esta alianza ganó todas las elecciones, excepto la de 1973, en la cual un sector del autonomismo apoyó la candidatura del peronista Julio Romero, quien obtuvo la gobernación (Leconte, 2009).

¹²³ En el año 2004, el gobierno provincial de Corrientes proclamó la Ley 5598, que reconoce al guaraní como la segunda lengua oficial de la provincia y establece la obligatoriedad de su enseñanza en todos los

ultramarina, el coraje, la cristiandad católica, el patronazgo, el tradicionalismo, sus partidos políticos, el folklore musical y culinario. Estos hacen que los correntinos se identifiquen como un pueblo (comunidad cívica) con características únicas, las cuales los diferencian de sus provincias vecinas Chaco, Misiones, Entre Ríos, Santa Fe y también de Buenos Aires.

Las diversas confrontaciones internas entre Liberales y Autonomistas, más los diversos episodios marcados por el honor, la valentía y el coraje durante la formación del Estado Argentino, su fama de “buen soldado”, forjada desde las primeras luchas contra los indígenas que asolaban Corrientes, el General José de San Martín, nativo del territorio correntino, las luchas contra el centralismo porteño, la Guerra contra el Paraguay y los soldados correntinos caídos en durante la Guerra de Malvinas, son hechos que los correntinos resaltan y destacan con frecuencia.

Otro elemento muy presente entre los correntinos es su fuerte devoción católica, la cual se encuentra muy presente en el cotidiano. Esta fe se materializa en la adoración a las diversas vírgenes que protegieron la provincia a lo largo de su historia, como por ejemplo, la Virgen de Rosario, de las Mercedes y la de Itatí (Guber y Soprano, 2002). Asimismo, otro elemento particular de la fe correntina se materializa en la presencia de santos paganos o populares, como por ejemplo el Gauchito Gil y la Degolladita; figuras de humildes muertos en situaciones de injusticia; que defendieron y ayudaron a los humildes y pobres correntinos (Martins, 2014; Rivera, 2007).

Otro elemento que forma parte de la identidad correntina son sus dos partidos subestatales históricos. Como se ha visto, estos han tenido un rol destacado en la historia provincial. La centralidad de estos partidos se evidencia en la vestimenta, específicamente, en el uso de un pañuelo celeste por parte de aquellos que se identifican con el Partido Liberal y un pañuelo rojo en el caso de aquellos que se reconocen como autonomistas. La importancia de los colores es tal que cuando el radicalismo ingresa a la provincia a principios del 1900 el color rojo ya estaba identificado con el Partido Autonomista. Esto obligó al radicalismo correntino a utilizar otro color para su simbología partidaria provincial. El color elegido fue el verde, siendo esta la única provincia donde la Unión Cívica Radical no utilizó su clásico rojo.

En síntesis, los elementos más recurrentes que constituyen la identidad correntina son: su origen hispano-guaraní, el coraje, la preexistencia al Estado

argentino, el criollismo, el catolicismo, su música y sus partidos políticos. Como se verá en el capítulo 6, su invocación es habitual por parte de los políticos correntinos, los cuales recurren a la identidad correntina para explicar los sucesos políticos y sociales que ocurrieron en la provincia.

2.2 El Sistema Político e Institucional de Corrientes

El Poder Ejecutivo está integrado por un gobernador y vice-gobernador; ambos elegidos por sistema de doble vuelta, en distrito único (el territorio provincial) y fórmula completa. Desde el año 2007, pueden ser reelectos o sucederse recíprocamente por un solo período consecutivo¹²⁴. Cada mandato dura 4 años. La fórmula que en la primera vuelta obtenga más 45% de los votos, será proclamada ganadora. También lo será si la fórmula obtiene por lo menos el 40% de los votos y una diferencia de 10 puntos respecto de la segunda fuerza más votada. En caso que ninguna de las fórmulas alcanzase la mayoría requerida, se convocará a una nueva elección. En la segunda vuelta, la elección será únicamente entre las dos fórmulas más votadas. En caso de empate, la Asamblea Legislativa, en una sesión especial, elegirá al ejecutivo provincial. De persistir la paridad, el presidente del cuerpo definirá la elección.

El Poder Legislativo es ejercido por una Cámara de Diputados y otra de Senadores. Todos los legisladores son elegidos directamente, en distrito único, por representación proporcional, método D'Hondt con un piso del 3% del padrón electoral.

La Cámara de Diputados se compone de 26 miembros, mientras el aumento demográfico no lo exija. En la actualidad, la Cámara cuenta con 30 diputados; nunca podrá superar los 33. La Cámara se renueva por mitades cada dos años. Los diputados duran cuatro años en sus funciones y son reelegibles. La Cámara de Senadores parte de 13 miembros, mientras el aumento demográfico no lo exija. En ningún caso, el número puede exceder los 20 miembros. Actualmente, la Cámara cuenta con 15 senadores. La misma se renueva por terceras partes cada dos años. Los senadores duran 6 años y

¹²⁴ A lo largo de la historia de la provincia de Corrientes, la Constitución provincial ha experimentado diversas modificaciones. En 1983 cuando regresa la democracia, la Constitución provincial vigente era de 1960. La misma no permitía la reelección del gobernador. Asimismo, el ejecutivo provincial era electo a través de un colegio electoral. Tanto para la elección de gobernador, como de senadores provinciales, la provincia se dividía en tres secciones electorales. Los diputados provinciales eran electos en distrito único. Durante la intervención federal de 1993 se realizan modificaciones a la Constitución provincial. Desaparece el colegio electoral para gobernador e intendente. El ejecutivo provincial pasa a ser elegido por voto directo por sistema de doble vuelta. También desaparecen las secciones electorales para la categoría de senadores provinciales, los cuales al igual que los diputados provinciales, pasan a ser electos en distrito único. En el año 2007, se modifica nuevamente la Constitución provincial y se incorpora la reelección del gobernador por un solo período.

pueden ser reelegidos.

Al Congreso de la Nación la provincia de Corrientes contribuye con 7 diputados nacionales y al igual que el resto de las provincias aporta 3 senadores nacionales.

En base a la Constitución provincial, los municipios gozan de autonomía política, administrativa y financiera. Estos cuentan con áreas urbanas y áreas rurales y por el sistema de ejidos colindantes cubren todo el territorio provincial. Se considera municipio todo centro poblacional que supere los 1000 habitantes. Los municipios tienen el derecho de establecer su propia Carta Orgánica, la cual debe asegurar los principios del régimen democrático, representativo y participativo, y demás requisitos que establece la Constitución provincial. Aquellos municipios que no dicten sus propias Cartas Orgánicas se regirán por la Ley Orgánica de Municipalidades.

El gobierno municipal es ejercido por un Departamento Ejecutivo y uno Legislativo. Los intendentes son electos en distrito único (territorio municipal) en forma directa a simple pluralidad de sufragios, al igual que el vice-intendente. Ambos se eligen en la misma fórmula. Los mandatos duran 4 años y pueden ser reelectos por un solo mandato consecutivo.

3. De la Desnacionalización y a la Nacionalización Política. Corrientes 1983-2013

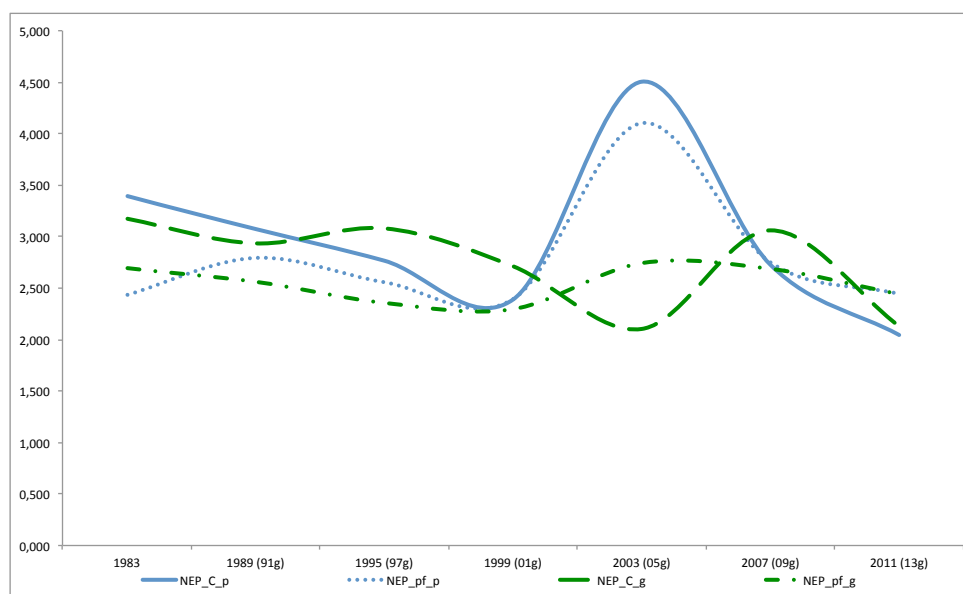
Una de las principales características del sistema de partidos en la provincia de Corrientes ha sido su unicidad dada la fuerte presencia de dos partidos de ámbito subestatal: el Partido Liberal y el Partido Autonomista. Como se puede observar, en el Gráfico 25, hasta 1999 para la categoría de presidente, Corrientes poseía un NEP superior a la media de la federación¹²⁵. Lo mismo puede decirse de la categoría de gobernador ya que hasta la elección de 2001 el NEP también fue superior al promedio de la federación¹²⁶. A partir de 1999, los niveles de fragmentación tanto de la categoría de presidente como de gobernador comienzan a posicionarse dentro de la media de la federación. Este proceso se evidencia con mayor claridad en la categoría de presidente dado que el NEP en las últimas elecciones presidenciales de la provincia de Corrientes

¹²⁵ Hasta la reforma de la Constitución Nacional de 1994 el presidente era electo por un colegio electoral. Esto permitió al PACTO presentar listas en las elecciones presidenciales de 1983 y 1989. En la elección presidencial de 1983, el PACTO obtuvo más del 31% de los votos (6 electores) y en el año 1989 casi el 28% (5 electores).

¹²⁶ Desde 1983 hasta el 2001, todos los gobernadores correntinos provinieron de partidos de origen subestatal: 1983 PACTO, 1987 PACTO, 1991 PACTO, 1993 (pos-intervención federal) PACTO, 1997 Partido Nuevo.

tiene un comportamiento similar al del resto de la federación. Con respecto a la categoría de gobernador, a partir de la elección de 2001, los niveles de fragmentación subestatal, si bien fluctúan, comienzan acercarse al promedio. Por primera vez desde 1983, en las últimas elecciones de las dos categorías ejecutivas (2011-p- y 2013-g-), al interior de la provincia de Corrientes, los niveles de fragmentación son prácticamente similares.

Gráfico 25: Número Efectivo de Partidos para la Categoría de Presidente y Gobernador en la Provincia de Corrientes (C) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



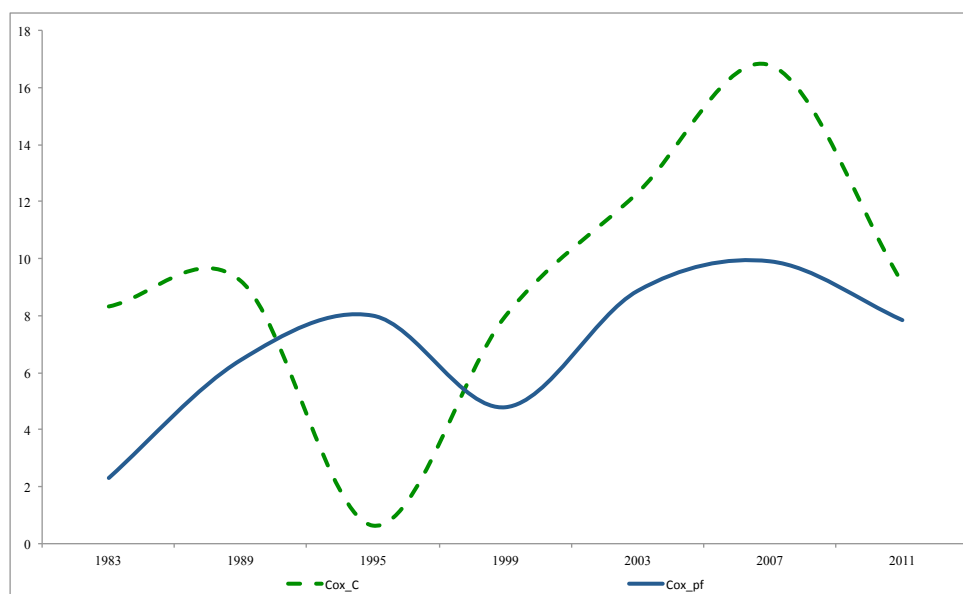
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la Dirección Nacional Electoral (DINE).

Si se analizan los niveles de inflación partidaria para la categoría de presidente a partir del índice desarrollado por Cox, se puede observar que con excepción de la elección de 1995, la provincia de Corrientes tuvo siempre mayores niveles de inflación que el promedio de la federación. En las últimas cuatro elecciones presidenciales, si bien la inflación partidaria continúa siendo superior en Corrientes, ambas arenas comienzan a tener dinámicas similares. Luego del pico de inflación partidaria en la elección de 2007, en la elección de 2011 se produce una fuerte deflación en la categoría presidencial que acerca aún más los niveles de inflación presidencial de Corrientes al promedio de la federación (ver Gráfico 26).

Si se profundiza el análisis, con el índice de inflación partidaria desarrollado por Moenius y Kasuya (ponderado por el tamaño del distrito), se observa con mayor claridad la interdependencia existente entre la categoría de presidente a nivel estatal y

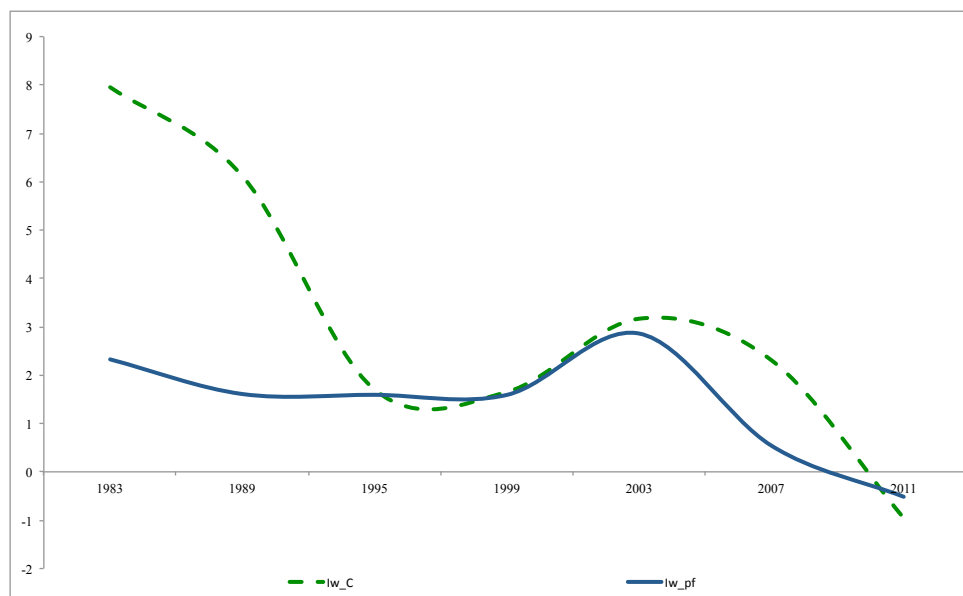
subestatal (ver Gráfico 27). Entre 1983 y 1995 los niveles de inflación partidaria de la variable presidente en la provincia de Corrientes eran superiores al promedio de la federación. Lo que posibilita sostener que la categoría de presidente se encontraba desnacionalizada verticalmente. En cambio, desde 1995 y hasta la última elección presidencial (2011) ambas arenas se encuentran más relacionadas y comienzan a tener dinámicas similares. En el año 2011, por primera vez desde 1983, se evidencia un proceso de convergencia entre la categoría de presidente entre el promedio de la federación y la inflación partidaria provincial; que permite sostener la nacionalización política del sistema de partidos correntino.

Gráfico 26: Índice de Inflación Partidaria (Cox) para las Elecciones Presidenciales en la Provincia de Corrientes (M) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Gráfico 27: Índice de Moenius y Kasuya Ponderado por el Tamaño del Distrito (Iw) para las Elecciones Presidenciales en la Provincia de Corrientes (C) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)

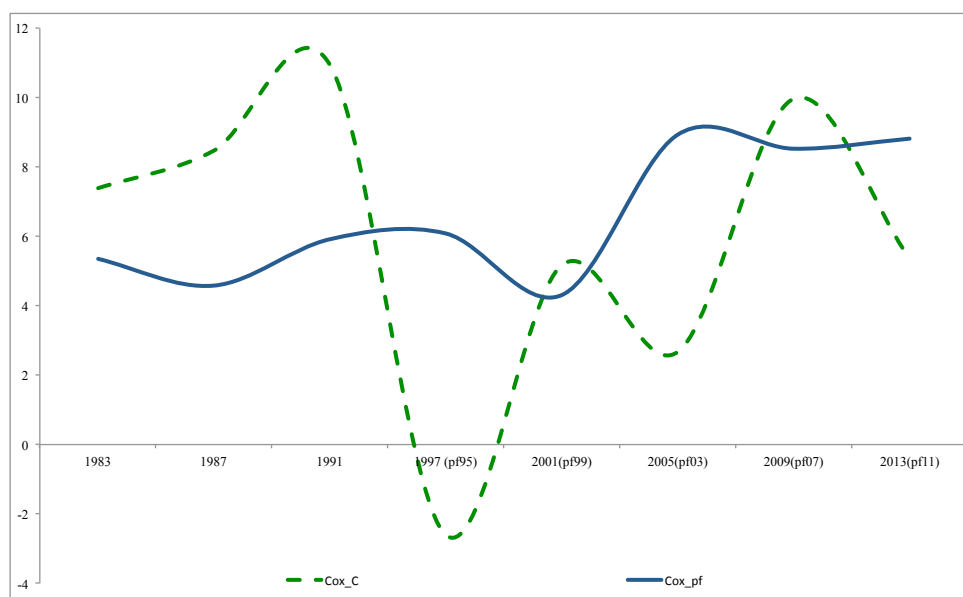


Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Respecto a la categoría de gobernador, en la provincia de Corrientes, la inflación partidaria ha sido por lo general mayor al promedio de la federación Argentina. Como se puede observar en el Gráfico 28, la inflación partidaria en la provincia de Corrientes hasta la elección de 2001 tenían un dinámica propia, claramente por fuera del promedio de la federación. A pesar de ello, en los últimos años (con excepción del 2009) la inflación tiende a reducirse. Si se observa exclusivamente la evolución de la inflación partidaria a gobernador del promedio de la federación, desde 1983 a la actualidad, se evidencia un aumento constante de la misma, produciéndose un salto entre 1999 y 2003 (ver Gráfico 28). Por lo tanto, menores niveles de inflación partidaria en Corrientes y un aumento de la inflación del promedio de la federación han posibilitado que en la últimas elecciones a gobernador los niveles de inflación entre la provincia de Corrientes y el promedio de la federación tiendan a acercarse.

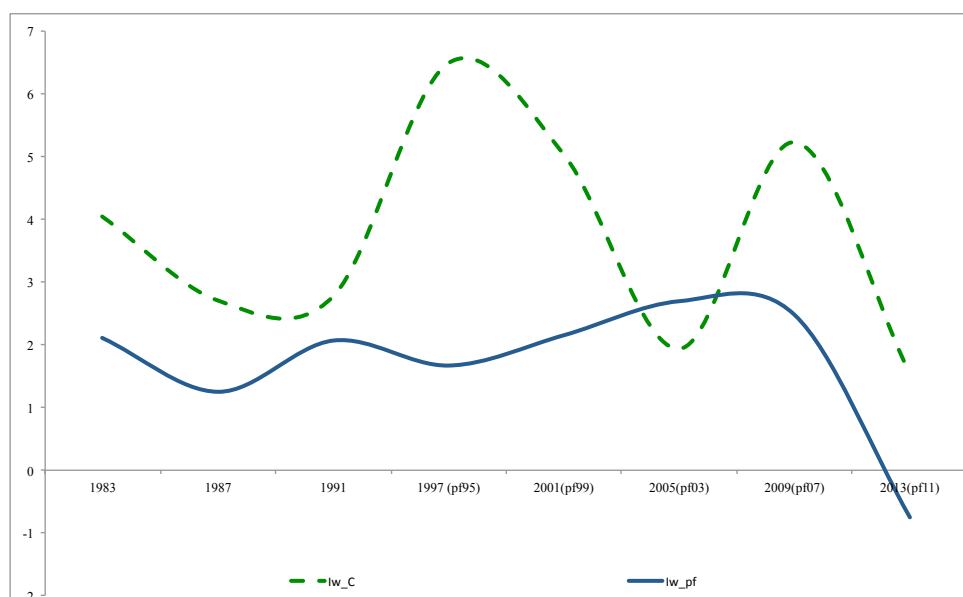
Si se continúa el análisis empleando el índice de Moenius y Kasuya, se observa con mayor claridad cómo entre 1983 y 2001 la inflación partidaria a gobernador estaba por fuera de la media de la federación. En cambio, en las últimas cuatro elecciones la inflación la de provincia de Corrientes y el promedio de la federación tienden a aproximarse entre sí (ver Gráfico 29).

Gráfico 28: Índice de Inflación Partidaria (Cox) para las Elecciones a Gobernador en la Provincia de Corrientes (C) y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2013)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Gráfico 29: Índice de Moenius y Kasuya Ponderado por el Tamaño del Distrito (Iw) para las Elecciones a Gobernador en la Provincia de Corrientes y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2013)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Cuando se compara la inflación partidaria de Corrientes para las categorías de presidente y gobernador con el promedio de la federación se observa cómo el sistema político correntino durante la década de los ochenta se encuentra más desnacionalizado. Durante la década de los noventa, a partir de los índices utilizados, no se evidencia una

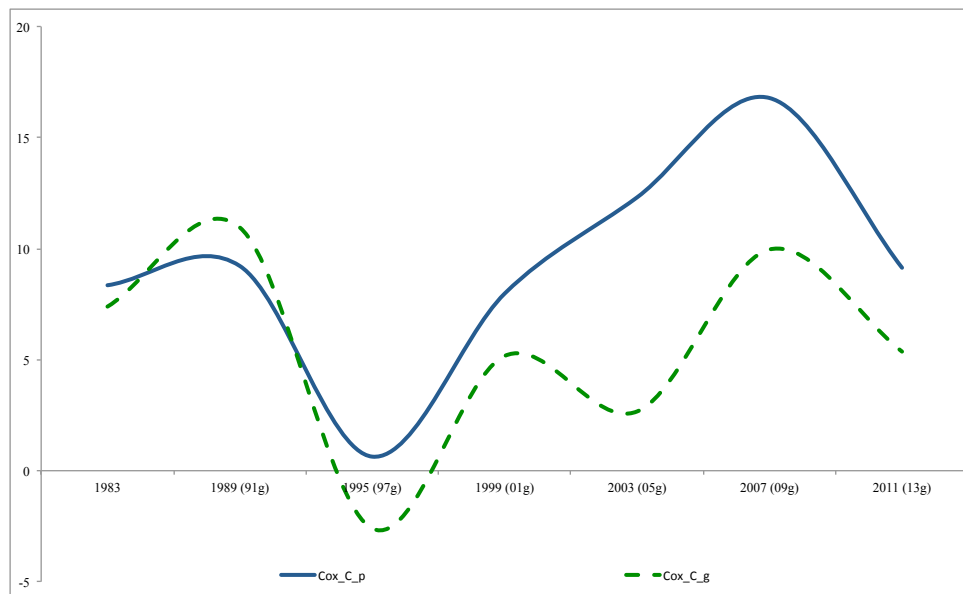
clara tendencia. En cambio, a partir de 1999 para la categoría de presidente y desde el 2001 para la categoría de gobernador, comienza a observarse un proceso de nacionalización política en ambas variables abordadas y una convergencia en los niveles de inflación subestatales con los del promedio de la federación¹²⁷.

Si se compara la evolución de la inflación partidaria entre presidente y gobernador al interior de la provincia de Corrientes, a partir del índice de Cox, se observa que durante todo el período abordado ambas categorías se encuentran emparentadas (ver Gráfico 30). Entre 1983 y 1999 los niveles de inflación entre las dos variables son muy similares. En cambio, a partir del año 2003, la categoría de presidente presenta mayores niveles de desnacionalización. A pesar de ello, con excepción de la elección 2003 (p) y 2005 (g), ambas categorías se encuentran interrelacionadas. Tal es así que luego del pico de inflación en la elección presidencial (2007) y de gobernador (2009) en las elecciones sucesivas las dos categorías (sobre todo la presidencial) experimentan un claro proceso de deflación que posibilita que ambas categorías tengan similares niveles de inflación partidaria.

La interdependencia entre presidente y gobernador en Corrientes se observa con mayor claridad cuando se analiza la inflación partidaria ponderada por el tamaño del distrito (ver Gráfico 31). Si bien ambas categorías evolucionan de forma oscilante, existiendo en algunos momentos una diferencia significativa en los niveles de inflación, por ejemplo en la elección de 1983 y 1995 (p) – 1997 (g), ambas tienen una tendencia decreciente. Asimismo, desde 1999 (p) y 2001 (g), se observa cómo la distancia entre los niveles de inflación tienden a reducirse, sobre todo en las dos últimas elecciones, lo que permite sostener nuevamente un proceso de nacionalización en ambas categorías.

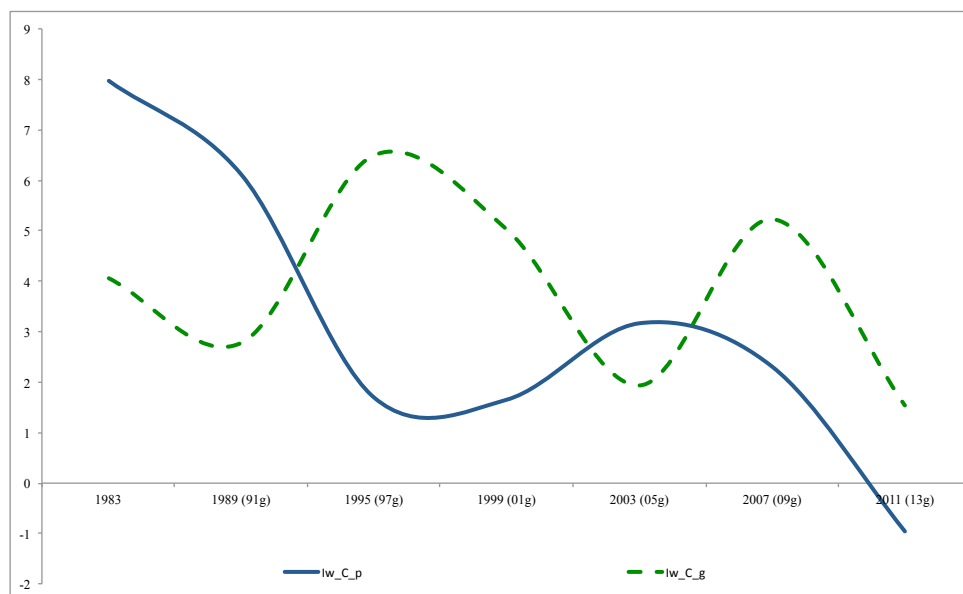
¹²⁷ Si bien tanto la categoría de presidente al interior de Corrientes y la de gobernador se acercan al promedio de la federación, es necesario mencionar que ambas categorías por fuera de la provincia de Corrientes viven un proceso de desnacionalización política. Mientras que en Corrientes ambas categorías se comprimen, en el resto de la federación el proceso es inverso. Es por ello que si uno se posiciona al interior de la provincia de Corrientes es válido sostener que a partir de 1999 el sistema político correntino experimenta un proceso de nacionalización. En cambio, si uno se posiciona fuera de la provincia, debería afirmar que el proceso de desnacionalización que experimentan el sistema de partidos argentino posibilita un acercamiento con el sistema de partidos correntino. En cualquier situación, lo que resulta claro es que el sistema de partidos correntino tanto a nivel estatal y subestatal se comprime y comienza a tener una dinámica similar a la del promedio de la federación tanto para la categoría de presidente como de gobernador.

Gráfico 30: Índice de Inflación Partidaria (Cox) para las Elecciones Presidenciales y de Gobernador en la Provincia de Corrientes (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Gráfico 31: Índice de Moenius y Kasuya Ponderado por el Tamaño del Distrito (Iw) para las Elecciones Presidenciales y de Gobernador en la Provincia de Corrientes (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

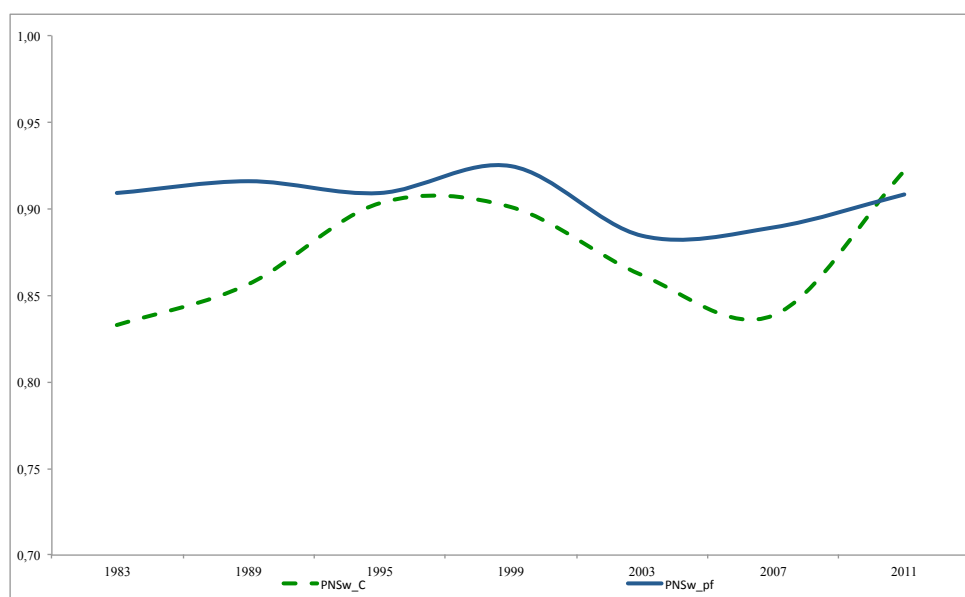
En la provincia de Corrientes, desde 1983 a la fecha, la categoría de presidente y de gobernador se encuentran vinculadas. Lo interesante de este emparentamiento es que acontece en dos contextos políticos diferentes. Durante la década de los ochenta tanto la categoría de presidente como de gobernador se encontraban desnacionalizadas respecto

al promedio de la federación. En cambio, durante la década de 2010 ambas categorías se comprimen y dado que el resto de la federación vive un proceso de desnacionalización la provincia de Corrientes se acerca a la media de la federación en ambas categorías. En síntesis, a pesar de que el sistema de partidos correntino pasa de estar desnacionalizado a nacionalizado, la interrelación entre ambas categorías ejecutivas al interior de la provincia permanece a lo largo del período analizado.

Si al análisis propuesto se lo complementa con la evolución de la nacionalización horizontal -PNSw desarrollado por Bochsler (2010)- del sistema de partidos correntino y estatal se arriba a conclusiones similares. Si se aborda la evolución de la categoría de presidente al interior de la provincia de Corrientes se puede observar como la provincia se encontraba más desnacionalizada respecto al promedio de la federación. En algunas elecciones esta distancia fue significativa como por ejemplo en 1983, 1989 y 2007 y en otras elecciones la distancia fue menor: 1995, 1999 y 2003. En el año 2011 la categoría de presidente en la provincia de Corrientes experimenta un fuerte proceso de nacionalización y, por primera vez desde 1983, la provincia presenta un nivel de nacionalización política mayor al promedio de la federación (ver Gráfico 32).

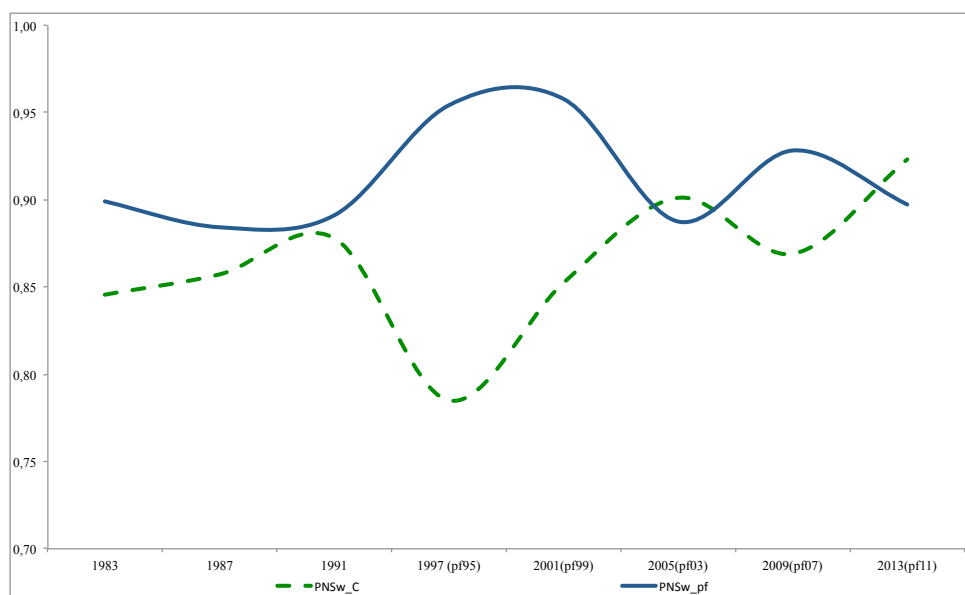
Si se comparan los niveles de nacionalización política horizontal de la categoría de gobernador de Corrientes con el promedio de la federación, se puede observar que hasta la elección del año 2005 en Corrientes (2003 en el promedio de la federación) la provincia siempre estuvo más desnacionalizada. Si bien en la elección de 1991 los índices PNSw son prácticamente iguales, en el resto de las elecciones la distancia entre ambas variables es significativa (ver Gráfico 33). A partir de 1999 (pf) y 2001 (C) se produce un cambio. En la provincia de Corrientes, si bien de manera oscilante, se evidencia un aumento en los niveles de homogeneidad del voto (nacionalización política); y en el caso del promedio de la federación, en la categoría de gobernador se observa una tendencia hacia la desnacionalización (menor homogeneidad del voto). Estos dos procesos que se dan en las últimas cuatro elecciones a gobernador, uno de nacionalización en Corrientes y otro de desnacionalización en el promedio de la federación, posibilitan una convergencia del índice de PNSw y, por lo tanto, una reducción de la distancia entre ambas categorías.

Gráfico 32: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para las Elecciones Presidenciales en la Provincia de Corrientes y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Gráfico 33: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para la Elección a Gobernador en la Provincia de Corrientes y Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2013)

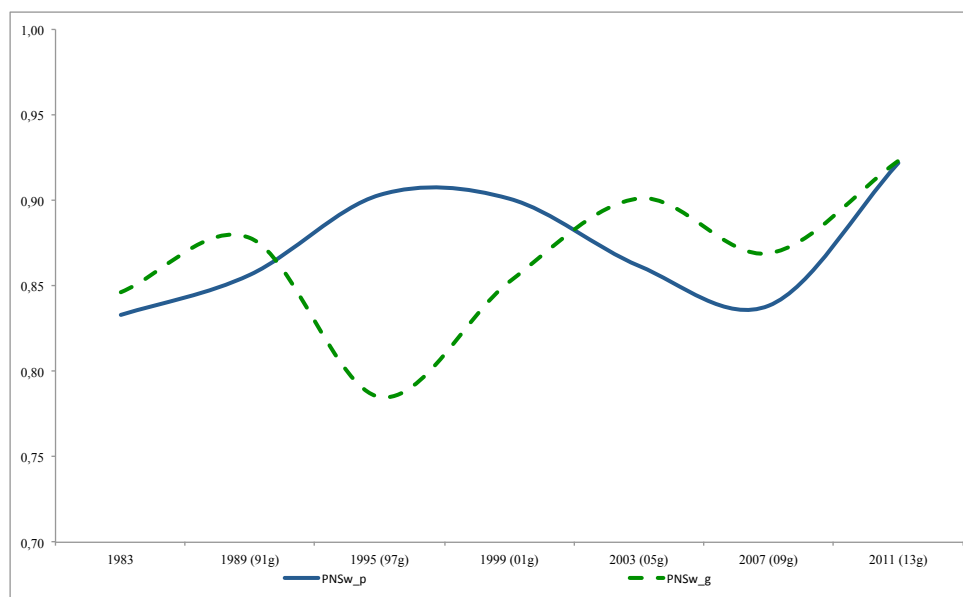


Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Por último, si se analiza de manera comparada la evolución de la nacionalización horizontal al interior de la provincia para las categorías de presidente y gobernador se puede observar cómo ambas variables tuvieron durante gran parte del tiempo dinámicas similares, específicamente entre las elecciones de 1983 y 1989 (p) –

1991 (g) y luego a partir de 1999. Esta convergencia se evidencia con claridad en la últimas elecciones ejecutivas donde ambas categorías, por primera vez desde 1983, convergen en un mismo punto y asimismo presentan un alto índice de nacionalización política (ver Gráfico 34).

Gráfico 34: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para las Elecciones Presidenciales y a Gobernador en la Provincia de Corrientes (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

El análisis realizado a partir de los cuatro índices (NEP, Cox, Iw y el PNSw) muestra tres elementos. El primero es que la categoría a presidente en la provincia de Corrientes hasta 1995 se comportó por fuera del promedio de la federación al estar fuertemente desnacionalizada. A partir de 1999 tanto los niveles de inflación como la homogeneidad del voto comienzan acercarse al promedio de la federación, lo que permite sostener que el sistema de partidos en Corrientes emprende un camino hacia la nacionalización política. Si bien este proceso es oscilante, en la elección de 2011 se evidencia con claridad. El segundo elemento es que la categoría a gobernador, a partir del 2001, también experimenta un proceso de convergencia respecto al promedio de la federación que se materializa en similares niveles de inflación partidaria y homogeneidad del voto. Al igual que en la categoría de presidente, este proceso es oscilante y también se evidencia con mayor claridad en las últimas elecciones a gobernador. Por último, a partir de 1999 ambas categorías ejecutivas analizadas comienzan a tener un comportamiento similar y a acercarse entre sí.

Si se aborda la nacionalización dinámica en las dos categorías ejecutivas, se observa un mayor nivel de volatilidad en la elección presidencial que en la de gobernador entre 1983 y 1999. Como se observa en el Cuadro 18, entre 1983 y 1995, el swing electoral a presidente es significativo. Esto se debe, por un lado, al deterioro del radicalismo (UCR) en las elecciones de 1989 y 1995, a la desaparición del PACTO en 1995, al surgimiento del Frepaso en 1995 y a un mayor dinamismo del Partido Justicialista. En cambio, entre la elección de 1995 y 1999, el swing electoral es bajo.

Cuadro 18: Swing Electoral: Elecciones Presidenciales en la Provincia de Corrientes 1983 vs 1989; 1989 vs 1995; 1995 vs 1999

Partido - Frente	1983p	1989p	Swing 83-89
UCR	33,84	26,32	-22,23
PACTO	31,38	27,71	-11,70
PJ	28,38	42,30	49,03
Otros	6,39	3,67	-42,56
Partido - Frente	1989p	1995p	Swing 89-95
UCR	26,32	16,08	-38,93
PACTO	27,71	0,00	-100,00
PJ	42,30	43,06	1,79
Frepaso	0,00	34,36	100,00
Otros	3,67	6,51	77,32
Partido - Frente	1995p	1999p	Swing 95-99
UCR + Frepaso	50,43	47,32	-6,16
PJ	43,06	42,99	-0,15
AccRep	0,00	8,43	100,00
Otros	6,51	1,26	-80,69

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

A nivel subestatal el swing electoral tiene una dinámica distinta. Esto se debe en gran medida al peso y a la estabilidad electoral del PACTO entre 1983 y 1993 (ver Cuadro 19). La fortaleza de dicha coalición era tan grande que, luego de la intervención federal de 1992/1993 realizada durante la presidencia de Menem, el PACTO retiene la gobernación con el 47,73% de los votos. En cambio, el sistema de partidos correntino experimenta un proceso de desnacionalización dinámica entre la elección de 1993 y 1997 a partir del nacimiento de otro partido de origen subestatal, el Partido Nuevo. Este realineamiento partidario es un proceso puramente endógeno al ser motivado por una disputa de poder entre el “Tato” Romero Feris (gobernador saliente) y los principales referentes políticos del PACTO¹²⁸.

En síntesis, las dos categorías ejecutivas presentan dinámicas políticas distintas. Por ejemplo, esto se evidencia con claridad cuando se comparan el swing electoral de

¹²⁸ Ver nota al pie N° 102.

presidente 1995-1999 con el de gobernador entre 1993 y 1997. Mientras que para la categoría presidencial el sistema de partidos se nacionaliza, en el área subestatal se desnacionaliza.

Cuadro 19: Swing Electoral: Elecciones a Gobernador en la Provincia de Corrientes 1983 vs 1987; 1987 vs 1991; 1991 vs 1993; 1993 vs 1997

Partido - Frente	1983g	1987g	Swing 83-87
PACTO	46,61	44,35	-4,85
PJ	22,94	18,44	-19,61
UCR	20,70	24,85	20,05
Otros	9,75	12,36	26,72
Partido - Frente	1987g	1991g	Swing 87-91
PACTO	44,35	43,86	-1,10
PJ	18,44	33,97	84,21
UCR	24,85	17,84	-28,21
Otros	12,36	4,33	-64,98
Partido - Frente	1991g	1993g	Swing 91-93
PACTO	44,35	47,73	7,63
PJ	18,44	37,62	103,99
UCR	24,85	11,61	-53,30
Otros	12,36	2,41	-80,53
Partido - Frente	1993g	1997g	Swing 93-97
PACTO	47,73	19,67	-58,79
PJ	37,62	18,23	-51,55
FdT (UCR)	11,61	13,27	14,33
PANU	0,00	48,49	100,00
Otros	2,41	0,34	-85,66

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En el período que va desde 1999 a 2011 la categoría de presidente presenta una alta volatilidad (ver Cuadro 20). Únicamente entre la elección de 2007 y 2011 el swing electoral se reduce lo que permite argumentar que nuevamente el sistema de partidos tiende hacia la nacionalización política. Este proceso se debe, por un lado, a la consolidación del Frente para la Victoria (FpV) y por el otro, a una mayor estabilidad del frente electoral donde la UCR es la principal fuerza política, en 2007 en Una Nación Avanzada (UNA) y en 2011 en Unión para el Desarrollo Social (UDESOS). Como se verá a continuación estos dos procesos tienen su contracara en la política provincial.

Cuadro 20: Swing Electoral: Elecciones Presidenciales en la Provincia de Corrientes 1999 vs 2003; 2003 vs 2007; 2007 vs 2011

Partido - Frente	1999p	2003p	Swing 99-03
ALIANZA	47,32	0,00	-100,00
PJ	42,99	0,00	-100,00
AccRep	8,43	0,00	-100,00
ARI	0,00	10,35	100,00
MP+UyL	0,00	5,68	100,00
FpV	0,00	26,09	100,00
FpL+UCeDe	0,00	34,84	100,00
Recrear	0,00	11,52	100,00
UCR	0,00	7,14	100,00
Otros	1,26	4,38	248,42
Partido - Frente	2003p	2007p	Swing 03-07
FpV	26,09	53,73	105,92
CC (exARI)	10,35	23,28	124,92
UNA (exUCR)	7,14	14,56	103,96
FJUyL (exFMP+UyL)	5,68	5,07	-10,66
FpL+UCeDe	34,84	0,00	-100,00
Recrear	11,52	0,49	-95,77
Otros	4,38	2,87	-34,47
Partido - Frente	2007p	2011p	Swing 07-11
FpV	53,73	67,91	26,41
CC	23,28	2,39	-89,75
UDESOS (exUNA)	14,56	12,92	-11,26
FF (exFJUyL)	5,07	4,05	-20,16
Recrear	0,49	0,00	-100,00
FAP	0,00	7,21	100,00
FP	0,00	4,64	100,00
Otros	2,87	0,88	-69,51

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Por su parte, la volatilidad de la categoría a gobernador, al igual que la presidencial, es alta (ver Cuadro 21), lo cual se debe al surgimiento constante de nuevas fuerzas políticas y a la desaparición de otras. Por ejemplo, a la desaparición del PACTO en la elección del 2001, al debilitamiento del Partido Autonomista y el Liberal, al resurgimiento del Frente de Todos en la elección post-intervención federal del 2001 y a su consolidación en el año 2005, a la pérdida de votos del Partido Nuevo a partir del 2005; al surgimiento de Encuentro por Corrientes en la elección de 2009; y a un mejor desempeño del peronismo correntino en las elecciones de 2009 (Correntinos por el Cambio: CpC) y sobre todo en la de 2013 (Frente para la Victoria).

Al igual que a nivel estatal, la última elección a gobernador es la que presenta una menor volatilidad. Asimismo, las fuerzas que compiten en las dos arenas son prácticamente las mismas, el Frente para la Victoria se encuentra presente en ambas arenas y en el caso del radicalismo, es la principal fuerza de la coalición electoral de

Encuentro por Corrientes y también lo era en UDESO en la elección presidencial de 2011.

Cuadro 21: Swing Electoral: Elecciones a Gobernador en la Provincia de Corrientes 1997 vs 2001; 2001 vs 2005; 2005 vs 2009; 2009 vs 2013

Partido - Frente	1997g	2001g	Swing 97-01
PACTO	19,67	0,00	-100,00
PJ	18,23	0,00	-100,00
UCR	13,27	0,00	-100,00
FpU (exPANU)	48,49	43,28	-10,74
FdT	13,27	41,20	210,50
FCyCC	0,00	10,27	100,00
Otros	0,34	5,25	1422,02
Partido - Frente	2001g	2005g	Swing 01-05
FpU	43,28	0,00	-100,00
FCyCC	10,27	0,00	-100,00
FdT	41,20	61,23	48,63
FUpC	0,00	31,96	100,00
FPC	0,00	5,70	100,00
Otros	5,25	1,11	-78,95
Partido - Frente	2005g	2009g	Swing 05-09
FUpC	31,96	0,00	-100,00
FPC	5,70	0,00	-100,00
FdT	61,23	31,65	-48,32
ECO	0,00	36,39	100,00
CpC	0,00	30,67	100,00
Otros	1,11	1,28	16,18
Partido - Frente	2009g	2013g	Swing 09-13
ECO	36,39	50,76	39,46
FpV (exCpC)	30,67	45,94	49,77
Otros	1,28	3,30	157,28

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

A diferencia del primer período abordado (1983-1999 para presidente y 1983 a 1997 para gobernador), luego de la crisis social y política de 2001 y de la intervención federal, la volatilidad electoral es alta tanto en la arena estatal como la subestatal. A pesar de ello, en las últimas elecciones ejecutivas la volatilidad tiende a reducirse, lo que permite sostener un proceso de nacionalización dinámica. Asimismo, a diferencia del primer período 1983-1999 (p)/1997 (g), las dos principales coaliciones políticas presentes en ambas arenas son lideradas por los mismos partidos políticos: i) el peronismo en el Frente para la Victoria y ii) el radicalismo, UDESO a nivel estatal y Encuentro por Corrientes a nivel subestatal.

4. Transformación del Sistema de Partidos Correntino. El Nuevo Dinamismo de la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista (1999-2013).

Como se ha visto en el apartado anterior, en la última década el sistema de partidos correntino se nacionaliza. Para mostrar y comprender este proceso se realizará un análisis electoral detallado de las últimas ocho elecciones entre 1999 y 2013 para las categorías de presidente, diputados nacionales, gobernador y diputados provinciales. Para realizar este trabajo se utilizarán tres estrategias. Para medir la nacionalización horizontal se utilizará el PNSw (Bochsler, 2010) en las categorías de presidente, diputados nacionales y provinciales en las elecciones de 1999, 2003, 2007 y 2001 y de diputados nacionales, gobernador y diputados provincial para las elecciones de 2001, 2005, 2009 y 2013¹²⁹. Simultáneamente, se analizará la distribución territorial de los votos de las principales fuerzas políticas. Luego, para conocer el nivel de nacionalización vertical del sistema de partidos se medirá el nivel de congruencia (Escolar y Castro, 2013) entre diputados nacionales y diputados provinciales para las elecciones de 1999, 2003, 2007 y 2011 y entre diputados nacionales y gobernador en los años 2001, 2005, 2009 y 2013¹³⁰.

Cuando se comparan las elecciones a presidente, diputados nacionales y provinciales del año 1999, lo primero que se destaca es que el PNSw promedio a presidente es el que se encuentra más nacionalizado (PNSw: 0,865). Asimismo, la Alianza (AL) y la Concertación Justicialista para el Cambio (CJpC) tienen un PNSw partidario superior al promedio provincial (ver Cuadro 22). Respecto a la Alianza, ambas categorías legislativas se encuentran más desnacionalizadas que la categoría de presidente y también obtienen un menor caudal de votos. La situación del peronismo (CJpC) es similar a la de la Alianza, el nivel de nacionalización de la categoría ejecutiva es ampliamente superior a la de las legislativas. En ambos casos, esto se debe a que dichas fuerzas se encuentran, a nivel estatal, coaligadas con dos fuerzas políticas

¹²⁹ Como se ha dicho en el Capítulo 3, dado que las elecciones a presidente y gobernador no se realizan el mismo año se han incorporado al análisis las categorías de diputados nacionales y provinciales para medir el PNSw y la congruencia del voto entre el nivel estatal y subestatal.

¹³⁰ Como ya fuera mencionado, en contraste con el caso misionero, dadas las diversas intervenciones federales las elecciones a presidente y a gobernador no se realizan el mismo año. Por lo tanto, para poder conocer los niveles de congruencia del voto se optó por analizar de manera comparada las categorías estatales y subestatales más similares y relevante de la elección en cuestión. Es por ello, que en algunas elecciones se analiza la congruencia entre diputados nacionales y provinciales y en otras entre diputados nacionales y gobernador. La categoría de presidente ha sido excluida del análisis dado que las elecciones a gobernador se realizan en otros años y nunca coinciden con la elección del ejecutivo central. Asimismo, dada la mayor similitud de las coaliciones electorales entre diputados nacionales y provinciales y entre diputados nacionales y gobernador, el vínculo entre categorías y el emparentamiento es más preciso.

provinciales: la Alianza con el PACTO y la Concertación Justicialista para el Cambio con el Partido Nuevo. Producto de ello es la presencia de diferentes etiquetas partidarias entre la categoría ejecutiva y las legislativas.

Cuadro 22: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSN_w) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial, Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 1999

Categoría	Presidente 1999						
Partido - Frente	AL	CJpC	ApR	Otros*	Provincia		
PNSw	0,895	0,882	0,644	0,622	0,865		
% de votos	47,32	42,99	8,43	1,26	100,00		
Categoría	Diputados Nacionales						
Partido - Frente	Nuevo	AL	PACTO	PJ	ApR	Otros**	Provincia
PNSw	0,728	0,738	0,761	0,763	0,623	0,593	0,735
% de votos	27,17	25,31	20,13	18,80	5,33	3,26	100
Categoría	Diputados Provinciales						
Partido - Frente	Nuevo	AL	PACTO	PJ	ApR	Otros***	Provincia
PNSw	0,734	0,738	0,765	0,767	0,618	0,330	0,737
% de votos	27,97	23,76	20,65	19,27	5,07	3,28	100,00

* 6 partidos o frentes

** 4 partidos o frentes

*** 5 partidos o frentes

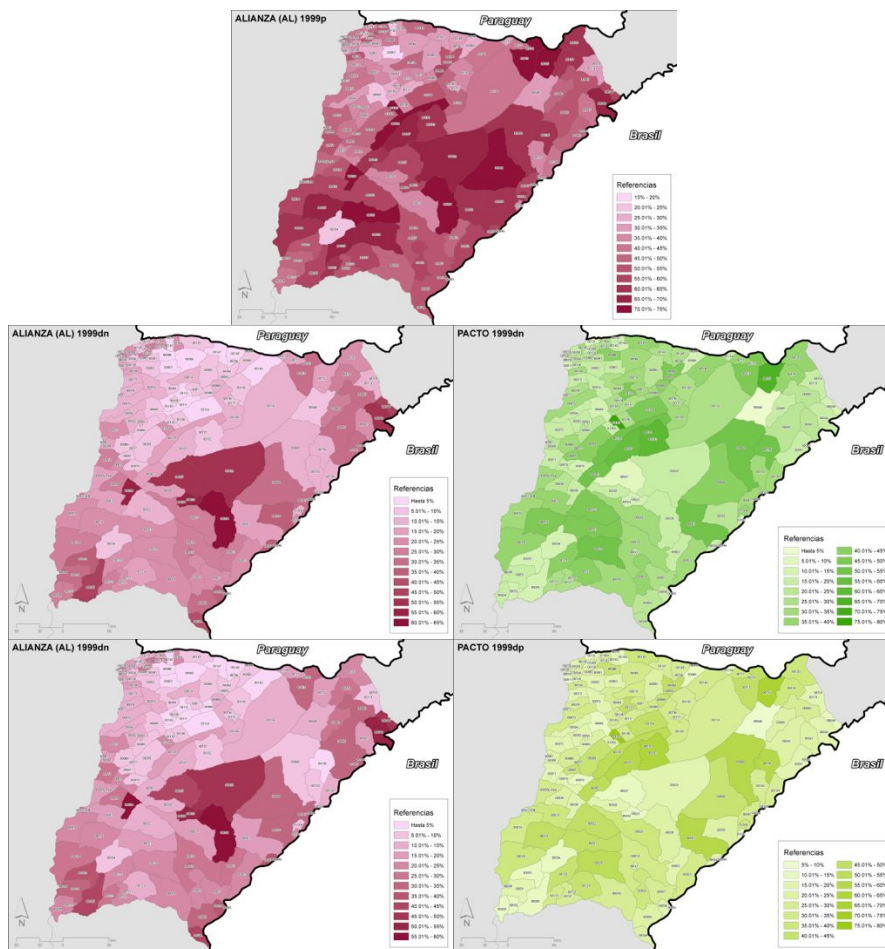
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Entre las categorías legislativas existe una fuerte similitud tanto en los PNSw como en el porcentaje de votos obtenido por las distintas fuerzas, lo que evidencia un fuerte emparentamiento entre ambas categorías y niveles. En el año 1999, el sistema de partidos de la provincia de Corrientes puede ser definido como mixto dado que la categoría ejecutiva se encuentra significativamente más nacionalizada que las categorías legislativas. Esta doble dinámica se debe al peso de las dos fuerzas subestatales correntinas (Partido Nuevo y el PACTO), las cuales presentaron candidatos en ambas categorías legislativas, por fuera de la coalición a presidente que apoyaban, y asimismo realizaron una buena elección. En síntesis, la dinámica propia de la categoría ejecutiva se refleja tanto en un mayor PNSw respecto a las categorías legislativas como en distintas etiquetas partidarias. En cambio, si bien las categorías legislativas se encuentran horizontalmente más desnacionalizadas, las etiquetas partidarias son las mismas y sus desempeños electorales son similares entre la arena estatal y subestatal.

Si se analiza la distribución territorial de las categorías abordadas, se observa con claridad que la categoría de presidente es la que presenta una mejor cobertura territorial. Asimismo, se evidencia cómo la categoría ejecutiva posee una implantación territorial diferente a la de las categorías legislativas, aún cuando se comparan las mismas etiquetas partidarias. Tanto en el caso de la Alianza como de la Concertación Justicialista para el Cambio esto se debe al rol de los partidos subestatales con los cuales

ambas fuerzas estaban coaligadas en las categorías legislativas. La Síntesis Cartográfica 10 muestra cómo la cobertura territorial a presidente de la Alianza es la suma de la distribución territorial de los votos de las categorías legislativas de la Alianza y el PACTO. En el caso de la Concertación Justicialista, es la suma de los votos del Partido Justicialista y del Partido Nuevo (ver Síntesis Cartográfica 11).

Síntesis Cartográfica 10: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral de la Alianza y el PACTO para las Categorías de Presidente, Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 1999

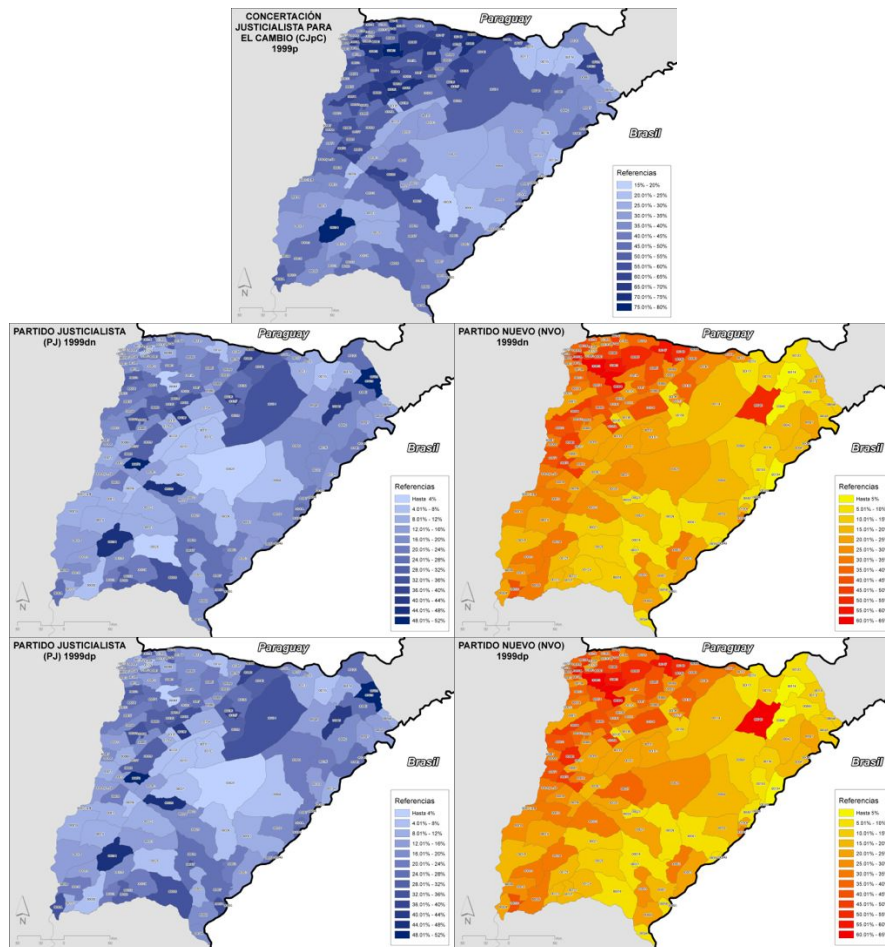


Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

A diferencia de la categoría presidencial, la distribución de los votos de diputados nacionales y provinciales tienen una dinámica regional, lo que implica que ambas se encuentran desnacionalizadas. Asimismo, otro elemento que surge del análisis de la distribución territorial es la fuerte similitud en la implantación de los votos entre las categorías de diputados nacionales y provinciales. Como se observa en la Síntesis Cartográfica 10 y 11, las cuatro fuerzas (Alianza, Partido Justicialista, PACTO y Partido nuevo) tienen una distribución muy similar tanto en la arena estatal como subestatal. Esto

permite suponer que, si bien las dos categorías legislativas se encuentran desnacionalizadas horizontalmente, parecerían estar verticalmente integradas.

Síntesis Cartográfica 11: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral de la Concertación Justicialista, el Partido Justicialista y el Partido Nuevo para las Categorías de Presidente, Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 1999



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se aborda la congruencia del voto entre diputados nacionales y diputados provinciales se observa con claridad cómo el sistema de partidos se encuentra integrado verticalmente (ver Cuadro 23). Todas las fuerzas, con excepción de Acción por la República¹³¹, presentan niveles de congruencia superiores al 90%, tanto cuando se analiza desde diputados nacionales a diputados provinciales o viceversa.

¹³¹ Si bien los porcentajes de congruencia de esta fuerza son altos, son menores respecto al de las otras fuerzas. En el caso de diputados nacionales a diputados provinciales existe una congruencia del voto del 71,3%. En cambio, de diputados provinciales a nacionales es menor (61,3%). Esto se debe a que un 13,4% de los votantes que sostuvo a esta fuerza en la arena subestatal, optó por la Alianza a nivel estatal.

Cuadro 23: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Diputados Provinciales y Diputados Provinciales vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 1999

Diputados Nacionales a Diputados Provinciales					
Frete o Partido	Nuevo_dp	Alianza_dp	PACTO_dp	PJ_dp	ApR_dp
Nuevo_dn	97,8%	0,4%	0,4%	0,4%	1,0%
Alianza_dn	1,6%	92,0%	1,8%	1,7%	3,0%
PACTO_dn	0,5%	0,4%	97,7%	0,4%	1,0%
PJ_dn	0,9%	0,7%	0,9%	95,8%	1,7%
ApR_dn	8,8%	6,6%	6,2%	7,1%	71,3%
Diputados Provinciales a Diputados Nacionales					
Frete o Partido	Nuevo_dn	Alianza_dn	PACTO_dn	PJ_dn	ApR_dn
Nuevo_dp	96,2%	0,7%	0,7%	0,8%	1,6%
Alianza_dp	0,3%	98,2%	0,3%	0,3%	0,9%
PACTO_dp	0,6%	1,2%	95,5%	0,9%	1,7%
PJ_dp	0,9%	1,3%	0,9%	94,7%	2,1%
ApR_dp	6,6%	13,4%	9,7%	9,1%	61,3%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En síntesis, en el año 1999 el sistema de partidos de la provincia de Corrientes se encuentra nacionalizado horizontalmente para la categoría de presidente. En cambio, las dos categorías legislativas presentan índices de baja nacionalización política. A pesar de ello, los altos porcentajes de congruencia del voto permiten afirmar que el sistema de partidos se encuentra verticalmente nacionalizado.

Luego de la intervención federal, el sistema de partidos cambia significativamente. Si se comprara la elección del año 2001 con la de 1999 lo primero que se evidencia es que las etiquetas partidarias son completamente distintas. Asimismo, se destaca la fuerte similitud y emparentamiento entre las dos arenas y sobre todo entre las principales fuerzas políticas (Frente para la Unidad -FpU-; el Frente de Todos -FdT- y el Frente Cívico Social Correntino -FCSC-); las cuales obtienen prácticamente los mismos votos en las categorías en cuestión. Los PNSw provinciales de diputados nacionales, gobernador y diputados provinciales se encuentran alrededor de 0,800. El PNSw del Frente para la Unidad y el del Frente para de Todos es superior al promedio provincial y prácticamente idénticos en las tres categorías estudiadas (ver Cuadro 24). Resumiendo, en el año 2001 el sistema de partidos correntino posee una nacionalización horizontal baja. A pesar de ello, las arenas estatal y provincial muestran una fuerte similitud que se materializa en PNSw partidarios muy similares entre las categorías de una misma fuerza política. Por último, a diferencia de 1999, la categoría ejecutiva presenta niveles de nacionalización política similares a los de las categorías legislativas.

Cuadro 24: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en las Elecciones a Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2001

Categoría		Diputados Nacionales				
Partido - Frente	FpU	FdT	FCSC	Otros*	Provincia	
PNSw	0,835	0,826	0,686	0,513	0,795	
% de votos	44,13	38,62	11,01	6,24	100,00	
Categoría		Gobernador				
Partido - Frente	FpU	FdT	FCSC	Otros**	Provincia	
PNSw	0,836	0,839	0,677	0,512	0,804	
% de votos	43,28	41,20	10,27	5,25	100,00	
Categoría		Diputados Provinciales				
Partido - Frente	FpU	FdT	FCSC	Otros***	Provincia	
PNSw	0,832	0,826	0,672	0,306	0,792	
% de votos	43,89	38,99	10,95	6,16	100,00	

*3 partidos o frentes

**3 partidos o frentes

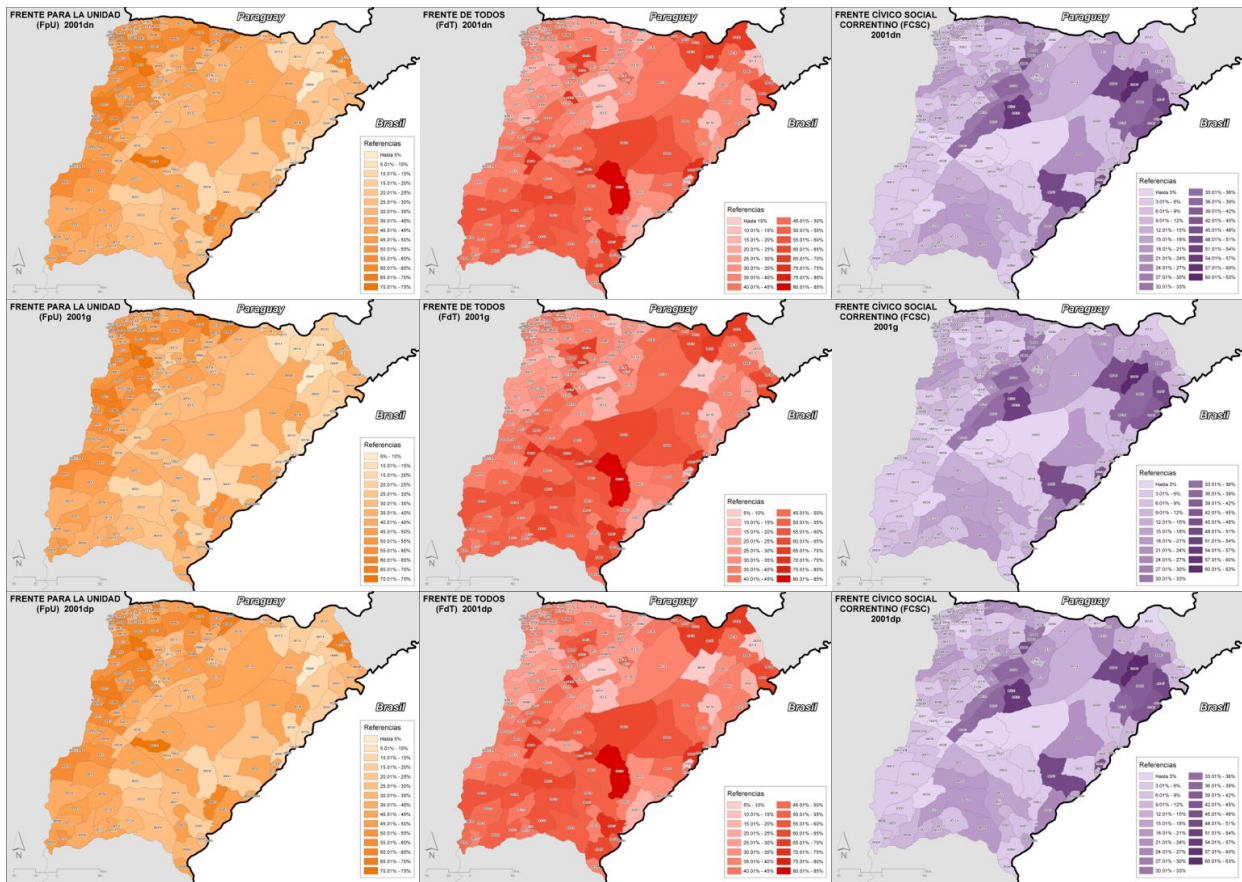
***4 partidos o frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE

Si se analiza la distribución de los votos de las principales fuerzas políticas a lo largo del territorio, dos elementos merecen ser destacados (ver Síntesis Cartográfica 12). El primero es que el Frente para la Unidad es la fuerza con mejor distribución territorial y, a pesar de ello, obtiene un mayor caudal de votos en el centro-norte de la provincia y principalmente en la capital de la provincia. En cambio, el mayor caudal de votos del Frente de Todos se da en el centro-sur de la provincia. El segundo elemento y el más importante de todos, es que si bien la distribución de los votos tiene un comportamiento regionalizado, sobre todo en el caso del Frente Cívico Social Correntino y en menor medida del Frente para Todos, la implantación territorial de los votos de cada coalición entre categorías es prácticamente la misma. Esto permite sostener que, si bien el sistema de partidos en el año 2001 tiene un comportamiento regionalizado, el mismo parecería estar nacionalizado en la dimensión vertical.

Al igual que en el año 1999, los niveles de congruencia del voto son altos, lo que posibilita afirmar una importante nacionalización vertical (ver Cuadro 25). En las tres fuerzas, los mayores niveles de congruencia del voto se dan entre gobernador y diputados nacionales (superiores al 90%). En cambio, si se analiza la congruencia entre diputados nacionales y gobernador existe una mayor disociación. Estos mayores niveles de incongruencia, de lo subestatal a lo estatal, parecerían mostrar que la categoría ejecutiva tiene un mayor peso que la categoría legislativa para estructurar las preferencias de los electores. A pesar de lo dicho, en ambas direcciones, el sistema se encuentra fuertemente nacionalizado verticalmente.

Síntesis Cartográfica 12: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral de las Principales Fuerzas Políticas para las Categorías de Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2001



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Cuadro 25: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Gobernador y Gobernador vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2001

Diputados Nacionales a Gobernador			
Frente o Partido	FpU_g	FdT_g	FCSC_g
FpU_dn	94,0%	3,9%	2,1%
FdT_dn	1,3%	97,1%	1,6%
FCSC_dn	7,2%	4,3%	88,5%
Gobernador a Diputados Nacionales			
Frente o Partido	FpU_dn	FdT_dn	FCSC_dn
FpU_g	98,7%	0,3%	1,1%
FdT_g	1,8%	95,5%	2,6%
FCSC_g	3,0%	3,6%	93,4%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En síntesis, en el año 2001 las tres categorías abordadas poseen un índice de nacionalización horizontal bajo. Cartográficamente, esto se materializa en una implantación regionalizada del voto. A pesar de ello, verticalmente, el sistema de partidos se encuentra fuertemente nacionalizado.

A diferencia de 1999 y 2001, donde las elecciones fueron simultáneas para todas las categorías, en el año 2003 las elecciones a presidente, diputados nacionales y a diputados provinciales se realizaron en distintas fechas. Las presidenciales fueron en abril, las provinciales en septiembre y la elección a diputados nacionales en noviembre. Al igual que en el año 1999, las etiquetas partidarias entre la categoría ejecutiva y las legislativas fueron diferentes. Asimismo, la elección a presidente se encuentra más nacionalizada (PNSw: 0,843) que las legislativas. Por su parte, el Frente para la Lealtad (FpL), en alianza con la UCeDE, posee un PNSw que muestra un alto nivel de nacionalización (0,908). El Frente para la Victoria (FpV) le sigue con un índice de nacionalización de 0,864. Ambas son las únicas dos coaliciones que poseen un PNSw partidarios superior al promedio provincial (ver Cuadro 26).

Cuadro 26: Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial, de Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2003

Categoría	Presidente							
Partido - Frente	FpL+UCeDe	FpV	Recrear	ARI	UCR	FMP-UyL	Otros*	Provincia
PNSw	0,908	0,864	0,835	0,743	0,713	0,780	0,759	0,843
% de votos	34,84	26,09	11,52	10,35	7,14	5,68	4,38	100,00
Categoría	Diputados Nacionales						Provincia	
Partido - Frente	FdT	Nuevo	FPC	Lib	Otros**	Provincia		
PNSw	0,850	0,842	0,722	0,693	0,695	0,794		
% de votos	33,88	28,89	18,54	10,18	8,52	100,00		
Categoría	Diputados Provinciales					Provincia		
Partido - Frente	FdT	Nuevo	FPC	AUT	Otros***	Provincia		
PNSw	0,911	0,786	0,644	0,561	0,476	0,800		
% de votos	51,89	23,49	8,40	4,97	11,25	100,00		

* 12 partidos o frentes

** 4 partidos o frentes

*** 10 partidos o frentes

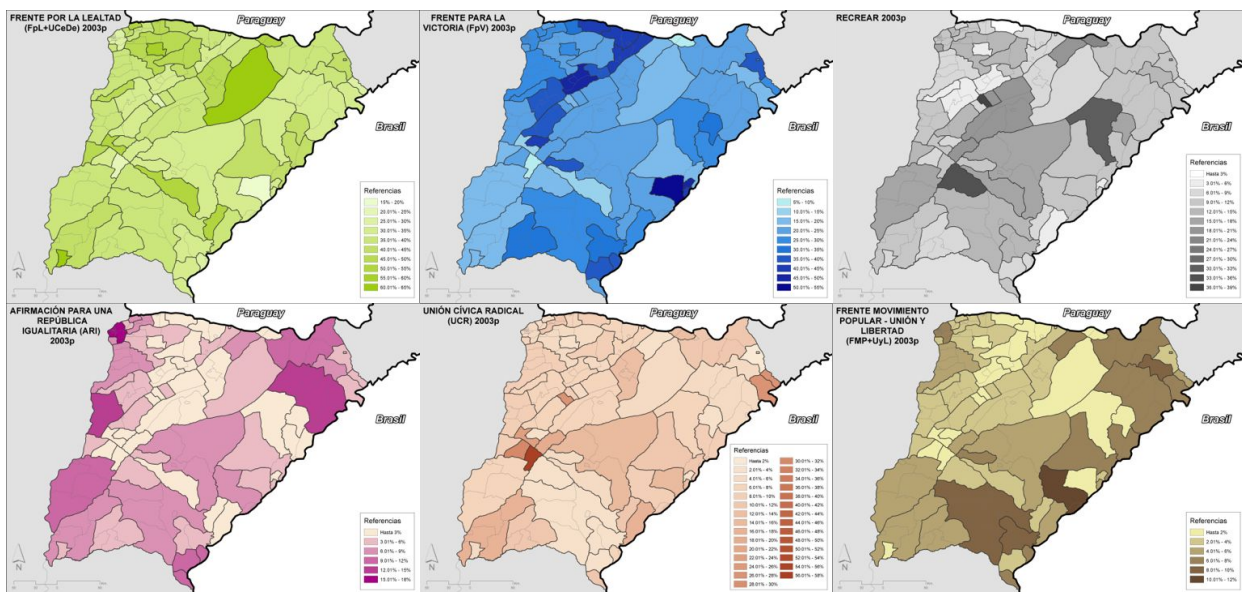
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Otro elemento a destacar es que si bien las elecciones legislativas se realizaron en momentos distintos, las etiquetas partidarias entre la arena estatal y subestatal son prácticamente las mismas (ver Cuadro 26). En cambio, a diferencia de 1999, las categorías legislativas tienen desempeños electorales diferentes en cada arena. Por ejemplo, el Frente de Todos en la arena subestatal está fuertemente nacionalizado (PNSw: 0,911) mientras que en la arena estatal tiene un PNSw inferior (0,850); y también obtiene una menor cantidad de votos. En gran medida esto se debe a que el Partido Liberal a nivel subestatal es parte de la coalición del Frente de Todos y para la elección de diputados nacionales presenta candidatos por fuera del frente que integra en el plano subestatal. Algo similar ocurre con el Frente Proyecto Corrientes (FPC) dado

que a nivel estatal el Partido Autonomista (AUT) integró el frente y a nivel subestatal presentó candidatos propios.

Si se analiza la distribución territorial de los votos a presidente, salvo el Frente por la Lealtad y el Frente para la Victoria, el resto de las fuerzas tienen un comportamiento muy regionalizado. Esto se evidencia con claridad cuando se observa la Síntesis Cartográfica 13.

Síntesis Cartográfica 13: Porcentaje de Votos por Municipio de las Principales Fuerzas Políticas para la Categoría de Presidente en la Provincia de Corrientes en el año 2003



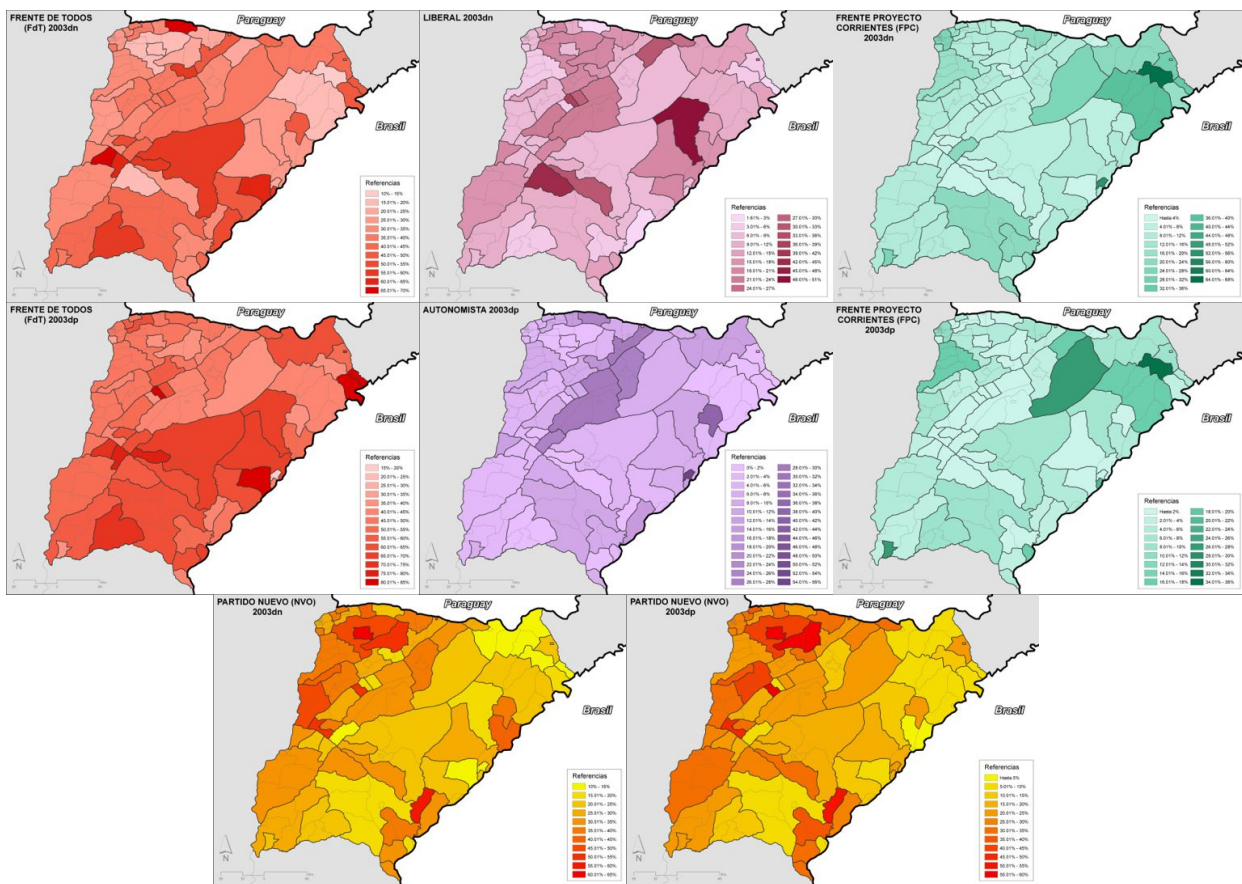
Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Dada la complejidad de la elección presidencial del año 2003 y por el desdoblamiento forzado de la elección a gobernador, resulta confuso utilizar la categoría presidencial para comparar entre arena y categorías. En cambio, si analizan las categorías legislativas se evidencian algunos elementos que merecen ser destacados. Por ejemplo, las fuerzas tienen un comportamiento distinto en cada nivel, a pesar de existir las mismas etiquetas partidarias en ambas arenas. Esto se observa con claridad en la implantación territorial del Frente de Todos y del Frente Proyecto Corrientes (ver Síntesis Cartográfica 14). En el caso del Frente de Todos, la categoría de diputados nacionales pierde votos y asimismo tiene un comportamiento más regionalizado a nivel estatal que a nivel subestatal¹³². Una situación similar se observa para el Frente

¹³² Como se ha mencionado anteriormente, esto se debe a que el Partido Liberal en la arena estatal presenta candidatos por fuera del Frente de Todos

Proyecto Corrientes, la implantación del voto se regionaliza aún más en la arena subestatal dado que el Partido Autonomista presenta candidatos propios a la legislatura provincial. Por último, si bien el Partido Nuevo tiene un comportamiento regionalizado, a diferencia de las anteriores fuerzas políticas, la distribución de los votos en ambas arenas es muy similar.

Síntesis Cartográfica 14: Porcentaje de Votos por Municipio de las Principales Fuerzas Políticas para las Categorías de Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2003



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Respecto a las elecciones anteriores, en la elección del 2003 los niveles de congruencia del voto se reducen. Si bien las principales etiquetas partidarias compiten en los dos niveles, las coaliciones no son idénticas. Como ya se ha dicho, el Frente de Todos a nivel estatal pierde al Partido Liberal y el Frente Proyecto Corrientes al Partido Autonomista en la arena subestatal. Esto produce un aumento de la disociación del voto (ver Cuadro 27). A pesar de ello, la situación entre las fuerzas es heterogénea. Por ejemplo, si se analiza la congruencia del voto de diputados nacionales a provinciales se observa cómo los votantes del Frente de Todos, del Partido Nuevo y del Liberal tienen

una estrategia congruente. Únicamente, en el Frente Proyecto Corrientes, los votantes disocian el voto. Lo significativo de este proceso es que a nivel subestatal el voto no se divide entre el Frente Proyecto Corrientes y el Partido Autonomista sino que el 44,2% de los votantes que en la arena estatal apoyaron al Frente Proyecto Corrientes en la arena subestatal optaron por el Frente de Todos.

Cuadro 27: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Diputados Provinciales y Diputados Provinciales vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2003

Diputados Nacionales a Diputados Provinciales				
Frente o Partido	FdT_dp	Nuevo_dp	FPC_dp	Auto_dp
FdT_dn	91,9%	1,1%	1,2%	5,8%
Nuevo_dn	8,3%	84,2%	1,2%	6,3%
FPC_dn	44,2%	3,1%	32,4%	20,3%
Liberal_dn	88,4%	1,7%	2,4%	7,5%
Diputados Provinciales a Diputados Nacionales				
Frente o Partido	FdT_dn	Nuevo_dn	FPC_dn	Liberal_dn
FdT_dp	60,0%	11,3%	8,6%	20,1%
Nuevo_dp	4,8%	88,4%	2,1%	4,6%
FPC_dp	0,8%	1,3%	95,6%	2,4%
Auto_dp	39,5%	8,5%	34,8%	17,2%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En cambio, si se trabaja la congruencia del voto de diputados provinciales a nacionales los dos frentes que tienen altos porcentajes de congruencia son el Partido Nuevo y el Frente Proyecto Corrientes. En el caso del Frente de Todos, un 20,1% vota a los diputados nacionales del Partido Liberal. Si bien esto es una estrategia de disociación del voto no es un comportamiento incongruente dado que el partido en cuestión abandona la coalición del Frente de Todos en la arena estatal. En cambio, en el caso del Partido Autonomista sí existe una situación de incongruencia. Sus votantes no apoyaron a la coalición estatal que el partido integraba y se dividieron entre el Frente de Todos (39,5%), el Partido Liberal (17,2%) y en menor medida el partido Nuevo (8,5%); sólo el 24,8% tuvo una estrategia de congruencia del voto.

En la elección de 2003 el sistema de partidos reduce los niveles de integración vertical. Como se ha dicho, los votantes del Frente Proyecto Corrientes de diputados nacionales a provinciales tuvieron una estrategia de disociación y lo mismo aconteció en el caso del Partido Autonomista de diputados provinciales a nacionales. En esta elección, el único partido que se encuentra integrado verticalmente fue el Partido Nuevo, quien pudo sostener la misma coalición electoral en las dos arenas.

La provincia de Corrientes en el año 2003, al igual que el resto de la federación, experimenta un proceso de desnacionalización horizontal y, en menor medida, vertical del sistema de partidos.

En las elecciones del año 2005, la situación es similar a la de la elección pos-intervención federal del 2001¹³³. Las etiquetas partidarias son las mismas en las tres categorías, los PNSw provinciales promedio son similares en las dos arenas y la elección a gobernador es la que se encuentra más nacionalizada. En el caso del Frente de Todos es la fuerza política más nacionalizada, tanto en la arena estatal como en la subestatal. Asimismo, es el que obtiene más votos en todas las categorías y, al igual que en el 2001, es el frente que se encuentra más nacionalizado horizontalmente¹³⁴ (ver Cuadro 28). En el caso de la principal fuerza opositora, el Frente Unidos por Corrientes (FUpC, cuyos principales partidos eran los tres partidos subestatales más importantes - Partido Autonomista, Partidos Liberal y Partido Nuevo-), esta tiene una dinámica distinta en cada arena y categoría. A gobernador posee un PNSw que indica una distribución relativamente homogénea de los votos (PNSw: 0,854), en cambio, en las ambas categorías legislativas se encuentra fuertemente desnacionalizado, más en la arena subestatal que en la estatal.

Desde el punto de vista de la nacionalización horizontal, el sistema de partidos en el año 2005 se encuentra más nacionalizado que en el 2001. A pesar de ello, no todas las coaliciones electorales aportan por igual a este proceso. Por ejemplo, el Frente de Todos claramente se encuentra nacionalizado en todos los niveles y categorías, en cambio el Frente Unidos por Corrientes, sólo en la categoría de gobernador. Es por ello que el PNSw provincial a gobernador (0,877) es el que muestra el mayor nivel de nacionalización política horizontal¹³⁵

¹³³ A diferencia del 2001 cuando las elecciones fueron simultáneas para todas las categorías, en este caso las elecciones legislativas -diputados nacionales y provinciales- se realizaron el 23 de octubre y las de gobernador el 2 de octubre.

¹³⁴ Como se ha dicho en la introducción del capítulo, en esta elección la alianza entre el kirchnerismo, el radicalismo y el justicialismo provincial fue explícita y se materializó en un fuerte apoyo del gobierno central hacia el Frente de Todos.

¹³⁵ En la categoría de diputados nacionales todas las fuerzas, menos el Frente de Todos, tienen un PNSw que indica una fuerte heterogeneidad del voto (todas debajo de 0,700). A pesar de ello, el PNSw provincial muestra un grado de nacionalización intermedio. Ello se debe a que en dicho índice pesa tanto la distribución de votos como el porcentaje de votos obtenidos por las fuerzas políticas. En el caso del Frente de Todos obtuvo más del 70% de los votos y con una distribución muy homogénea. Lo mismo ocurre en la categoría de diputados provinciales pero dado que el Frente de Todos obtuvo un porcentaje inferior de votos, el PNSw provincial promedio para legisladores subestatales es algo menor.

Cuadro 28: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en las Elecciones a Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2005

Categoría	Diputados Nacionales				
Partido - Frente	FdT	FUpC	FPC	Otros*	Provincia
PNSw	0,922	0,694	0,488	0,526	0,838
% de votos	72,77	15,69	6,15	5,39	100,00
Categoría	Gobernador				
Partido - Frente	FdT	FUpC	FPC	Otros**	Provincia
PNSw	0,919	0,854	0,579	0,675	0,877
% de votos	61,23	31,96	5,70	1,11	100,00
Categoría	Diputados Provinciales				
Partido - Frente	FdT	FUpC	FPC	Otros***	Provincia
PNSw	0,912	0,711	0,481	0,514	0,803
% de votos	63,49	18,15	4,94	13,43	100,00

* 6 partidos o frentes

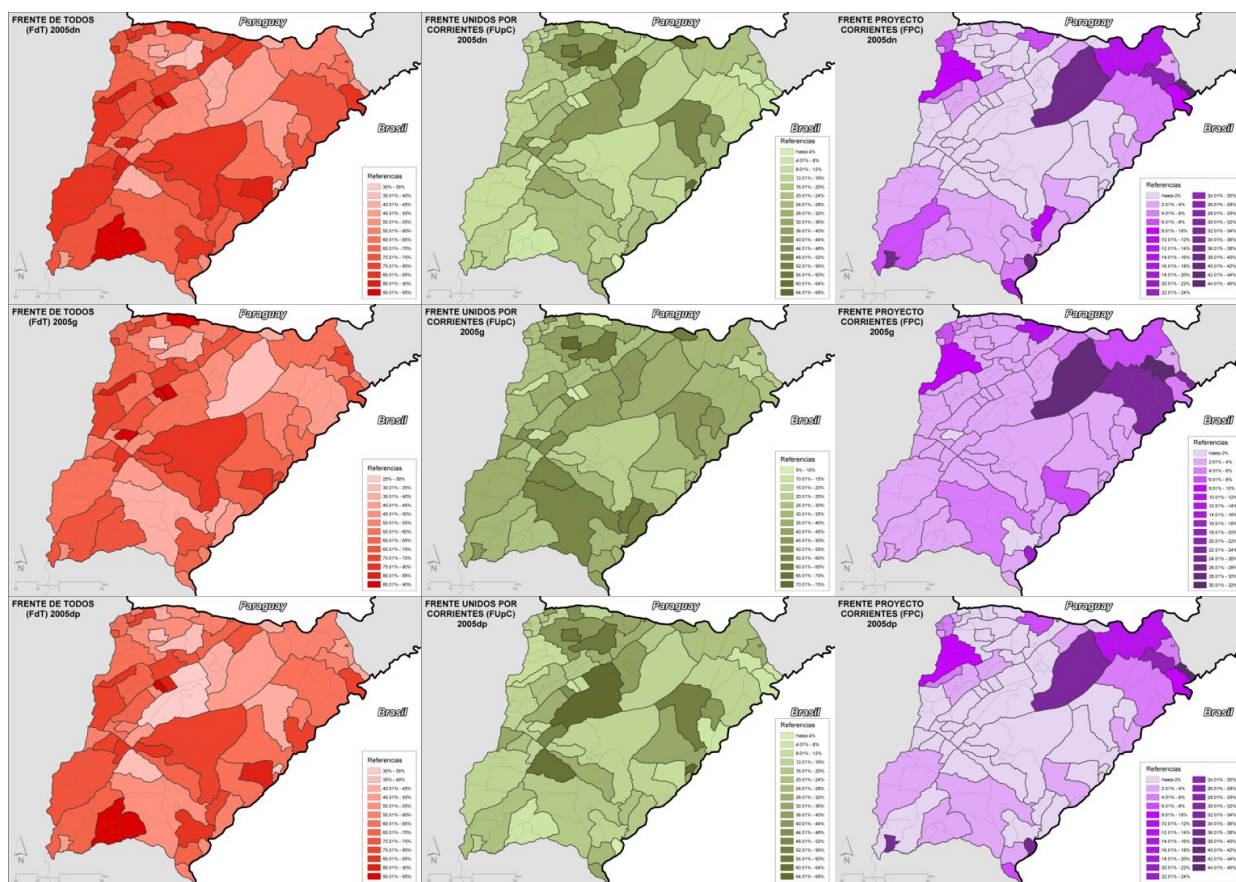
** 2 partidos o frentes

*** 9 partidos o frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se analiza la distribución territorial de los votos, se observa que el Frente de Todos es la única fuerza política que tiene una distribución territorial similar en las tres categorías (ver Síntesis Cartográfica 15). En el caso del Frente Unidos por Corrientes, los votos tienen un comportamiento regionalizado y la implantación territorial cambia entre categorías y arenas. Esto se evidencia con claridad cuando se comparan los votos a gobernador con los votos de las otras dos categorías. En cambio, ambas categorías legislativas tienen una implantación territorial similar. Por último, el Frente Proyecto Corrientes es la fuerza política que tiene la distribución del voto más regionalizada. Resumiendo, salvo el Frente de Todos que tiene una distribución homogénea en las dos arenas e implantación territorial similar en las tres categorías, la dos fuerzas restantes se encuentran regionalizadas y asimismo tienen un comportamiento electoral que varía entre arenas y categorías.

Síntesis Cartográfica 15: Porcentaje de Votos por Municipio de las Principales Fuerzas Políticas para las Categoría de Diputado Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2005



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Respecto a la nacionalización vertical, los porcentajes de congruencia son mayores que respecto al año 2003, pero menor que la elección del 2001. Los tres frentes presentan situaciones diferentes (ver Cuadro 29). El Frente de Todos se encuentra integrado verticalmente, tanto cuando se analiza la congruencia de diputados nacionales a gobernador (78,3%) como de gobernador a diputados nacionales (98,6%). El Frente Unidos por Corrientes se encuentra en una situación intermedia, de diputados nacionales a gobernador la congruencia es del 83% y de gobernador a diputados nacionales es más baja (66,5%), dado que el 27,5% de los votantes disoció su voto al inclinarse por el Frente de Todos. Por último, el Frente Proyecto Corrientes presenta el nivel de incongruencia más bajo, tanto de diputados nacionales a gobernador como de gobernador a diputados nacionales. Sintetizando, se puede afirmar que verticalmente el sistema de partidos en el años 2005 se encontraba nacionalizado, siendo el Frente de Todos el partido más integrado verticalmente.

Cuadro 29: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Gobernador y Gobernador vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2005

Diputados Nacionales a Gobernador			
Frente o Partido	FdT_g	FUpC_g	FPC_g
FdT_dn	78,3%	19,1%	2,6%
FUpC_dn	13,1%	83,0%	3,9%
FPC_dn	9,9%	41,2%	48,9%
Gobernador a Diputados Nacionales			
Frente o Partido	FdT_dn	FUpC_dn	FPC_dn
FdT_g	98,6%	0,3%	1,1%
FUpC_g	27,5%	66,5%	6,0%
FPC_g	46,0%	2,1%	51,9%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

La elección del año 2007 es la que se encuentra más desnacionalizada de todo el período abordado (ver Cuadro 30). Las elecciones a diputados provinciales se realizaron el 30 de septiembre, las presidenciales y a diputados nacionales el 28 de octubre. El calendario electoral se inicia con una elección provincial fuertemente marcada por la disputa de poder entre los primos Colombi. Esto produjo importantes transformaciones al interior del sistema de partidos correntino. Ricardo Colombi al impulsar un frente propio (Frente para los Correntinos -FpC-) fractura a la coalición de gobierno del Frente de Todos, produciendo una fuga de partidos de la coalición gobernante (Frente de Todos) que impactó fuertemente sobre el proceso de nacionalización horizontal del sistema de partidos correntino¹³⁶ (PNSw: 0,705).

En esta elección, si bien el Frente de Todos es la primera fuerza política en ambas categorías legislativas pierde votos en comparación con las anteriores elecciones y tiene un índice que evidencia una nacionalización horizontal baja (PNSw: 0,798 en diputados nacionales y 0,768 para diputados provinciales). En la arena subestatal, la fuerza Frente para los Correntinos y la coalición Nueva Propuesta¹³⁷ (NvaP) también poseen índices de nacionalización bajos, de PNSw: 0,789 y PNSw: 0,660, respectivamente.

¹³⁶ Como se puede observar en el Cuadro 29, hay 13 partidos que compitieron para la categoría de diputados provinciales, los cuales obtuvieron menos del 5% de los votos pero la suma de todos representa casi el 24% de los votos.

¹³⁷ Al interior de este frente electoral, el Partido Nuevo es la principal fuerza política, la cual continua profundizado el proceso de desnacionalización política ya iniciado en las anteriores elecciones.

Cuadro 30: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial, de Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2007

Categoría	Presidente					
Partido - Frente	FpV	CC	UNA	FJUyL	Otros*	Provincia
PNSw	0,844	0,725	0,816	0,689	0,499	0,795
% de votos	53,73	23,28	14,56	5,07	3,36	100,00

Categoría	Diputados Nacionales									
Partido - Frente	FdT	PJ	UCR	CC	ARI	NP	FpV	FdC	Otros**	Provincia
PNSw	0,798	0,724	0,696	0,594	0,664	0,671	0,731	0,676	0,527	0,667
% de votos	32,15	15,59	10,48	6,71	5,73	5,66	5,50	5,18	12,99	100,00

Categoría	Diputados Provinciales				
Partido - Frente	FdT	FpC	NvaP	Otros***	Provincia
PNSw	0,768	0,789	0,660	0,515	0,705
% de votos	37,85	27,95	10,75	23,46	100,00

* 10 partidos o frentes

** 11 partidos o frentes

*** 13 partidos o frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

El Partido Justicialista en la arena subestatal integró el Frente de Todos. En cambio, en las elecciones a diputados nacionales presentó candidatos propios, obteniendo el 15% de los votos y un PNSw: 0,724. El frente de Ricardo Colombi no presentó candidatos a diputados nacionales, pero su principal aliado político la Unión Cívica Radical (UCR) obtuvo el 10,48% de los votos y un PNSw: 0,696. El resto de las fuerzas políticas para la categoría de diputados nacionales presentan índices de nacionalización muy bajo.

En comparación con la elección a presidencial de 2003, la elección del 2007, a pesar de estar menos fragmentada que la del 2003 se encuentra aún más desnacionalizada (PNSw 2007: 0,795 vs PNSw 2003: 0,843). El Frente para la Victoria posee un PNSw superior al promedio provincial y asimismo es la fuerza más nacionalizada (PNSw: 0,844). En la elección de 2003, el Frente para la Victoria obtuvo el 26,09% de los votos y en esta oportunidad alcanzó el 53,744%. Apesar de ello, el PNSw partidario es algo menor (PNSw 2007: 0,844 vs PNSw 2003: 0,864). En el caso de la Concertación para una Nación Avanzada (UNA), donde la Unión Cívica Radical es la principal fuerza política, si bien obtuvo el 14,56%, quedando tercera detrás de la Coalición Cívica (CC), su PNSw partidario también es superior al promedio provincial (0,816), no así el de la Coalición Cívica.

En la elección de 2007 las etiquetas partidarias difieren en las tres categorías significativamente (ver Cuadro 30). Esto no implica que las candidaturas no estén vinculadas entre sí. Por ejemplo, la fórmula de Fernández-Cobos del Frente para la Victoria (FpV) estaba sostenida por tres boletas a diputados nacionales: la del Frente de Todos, la del Partido Justicialista y la del Frente para la Victoria. Por su parte, la

Coalición Cívica tenía dos listas una de la Coalición Cívica y otra de la Afirmación para una República de Iguales (ARI).

En síntesis, el sistema de partidos en la provincia de Corrientes en el año 2007 experimenta un fuerte proceso de desnacionalización en todas las categorías y arenas. La categoría de diputados nacionales es la que posee el índice de nacionalización más bajo (PNSw: 0,667). Este fuerte proceso de desnacionalización parecería estar influenciado tanto por las transformaciones del sistema político provincial (la fractura y fuga de aliados del Frente de Todos), como por la estrategia de los candidatos presidenciales de coaligarse con distintas candidaturas a diputados nacionales las cuales podían ser incongruentes con las coaliciones políticas subestatales¹³⁸.

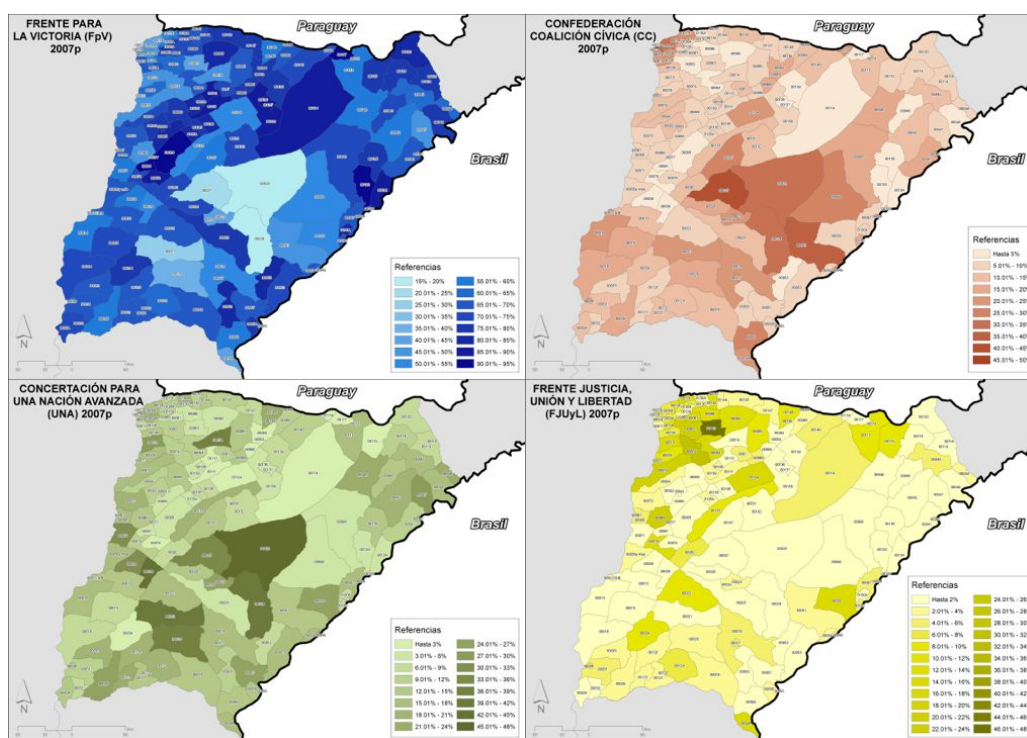
Respecto a la distribución de los votos se observa una fuerte regionalización en todas categorías. Esto se evidencia con claridad cuando se compara la distribución de los votos de las principales fórmulas presidenciales (ver Síntesis Cartográfica 16). En las cuatro fuerzas el voto se encuentra regionalizado. En el caso de Coalición Cívica y Concertación para una Nación Avanzada es interesante ver cómo ambas poseen una implantación territorial similar. Si bien las fuerzas políticas que integran ambos frentes son diversas, sus principales figuras tienen un origen radical, lo que ayuda a comprender el fenómeno de una implantación territorial similar¹³⁹.

Si se compara la distribución de los votos entre aliados políticos se evidencia una implantación territorial diferente pero que a su vez se encuentra interrelacionada. Por ejemplo, si se analiza la distribución territorial de los votos a presidente del Frente para la Victoria y las listas de diputados nacionales vinculados con la candidatura presidencial del Frente para la Victoria, las tres fuerzas legislativas (Partido Justicialista, Frente de Todos y Frente para la Victoria) tienen un comportamiento regionalizado. En los tres casos la distribución de los votos guarda poca relación con la fórmula presidencial. A pesar de ello, cada una de las fuerzas individualmente tiene elementos comunes con la implantación territorial del Frente para la Victoria presidencial. Como se puede observar en la Síntesis Cartográfica 17, la suma de la distribución territorial de las tres fuerzas políticas legislativas es similar a la implantación del voto del Frente para la Victoria a presidente.

¹³⁸ Por ejemplo, el Frente para la Victoria no integraba el Frente de Todos pero al igual que dicho frente apoyaba la candidatura de Fernández-Cobos. Esto implica que si bien ambas coaliciones se identificaban y apoyaban al oficialismo estatal, en el plano provincial eran opositores.

¹³⁹ En la elección de 2007 no existió una alianza entre la Coalición Cívica y el frente política impulsado por Ricardo Colombi. En cambio, si existió una alianza explícita entre la Unión Cívica Radical que a nivel estatal era parte de UNA y Ricardo Colombi.

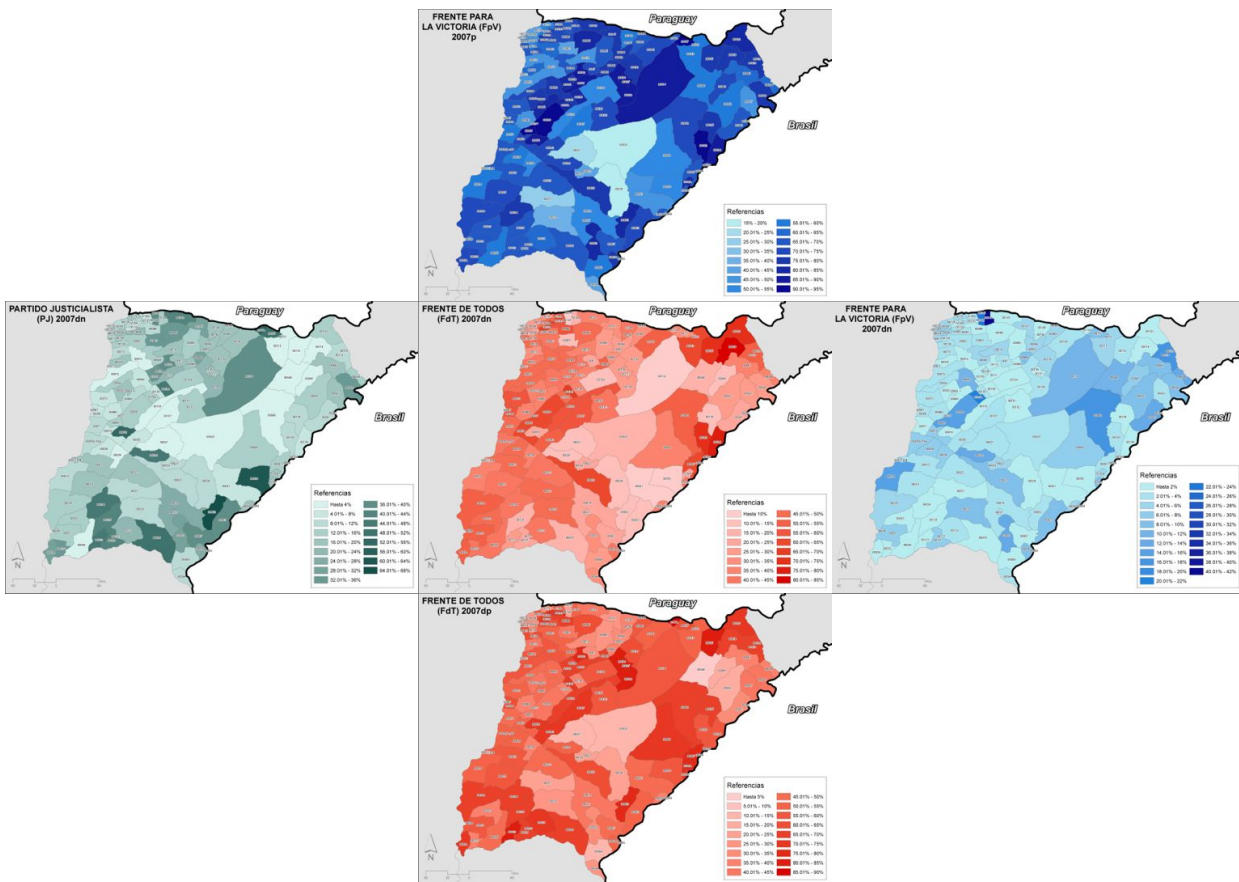
Síntesis Cartográfica 16: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral a Presidente de las Principales Fuerzas Políticas en la Provincia de Corrientes en el año 2007



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Una situación similar, aunque de mayor similitud entre arenas, se da cuando se compara la distribución de los votos del Frente de Todos entre las dos categorías legislativas (ver Síntesis Cartográfica 17). Como se observa en los mapas, en la categoría de diputados nacionales, el Frente de Todos pierde votos en el centro-este y en el sur de la provincia. Por último, si se comparan los votos entre la categoría ejecutiva (Frente para la Victoria) y la legislativa provincial (Frente de Todos) la similitud es mayor. Esto se debe a que las fuerzas políticas que integraban ambos frentes eran similares en ambos niveles. A pesar de ello, la cantidad de votos que obtuvo el Frente de Todos a diputados provinciales (37,85%) es significativamente menor que la fórmula presidencial del Frente para la Victoria (53,73%), lo que muestra un comportamiento electoral no idéntico entre las dos fuerzas políticas aliadas.

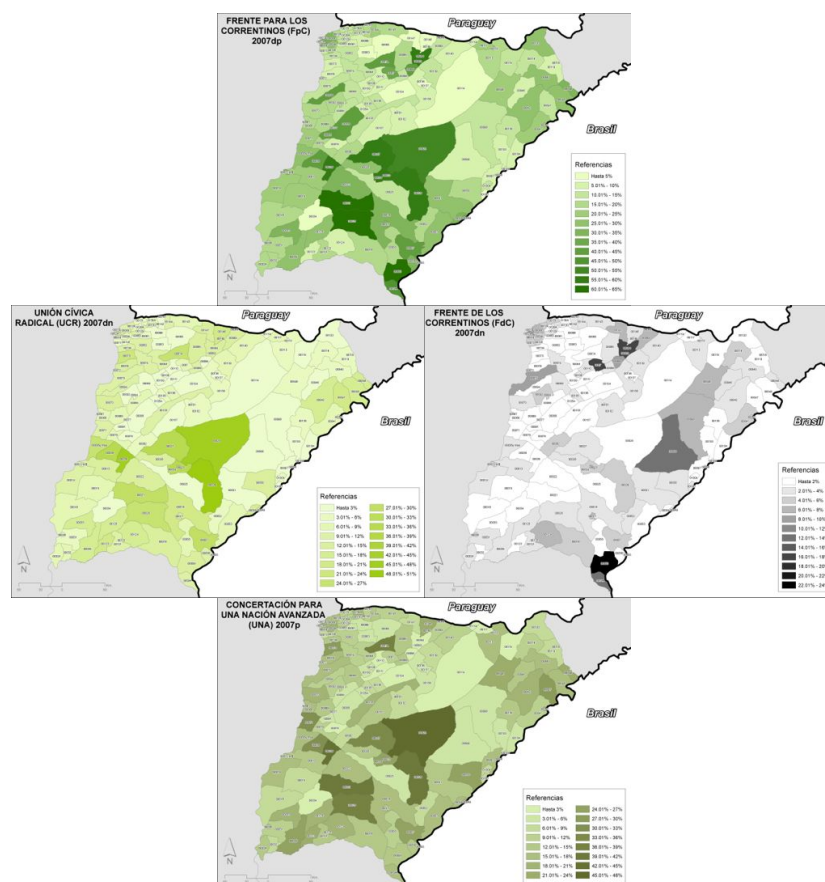
Síntesis Cartográfica 17: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral del Frente para la Victoria a Presidente y Aliados a Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2007



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Respecto al Radicalismo y sus distintas coaliciones (dependiendo de la arena y la categoría), ocurre algo similar a lo desarrollado en la Síntesis Cartográfica anterior. En este caso, la dinámica se encuentra invertida dado que la coalición más fuerte y amplia electoralmente se encuentra en la arena subestatal. En las tres categorías, la distribución del voto tiene una regionalización y lógica propia. A pesar de ello, la implantación del voto de la Unión Cívica Radical, el Frente de los Correntinos y la Concertación para una Nación Avanza tienen elementos en común con la implantación territorial del frente electoral impulsado por Ricardo Colombi en la arena provincial (ver Síntesis Cartográfica 18). Esto se materializa en una implantación del voto distinta entre diputados nacionales y presidente y entre diputados nacionales y diputados provinciales. En cambio, existe una similitud en el comportamiento electoral entre las categorías de diputados provinciales y presidente, aunque los porcentajes de votos son muy distintos (dp: 27,95% vs p: 14,56%).

Síntesis Cartográfica 18: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral del Frente para los Correntino y Aliados a Presidente, Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2007



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En síntesis, la implantación territorial del año 2007 muestra un sistema de partidos regionalizado cuando se compara la distribución de los votos de las distintas fuerzas políticas en una misma categoría y también cuando se compara la implantación territorial de los votos entre categorías al interior de la misma fuerza. Este escenario, materializa en una elección fuertemente fragmentada y desnacionalizada.

A pesar de una implantación del voto regionalizada, los porcentajes de congruencia del voto de las principales fuerzas políticas son altos (ver Cuadro 31). Por ejemplo, de diputados nacionales a diputados provinciales, en el caso de la Unión Cívica Radical el 97,2% apoyó a su aliado provincial, el Frente para los Correntinos. Lo mismo ocurrió con el Frente de los Correntinos donde la congruencia fue del 96,7%. Por el lado de los votantes del Partido Justicialista y del Frente de Todos existió un apoyo significativo a los diputados provinciales del Frente de Todos (en ambas fuerzas por encima del 80%). Lo mismo ocurre con Nueva Propuesta donde los niveles de congruencia son el 78,7%. Por último, dada la ausencia de un aliado subestatal

competitivo la única fuerza política que presenta importantes niveles de disociación del voto es la Coalición Cívica; el 25,5% se inclinó por el Frente de Todos, el 39,9% por el Frente para los Correntinos, el 14,4% por Nueva Propuesta y el 7% por Afirmación para una República Igualitaria.

Cuadro 31: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Diputados Provinciales y Diputados Provinciales vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2007

Diputados Nacionales a Diputados Provinciales								
Frete o Partido	FdT_dp	FpC_dp	NP_dp	ARI_dp	FSpV_dp			
FdT_dn	87,1%	4,6%	6,2%	0,3%	1,7%			
PJ_dn	81,6%	1,3%	14,4%	0,5%	2,2%			
UCR_dn	0,4%	97,2%	0,9%	0,4%	1,1%			
CC_dn	25,5%	39,9%	14,4%	7,0%	13,1%			
NP_dn	16,2%	1,2%	78,7%	0,9%	3,1%			
ARI_dn	2,4%	70,3%	7,6%	11,6%	8,1%			
FpV_dn	2,2%	61,0%	28,1%	2,0%	6,7%			
FdC_dn	0,4%	96,5%	1,2%	0,6%	1,4%			
Diputados Provinciales a Diputados Nacionales								
Frete o Partido	FdT_dn	PJ_dn	UCR_dn	CC_dn	NP_dn	ARI_dn	FpV_dn	FdC_dn
FdT_dp	62,7%	25,5%	2,3%	1,1%	3,0%	0,9%	2,1%	2,3%
FpC_dp	20,4%	6,1%	36,2%	9,1%	2,5%	7,9%	8,8%	9,0%
NP_dp	15,0%	25,8%	5,0%	5,3%	32,6%	3,9%	5,6%	7,0%
ARI_dp	1,1%	1,1%	1,2%	33,7%	2,0%	55,7%	1,7%	3,5%
FSpV_dp	1,9%	1,1%	1,8%	18,2%	1,8%	12,4%	58,7%	4,1%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Cuando se aborda la congruencia de diputados provinciales a diputados nacionales los niveles bajan sustancialmente, esto se debe básicamente a la fuerte fragmentación política en la categoría de diputados nacionales (ver Cuadro 31). En el caso del Frente de Todos, el 62,7% de los votantes optó por el mismo frente en la arena estatal y el 25,5% por el Partido Justicialista¹⁴⁰. En el caso del Frente para los Correntinos sólo el 36,2% se inclinó por su aliado estatal (UCR), el 20,4% votó al Frente de Todos, coalición opositora en la arena provincial y el resto de los votos se distribuyeron entre las restantes fuerzas políticas (en todos los casos por debajo del 10%). En el caso de Nueva Propuesta, los votantes también tuvieron una estrategia incongruente: el 25,8% al Partido Justicialista, el 15% al Frente de Todos, sólo el 32,6% apoyó a la misma coalición en la arena estatal (el resto de los votos se distribuyeron entre las restantes fuerzas políticas todas por debajo del 8%). En el caso de la Afirmación para una República Igualitaria y el Frente Social para la Victoria más del

¹⁴⁰ Los votantes que optaron por los legisladores provinciales del Frente de Todos en la arena provincial disociando su voto entre el Partido Justicialista y la lista de legisladores nacionales del Frente de Todos. Esto no puede ser interpretado como una estrategia de disociación del voto, dado que el Partido Justicialista en la arena subestatal integraba el Frente de Todos y en la arena estatal presentó candidatos por una fuerza de dicho frente.

55% de los votantes tuvieron una estrategia congruente, los restantes disociaron su voto fomentando aún más la desnacionalización vertical del sistema de partidos.

La nacionalización vertical en el año 2007 puede ser definida como mixta. Si se trabajan las principales fuerzas desde la arena estatal hacia la subestatal el sistema conserva importantes niveles de congruencia del voto. En cambio, cuando se la analiza desde la arena provincial hacia la estatal, la incongruencia aumenta. Este fenómeno básicamente tiene dos motivos. El primero es la mayor fragmentación de la categoría de diputados nacionales respecto a la provincial y el segundo es que las colaciones electorales entre las dos categorías legislativas no son las mismas, lo que estimula la desnacionalización vertical entre diputados provinciales y nacionales.

Los conflictos políticos iniciados en el año 2007, volvieron a impactar nuevamente sobre el sistema de partidos en la elección de 2009. Los primos Colombi presentan frentes propios. Arturo Colombi buscó su reelección con el Frente de Todos y Ricardo Colombi buscaba regresar a la gobernación con el Frente Encuentro por Corrientes (ECO). El peronismo abandona el Frente de Todos y junto con el kirchnerismo forman el Frente Correntinos por el Cambio (FCpC). Si se comparan los PNSw provinciales promedio para diputados nacionales y provinciales de 2009 con los de 2007, ambas categorías experimentan nuevamente un proceso de nacionalización política horizontal (ver Cuadro 30 y 32). En cambio, si se compara gobernador y diputados provinciales entre 2009 y 2005 (ver Cuadro 28) el sistema de partidos se encuentra aún más desnacionalizado horizontalmente. Otro elemento a destacar es que al igual que 2001 y 2005, las etiquetas partidarias de las principales fuerzas políticas entre las dos arenas son exactamente las mismas. Asimismo, como en las anteriores elecciones, el PNSw a gobernador es superior al de las categorías legislativas (ver Cuadro 32). Para las categoría de diputados nacionales y provinciales el Frente de Todos es la fuerza que posee el mayor PNSw. Asimismo, en las tres categorías siempre se encuentra por arriba de 0,800. Por su parte, Encuentro por Corrientes para la categoría de gobernador es la fuerza más nacionalizada. En cambio, para las otras dos categorías su PNSw está por debajo de 0,800¹⁴¹. Respecto al Frente Correntinos por el Cambio en la arena subestatal es la fuerza más desnacionalizada, en cambio en la categoría de diputados nacionales posee un PNSw superior al Encuentro por Corrientes.

¹⁴¹ En la categoría de diputados nacionales Encuentro por Corrientes presenta el índice PNSw más bajo. Esto se debe a que el Partido Autonomista a nivel subestatal integra esta coalición electoral; en cambio, para la elección legislativa estatal decidió presentar candidatos propios.

Para el año 2009, el sistema de partidos posee una nacionalización baja, siendo la única excepción Encuentro por Corrientes para la categoría de gobernador (PNSw: 0,840). Asimismo, el PNSw provincial se encuentra más desnacionalizado que la elección de 2005 en todas las categorías. Respecto al 2001 también está más desnacionalizada, a excepción de la categoría de gobernador (PNSw 2009: 0,817 vs PNSw 2001: 0,804). Por último, a pesar de la fuerte desnacionalización política, tres fuerzas políticas concentran más del 90% de los votos y tiene un PNSw partidario similar entre las tres categorías analizadas.

Cuadro 32: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en las Elecciones a Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2009

Categoría	Diputados Nacionales				
Partido - Frente	FdT	ECO	FCpC	AUTO	Provincia
PNSw	0,815	0,760	0,793	0,620	0,780
% de votos	35,75	32,78	25,66	5,81	100,00
Categoría	Gobernador				
Partido - Frente	FdT	ECO	FCpC	Otros*	Provincia
PNSw	0,818	0,840	0,803	0,465	0,817
% de votos	31,65	36,39	30,67	1,28	100,00
Categoría	Diputados Provinciales				
Partido - Frente	FdT	ECO	FCpC	Otros**	Provincia
PNSw	0,808	0,793	0,783	0,496	0,771
% de votos	32,85	30,11	27,90	9,14	100,00

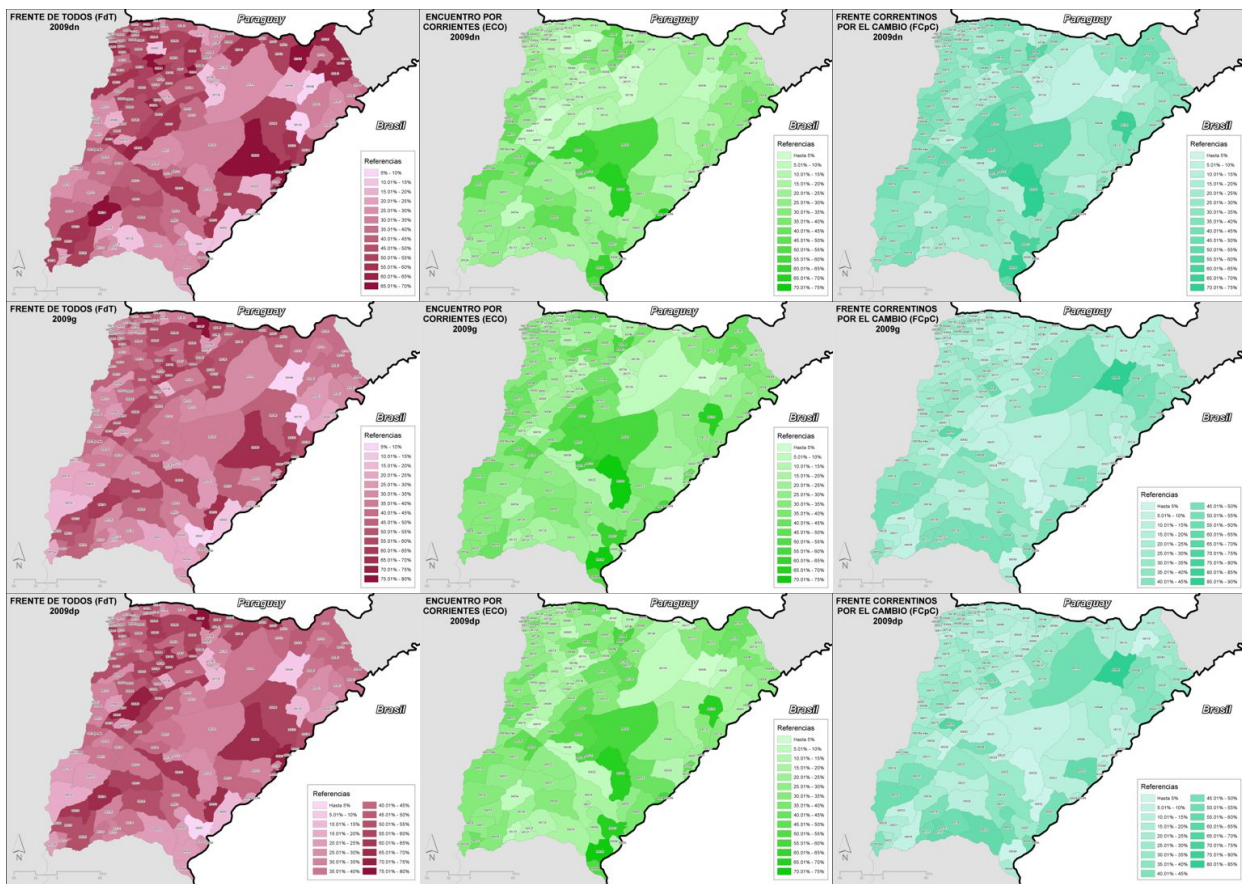
* 2 partidos o frentes

** 2 partidos o frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

La implantación territorial del voto muestra un sistema de partidos regionalizado. A pesar de ello, las tres fuerzas políticas presentan un distribución territorial similar entre las tres categorías (ver Síntesis Cartográfica 19), lo que posibilita sostener que el sistema de partidos se encuentra integrado verticalmente. Aunque como se verá a continuación, los tres frentes electorales presentan situaciones distintas dado que la congruencia del voto cambia si se la observa desde la arena estatal hacia la subestatal o viceversa.

Síntesis Cartográfica 19: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral de las Principales Fuerzas Políticas para las Categorías de Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2009



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

La congruencia del voto de diputados nacionales a gobernador de tres los principales frente electorales (FdT, ECO y FCpC) se encuentra por arriba del 70% (ver Cuadro 33). En el caso Frente de Todos el 20,1% de los votantes en la arena subestatal optó por el candidato de Encuentro por Corrientes. En cambio, el 21,6% de los votantes del Frente Correntinos por el Cambio se inclinó por el Frente de Todos. Por su parte, Encuentro por Corrientes es la fuerza con mayores niveles de congruencia, sólo un 13,5% se inclinó por el Frente Correntino por el Cambio y un 6,6% por el frente restante. Por último, el Partido Autonomista es la fuerza que evidencia los menores niveles de congruencia, 28,6% se inclinó por el Frente de Todos, el 15,6% por el Frente Correntinos por el Cambio y solo el 55,9% votó a la coalición electoral que el Partido Autonomista integraba en la arena subestatal (ECO).

Cuadro 33: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Gobernador y Gobernador vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2009

Diputados Nacionales a Gobernador				
Frete o Partido	FdT_g	ECO_g	FCpC_g	
FdT_dn	74,5%	20,1%	5,5%	
ECO_dn	6,6%	79,9%	13,5%	
FCpC_dn	21,6%	1,1%	77,3%	
Auto_dn	28,6%	55,9%	15,6%	
Gobernador a Diputados Nacionales				
Frete o Partido	FdT_dn	ECO_dn	FCpC_dn	Auto_dn
FdT_g	82,3%	0,5%	10,7%	6,4%
ECO_g	21,6%	73,0%	0,4%	5,0%
FCpC_g	2,1%	6,6%	83,1%	8,2%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Cuando se analiza la congruencia del voto de gobernador a diputados nacionales, Encuentro por Corrientes es la fuerza con los menores niveles de congruencia (73%) dado que un 21,6% optó por los candidatos a diputados del Frente para Todos y el 5% a los legisladores del Partido Autonomista¹⁴². Tanto en el Frente de Todos, como en el Frente Correntinos por el Cambio, los niveles de congruencia se encuentran por encima del 80%. En el caso del Frente de Todos un 10,7% se inclinó por el Frente Correntinos por el Cambio y un 6,4% por el Partido Autonomista. Por último, en el caso del Frente Correntinos por el Cambio, el 8,3% de los votantes se inclinaron por diputados del Partido Autonomista y un 6,6% eligieron a los de Encuentro por Corrientes.

En síntesis, la disputa de poder entre los primos Colombi y, como consecuencia de ello, la ruptura de la coalición política del Frente de Todos impactó fuertemente en el sistema de partidos al inducir un fuerte proceso de desnacionalización horizontal y al reducir los niveles de congruencia del voto respecto a las anteriores elecciones a gobernador. A pesar de ello, verticalmente el sistema de partidos, al igual que en las anteriores elecciones a gobernador, posee significativos niveles de nacionalización política.

En el año 2011, las elecciones provinciales fueron en septiembre y las estatales en octubre. La categoría de presidente es la que presenta el mayor índice de nacionalización política de todo el período abordado (PNSw: 0,869), siendo superior al PNSw de 1999¹⁴³ (0,865). El PNSw a diputados nacionales es el más elevado hasta este

¹⁴² La disociación del voto hacia el Partido Autonomista no debe ser considerado como un voto incongruente dado que a nivel subestatal el partido integró el Frente Encuentro por Corrientes y en el plano estatal presentó candidatos a diputados propios, por fuera del frente.

¹⁴³ En el análisis realizado por departamento -Corrientes posee 25 departamentos administrativos- con el cual se realizó el estudio de largo plazo (1983-2011), el PNSw de la última elección presidencial es de 0,922. En cambio, cuando se calcula el PNSw por circuito electoral -en el año 2011 los circuitos electorales en la provincia de Corrientes eran 169- el PNSw presidencial es de 0,869. Esto se debe a que a medida que aumenta el número de observaciones, el índice tiende a reducirse (Ver: Bochsler, 2010).

momento (0,863). Respecto a la categoría de diputados provinciales, el PNSw provincial (0,800) es superior al de los años 1999, 2001 y 2007, igual al del año 2003 e inferior al de la elección de 2005.

El Frente para la Victoria a presidente y a diputados nacionales presenta el PNSw más elevado de todo período abordado (ver Cuadro 34). Asimismo, otra particularidad de esta elección es que por primera vez las etiquetas partidarias entre presidente y diputados nacionales son iguales¹⁴⁴. Asimismo, si se comparan las etiquetas partidarias legislativas de las principales fuerzas políticas entre la arena estatal y subestatal, la única fuerza política presente en los dos niveles es el Frente para la Victoria. En el caso de Unión para el Desarrollo Social (UDESOS) algunas de las fuerzas que eran parte de esta coalición, como por ejemplo la Unión Cívica Radical, en el plano subestatal integraron Encuentro por Corrientes¹⁴⁵ (ECO).

Cuadro 34: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSNw) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en la Elección Presidencial, de Diputados Nacionales y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2011

Categoría	Presidente						
Partido - Frente	FpV	UDESOS	FAP	FP	CF	Otros*	Provincia
PNSw	0,919	0,826	0,714	0,778	0,707	0,704	0,869
% de votos	67,91	12,92	7,21	4,64	4,05	3,26	100,00
Categoría	Diputados Nacionales						
Partido - Frente	FpV	UDESOS	FP	FAP	Otros**	Provincia	
PNSw	0,922	0,799	0,742	0,714	0,315	0,863	
% de votos	65,86	19,15	5,92	5,54	3,53	100,00	
Categoría	Diputados Provinciales						
Partido - Frente	FpV	ECO	FCC	Otros***	Provincia		
PNSw	0,837	0,848	0,640	0,543	0,800		
% de votos	34,05	47,21	9,33	9,41	100,00		

* 2 partidos o frentes

** 2 partidos o frentes

*** 2 partidos o frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se pone el foco en la arena subestatal, la desaparición del Frente de Todos, la consolidación de Encuentro por Corrientes y la buena elección del Frente para la Victoria (que al igual que en el año 2009 logró aglutinar al peronismo correntino y al kirchnerismo bajo un mismo frente), son los principales elementos a destacar. Tanto

¹⁴⁴ Las únicas diferencias de etiquetas partidarias existentes entre la categoría de presidente y de diputados nacionales es la de Compromiso Federal y Frente de Izquierda y de los Trabajadores, los cuales no presentaron candidatos a diputados nacionales.

¹⁴⁵ A pesar de ello, la alianza entre la Unión Cívica Radical y Encuentro por Corrientes no parecería haber impactado positivamente en el caudal de votos obtenido por Unión para el Desarrollo Social (ver Cuadro 33).

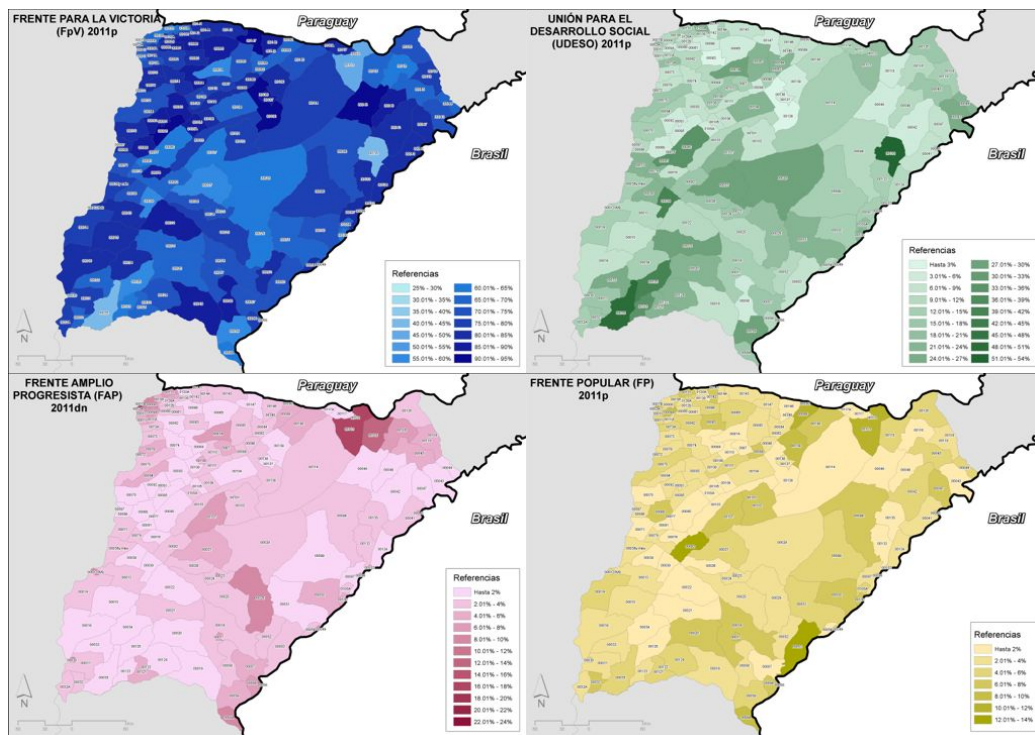
Encuentro por Corrientes (PNSw: 0,848) como el Frente para la Victoria (PNSw: 0,837) poseen un PNSw superior al promedio provincial (PNSw: 0,800).

Resumiendo, en el año 2011, luego de dos elecciones presidenciales marcadas por una fuerte desnacionalización política, el sistema de partidos tiende hacia la nacionalización política. En gran medida esto se debe a la presencia del Frente para la Victoria que actúa como un agente nacionalizador, el cual tiene una importante distribución de votos a lo largo del territorio, se encuentra presente en todas las categorías y niveles y asimismo ha realizado buenas elecciones, sobre todo en el plano estatal y en menor medida el subestatal. Por último, el menor peso electoral del Frente para la Victoria en la política provincial impacta en el PNSw a diputados provinciales, que se evidencia en un índice de nacionalización política bajo.

Como se puede observar en la Síntesis Cartográfica 20, el Frente para la Victoria a presidente tiene una clara presencia en toda la provincia. A pesar de ello, en algunos circuitos su performance es menor al promedio provincial. En estos casos, otra fuerza política realizó una buena elección en esos territorios, como por ejemplo la Unión para el Desarrollo Social en el centro y sur-oeste de la provincia o en el noreste, donde tanto el Frente Amplio Progresista y el Frente Popular alcanzaron resultados superiores a sus promedios provinciales. En el caso de Unión para el Desarrollo Social, a pesar de haber obtenido apenas el 13% de los votos, luego del Frente para la Victoria es la fuerza con mejor distribución territorial, si bien su color es tenue, el mismo se encuentra presente a largo de todo el territorio. En el caso de las otras dos coaliciones electorales (FAP y FP) ambas tienen un claro comportamiento regional, pero es necesario recordar que juntas no superan el 12% de los votos; con lo cual su impacto global sobre el sistema de partidos es menor.

Respecto a las dos principales fuerzas políticas ambas presentan una implantación del voto entre arenas y categorías distinta. En el caso del Frente para la Victoria, si bien la implantación es similar en las tres categorías (presidente, diputado nacional y provinciales), su performance es algo menor en la categoría de diputados nacionales y significativamente inferior en la de diputados provinciales. Si bien el Frente para la Victoria penetra en la arena subestatal, tiene un comportamiento diferencial que se materializa en una mayor regionalización del voto en la categoría de diputados provinciales (ver Síntesis Cartográfica 21).

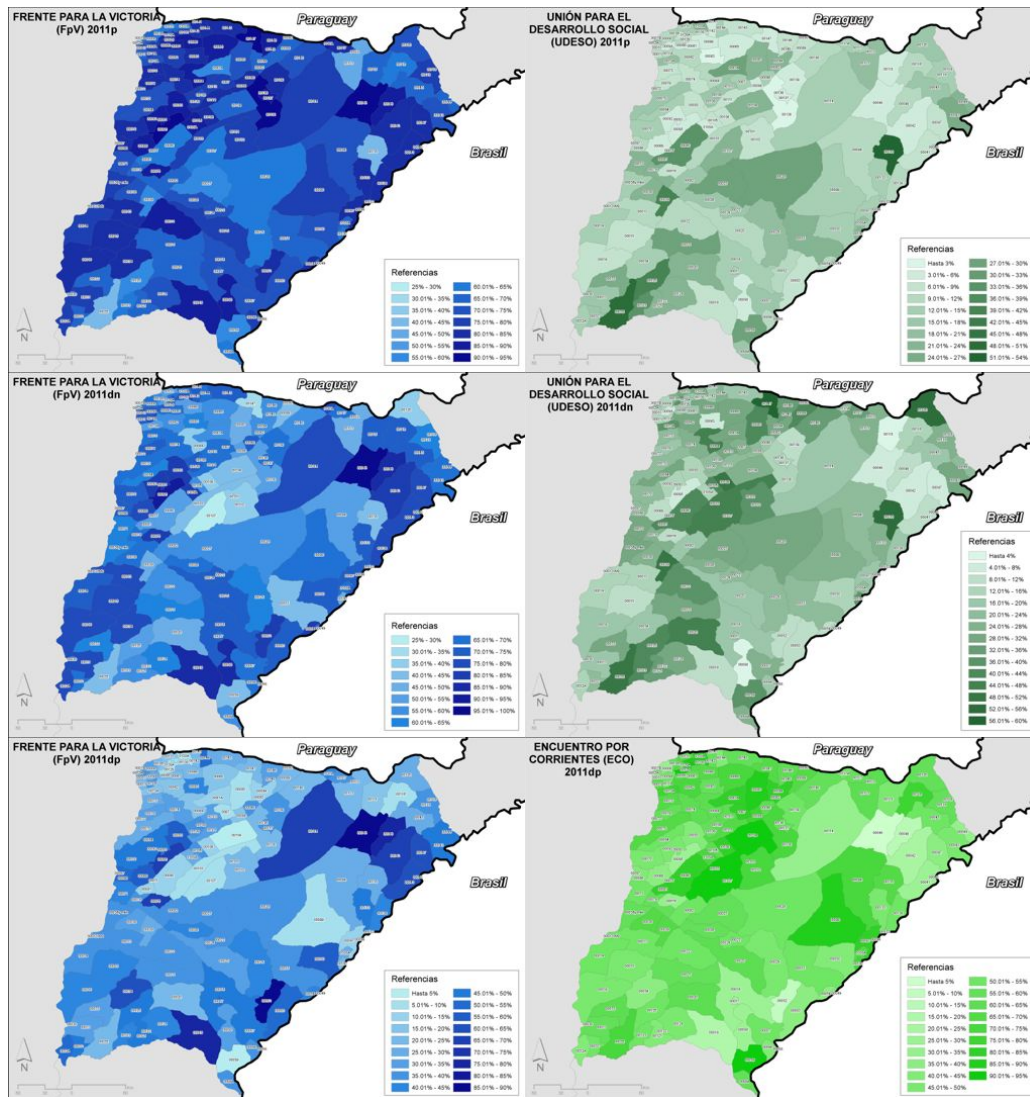
Síntesis Cartográfica 20: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral a Presidente de las Principales Fuerzas Políticas en la Provincia de Corrientes en el año 2011



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

En el caso de Unión para el Desarrollo Social y su aliado provincial Encuentro por Corrientes, la situación es exactamente inversa. Si bien existe un claro emparentamiento de la implantación territorial de presidente y diputados nacionales, la categoría ejecutiva obtiene menos votos. En la arena subestatal, Encuentro por Corrientes es fuerte en los mismos circuitos donde lo son las categorías estatales (presidente y diputados nacionales) pero también se hace fuerte en otros circuitos electorales de la provincia. Por consiguiente, la distribución territorial de Encuentro por Corrientes es más homogénea que las dos categorías estatales. Sintetizando, en el caso del radicalismo y sus diversas coaliciones existe un comportamiento diferencial entre las dos arenas; el cual se materializa en una mayor cantidad de votos y una distribución territorial más homogénea de la categoría subestatal respecto a la estatal. En cambio, el Frente para la Victoria posee un distribución de votos homogénea en la arena estatal y más regionalizada en la arena provincial.

Síntesis Cartográfica 21: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral del Frente para la Victoria, Unión para el Desarrollo Social y Encuentro por Corrientes para las Categorías de Presidente, Diputados Nacionales y Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2011



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Este comportamiento diferencial entre arenas se materializa en una nacionalización vertical mixta (ver Cuadro 35). Por ejemplo, cuando se aborda la congruencia de diputados nacionales a diputados provinciales, en el caso del Frente para la Victoria existe una significativa disociación del voto, el 52% se inclinó por los legisladores de esta fuerza y el 40% votó por los legisladores de Encuentro por Corrientes (principal opositor provincial del Frente para la Victoria). En el caso de Unión para el Desarrollo Social, sus votantes tuvieron una clara estrategia congruente, el 98,9% votó por Encuentro por Corrientes. En el caso del Frente Amplio Progresista sus votantes tuvieron una clara estrategia incongruente al abandonar de forma masiva a

los candidatos del frente en la arena subestatal. En el caso del Frente Popular, al no tener un aliado provincial explícito y, dado el fuerte perfil opositor de su candidato a presidente, sus votantes en la arena subestatal votaron masivamente al Encuentro por Corrientes (97,7%); principal y único opositor del Frente para la Victoria en el plano provincial.

Cuadro 35: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Diputados Provinciales y Diputados Provinciales vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2011

Diputados Nacionales a Diputados Provinciales					
Frente o Partido	FpV_dp	ECO_dp	Union_PRO_dp	FCC_dp	FAP_dp
FpV_dn	52,0%	40,1%	1,9%	3,7%	2,2%
UDESOS_dn	0,2%	98,9%	0,2%	0,2%	0,5%
FP_dn	0,3%	97,7%	0,5%	0,5%	1,0%
FAP_dn	0,8%	1,7%	27,0%	66,4%	4,0%
Diputados Provinciales a Diputados Nacionales					
Frente o Partido	FpV_dn	UDESOS_dn	FP_dn	FAP_dn	
FpV_dp	94,0%	3,8%	0,5%	1,7%	
ECO_dp	49,6%	37,9%	9,1%	3,3%	
Union_PRO_dp	65,2%	3,7%	15,4%	15,7%	
FCC_dp	64,4%	12,9%	4,8%	17,9%	
FAP_dp	31,2%	2,7%	51,7%	14,4%	

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Respecto a la congruencia del voto de diputados provinciales a nacionales, la única fuerza con altos porcentajes es el Frente para la Victoria 94%. Los votantes de Encuentro por Corrientes tuvieron una estrategia incongruente, el 49,6% en la arena estatal optó por el Frente para la Victoria y el 37,9% por la boleta de Unión para el Desarrollo Social. En el resto de las fuerzas políticas también existió una importante incongruencia del voto. En el caso de Unión-Pro un 65,2% votó al Frente para la Victoria y en el caso de los votantes del Frente Amplio Progresista se inclinaron primero por el Frente Popular, luego por el Frente para la Victoria y sólo un 14,4% optó por la lista partidaria. Por último, el Frente Compromiso Correntino no tenía un aliado estatal claro. En este caso, el 64,4% se inclinó por el Frente para la Victoria y el resto optó por las fuerzas restantes.

En síntesis, en el año 2011, desde el punto de vista de la nacionalización horizontal, el sistema de partidos en la arena estatal se encontraba nacionalizado, no así en la arena provincial. En cambio, verticalmente el sistema tiende a estar desnacionalizado. A pesar de ello, según desde donde se analice la congruencia del voto, hay frentes que poseen altos porcentaje. Por ejemplo, los votantes radicales están fuertemente nacionalizados desde lo estatal a lo provincial. En cambio, los votantes del

Frente para la Victoria presentan una alta congruencia del voto de lo provincial a lo estatal.

En el año 2013, las elecciones provinciales fueron en septiembre y las estatales en octubre. Esta elección es la más nacionalizada de todo el período en cuestión (ver Cuadro 36). Para la categoría de gobernador, el PNSw promedio de 0,880 es el más alto de la historia provincial. Lo mismo ocurre con ambas categorías legislativas (dn: 0,867 y dp: 0,819). Un ejemplo que ilustra el fuerte proceso de nacionalización horizontal de la arena estatal es que el PNSw promedio de la categoría de diputados nacionales (0,867) es superior al PNSw de presidente del año 1999, 2003, obviamente del 2007 y apenas inferior al de 2011 (PNSw presidente 2011: 0,869). A diferencia del 2011, en esta elección existen dos fuerzas políticas nacionalizadoras: Encuentro por Corrientes y el Frente para la Victoria. Ambas penetran fuertemente las dos áreas y tienen muy buenos resultados en todas las categorías en juego. Otra diferencia respecto a la anterior elección es que Encuentro por Corrientes se posiciona como la fuerza más nacionalizada en las tres categorías¹⁴⁶.

El Frente para la Victoria en la categoría diputados nacionales obtiene menos votos que en la elección de 2011 (42,73% vs 65,86%) y un PNSw inferior (0,869 vs 0,922). En cambio, para la categoría de diputados provinciales conquista más votos (38,32% vs 24,05) y también una distribución más homogénea de los mismos (PNSw: 0,858 vs 0,837). En el caso de la categoría de gobernador, si se comprara esta elección con la de 2009 (donde tanto el peronismo y kirchnerismo eran parte del mismo frente), el caudal de votos aumenta significativamente pasando de 30,67% a 45,94%; lo mismo ocurre con PNSw de 0,803 a 0,885.

Respecto a Encuentro por Corrientes, los votos obtenidos y los PNSw partidarios son ampliamente superiores a los de 2009 en las tres categorías. Asimismo, los PNSw de esta fuerza son los más altos: a gobernador 0,893, diputados nacionales 0,893 y diputados provinciales 0,865. El menor índice en la categoría legislativa provincial se debe a que sectores que integraban Encuentro por Corrientes en la categoría de gobernador presentaron listas propias para la legislatura provincial (Frente Juntos por Corrientes -JpC-), lo que impactó en el porcentaje y la distribución de los votos obtenido a diputados provinciales (dp: 40,71%; g: 50,76% y dn: 46,99%).

¹⁴⁶ En la elección de 2011 Encuentro por Corrientes sólo estaba presente en la arena subestatal y poseía un PNSw mayor al del Frente para la Victoria.

A lo largo del período abordado existieron otras fuerzas con PNSw partidarios superiores a los de esta elección: el Frente de Todos en el año 2005 donde en las tres categorías tuvo un PNSw superior a 0,900, y el Frente para la Victoria a presidente y a diputados nacionales en el año 2011, donde en ambos casos los PNSw fueron mayores a 0,900. A pesar de ello, los PNSw provinciales promedio fueron inferiores a los de la elección de 2013. Esto se debe a que en esta oportunidad el Frente para Victoria y Encuentro por Corrientes en las tres categorías controlan alrededor del 80% de los votos y poseen PNSw partidarios altos. En síntesis, el sistema de partidos correntino en el año 2013 se nacionaliza dada la inserción del Frente para la Victoria en la arena subestatal y una mayor penetración de Encuentro por Corrientes en el nivel estatal.

Cuadro 36: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PSN_w) y Porcentaje de Votos Obtenidos por las Principales Fuerzas Políticas en las Elecciones a Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2013

Categoría	Diputados Nacionales					
Partido - Frente	ECO	FpV	CP	Provincia		
PNSw	0,891	0,869	0,751	0,867		
% de votos	46,99	42,73	10,28	100,00		
Categoría	Gobernador					
Partido - Frente	ECO	FpV	Otros*	Provincia		
PNSw	0,893	0,885	0,611	0,880		
% de votos	50,76	45,94	3,30	100,00		
Categoría	Diputados Provinciales					
Partido - Frente	ECO	FpV	CorrCrece	JpC	Otros**	Provincia
PNSw	0,865	0,858	0,616	0,684	0,651	0,819
% de votos	40,71	38,32	4,79	4,75	11,43	100,00

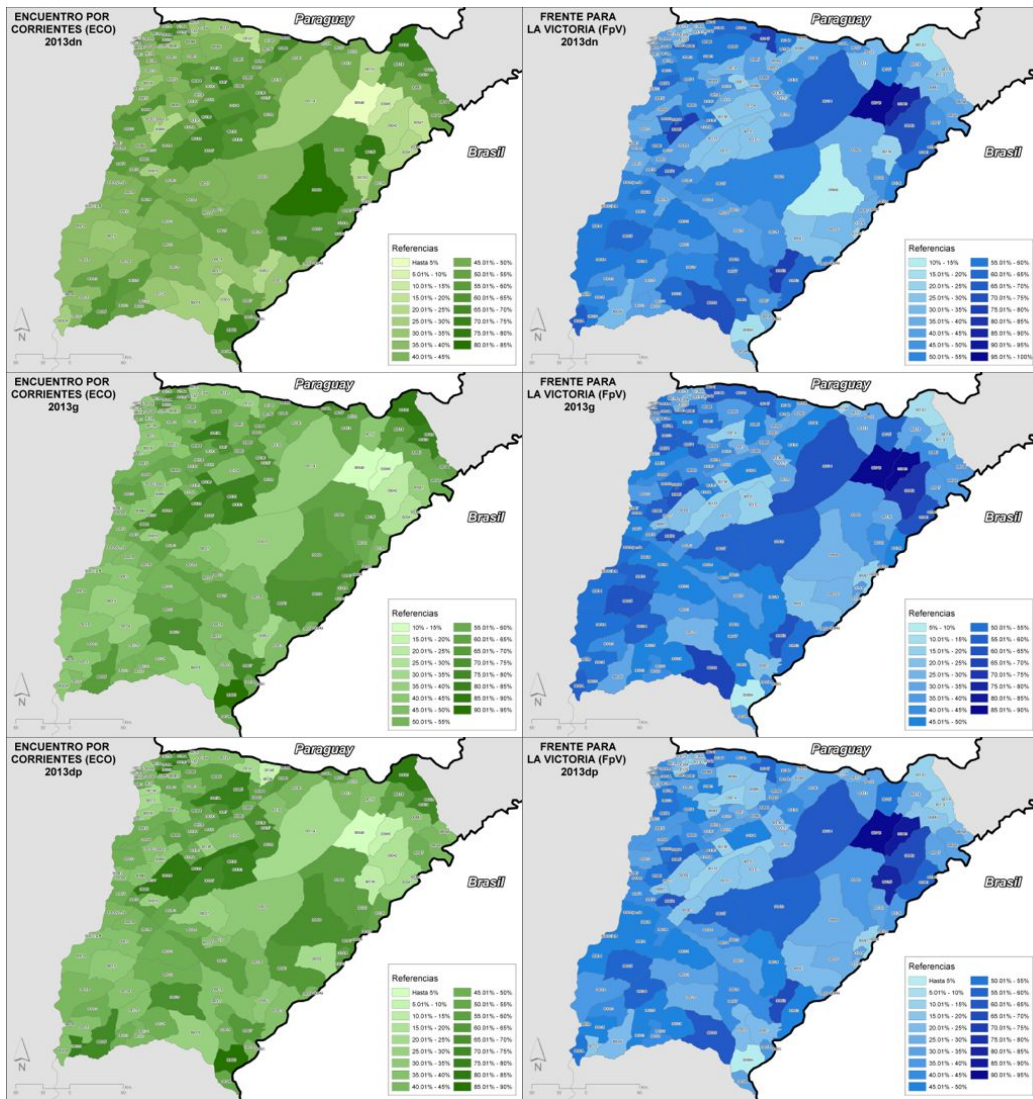
* 2 partidos o frentes

** 8 partidos o frentes

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Si se analiza la implantación territorial de votos de la elección de 2013 se observa un sistema de partidos donde existen dos fuerzas políticas con una implantación territorial homogénea (ver Síntesis Cartográfica 22). Asimismo, se evidencia que al interior de cada fuerza el comportamiento entre arenas y categorías es muy similar. Desde 1999 a la fecha, la elección de 2013 es la primera elección donde las dos principales fuerzas políticas tienen una distribución homogénea del voto y asimismo existe una fuerte similitud en la dinámica electoral entre la arena estatal y provincial, que se evidencia en un fuerte emparentamiento entre las categorías electivas en cuestión.

Síntesis Cartográfica 22: Porcentaje de Votos por Circuito Electoral de Encuentro por Corrientes y del Frente para la Victoria para las Categorías de Diputados Nacionales, Gobernador y Diputados Provinciales en la Provincia de Corrientes en el año 2013



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Respecto a la nacionalización vertical, se observa una fuerte integración del sistema de partidos, sobre todo en los casos de Encuentro por Corrientes y en el Frente para la Victoria (ver Cuadro 37). De diputados nacionales a gobernador Encuentro por Corrientes tiene una congruencia del voto del 96,4% y el Frente para la Victoria del 83,5%. En cambio, si se mide de gobernador a diputados nacionales el Frente para la Victoria tiene una congruencia del voto de 89,4% y Encuentro por Corrientes 82,8%¹⁴⁷.

¹⁴⁷ Este menor nivel de congruencia del voto se debe a que algunos votantes que optaron por la candidatura a gobernador de Colombi a nivel estatal decidieron acompañar con su voto al Frente para la Victoria (12%) y en menor medida al Frente Cambio Popular (CP: 5,2%) en la arena estatal.

Cuadro 37: Congruencia del Voto: Diputados Nacionales vs Gobernador y Gobernador vs Diputados Nacionales en la Provincia de Corrientes en el año 2013

Diputados Nacionales a Gobernador			
Frete o Partido	ECO_G	FpV_G	CPg
ECO_dn	96,4%	2,3%	1,3%
FpV_dn	14,7%	83,5%	1,8%
CP_dn	24,3%	55,8%	20,0%
Gobernador a Diputados Nacionales			
Frete o Partido	ECO_dn	FpV_dn	CP_dn
ECO_g	82,8%	12,0%	5,2%
FpV_g	4,9%	89,4%	5,7%
CP_g	17,8%	5,4%	76,8%

Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la DINE.

Por último, el Frente Cambio Popular (CP) impulsado por el senador nacional radical Nito Artaza (enfrentado con Ricardo Colombi) que obtuvo el 10,28% de los votos a diputados nacionales, en las elecciones a gobernador es abandonado por el 80% de sus votantes, de los cuales un 24,3% apoyaron a Encuentro por Corrientes y un 55,8% al Frente para la Victoria.

En síntesis, independientemente del Frente Cambio Popular, el sistema de partidos correntino se encuentra integrado verticalmente. De todo el período analizado, la elección de 2013 es la primera donde el sistema de partidos se nacionaliza horizontal y verticalmente y asimismo las dos principales fuerzas políticas se encuentran presentes en las dos arenas.

5. Conclusión

En este capítulo se mostró el proceso por el cual una de las provincias argentinas más desnacionalizadas durante la década de los ochenta, en las dos últimas elecciones (2011 y 2013) presentó niveles de nacionalización política superiores al promedio de la federación. Como se ha visto en el primer apartado, a partir de 1999, tanto los niveles de inflación como el de homogeneidad del voto de la categoría de presidente al interior de la provincia comienzan a acercarse a los del promedio de la federación, lo que permite sostener que el sistema de partidos en Corrientes emprende un camino hacia la nacionalización. Lo mismo ocurre con la categoría a gobernador, también a partir del 2001 experimenta un proceso de convergencia respecto al promedio de la federación, que se materializa en similares niveles de inflación partidaria y homogeneidad del voto.

En el segundo apartado del capítulo, se analizó minuciosamente las transformaciones que experimenta el sistema de partidos en la provincia de Corrientes

entre 1999 y 2013. Los índices desarrollados muestran que el proceso de nacionalización política se dio de forma fluctuante y cambiante. A pesar de ello, en las dos últimas elecciones (2011 y 2013), este proceso se evidencia con claridad.

La elección presidencial de 2011 es la primera de todo el período donde las etiquetas partidarias entre la categoría de presidente y diputados nacionales son las mismas entre las principales fuerzas (emparentamiento entre categorías). Asimismo, la elección ejecutiva es la que presenta el mayor PNSw para presidente (0,869) y también el PNSw a diputados nacionales fue el más alto (0,863), si se lo compara con anteriores elecciones donde el mismo año se realizaron elecciones presidenciales. Además, el Frente para la Victoria por primera vez logra penetrar la arena subestatal obteniendo el 35,05% de los votos y un PNSw de 0,837¹⁴⁸. Si bien el PNSw a diputados provinciales indica una nacionalización media-baja, es uno de los PNSw más altos a diputados provinciales del período abordado¹⁴⁹. Por último, en esta elección el Frente para la Victoria es la fuerza política más integrada verticalmente, al presentar los mayores porcentajes de congruencia.

La situación del radicalismo en esta elección es completamente distinta a la del Frente para la Victoria. A nivel estatal participa con la etiqueta partidaria de Unión para el Desarrollo Social. En cambio, en la arena provincial, el radicalismo lidera el frente Encuentro por Corrientes. En las tres categorías obtiene distintos porcentajes de votos y PNSw. El mayor caudal de votos y el mayor PNSw lo obtiene en la arena subestatal (0,848). A diferencia del Frente para la Victoria, la implantación territorial de la coalición subestatal parecería sostener a la coalición estatal (ver Síntesis Cartográfica 21). A pesar de la gran diferencia de votos entre ambas arenas, dos elementos deben ser resaltados. El primero es que el 19,15% de los votos obtenidos a diputados nacionales, luego de las crisis de 2001 y en un año que se elige presidente, sólo han sido superados por dos fuerzas políticas: en el año 2003, por el Frente de Todos (33,88%) y el Partido Nuevo (28,89) y en el año 2007, nuevamente por el Frente de Todos (32,15%). El segundo elemento es que poscrisis del 2001, un PNSw a presidente de 0,826 es alto para la media correntina. Sólo fue superado por el Frente para la Victoria (PNSw2003:

¹⁴⁸ Para encontrar un resultado electoral que guarde algún tipo de similitud con el del año 2011, hay que remontarse a la elección de 1999, donde el Partido Justicialista obtuvo el 19,27% de los votos y un PNSw de 0,767.

¹⁴⁹ Como se ha visto en el apartado anterior, los PNSw promedio a diputados provinciales han sido históricamente bajos: PNSw 1999: 0,737; PNSw 2001: 0,792; PNSw 2003: 0,800; PNSw 2005: 0,803; PNSw 2007: 0,705; PNSw 2009: 0,771; PNSw 2011: 0,800; PNSw 2013: 0,819.

0,864; PNSw2007: 0,844 y PNSw2011: 0,919), por el Frente por la Lealtad (PNSw2003: 0,908) y Recrear (PNSw2003: 0,835).

Por último, un elemento no menor de la elección de 2011, es la pérdida de protagonismo de los partidos subestatales históricos en la arena estatal¹⁵⁰ y un rol secundario en la arena subestatal¹⁵¹.

En la elección de 2013 los indicadores de nacionalización son contundentes, tanto en la dimensión horizontal como verticalmente presentan indicadores de alta nacionalización política. A diferencia de las elecciones a presidente, en todas las elecciones que se elige gobernador, las etiquetas partidarias entre niveles han sido similares. A pesar de ello, sólo en la elección de 2013 las fuerzas que controlan la mayoría de los votos tienen una misma dinámica electoral entre arenas y categorías¹⁵². Asimismo, ambos frentes son liderados por partidos de origen estatal: el Frente para la Victoria por el Partido Justicialista y Encuentro por Corrientes por el Radicalismo. Por último, al igual que el año 2011, y a diferencia de otras elecciones donde se elegía gobernador, el rol de los partidos subestatales fue secundario¹⁵³.

Ahora bien, en base a lo trabajado en los capítulos 1 y 2, y específicamente a partir de lo sostenido por la teoría de la nacionalización política, es de esperar que dada la presencia de una fuerte identidad provincial y la existencia de partidos políticos de

¹⁵⁰ A diputados nacionales en el año 1999, el Partido Nuevo obtuvo el 27,17% y el PACTO el 20,13%. En el año 2003, el Partido Nuevo alcanzó el 28,89% y el Partido Liberal 10,18%. En la elección de 2007, Nueva Propuesta logró el 5,66.

¹⁵¹ En el año 2011 el Partido Liberal y Partido Nuevo integraron el mismo frente. A diputados provinciales el primero obtuvo el 7,22% y el segundo el 6,55%. Por su parte, el Partido Autonomista no participó de la elección.

¹⁵² Si bien las etiquetas partidarias entre arenas y categorías eran similares, en la elección de 2001, el sistema de partidos estaba desnacionalizado horizontalmente y nacionalizado verticalmente. En el año 2005, el Frente de Todos es la única fuerza nacionalizada en las dos dimensiones. El Frente Unidos por Corrientes sólo se encuentra nacionalizado horizontalmente en la categoría de gobernador. En cambio, el Frente Proyecto Corrientes se encuentra desnacionalizado en ambas dimensiones. En la elección de 2009, el sistema de partidos se desnacionaliza horizontalmente y los niveles de nacionalización vertical se reducen significativamente.

¹⁵³ Como se ha visto en la introducción de este capítulo, luego de la intervención federal de 2001, todos los frentes que han gobernado la provincia han sido liderados por partidos de origen estatal. El Frente de Todos del 2001 fue liderado por el radicalismo, sectores del peronismo y el Partido Liberal. En el año 2005, el Frente de Todos (liderado nuevamente por la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista) retuvo la gobernación derrotando al Frente Unidos por Corrientes que estaba integrado por los tres principales partidos subestatales (Partido Liberal, Partido Autonomista y el Partido Nuevo). Este frente obtuvo casi el 32% de los votos a gobernador y 18% a diputados provinciales. En el año 2009, el Partido Autonomista no compartió el mismo frente con el Partido Liberal y Nuevo. La suma de los votos obtenidos por los tres partidos a gobernador fue menos del 12% y a diputados provinciales apenas superó el 13%. En la elección de 2013 los votos alcanzados por estos partidos es prácticamente insignificante, el Partido Liberal no participó de la elección y entre el Partido Nuevo y el Autonomista, que integran distintos frentes, suman menos del 5% a gobernador mientras que a diputados provinciales apenas logran superar el 6%.

ámbito subestatal, los cuales buscan representar específicamente a los intereses de la comunidad cívica subestatal, el sistema de partidos se encuentre desnacionalizado y por fuera de la media. En cambio, el análisis desarrollado muestra cómo el sistema de partidos en la provincia de Corrientes inicia en los últimos años un sendero hacia la nacionalización política; que se materializa en una mayor presencia de los partidos de origen estatal y la pérdida de protagonismo de los históricos partidos provinciales.

Lo significativo de estas transformaciones es que las condiciones históricas, sociales, culturales, poblacionales y económicas en la provincia de Corrientes, desde 1983 a la fecha, no se han modificado sustancialmente. Entonces, cabe preguntarse cuál es la variable o factor que ayuda a comprender por qué el sistema político en una provincia histórica como Corrientes, con una fuerte identidad provincial, en los últimos años se haya nacionalizado.

El análisis realizado muestra las diversas dinámicas que se producen al interior de un Estado Democrático Multinivel (EDM) y los efectos de los DIM sobre el sistema de partidos. Por ejemplo, dado que las elecciones a presidente y gobernador se realizan en diferentes años, el sistema de partidos adquiere formas distintas según el cargo ejecutivo que esté en juego. Como se ha visto, en las elecciones presidenciales de 1999, 2003 y 2007 existe una mayor interdependencia entre las categorías legislativas, mientras que la categoría de presidente tiene una lógica propia. Esto cambia en la elección de 2011 donde las etiquetas partidarias son las mismas entre presidente y diputados nacionales y ambas categorías tienen una dinámica similar. En cambio, en las elecciones a gobernador (2001, 2005, 2009 y 2013) las etiquetas partidaria entre niveles y categorías han sido similares, dado que la política provincial permea la arena estatal. A pesar de ello, esto no implica una dinámica similar entre niveles. Esto se evidencia con claridad recién en la elección de 2013¹⁵⁴.

Si se compara la elección de gobernador de 2005, con la de presidente de 2003 y gobernador 2001, el sistema se nacionaliza en las dos dimensiones. En cambio, este proceso se detiene en la elección de 2009, donde el sistema de partidos se desnacionaliza fuertemente para luego nacionalizarse completamente en la elección sucesiva. Para comprender estas transformaciones es necesario posicionarse simultáneamente en ambas arenas (estatal y subestatal) y observar cuál de las dos posee mayor capacidad explicativa. Por ejemplo, en la elección de 2001, el fuerte aparato

¹⁵⁴ La única excepción del período abordado es el caso del Frente de Todos que en la elección de 2005 se encontraba nacionalizado horizontal y verticalmente.

institucional y político de la intervención federal logró imponer a su candidato. En el año 2005, nuevamente la alianza radical-justicialista, con un fuerte apoyo del gobierno central, retiene la gobernación. En cambio, en el año 2009, a partir de un fuerte conflicto local entre los dos principales referentes del radicalismo (Ricardo y Arturo Colombi), la elección se provincializa. Esto produce que la Unión Cívica Radical salga del Frente de Todos y forme una nueva coalición electoral liderada por Ricardo Colombi (Encuentro por Corrientes). Simultáneamente, el peronismo abandona el Frente de Todos y junto al kirchnerismo (el Frente para la Victoria nunca integró el Frente de Todos) constituyen el frente electoral Correntinos por el Cambio. El resultado de esto, es una elección fuertemente desnacionalizada horizontalmente y con menores porcentajes de congruencia del voto respecto a las dos anteriores elecciones a gobernador.

La gran elección presidencial del Frente para la Victoria en el año 2011 (54,11% en todo el país), y particularmente en la provincia de Corrientes, donde obtuvo más votos que la media estatal (67,91%), junto con la obtención de la capital correntina en el año 2009, posibilitaron que en la elección de 2013, por primera vez el Frente para la Victoria compita con esta etiqueta partidaria en una elección a gobernador. En el caso del radicalismo, la alianza establecida en el año 2011 entre el radicalismo estatal, el provincial y Ricardo Colombi se mantuvo en la elección de 2013. En esta oportunidad, la alianza liderada por el radicalismo penetra con fuerza la arena estatal, superando ampliamente la cantidad de votos alcanzados en el año 2009, y si bien gana en la categoría de diputados nacionales, el mayor caudal de votos lo tiene para la categoría de gobernador. Por su parte, el Frente para la Victoria, por primera vez obtiene más votos en la categoría de gobernador que en la estatal.

Como se puede observar, estas transformaciones no guardan ninguna relación directa con la existencia de una fuerte identidad provincial o la presencia de algún tipo de clivajes. En las elecciones de 2001 y 2005 la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista logran la gobernación y desplazan a los partidos subestatales gracias a un fuerte apoyo del gobierno central. En la elección de 2009, una disputa de poder netamente provincial iniciada en el año 2007 al interior del radicalismo, genera un fuerte realineamiento partidario que hace que el radicalismo y el Partido Justicialista abandonen el Frente de Todos. Un elemento que evidencia con claridad el alto nivel de provincialización de la elección de 2009 es que Encuentro por Corrientes derrota simultáneamente al oficialismo provincial (Frente de Todos) y al estatal (Correntinos

por el Cambio, alineado con el gobierno central). En la elección de 2013, el Frente para la Victoria logra ingresar a la arena subestatal, luego de buenas elecciones en la arena estatal, sobre todo en la categoría de presidente (2007: 53,73% y 2011: 67,91%). Estos resultados le dieron dinamismo primero al Frente Correntinos por el Cambio en el año 2009 y luego al Frente para la Victoria en la categoría de diputados provincial en el año 2011. Esta lenta pero constante penetración de la arena subestatal por parte del Frente para la Victoria se materializa en el año 2013 en un frente electoral nacionalizado tanto horizontal como verticalmente.

En el caso del radicalismo, en el año 2011 los niveles de congruencia entre Encuentro por Corrientes y Unión para el Desarrollo son bajos, casi un 50% de los votantes que optó por Encuentro por Corrientes en la arena subestatal apoyó al Frente para la Victoria en la arena estatal. En cambio, en la elección de 2013 los niveles de congruencia del voto son altos y los PNSw partidarios también. A diferencia del Frente para la Victoria, el proceso de nacionalización de la alianza liderada por el radicalismo se produce desde la arena subestatal hacia lo estatal. Es por ello que, tanto en las elecciones 2009 y 2013 donde la gobernación es el cargo en juego más importante, la alianza sostenida por el radicalismo obtiene mejores resultados en la arena estatal que en las elecciones donde se disputa la presidencia¹⁵⁵.

Otra consecuencia de los DIM sobre los sistemas de partidos, se observa con claridad a partir de la ruptura entre radicales y justicialistas en el año 2007. A partir de dicho año, los correntinos votan en su mayoría al Frente para la Victoria en la arena estatal y a la alianza impulsada por el radicalismo en la arena subestatal. Esto sólo es posible dada la presencia de comunidades cívicas superpuestas que posibilitan la existencia de comportamientos disociados. Como se ha visto en los capítulos 1 y 2, los DIM posibilitan que en cada arena se pongan en juego intereses diversos, distintas alianzas políticas y diferentes estructuras partidarias entre niveles, dado que una cosa son los intereses de la comunidad cívica estatal por los cuales debe velar el ejecutivo central y otra cosa son los intereses de la comunidad cívica correntina. Esta disociación

¹⁵⁵ En la elección de 2007 donde la presidencia estaba en juego, la alianza en la cual el radicalismo era la principal fuerza política a presidente obtuvo el 14,56%, a diputados nacionales el 10,48% y a diputados provinciales el 27,95%. En la elección de 2011 a presidente el 12,92%, a diputados nacionales el 19,15% y a diputados provinciales el 47,21%. Pos-ruptura con el Partido Justicialista, en las elecciones donde la gobernación estaba en juego, para la alianza donde el radicalismo era la principal fuerza política, los resultados fueron: en el año 2009 a diputados nacionales el 32,78%, a gobernador el 36,39% y a diputados provinciales el 30,11% y en el año 2013 a diputados nacionales el 46,99%, a gobernador el 50,76% y a diputados provinciales el 40,71%.

entre arenas, legitimadas a partir de la existencia de comunidades cívicas superpuestas, torna razonable y factible la existencia de un comportamiento diferencial entre categorías y niveles al interior de un EDM.

Lo significativo del caso correntino es que a pesar de la disociación del voto por parte de los votantes, el sistema de partidos se nacionaliza. Sin embargo, esta nacionalización no se produce tal como la teoría de la nacionalización presupone, desde el centro hacia la periférica, sino que tiene un comportamiento mixto, dada la presencia de una fuerza política que penetra la arena subestatal desde el centro; y simultáneamente, de otra fuerza política que ingresa a la arena estatal desde lo provincial. Es esta doble dinámica (una estatal y otra subestatal) es lo que permite comprender la nacionalización política en la provincia de Corrientes.

Por último, sería erróneo afirmar que la nacionalización del sistema de partidos en la provincia de Corrientes sea un punto de llegada. Como se ha visto en el capítulo 2, si se incorporan al análisis las especificidades y las posibles implicancias de los DIM, el sistema de partidos correntino puede volver a estar desnacionalizado como en la década de los ochenta. En síntesis, en un EDM tanto la nacionalización como la desnacionalización política son estadios por los cuales transitan los sistemas de partidos. Esto se debe a la coexistencia de comunidades cívicas superpuestas, intereses estatales y subestatales en puja que pueden coincidir o no entre sí y que en algunos casos se materializan en fuerzas políticas o coaliciones electorales que pueden ser congruentes o incongruentes entre los distintos niveles. Como se ha sostenido en los capítulos teóricos, los DIM generan incentivos institucionales tanto hacia la desnacionalización política como hacia la nacionalización política, siendo la historia política correntina entre 1983 y 2013 un claro ejemplo de ello.

CAPÍTULO 6: NACIONALIZACIÓN Y DESNACIONALIZACIÓN POLÍTICA: IDENTIDADES E INTERESES SUBESTATALES

1. Introducción

En el capítulo 4 se mostró el proceso por el cual la provincia de Misiones, una de las provincias más nacionalizadas de la federación argentina durante las décadas del 80 y 90, experimenta un fuerte proceso de desnacionalización política entre los años 2003 y 2007. En cambio, en el capítulo 5 se expuso cómo la provincia de Corrientes recorre el camino inverso, dado que la misma estaba fuertemente desnacionalizada en la década del 80 y a partir del año 2001 el sistema de partidos comienza a nacionalizarse. En el caso misionero lo que explica dicha transformación es el surgimiento de un partido político de origen subestatal, el Frente Renovador para la Concordia Social y la simultánea casi desaparición de los dos partidos que monopolizaron la política entre 1983 y 2001 (el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical). En el caso correntino, la situación es prácticamente la inversa, dado que las transformaciones del sistema de partidos deben ser abordadas a partir del fortalecimiento de las coaliciones lideradas por el Peronismo y la Unión Cívica Radical y la pérdida de dinamismo de los partidos subestatales históricos (el Liberal y el Autonomista) que estructuraron la política provincial entre 1983 y 1999.

El objetivo de este capítulo es mostrar cómo los períodos de nacionalización y desnacionalización política en ambas provincias coinciden con la presencia de actores políticos que estimulan dichos procesos al focalizar su eje político en una de las dos arenas que constituyen el Estado Democrático Multinivel (EDM). Como se verá, en la provincia de Misiones el proceso de desnacionalización estuvo acompañado por un discurso político con un fuerte componente subestatal por parte del Frente Renovador. Como se analizará, este discurso busca explícitamente activar la comunidad cívica subestatal misionera a partir de fortalecer la identidad local, la autonomía provincial y defender los intereses de la provincia.

A diferencia de Misiones, durante los últimos años los actores que han tenido mayor dinamismo en la provincia de Corrientes han sido los nacionalizadores. Aquí el principal agente nacionalizador es el peronismo, el cual explícitamente sostiene la necesidad de modernizar la provincia e integrarla al proyecto estatal¹⁵⁶ y plantea que

¹⁵⁶ Como se verá, en el análisis de las entrevistas, los políticos utilizan la palabra Estado nacional, gobierno nacional, política nacional, entre otras. En estos casos, el concepto nacional no fue remplazado

algunos elementos de la tradición correntina dificultan estos objetivos. Por su parte, los referentes de la Unión Cívica Radical poseen un discurso mixto que si bien tiene una importante impronta local al defender los intereses provinciales, destacar la tradición y la cultura correntina, también plantea la necesidad de impulsar una agenda política a nivel provincial que recupere las banderas históricas del radicalismo, como por ejemplo la distribución del ingreso y la calidad institucional. Por último, los referentes de los partidos provinciales poseen un discurso con un claro y fuerte componente desnacionalizador, al reivindicar la identidad correntina, la historia provincial, y al ver al gobierno central, al peronismo y, en menor medida al radicalismo, como los principales enemigos para poder alcanzar una verdadera autonomía provincial (ver Cuadro 38).

Por actor nacionalizador debe entenderse aquellos que sostienen que la política estatal tiene una mayor relevancia que la subestatal, reivindican el rol de partidos estatales y buscan que el sistema de partidos se coordine verticalmente. En cambio, los actores desnacionalizadores son aquellos que piensan la política a partir de lo subestatal en detrimento de lo estatal. Asimismo, sus discursos tienen un fuerte componente local al recuperar y/o reivindicar las identidades subestatales, defender la autonomía provincial y proteger los intereses locales.

Cuadro 38: Actores Nacionalizadores y Desnacionalizadores. Provincia de Misiones y Corrientes (1983-2013)

Período de Nacionalización	Actores Nacionalizadores
Misiones 1983 - 1999	PJ-UCR
Corrientes 2001 - 2013	PJ-UCR
Período de Desnacionalización	Actores Desnacionalizadores
Misiones 2003 - 2011	FR
Corrientes 1983 - 1999	PL-PA

Fuentes: Elaboración Propia.

Este análisis se basará en 34 entrevistas realizadas a importantes políticos provinciales. En la provincia de Misiones se realizaron 15 entrevistas, principalmente a referentes del Frente Renovador, del Partido Justicialista y de la Unión Cívica Radical. En la provincia de Corrientes, se entrevistaron a 19 políticos de partidos estatales

por el de estatal, dado que se buscó respetar lo dicho por el entrevistado. A pesar de ello, a lo largo del capítulo, cuando se realiza un análisis o reflexión propia se utiliza el concepto de estatal (Ver nota el pie N° 3).

(Partido Justicialista y Unión Cívica Radical) y partidos subestatales (Partido Liberal, Partido Autonomista, Partido Nuevo y Partido Popular)¹⁵⁷.

El trabajo de campo se realizó en dos etapas. Las primeras entrevistas se llevaron a cabo durante el mes de noviembre de 2012. En mayo de 2013, se viajó nuevamente a las dos provincias y se realizó la segunda ronda de entrevistas.

Con el objetivo de poder identificar a los actores nacionalizadores y desnacionalizadores, las entrevistas buscaron indagar sobre cómo los políticos ponen en juego los intereses provinciales, la identidad local, el rol de los partidos estatales y subestatales y los vínculos entre la provincia y el gobierno central. Para ello se confeccionó una guía de preguntas estructurada a partir de 4 ejes. Cada eje estaba integrado por diversas preguntas, las cuales eran abiertas y fueron formuladas y concatenadas de modo tal de minimizar el riesgo de inducir respuestas. Los ejes temáticos de la guía de preguntas son: biografía personal y familiar, intereses provinciales y estatales, identidad provincial y, por último, la política provincial y estatal¹⁵⁸.

En aras de generar confianza, se les comunicó a los entrevistados que el análisis de los testimonios y de la información recabada no se revelaría. Para ello, a cada uno de los entrevistados se los codificó con una abreviatura del partido político al cual representan y un número, dado que se entrevistaron diversos referentes de cada partido político¹⁵⁹.

Este capítulo se estructura a partir de dos apartados y una conclusión. En el primer apartado se analiza el caso misionero y en el segundo se aborda el correntino. Respecto a la provincia de Misiones, el análisis se centra en mostrar cómo los diversos actores provinciales interpretan y explican el surgimiento del Frente Renovador. Luego, se muestran las posiciones de los actores respecto a la identidad misionera, los intereses provinciales, los vínculos entre la provincia y el gobierno central y el rol de los partidos estatales y subestatales en la política provincial. Para el caso correntino, se trabajan prácticamente los mismos ejes: i) identidad correntina, ii) intereses provinciales, iii) el rol y el peso de los partidos estatales y subestatales en la política provincial, y iv) el

¹⁵⁷ La gran mayoría de los entrevistados han tenido o tienen un rol significativo en la provincia, como ex gobernadores, ex vicegobernadores, senadores nacionales, diputados nacionales, senadores provinciales, diputados provinciales, ministros provinciales e intendentes.

¹⁵⁸ Para conocer las preguntas que integran cada eje ver Anexo.

¹⁵⁹ Las abreviaciones utilizadas son: Partido Justicialista: PJ, Unión Cívica Radical: UCR y Frente Renovador: FR. En el caso de los partidos subestatales correntinos: el Liberal, el Autonomista, el Nuevo y Popular, todos fueron agrupados bajo la abreviatura: Psub.

vínculo entre la provincia y el gobierno central; poniendo especial atención a las intervenciones federales que tuvieron lugar en la provincia. Por último, en las conclusiones se destaca la importancia de identificar a los actores nacionalizadores y desnacionalizadores para comprender las transformaciones que experimentan los sistemas de partidos y el rol que pueden jugar los Diseños Institucionales Multinivel (DIM) en este proceso.

2. Desnacionalización Política, La Misioneridad y el Frente Renovador

En la provincia de Misiones existe una fuerte coincidencia entre la gran mayoría los políticos provinciales que el surgimiento del Frente Renovador se explica a partir de una disputa de poder entre Carlos Rovira y Ramón Puerta. En palabras de un referente del Frente Renovador: “En el caso de Misiones la crisis se expresa en el nivel más alto, es decir, entre la ruptura del gobernador formal y el presidente del partido justicialista o jefe del peronismo que en ese momento era Puerta. Esa ruptura hace que el peronismo formal se vaya con Puerta y que el gobernador quede solo, aparentemente solo, pero también en ese mismo momento se estaba dando una gran crisis en el radicalismo, y el presidente del radicalismo, que había sido el presidente de la juventud; rompe el radicalismo con 33 intendentes. También se convocan a los partidos más chicos” (FR6). Otro referente plantea que “*el Frente Renovador es algo particular de Misiones, tiene que ver con la desilusión del electorado con los partidos tradicionales, sea el PJ como el Radicalismo, en realidad una dirigencia enquistada en el poder que no permitía que surjan nuevas figuras, esto hizo que haya una fuerte reacción en contra de ese tipo de actitudes, mucha soberbia y por supuesto un poder hegemónico de tres o cuatro caudillos llevó a que surgiera esta inquietud de armar un frente electoral, que se terminó llamando Frente Renovador, y que involucraba a nuestro sector, el rovirista, más los que venían del radicalismo*” (FR7).

Esta visión es compartida por el radicalismo misionero. Por ejemplo, un referente de la UCR plantea que: “El Frente Renovador fue una visión a corto plazo en principio de Rovira, que quería ser reelegido, y encontró en los intendentes radicales y en la conducción radical, que era Closs el presidente del partido, hacerse de los votos que no tenía, la sociedad votó en contra de Puerta, que había sido dos veces gobernador y había terminado muy mal su gestión. *El surgimiento del FR es una disputa de poder entre Puerta y Rovira, no tiene nada de nacional es bien local, Rovira quiso ser reelegido, Puerta quiso ser gobernador y Rovira no tenía el PJ para poder disputarle a*

Puerta. En vez de ir a pelear la interna con Puerta, la cual iba a perder, crea un partido que se llama Frente Renovador, al cual incorpora al radicalismo y a sus intendentes, que eran casi la mitad de la provincia”. En línea con esto, otro representante del radicalismo afirma que “el Frente Renovador es un fenómeno local, al gobernador peronista de ese tiempo, Rovira, se le suma una fracción importante del radicalismo, yo diría el poder real del radicalismo, el presidente del partido y una veintena de intendentes y dirigentes radicales con poder territorial que abandonan su rol de opositores y pasan a ser oficialismo” (UCR1).

En el caso de los referentes del Partido Justicialista, si bien coinciden en que la pelea entre Rovira y Puerta es la desencadenante de todo el proceso, a diferencia de los radicales y los renovadores, ponen un mayor acento en el rol de la política estatal. Por ejemplo, un justicialista plantea que: “*el contexto nacional facilitó el nacimiento de Frente Renovador*, no olvidemos que Rovira recibe el apoyo de Kirchner, acá el problema nacional se presentó porque en el 2003 nosotros apoyamos a Menem y Rovira apoyó a Kirchner. Esa influencia del nivel nacional se sintió acá”. Otro referente peronista afirma que: “el primer paso de Néstor Kirchner hacia la transversalidad lo da en Misiones en septiembre de 2003 buscando destruir al peronismo misionero, consigue que traidores del PJ y del radicalismo encabezados por Rovira y Closs pulvericen los dos partidos en un acuerdo entre dos personas. Todo esto estuvo impulsado por Néstor Kirchner que en persona vino a hacer campaña” (PJ2).

Por último, vale la pena exponer la visión de un renovador que sintetiza el nacimiento del frente vinculando e integrando tanto la arena estatal como la provincial. “Los indicios de la patriada fueron el fracaso del menemismo y el fracaso de la Alianza. Rovira que tenía su primer mandato en armonía con el PJ, básicamente con Puerta, quien era el jefe de la conducción, pero que tenía aspiraciones de volver a ser gobernador. Puerta ya le había mandado todos los mensajes posibles por lo tanto había una cuestión de disputa de poder. Esto a nosotros nos da la oportunidad de romper y empezar a marcar diferencias cuando se hacen las elecciones del 2003 donde el PJ lleva tres candidatos. El Puertismo, la totalidad de los intendentes del PJ en la provincia, el 80 o 90% de la dirigencia de PJ y la gran mayoría de los funcionarios provinciales apostaron por Menem e hicieron campaña por Menem. Nosotros fuimos los llaneros solitarios que hicimos campaña por Kirchner. Rovira como gobernador que no decía nada y hacía que se mantenía presidente, pero no hacía campaña por Menem, era un secreto a voces que Rovira apoyaba a Kirchner” (FR8).

A partir de las entrevistas se puede observar que si bien el nacimiento del Frente Renovador se encuentra vinculado a una coyuntura local, su surgimiento no estuvo exento de las tensiones que se dieron al interior del peronismo en la arena estatal. Como se ha visto, en los capítulos anteriores, la existencia de arenas superpuestas torna difícil poder comprender los procesos y las dinámicas políticas a partir de un único nivel, dado que los mismos se encuentran imbricados y se contaminan mutuamente. Como se ha visto, los radicales y los renovadores ponen el acento en la arena provincial, en cambio, los referentes justicialistas explican el surgimiento del Frente Renovador centrándose principalmente en la arena estatal.

En la actualidad, todos los actores provinciales coinciden que el Frente Renovador es partido subestatal o provincial, el cual plantea ante la comunidad cívica misionera que su principal objetivo es defender los intereses de la provincia de Misiones. Asimismo, todos coinciden que este proceso estuvo acompañado por la construcción o el fortalecimiento de la identidad misionera. A pesar de ello, no todos concuerdan que esto ha sido siempre así. Por lo general, los referentes del radicalismo y del peronismo plantean que el discurso con un fuerte componente provincial es algo que surge luego de la imposibilidad de Rovira de reformar la constitución provincial e ir por su tercer mandato consecutivo¹⁶⁰. Por ejemplo, un referente del peronismo plantea que “cuando Rovira se pelea con Kirchner, por el tema de la reelección indefinida, ahí *recién empieza a hablar del misionerismo*. Recién ahí empieza con el discurso de la misioneridad, incluso hasta hoy lo mantiene, *eso de la provincia, esto y lo otro*” (PJ1). Un político radical dice: “*ahora sí el Frente Renovador quiere tener las características de un partido provincial por que ve que se le está viniendo la noche al kirchnerismo, yo creo que van a intentar hacer algo a lo Neuquén, de los Sapag*” (UCR2). En línea con estos argumentos, otro político radical plantea que “en el discurso, el Frente Renovador venía a cambiar todo la historia menemista, la nueva era terminar con Puerta, la gente estaba harta de Puerta. El discurso provincial del Frente Renovador no nace desde el inicio, se va armando a medida que pasa el tiempo y tomó una fuerte intensidad post-derrota de Rovira por la re re. Es un discurso netamente propagandístico y demagógico” (UCR3).

¹⁶⁰ En el año 2006 Rovira convoca a elecciones Convencionales Constituyentes con el objetivo de modificar la Constitución provincial y así poder reelegirse por tercera vez consecutiva. A pesar de haber contado con el apoyo del gobierno central y del ex presidente Néstor Kirchner quien viajó expresamente a la provincia para apoyar a Rovira, el 29 de octubre la alianza liderada por el Obispo Piña, que aglutinó a toda la oposición provincial, obtuvo el 56,55% de los votos, relegando al segundo puesto al Frente Renovador.

En cambio, los renovadores sostienen que desde el inicio el Frente Renovador se propuso desarrollar una agenda política con un fuerte componente misionerista. Por ejemplo, un referente plantea que: “Carlos Rovira siendo gobernador empieza a convocar a dirigentes políticos, a ciudadanos y a militantes políticos a *conformar un nuevo movimiento provincial donde tuviera la bandera de Misiones y a Misiones como parte de ese camino*. Ese desafío fue la unión de los opuestos, radicales y peronistas juntos, para buscar la formación de un movimiento político” (FR2). Otro político de la renovación afirma que: “ya en el 2001 con la promoción del turismo, Rovira dejaba entrever que nos *íbamos netamente hacia un proyecto misionerista*” (FR1). Por último, otro renovador profundiza y detalla que es lo que se entiende por proyecto misionerista, cuáles pueden ser sus aristas y la necesidad de complementar este proceso con la construcción y fortalecimiento de una identidad local. “*El destino de la provincia está en poder construir y tener un proyecto político misionerista*. Esta expresión puede parecer un eslogan o algo abstracto, pero va teniendo sus extensiones, por ejemplo, la intervención del Estado en la economía, de tener una estrategia alrededor de lo que son las fortalezas de la provincia en términos productivos, de *ser parte de este pueblo que se ha caracterizado por tres culturas, la de los jesuitas, la de los inmigrante y la guaraní*. Hay elementos de identidad que nosotros podemos visualizar y proyectar en símbolos, en una cultura. Esto es lo que se resalta, lo que se busca permanentemente desarrollar desde el Frente Renovador y *la política es la que debe liderar todo este proceso*” (FR5).

Por último, es sumamente interesante la visión de un referente de la renovación, que integra las visiones de la oposición y del oficialismo al plantear que: “Lo del proyecto misionerista es una estrategia mediática. El Frente Renovador no tenía un discurso de recuperar la autonomía de la provincia, *nosotros lo que dijimos es que este era un proyecto misionerista para descolgarlo de la fuerte impronta de los partidos nacionales, nosotros estábamos rompiendo un bipartidismo*, ese bipartidismo estaba atado al concepto de partido nacional tanto del PJ como del radicalismo. Nosotros veníamos a hacer una patriada por fuera de lo que la cultura política había marcado la provincia, hasta ese momento esta era una provincia fuertemente bipartidista. *Nosotros veníamos a romper esa cultura y tuvimos que embanderarnos en un proyecto misionerista, hagamos algo propio, no dependamos de las cuestiones nacionales, pero fue más que nada para romper esa cultura*” (FR8).

Independientemente de si el proyecto misionerista es un eslogan, una estrategia política, mediática o el resultado de un fuerte convencimiento por parte de los referentes

del Frente Renovador, el nacimiento de esta fuerza política impactó fuertemente sobre el sistema de partidos. Desde un punto de vista electoral, la principal consecuencia ha sido la existencia de una dinámica diferente entre la arena estatal y subestatal que se ha materializado en una fuerte disociación del voto por parte de los ciudadanos y la práctica desaparición de los dos partidos estatales históricos.

Respecto al tema de la identidad misionera y los intereses de la provincia de Misiones es interesante comparar las posiciones de los referentes de la oposición (principalmente peronista y los radicales) y la de los renovadores. Por ejemplo, un referente del justicialismo ante las preguntas relacionadas con la identidad misionera responde: “Misiones tiene grandes diferencias con Corrientes a pesar de la cercanía, Misiones no habla de una República Misionera, *Misiones acompaña a los fenómenos nacionales*, cuando Alfonsín ganó en el orden nacional también ganó acá, cuando Menem arrasó también arrasó acá, cuando Kirchner ganó también ganó acá y, por lo general, Corrientes va a contra mano. Ahora ganó Cristina, pero el gobernador de Corrientes es un radical” (PJ2). Sobre la misma temática un político radical sostuvo que: “*Acá no hay identidad muy clara como en Corrientes*, pero digamos que estamos en una zona de frontera, tenemos 100 kilómetros con la Argentina y 900 kilómetros con Paraguay y Brasil. De manera que *es muy difícil lograr una identidad local*, pero sí la tiene la gente que viene de afuera como los descendientes europeos o los que vienen de Brasil y Paraguay y se integran a esta ensalada étnica que es Misiones” (UCR2). Otro referente radical fue aún más duro ante la posibilidad de una identidad misionera: “*no es una característica de exaltar nuestras particularidades, por que Misiones es una provincia con tanta pobreza*, yo diría que no es una particularidad el hecho de exaltar nuestras particularidades como provincia. La renovación sí ha marcado una idea de algo más provincialista, de marcar diferencias, a veces sutiles respecto al poder central, pero claramente cuando una provincia que vive de la nación para pagar sueldos no tiene mucho margen, la mayor cantidad de cuestiones vienen empaquetadas” (UCR1).

Por parte de los referentes renovadores existe una visión completamente distinta, dado que todo lo que es visto por la oposición como una imposibilidad para construir una identidad misionera es reivindicado por ellos. Asimismo, todos sostienen que el surgimiento del Frente Renovador está ayudando a catalizar este proceso. Por ejemplo, un renovador dice: “*la idea de un pueblo misionero o un modelo misionerista se fue tejiendo y consolidando a partir de creer en nosotros* y de creer que se podía generar una política en todos los aspectos a partir de las *fortalezas y de las debilidades que tiene*

el pueblo misionero” (FR3). Otro representante del Frente Renovador plantea que: “el pueblo de misiones es mi vecino o mi vecina, tiene que ver con *recuperar nuestras raíces*, de respetarlas, de honrarlas, de no avergonzarnos de nuestros orígenes mestizos, de ponerlos en el valor real, de saber que la fe para los misioneros es algo importante, la católica, evangélica, ortodoxa, es importante por que crea procesos de construcción colectiva positivos y que además aportan valores. *Todas estas cosas, el Frente Renovador las puso en valor*” (FR2). Asimismo, otro renovador destaca que: “si bien Misiones es una provincia joven, tiene 61 años de existencia, en realidad tiene identidad, pero es una identidad que recién se está consolidando en esta tercera generación, de gente que ha nacido en Misiones. *Tal vez el correntino declama mucho más su identidad correntina que el misionero, pero no por eso es más nacionalista que los que vivimos en la provincia de Misiones*” (FR7).

Como se puede observar, los justicialistas y los radicales tiene más dificultades para sostener la existencia una identidad misionera. Ante las preguntas sobre la identidad provincial plantean que Misiones no es como Corrientes dado que siempre estuvo muy vinculada con la política estatal y, asimismo, les cuesta encontrar o identificar elementos que permitan sostener la existencia de una identidad misionera. En el caso de los renovadores, la situación es diametralmente distinta dado que plantean que la identidad misionera existe pero que nunca ha sido puesta en valor y que esto es uno de los objetivos y prioridades de la renovación. En línea con esta estrategia, un renovador plantea: “Nosotros estamos recuperando nuestras raíces, reconociendo a Andrés Guacurari¹⁶¹ como prócer de los misioneros. Guacurari fue el primer gobernador indio de la provincia de Misiones y siempre nos enseñaron que Guacurari era malo. *Nosotros ahora estamos reescribiendo la historia Argentina desde Misiones*. Este proyecto quiere recuperar todas nuestras raíces y costumbres. (...) *Nosotros lo que estamos buscando con este proyecto es recuperar los valores y las costumbres de los misioneros*. Por eso ya en el año 1999 Rovira reconoce a la nación guaraní como pueblo originario y firma un acta acuerdo donde la nación guaraní lo reconocía a Rovira como gobernador. Fue el primer gobernador que reconoce a los pueblos originarios a nivel mundial, después Evo Morales tomó lo que Rovira hizo acá” (FR1).

Los renovadores destacan que uno de sus objetivos es robustecer la identidad local, la cual siempre estuvo presente pero de una manera difusa. Las siguiente palabras

¹⁶¹ Ver nota al pie N° 81.

ilustran este desafío: “concretar una definición cultural propia nos va a llevar un tiempo, pero en este tiempo se aceleró mucho este proceso, se catalizó el proceso de encontrar nuestra identidad basado en la capacidad de reconocernos en convivencia con la población originaria de la nación guaraní, reconocer nuestros líderes territoriales que nos defendieron, como por ejemplo Andrés Guacurari. Una cosa muy emblemática de nuestro territorio es nuestro himno: misionerita; el himno describe muy bien el paisaje, la naturaleza, el guaraní, la música; es muy emblemático. Este himno se canta en todos los actos públicos, (...) nosotros estamos tomando algunos símbolos para ayudarnos a nosotros mismos a proteger nuestro ambiente, a resaltar nuestra naturaleza y a condicionarnos como seres humanos a vivir en este territorio. Nosotros durante este tiempo estamos identificando esos símbolos, los símbolos humanos, como por ejemplo Andrés Guacurari, nuestro líder territorial que defendió este territorio, símbolos humanos como el pueblo Guaraní, los Jesuitas, las inmigraciones, todas las corrientes inmigratorias, nuestra naturaleza, *todo este conjunto de cosas conjugan para que nosotros estemos en pleno proceso de consolidación de una identidad propia*” (FR4). El siguiente político es aún más explícito: “*El Frente Renovador tiene un política activa de recuperar nuestro pasado*, por ejemplo, el año pasado se aprobó una ley que se declaró como héroe de la provincia a Andresito, es un signo evidente que estamos detrás de la consolidación de una identidad, que a mi me parece que aún no se la sintetizó, que está dispuesta en el territorio y a lo mejor en la cotidianidad está presente, pero nunca hubo una síntesis de todo eso” (FR5).

Otro entrevistado plantea con claridad la decisión política de la renovación de poner en marcha la identidad misionera: “*hemos incorporado la cuestión cultural, o sea, hemos entrado a darle un sentido revisionista a la historia*, la reivindicación de nuestros héroes, de cambiar los planes de estudio en la escuela, el del primario y el del secundario y el de los terciarios. De dar una nueva visión de cuál fue la participación de los caudillos. Se está por hacer un gran monumento a Andresito en la costanera, ya se declaró héroe provincial por ley, ya se lo va a declarar héroe nacional, nosotros estamos trabajando con los legisladores nacionales al respecto. *Otro ejemplo es la creación de la bandera de Misiones, la restauración de las ruinas jesuíticas, que es nuestro mito fundante*. Ahora que hicimos la imprenta de la provincia vamos a sacar una serie de libros para dar conciencia histórica, sobre el período jesuita, la etapa de la emancipación, la etapa de la federalización del 80, la etapa de la provincialización y el último tomo será el de la renovación” (FR6).

Independientemente de la carga valorativa, una buena síntesis de esta estrategia la expresa el siguiente político: “El Frente Renovador quiere forjar una identidad misionera bajo el sello de ellos, ahora quiere elegir a Andresito como prócer, *como hacen los proyecto de nación, la historia nos muestra eso*” (FR8).

Este proceso de recuperación o construcción de una identidad misionera está acompañado simultáneamente por una agenda política que pone en el centro de la escena la defensa de los intereses provinciales. Esto se expresa con claridad en las palabras del siguiente renovador: “*En Misiones a partir del Frente Renovador empieza a construirse un poder provincial, yo diría que el ejemplo más cercano es Neuquén, ahí los Sapag después del peronismo del 55 construyeron un poder provincial que dura hasta ahora y el mecanismo es anteponer siempre los intereses de la provincia y tener un buen sistema impositivo propio*” (FR6). Los referentes del Frente Renovador piensan la política a partir de lo local y relegan a un segundo plano la política estatal. Un frase que ilustra esto es la siguiente: “*cuando te digo un proyecto misionerista, te digo pensar primero en los misioneros y luego en la nación. Si vos te fijás hay muchos legisladores nacionales de provincias periféricas que juegan en sintonía acorde de lo que la nación requiere y no de lo que la provincia requiere. Nosotros estamos buscando la manera de ir perfeccionando y de ir llevando soluciones a los misioneros, por eso siempre decimos primero misiones, segundo misiones y tercero misiones, después viene el plano nacional. Como yo les digo a los funcionarios nacionales, nuestra chacra está en la provincia, nosotros tenemos que cuidar nuestra chacra, después está lo demás. Nosotros vamos a acompañar en todo lo que sea importante para la nación, pero siempre vamos a pelear en traer lo máximo de la nación a la provincia de Misiones*” (FR1).

Asimismo, cuando a los referentes de la renovación se les preguntó sobre cuáles eran los ejes de campaña electoral y cómo presentan este modelo misionerista ante la comunidad cívica misionera, sus respuesta buscaron, por lo general, revindicar al ciudadano o al pueblo misionero y la necesidad de defender los intereses de la provincia. Por ejemplo, un entrevistado planteó: “yo considero que la agenda del Frente Renovador la propone la voluntad, el pensamiento, la necesidad, el trabajo, la cultura y la cotidianidad de los misioneros, es bien misionerista” (FR4). Otro referente detalla y profundiza un poco más estas ideas: “*los ejes de campaña era un agenda totalmente provincial, todas las visiones que se tenían de las necesidades del pueblo fueron trasladadas en propuestas políticas con las que se hizo campaña, darle identidad a la gente del campo, de la chacra, de los pueblos y volver a darle el reconocimiento y decirles que*

sin ellos iba a ser imposible volver a recuperar la provincia. Todo esto se materializó en un plan estratégico que fue planteado durante el gobierno de Carlos Rovira, que es un plan estratégico para el turismo, un plan estratégico para todo lo que es agricultura y ganadería, un plan estratégico para la industria y un plan estratégico para el transporte para sacar la producción de la provincia. *Todos estos son los pilares del modelo misionerista*” (FR3).

Por último, otro ejemplo de lo que significa pensar la política desde lo local se expresa la siguiente declaración: “Con la visión estrategia de Rovira de colocar por primera vez un misionero al frente de la Entidad Binacional Yaciretá. Porque, ¿cuál era el problema que teníamos los misioneros? Era que los directores ejecutivos eran todos porteños, *no conocían ni las necesidades, ni la idiosincrasia de los misioneros, ni la de los posadeños*. Entonces se coloca un director ejecutivo que está arraigado acá en la provincia, a diferencia de los demás que vivían en Buenos Aires, se logró lo que Rovira muy generosamente obtuvo cuando Kirchner le preguntó que ministerio quería a nivel nacional y Rovira no le pidió ningún ministerio, le pidió la dirección ejecutiva de Yaciretá y la plata que se le debía a los misioneros para terminar las obras complementarias, y hoy [la costanera] es el disfrute de todos los posadeños” (FR1).

Si bien el Frente Renovador es un partido provincial a nivel estatal ha sido siempre aliado del gobierno central. Esto obliga a los renovadores a tener un discurso que también los vincule con la arena estatal pero buscando preservar márgenes de autonomía política. La siguiente frase describe dicha situación: “el Frente Renovador es un movimiento absolutamente provincial, misionerista que tiene claramente definidos sus límites territoriales en la provincia de Misiones, *que trata de consolidar en esos límites provinciales las mejores posibilidades para el desarrollo de nuestro pueblo*. Esa es nuestra primera responsabilidad de gestión. *Acompañamos voluntariamente* al movimiento nacional y popular que conduce Cristina Fernández de Kirchner” (FR2). Esta estrategia de ser aliados al gobierno central pero manteniendo independencia se expresa con mayor claridad en las siguientes palabras: “*el objetivo de desdoblarse la elección es mostrar autonomía*, más aún eso se está dando en el mismo trato en el senado, nosotros ponemos las cosas claras y queremos que se cumpla con la provincia, de lo contrario, los acontecimientos nos pueden llevar a que cambiemos de bloque, nosotros no tenemos ningún problema, *nosotros primero somos de la renovación de misiones*” (FR6). Un opositor, caracteriza esta situación de la siguiente manera: “ellos se autodefinen como un proyecto provincialista con características propias, son K

críticos, no son parte del Frente para la Victoria, son socios, pero mantienen sus diferencias. Es muy difícil catalogarlos, como toda cosa híbrida” (UCR1).

Esta vocación de autonomía es identificada por los referentes del Frente Renovador como un elemento de tensión entre el gobierno provincial y el central. Por ejemplo un actor del frente plantea que: *“A pesar de que la relación con el gobierno nacional es muy buena, es conflictiva, como toda relación independiente, nosotros por ejemplo desobedeciendo lo que nos pidieron, hemos llamado a elección el 30 de junio, cuando en realidad lo que pedía la presidenta es que todo el mundo vote en octubre. Nosotros votamos en junio nuestra elección y ahí vamos a demostrar cuántos votos tiene la renovación, después lo otro es otra cosa, lo otro está vinculado al poder nacional y no está vinculado al poder provincial”* (FR6).

Por parte de los renovadores, esta tensión es presentada ante los ciudadanos como algo positivo dado que es una forma de sostener y defender el proyecto misionerista. Referido a esto, un referente plantea que: *“el misionero ve con buenos ojos que no dejamos entrometer a dirigentes nacionales en la provincia o que tengamos que aceptar lo que la Nación nos imponga a los misioneros, nosotros tenemos criterio propio (...). Uno de los problemas que nosotros siempre tuvimos, es que no le permitimos nunca intervenir a la nación ni interferir en los problemas internos de la política misionera. Hoy vos lo decís, cuando te juntas con otro colega de otra provincia, y no te pueden creer que nosotros no permitimos que el gobierno nacional nos imponga un senador, un diputado nacional o un diputado provincial. Fíjate que acá no puede entrar ni Kolina ni la Cámpora, ni nadie. Nosotros decimos que somos aliados al gobierno nacional, por que le tiene que ir bien al gobierno nacional pero nuestro principal objetivo está fijado en la provincia”* (FR1).

Esta estrategia de ser un aliado del gobierno central pero manteniendo niveles de autonomía se expresa con claridad en las siguientes palabras: *“los vínculos con el gobierno nacional son muy buenos, nos gustaría que haya un principio de reciprocidad aún mas fuerte, pero nosotros no mendigamos, nosotros aprendimos a dejar de ser mendigos, nosotros somos dueños de nuestro propio destino y eso lo aprendimos con Rovira, nosotros nos merecemos que nos escuchen en la misma dimensión que se escucha a un ciudadano de la provincia de Buenos Aires”* (FR2).

En otro elemento donde se destaca la importancia para los renovadores de construir un partido subestatal es a partir de observar cómo ellos describen el funcionamiento de los partidos estatales. Por ejemplo: *“antes se hacía lo que te*

ordenaba el partido a nivel nacional, no el gobierno, el partido. Vos escuchas hoy a los radicales y te dicen: tenemos que ver qué dice el partido, lo mismo con el peronismo. *Con los partidos tradicionales tenés que pedir permiso a la nación de lo que vas a hacer o de lo que querés hacer, nosotros no. Nosotros tomamos la decisión que nos manda el pueblo de la provincia de Misiones y eso es, no ir a claudicar o mendigar a la nación de la cosas que nos corresponden a nosotros. Otras provincias no toman decisiones acorde a la necesidad de lo que el pueblo quiere por que tienen que pedir permiso a la nación, nosotros en eso somos netamente independientes. Nuestros legisladores son netamente independientes son renovadores no son del Frente para la Victoria, acompañamos por la visión que tenía Néstor Kirchner de construir un proyecto muy ambicioso de gobernadores de provincias chicas”* (FR1).

A diferencia de los renovadores, que se focalizan en la arena subestatal, los referentes del peronismo buscan atar o vincular la política estatal y la provincial. En palabras de uno de ellos, *“Misiones solamente va a tener un peronismo rearmando, si se arma un peronismo a nivel nacional, Misiones responde a la onda nacional. El peronismo misionero, que hoy no tiene nada que ver con el PJ, el peronismo misionero va a tener que dar batalla en el orden nacional para que las cosas cambien y así poder recuperar la provincia. El peronismo es un partido nacional, necesitamos que el peronismo se pueda reorganizar nacionalmente. La reconstrucción del peronismo no empieza por Misiones, empieza desde lo nacional e incluye a Misiones”* (PJ2). A diferencia de los renovadores, este justicialista le asigna una función importante a los partidos estatales al sostener que la política debe ser estructurada verticalmente, desde lo estatal hacia lo provincial.

A diferencia del político justicialista que se centra en la arena estatal, la visión de un referente radical es sumamente atractiva dado que expresa dos posibles formas de pensar la política en un EDM: i) desde lo estatal hacia lo provincial y ii) desde lo subestatal hacia lo estatal: *“siempre pensé que el radicalismo nacional y provincial podían ir juntos, yo trabajé mucho para eso y creía que debería ser así. A pesar de ello, hoy el radicalismo no genera debate, no incorpora el federalismo y eso no es bueno para un proyecto nacional, creo que el proyecto nacional va a surgir de referencias provinciales”* (UCR3).

Como se ha visto, el Frente Renovador a través de distintas estrategias ha buscado desarrollar una identidad provincial, por ejemplo, al recuperar el rol de figuras o líderes provinciales o de plantear una nueva lectura de la historia provincial.

Simultáneamente a este proceso, el Frente Renovador impulsó una agenda política con una clara impronta local, la cual prioriza los intereses provinciales y la política local sobre todo aquello que sea de origen estatal. En cambio, en el caso de los opositores continúan pensando la política buscando articular la arena estatal y la provincial y, asimismo, sostienen que la idea del proyecto o modelo misionerista impulsado por el Frente Renovador es meramente una estrategia electoral y demagógica.

Independientemente de esta carga valorativa, lo que es innegable es que la estrategia del Frente Renovador de impulsar un modelo misionerista, basado en recuperar y reivindicar una identidad local, defender los intereses subestatales y proteger la autonomía provincial impactó fuertemente sobre el sistema de partidos. Como se ha visto en el capítulo 4, la provincia experimentó un fuerte proceso de desnacionalización política que estuvo acompañado por un discurso político con un fuerte componente local o provincial.

3. La República de Corrientes, Intervención Federal y Nacionalización Política

Al igual que en el punto anterior, el objetivo de esta apartado es ver cómo los distintos actores políticos correntinos ponen en valor la identidad correntina, los intereses provinciales, el rol de los partidos estatales y provinciales y la relación entre el gobierno provincial y el central. Respecto a este último punto, se indagará especialmente sobre las visiones de las intervenciones federales que tuvieron lugar en la provincia de Corrientes. El punto de vista de cada actor respecto a estos ejes permitirá evidenciar quiénes son los políticos que poseen posiciones que pueden fomentar procesos de desnacionalización y quiénes, por el contrario, son los que pueden estimular procesos de nacionalización política.

Respecto a la identidad correntina, los referentes de todos los partidos reconocen la existencia de una fuerte identidad local, la cual es destacada como algo especial y único al interior de la federación argentina. Asimismo, todos destacan que la identidad local juega un rol importante en la política provincial. A pesar de ello, no todos los actores le asignan el mismo peso y protagonismo.

Uno de los elementos que forjan esta identidad es el rol de la provincia en la historia de la federación y la de sus históricos partidos políticos subestatales. Como señala un político local: “El país federal se constituyó a partir de provincias preexistentes, entre esas provincias estaba Corrientes y, si miramos un poco la historia, Corrientes ha derramado sangre en Malvinas y en otras oportunidades también ha

defendido el federalismo, defendiendo el país en su integridad, *todo esto subyace en cada correntino*. Acá existen los dos partidos con mayor historia en el país, como son el Partido Liberal y el Partido Autonomista, y también la dinámica del país ha hecho que existan otros partidos provinciales, algunos más jóvenes y otros más antiguos, motivo por el cual para Corrientes no está mal la denominación metafórica de que es una república aparte, es una provincia muy politizada. *Es una provincia, en el buen sentido de la palabra, muy conservadora, conservadora de las buenas costumbres, de la cultura y de la tradición del Correntino*, en todos los partidos la mayoría de los dirigentes son conservadores de estas buenas costumbres, por todo esto que estoy diciendo *Corrientes es una provincia especial*, por toda su historia, por toda la entrega que hemos hecho en las grandes revoluciones, todo esto le ha dado un condimento especial a la política de corrientes” (Psub3).

En línea con el párrafo anterior, otro referente subestatal plantea que: *“La República de Corrientes existe*, porque nosotros tenemos algo que se va transmitiendo de generación en generación, si bien hoy está un poco modificado por todo lo que sucede en este tiempo político, *las tradiciones siguen y ese es el corazón nuestro, el que nos dice que Corrientes es una república aparte*. Nuestras tradiciones son el chamamé, la virgen, las comidas regionales, las comidas típicas que tenemos, algunas cosas que nos decimos en guaraní, la forma de vestir. El correntino se siente muy feliz cuando está vestido de gaucho” (Psub5). En sintonía, otro político local dice que: *“Corrientes tiene cosas muy especiales, en cuanto a sus leyendas, en cuanto a su gente, a sus tradiciones. Corrientes tiene una connotación muy distinta que la diferencia del resto de la Argentina”* (Psub6).

Esta visión de que la identidad correntina es algo único al interior de la federación se expresa con mayor claridad en el siguiente párrafo: *“A pesar de la globalización, la identidad correntina se mantiene, Usted no sabe lo que es en el festival de chamamé, al festival de chamamé va el profesor titular que viene de Harvard o de Londres y el de la villa de emergencia, al chamamé lo sentimos todos, el guaraní, la historia, las características propias de Corrientes. Corrientes no es una provincia cualquiera, hasta a la Virgen de Itatí le tenemos adoración propia. La ganadería, el correntino es muy de a caballo, del manejo del animal. Como Corrientes sólo puede ser Salta; Chaco, Formosa y Misiones no tienen raíces, no tienen las raíces que tenemos acá”* (Psub8).

Esta especificidad resaltada por los referentes de los partidos provinciales también es destacada por los representantes de la Unión Cívica Radical. Por ejemplo, un radical plantea que: “Nosotros venimos de una cultura muy especial como correntinos, las corrientes inmigratorias absorbieron al guaraní y lo incorporaron plenamente a la vida social, acá no hay reducciones, ni tobas, ni mapuches, ni nada, acá esta mezclado el guaraní, el guaraní es una de las características culturales del *pueblo Correntino*. El guaraní es un elemento cultural muy fuerte, la religión es otro, el chamamé. La música está en la sangre. Todas estas cosas también siempre están presentes en la política. *Yo no creo que haya otra provincia en la Argentina que tenga una cultura tan fuerte*” (UCR2).

En línea con el párrafo anterior, otro radical afirma que: “Corrientes es una provincia muy peculiar en cuanto a su identidad propia, lo tenemos bien arraigado eso de que ‘si la Argentina entra en guerra, Corrientes la va a ayudar’, eso es algo muy fuerte en Corrientes y, de hecho, nosotros estamos orgullosos de ser los que más vidas entregamos en Malvinas, eso nos enorgullece. El *nacionalismo correntino existe*. Acá nosotros tenemos música propia, tradiciones propias, el chamamé, la vestimenta, el campo, el ser gaucho. (...). La idiosincrasia correntina es muy propia y en una de esas tiene más una mirada hacia el norte que hacia el sur”¹⁶² (UCR3).

También los radicales destacan el rol histórico de la provincia. Por ejemplo, el siguiente referente plantea que: “Esta fue una provincia que le discutió al poder central ya desde 1830, la cual tenía un desarrollo económico, cultural y social muy importante desde el puerto de Corrientes, tuvo un discurso federalista auténtico con Pedro Ferré. Uno desde chico va escuchando estas cosas en la Escuela primaria, por supuesto una cultura propia que no la tiene Misiones o Formosa, que no la tiene Chaco ni Entre Ríos, el chamamé, el arte, la virgen, el guaraní que juega un rol social muy importante” (UCR8).

Un referente justicialista coincide con los argumentos expuestos pero en su estructura argumentativa incorpora también la identidad argentina, algo no presente en los planteos anteriores: “El orgullo correntino es algo propio, tiene su identidad, en un conjunto de cosas, la virgen de Itatí, el chamamé, el guaraní, por ser de corrientes hay una identidad que uno la expresa y que *siente que es argentino pero tiene una identidad*

¹⁶² Con esta expresión lo que se está planteando es que la cultura correntina se encuentra más ligada a la paraguaya -al norte de la provincia de Corrientes- que a la porteña o de Buenos Aires, la cual se encuentra al sur de la provincia.

propia adicional que es la de ser correntino (FpV1). En línea con este referente peronista, un radical plantea que: “Algunos liberales o autonomistas antes de izar la bandera nacional izan la bandera de Corrientes, yo primero voy a izar la bandera nacional e inmediatamente después la de Corrientes, me parece que más allá de tener una fuerte identidad con las cosas de nuestra provincia y de defender nuestros valores, *también tenemos que entender que somos parte de una nación* y que, como tal, tenemos que propender a darle más importancia a eso” (UCR7).

A diferencia de los políticos de los partidos provinciales y de la gran mayoría de los radicales, los cuales reivindican la identidad correntina, los referentes del partido justicialista plantean que la misma dificulta la inserción del peronismo en la provincia y asimismo es un elemento que permite justificar el perfil conservador de la política local. Por ejemplo, un peronista plantea que: “La elite política y económica que maneja la política y la economía de Corrientes dice que Corrientes *tiene una especie de identidad propia* porque esto es lo que quiere el correntino, pero es la gran excusa para *evitar cualquier tipo de modernización que venga desde afuera*. Casi siempre, los cambios más cuestionados son los que pueden llegar a venir del sistema nacional” (FpV1). La dificultad del peronismo de permear en la política provincial es expresada en el siguiente párrafo: “La provincia de Corrientes siempre ha tenido una característica muy particular y es que ha sido muy independentista del poder central, ya desde las épocas caudillescas, en una época Corrientes estaba con Artigas dentro de los pueblos libres del sur peleándose con el centralismo porteño. En la época del Federalismo, con los unitarios o los Rosas y anti-Rosas, Corrientes también estaba contra el centralismo. Corrientes tiene una cultura de su gente muy particular, muy centrada en lo nuestro, al territorio, a la tierra, a las costumbres, a las religiones, a todo lo que sea el arraigo local, *por eso siempre fue difícil implementar un proyecto nacional en Corrientes. Nosotros como peronistas siempre queríamos implementar un proyecto nacional y siempre nos resultó difícil incorporarnos en la tradición de la gente*. Ellos vienen con una tradición de mucho tiempo de familia, el pañuelo colorado de los autonomistas, la virgen de Itatí, el chamamé que hablan de todo esto que te estoy comentando, de los colores, las creencias, de los antecedentes políticos” (FpV2).

La existencia de esta fuerte identidad correntina genera una tensión entre los referentes justicialistas dado que si bien se reconocen como correntinos, también saben que esta fuerte identidad es un posible escollo para la inserción del peronismo en la provincia: “yo soy muy orgulloso de ser correntino, del chamamé, de nuestra cultura,

del gaucho, *pero lo que nos está faltando es ese toque nacional*, que estemos metidos dentro de un esquema de trabajo, de organización y de mecánica en la cual Corrientes, *la república de Corrientes, tiene que ser república y también parte de la nación. Para que Corrientes no siga aislada y marginada de todo lo que nacionalmente podemos hacer a favor de la gente, todo lo que significa estar metido en un sólo proyecto nacional*” (FpV2). Esta tensión entre la identidad correntina y el peronismo se evidencia en la siguiente declaración: “Durante la campaña a gobernador nos apoyamos en la identidad correntina, pusimos la palabra Corrientes, la alianza se llamaba Unidos por Corrientes, no Frente para la Victoria, el lema era unamos todos los sectores para sacar a Corrientes adelante. ECO hizo lo mismo, puso la palabra Corrientes. Incluir el nombre de Corrientes tiene que ver con esta situación, el Frente para la Victoria es lo mismo que en otro lado” (FpV1).

Dentro de los distintos elementos que constituyen la identidad correntina los partidos provinciales parecerían tener un rol destacado. En palabras de un político local: “Corrientes es un mundo aparte, es un país aparte, Corriente tiene sus tradiciones, sus costumbres, su idiosincrasia, su gente es muy hospitalaria y *tiene como tradición los partidos provinciales, que son uno de los órganos fundamentales del corazón de Corrientes. Yo creo que estos partidos perduran y van a perdurar por los siglos de los siglos*” (Psub5). Otro referente profundiza este argumento al decir que: “Tanto el Partido Liberal como el Autonomista han tenido una raigambre muy onda en el pueblo de Corrientes, en ricos y pobres. El PACTO tiene una raigambre popular muy fuerte, la tradición, los colores, las música y en todo el folklore que rodea esto” (Psub8). En línea con lo anterior otro actor provincial sostiene: “Los partidos provinciales tienen mayor capacidad de captar las particularidades que tiene el correntino. *El correntino es proclive o adicto a los partidos provinciales*” (Psub6).

El fuerte peso que tienen los partidos provinciales, al menos en lo identitario, genera una clara diferenciación entre los partidos de origen estatal y los subestatales: “Nosotros hacemos orgullo de nuestra idiosincrasia, de nuestra lengua, de nuestras creencias, de nuestros mitos, de nuestras leyendas y los partidos provinciales en gran medida representan eso. *Los partidos nacionales no alcanzan a traducir en Corrientes o a reflejar lo que el correntino siente*” (Psub2). Esta fuerte diferenciación entre partidos subestatales y estatales se expresa también en la siguiente frase: “Los partidos provinciales tenemos una relación mucho más cercana con la gente, por que estamos obligados, *el justicialismo y el radicalismo siempre se mueven al compás de la nación*”

(Psub2). En línea con lo anterior, otro referente dice: *“Los partidos nacionales defienden intereses generales y nosotros tocamos temas que le interesan a la gente, nosotros no dependemos de Alfonsín o de Menem, lo que hacemos nosotros depende de nosotros, un radical o un peronista prende la televisión y escucha el mensaje de su partido nacional, ve actuar a sus figuras mientras nosotros acá tenemos que hacer nosotros, lo importante somos nosotros”* (Psub8).

Esta especificidad de los partidos provinciales es reconocida por un político radical al plantear que: *“Además de los votos, el vínculo con los partidos provinciales nos permite ampliar el vínculo con la gente, ellos también son un instrumento para acercarse a la gente, por que ellos son legítimos representantes de distintos sectores de la sociedad, ellos también se constituyen en un instrumento y en vehículo para ampliar el vínculo con la sociedad. Sin los partidos provinciales acá no llegábamos, acá había que hacer una alianza mucho más grande”* (UCR7). Otro radical plantea que: *“Hemos conformado una alianza con distintas fuerzas locales, por que entendemos que el radicalismo solo no puede gobernar, para lo cual generó un proceso de confianza política entre actores de distintos partidos políticos. Además la alianza con los partidos provinciales nos da un plus, nos hace aún mas correntinos, pero igual no claudicamos en cuanto a los valores y la ideología de la UCR, producto de eso nuestra política de gestión no es conservadora. El hecho de que los partidos provinciales, denominados conservadores, nos estén acompañando no significa que la gestión de gobierno sea conservadora”* (UCR7).

El peronismo correntino reconoce la capacidad frentista del radicalismo y plantea que: *“La alianza de Colombi está basada, en parte, con el radicalismo y, en parte, con los partidos provinciales. En cambio, el peronismo no ha logrado alianzas de peso con fuerzas provinciales. El 90% de los votos o son PJ o son Frente para la Victoria”* (FpV1). Según un político justicialista esta mayor flexibilidad coalicional del radicalismo se debe a que *“el radicalismo de Ricardo Colombi es una radicalismo sui generis, es un radicalismo muy pragmático, muy poco ligado a las políticas nacionales de radicalismo. Yo diría que el radicalismo de Ricardo Colombi es más un partido provincial que nacional. Nunca utilizan el tema de la Unión Cívica Radical como un tema de campaña. Se presenta como un gobernador muy ligado a los conceptos conservadores. En el caso del peronismo, ha tendido a respetar más las directivas nacionales”* (FpV1).

Esta confrontación respecto a visiones conservadoras versus posiciones más nacionales o modernas es un elemento que marca una diferencia entre la Unión Cívica Radical y el peronismo. En palabras de un radical: “*A diferencia del peronismo, nosotros no decimos que venimos a modernizar la provincia, nosotros somos un radicalismo correntino con una fuerte política desde el gobierno de reivindicar la cultura, destacar nuestra idiosincrasia, los valores propios, nuestro chamamé, nuestra música, nuestras vestimentas típicas*” (UCR3). Profundizando este argumento, otro referente plantea que: “*La cultura correntina lo que produjo es el voto cautivo, el voto cautivo desde lo cultural, sangre roja, pañuelo colorado soy autonomista, la virgen de itatí tiene su manto celeste, soy liberal, y eso en mucho lugares es indestructible. Cuando nosotros hacemos la alianza con los partidos provinciales y los aceptamos, les damos jerarquía*” (UCR8). En cambio, los justicialistas sostienen que: “*El gran desafío es cambiar el sistema político, modernizar lo social manteniendo lo cultural del orgullo del correntino, compatibilizar ambas cosas. Si uno plantea una campaña exclusivamente nacionalizada puede llegar a tener alguna reacción por parte del radicalismo que se va a aferrar a ese orgullo correntino como que el sistema político forma parte de lo cultural*” (FpV1).

A diferencia de los peronistas, que plantean que su intención es integrar a Corrientes a un proyecto nacional y popular e impulsar la modernización de la provincia en detrimento de las políticas conservadoras; los radicales, si bien en líneas generales compartes estos tres elementos, tratan de matizarlo al recuperar la tradición y la cultura correntina. Por ejemplo: “*El vínculo con los partidos provinciales nos da un plus de correntinidad, nos provincializó el radicalismo, hoy el radicalismo es un partidos más provincial que nacional en Corrientes. Hoy estamos nacionalizando la campaña por que el gobierno nacional se desbarranca*” (UCR8). Respecto a la alianza entre peronistas y radicales pos intervención federal un político radical dice: “*Corrientes fue una provincia conservadora de toda la vida, en el 2001 cuando se hace la pelea de fondo por el poder provincial y se hace una alianza entre el radicalismo y el peronismo, la pata conservadora de ese esquema era el Partido Liberal, por una necesidad de seducir a un electorado que necesitaba un cambio pero no tanto*” (UCR4).

La contraparte de este perfil nacionalizador del peronismo es un fuerte rechazo de los políticos que representan a los partidos provinciales hacia el justicialismo. Por ejemplo: “*Nosotros no somos peronistas, nos sentimos más cómodos con los radicales, nosotros somos anti-peronistas. Colombi está dentro del sistema, los otros son anti-sistema, por lo menos así lo vemos nosotros. Acá la justicia no te persigue si estás en*

contra, no se mete con las empresas, no ataca a los diarios. En este contexto, Colombi es el mal menor” (Psub8). Otro referente sostiene que: “Los partidos provinciales siempre están más cercanos a la UCR, esta siempre fue un provincia no peronista o anti peronista” (Psub3).

Esta mayor familiaridad de los políticos de partidos subestatales con el radicalismo es algo identificado por los militantes de la Unión Cívica Radical: “El radicalismo correntino, toda la vida ha sido más tolerado por los partidos conservadores provinciales que el Justicialismo, más allá de que las concepciones de los partidos nacionales y populares hayan sido totalmente diferentes. La tolerancia que hay hoy por parte del radicalismo hacia los partidos provinciales no es una cuestión nueva, es una cuestión de siempre” (UCR4).

Este fuerte anti-peronismo, se expresa con claridad en la siguiente declaración: “Yo lo que veo es que el gobierno nacional quiere que haya un gobierno justicialista en Corrientes, y buscan la forma y no lo pueden tener, acá es muy difícil que entre el Justicialismo, *para los Correntinos el justicialismo no existe (...)*. Si en este momento el gobierno nacional quiere colocar un gobierno justicialista, va a ser imposible, porque los correntinos se van a juntar todos y van a votar en contra del Justicialismo” (Psub5).

Cuando se aborda la temática de los intereses provinciales, nuevamente aquí se expresa una diferencia entre los partidos de origen estatal y los subestatales. A diferencia de los primeros, los referentes de los partidos subestatales tienen un discurso netamente provincial. Por ejemplo, un político plantea que: “*La gestión de los partidos provinciales siempre defendieron mejor los intereses de la provincia que los partidos nacionales*” (Psub7). Otro actor subestatal afirma que: “La agenda de gobierno del Partido Liberal es netamente provincial. *Nosotros comenzamos y terminamos en un esquema provincial, no pensamos realmente en la cuestión nacional*. El partido liberal, es el partido que más gobernadores ha colocado en la historia de la provincia, nosotros hemos colocado 18 gobernadores, y nunca nos importó si estaba el radicalismo o el peronismo a nivel nacional, los partidos provinciales no pensamos en el gobierno nacional, por qué nunca vamos a coincidir. Estamos acostumbrados a una posición que siempre es no coincidente con el gobierno nacional, lo cual no quiere decir que sea confrontativa” (Psub2).

En el caso de los radicales, su visión se encuentra vinculada con la gestión del gobierno provincial y al igual que los representantes de los partidos subestatales priorizan los intereses provinciales, pero sin olvidar el vínculo entre el ejecutivo

provincial y el central y el rol y la situación del partido radical a nivel estatal. Respecto a esto, un radical dice: “Con el gobierno nacional, tenemos una relación de oposición, si vos no te alienas te pasan a cortar el chorro desde el punto de vista económico, la diferencia es que Corrientes ha sabido sobrevivir con lo que tiene (...). *Este gobierno primero piensa en Corrientes y luego vienen las otras cosas*. Así es la vida, primero vas a defender tu hogar, tu casa y después te vas a poner a defender lo que está por fuera de ello, y no es una cuestión de localismo ni mucho más, es una cuestión que es básica y fundamental, primero lo nuestro. Esto es una diferencia respecto del anterior radicalismo correntino. Para el radicalismo nacional, Corrientes eran tres diputados o tantos senadores, no interesaba lo que había dentro de ello. Durante la época de Alfonsín, la cantidad de agachadas fueron infernales, valía mucho más un voto en el senado o en la cámara de diputados que lo que se podía hacer dentro de la provincia (...). *Hoy el radicalismo correntino mira las cosas de otra manera, primero hacia dentro y luego vemos lo que hay hacia afuera*” (UCR4). En línea con esto, otro referente de la Unión Cívica Radical sostiene: “*Nosotros ponemos el interés del millón de Correntinos por delante*, esto es indudablemente así y a veces hay intereses que no se concilian bien con los del comité nacional, hoy de todas maneras los vínculos son muy buenos y entendemos que el comité nacional entiende la situación de la provincia y además somos el único gobierno radical, entonces hay determinadas licencias que tienen que ver con la gestión” (UCR7).

Si bien el radicalismo correntino centra su política en la arena provincial, no olvida lo que acontece a nivel estatal. En cambio, en el caso del peronismo su eje parecería estar más focalizado en el nivel estatal o al menos darle una mayor centralidad. Al respecto, un justicialista plantea que: “Yo le digo a Camau que tiene que hacer una campaña local, provincial, *pero el no puede despegarse de todo lo que se hace acá en Corrientes con los recursos nacionales* y con todo el apoyo nacional, pero él es la defensa de lo nuestro, de lo propio, de lo folklórico y de lo cultural, de las características de nuestra sociedad, *pero diciendo que también necesitamos todo lo que la nación pueda aportar a Corrientes*. Siempre Corrientes fue opositora y eso no nos sirve y la gente se está dando cuenta de eso, no te digo la gente política, te digo la gente común, la del almacén, el que tiene una camioneta, el maestro dice: ‘*alguna vez tenemos que congeniar con lo que está pasando a nivel nacional*’, Corrientes es una provincia que está meando fuera del tarro, esa es la verdad de la milanesa, *hay que congeniar con los de arriba*.” (FpV2).

De los tres grupos políticos el discurso más vinculado con la arena estatal es el sostenido por los políticos justicialistas. En el caso de los radicales, su discurso si bien expresa la defensa de los intereses provinciales no pierde de vista lo que ocurre en el escenario estatal. En cambio, los referentes de los partidos provinciales tiene un discurso con un claro componente local relegando completamente la política estatal.

La dificultad de los partidos estatales de ingresar en la política es algo que ha caracterizado a la política de Corrientes. En palabras de un político: “Acá Yrigoyen perdió en 1928 y Perón en 1946. *Corrientes siempre fue resistente a las corrientes nacionales*. Las elites provinciales siempre pretendieron gobernar sin interferencia desde afuera. *A los partidos nacionales siempre se les hizo muy difícil hacer pie*” (FpV1). Asimismo, un radical sostiene que: “*Estamos viviendo la dificultad de alinearse, Corrientes ha sido siempre bastante rebelde, sobre todo con los gobiernos federales o nacionales*. Corrientes siempre ha tenido dificultades de alinearse con la nación, con los proyectos nacionales que gobiernan la nación. El pensamiento y políticas muy conservadoras del Partido Autonomista y del Partido Liberal han tenido una incidencia enorme. La política en Corrientes la ejercían pensamientos muy tradicionales y conservadores, que nunca iban a estar en coincidencia con pensamientos nacionales o populares, como pueden ser el radicalismo o el peronismo. *A Corrientes le cuesta alinearse*” (UCR1).

A pesar de estas afirmaciones, la última intervención federal posibilitó el ingreso de los dos partidos más importantes de la Argentina a la gobernación provincial, dejando por primera vez desde 1983 a los partidos subestatales sin el control del ejecutivo subestatal. Como es de esperar, la visión de esta herramienta institucional por parte del Estado central es analizada y caracterizada de manera muy diferente por los referentes de los partidos subestatales y por los representantes de los partidos estatales. Por ejemplo, un entrevistado sintetiza estos procesos de la siguiente manera: “Lo que le da un componente diferente a la política correntina es la existencia de fuerzas políticas locales. *Buenos Aires ve a Corrientes como un quilombo y por eso manda las intervenciones federales.*” (Psub1). Reforzando este argumento otro referente plantea que: “*Los vínculos entre la provincia y el gobierno central siempre fueron muy difíciles (...)*. Las intervenciones siempre fueron nefastas, en la última intervención que hemos sufrido los correntinos se han hecho cambios detestables, todas las intervenciones federales han sido malísimas, los funcionarios han sido de cuarta, corruptos la mayoría y los ejemplos que han dado han sido lamentables” (Psub3).

Específicamente respecto a la última intervención federal, un referente provincial dice: *“La última intervención federal trabajó expresamente para que un radical acceda al poder, en ese momento había un sólo objetivo y es que el PANU no vuelva al poder”* (Psub2). En línea con este argumento, otro político subestatal afirma que: *“Las intervenciones buscaron mermar y debilitar el poder de los partidos provinciales y la última lo logró”* (Psub8).

Algunos referentes de los partidos estatales coinciden en algunos puntos planteados por los representantes de los partidos provinciales. Por ejemplo, un radical afirma que: *“La intervención federal y junto a otros componentes locales es lo que permitió el acceso del radicalismo al gobierno. La posibilidad de competirle al conservadurismo con el gobierno era bastante diferente que hacerlo desde el llano, la intervención federal por lo menos neutraliza el uso del Estado en la acción política-electoral y permite competirle desde otro lugar y nos ponía en igualdad de condiciones”* (UCR2). De manera más explícita, otro político de la Unión Cívica Radical plantea que: *“La intervención del 2001 y el pacto con Kirchner tenía un claro objetivo: debilitar a los partidos provinciales y de hecho fue así. Igual, los partidos provinciales llegaron muy deteriorados al 2001, el que se encargó de deteriorarlos desde adentro fue Tato”* (UCR8).

Respecto a las intervenciones federales, un referente justicialista realiza una distinción entre las intervenciones federales históricas y las dos últimas (1992/1993 y 1999/2001): *“Las primeras intervenciones que fueron en la época de Yrigoyen y luego en la época de Perón lo que trataron fue de subordinar a la clase política local que no se quería sumar a lo nacional. Pero las últimas intervenciones vinieron totalmente justificadas por caos políticos y sociales muy graves en la provincia, o sea que hay una gran incapacidad de la clase política de Corrientes de poder gobernar la provincia razonablemente bien”* (FpV1). En otra entrevista, otro político peronista plantea con claridad la estrategia de los dos partidos estatales pos-intervención federal: *“Acá el PACTO entre Autonomistas y Liberales fue muy fuerte, entonces acá hubo una decisión en este sentido, cuando tuvimos el aval de Néstor Kirchner para hacer una alianza peronista radical-radical peronista. Tanto al radicalismo y al peronismo le costaba entrar en la provincia, por eso nos juntamos y le ganamos a los conservadores. Nosotros decíamos que nos teníamos que juntarnos por que considerábamos que juntos podíamos ganarle a los partidos locales-provinciales, por que si íbamos divididos siempre nos iban a ganar. La decisión fue juntarnos con el radicalismo y ahí empiezan a*

aparecer dos gobiernos radical-peronista. Los dos fueron encabezados por un Colombi, primero Ricardo y luego Arturo. Cuando terminó lo de Arturo ahí si ya nos separamos, ya había ganado dos veces esta alianza de partidos nacionales y es como que los partidos provinciales se fueron para abajo. *Hoy los dos partidos nacionales son los que manejan la política en Corrientes, después de esta decisión estratégica, por lo cual los partidos provinciales pasaron a un segundo plano (...) y posibilitó que Corrientes se integre de alguna manera al concierto nacional con el radicalismo o el peronismo*” (FpV2).

El actual peso del radicalismo y el peronismo en la provincia se expresa en la siguiente frase: “En el 2013 los dos partidos que encabezan las fórmulas a gobernador son partidos nacionales, los autonomistas no existen más, el Partido Nuevo está viendo con quien negocia y los liberales están en una tremenda crisis. *Acá hay dos dueños de la pelota nada mas*” (FpV2). Un radical que coincide con esta afirmación realiza una buena síntesis de lo ocurrido en la provincia a partir de la última intervención federal: “Por qué las alianzas se hacen de la manera que se hacen, esa es la particularidad que tiene Corrientes, nuevamente los partidos provinciales nunca dejan de estar y yo creo que esto es la realidad política histórica de la provincia, donde el bipartidismo del resto del país nunca hizo pie, como sí lo hizo en otras provincias. Mas allá de las particularidades del 2001 y de las famosas transversalidades de Kirchner, uno se va a Entre Ríos que es vecino y la pelea de fondo siempre sigue siendo entre radicales y peronistas. (...) Excepto en algunas pocas provincias, los partidos provinciales han ido desapareciendo. La particularidad de Corrientes es esa y yo creo que *algún día según la salud de los dos partidos mayoritarios se puede llegar a tener una visión un poco más nacional*, mientras siempre se tuvo una visión netamente provincial. (...) *Ahora creo que la pelea de fondo es la que se va a dar ahora entre el radicalismo y el justicialismo* (UCR4).

La debilidad de los partidos provinciales y el fortalecimiento de los estatales también es reconocida por algunos referentes de partidos subestatales al plantear que: “En los últimos años, los partidos nacionales por todo lo que significa el clientelismo y demás han avanzado notoriamente desde un poder central fuerte, desde Buenos Aires, esto hace que los partidos provinciales hayan disminuido notoriamente en su caudal electoral. Al no existir más el federalismo, los partidos nacionales, por lo menos los que gobernaron los últimos 50 años, el radicalismo y el PJ, *tratan desde el gobierno federal de terminar con los partidos provinciales*, hasta ahora no lo han logrado” (Psub3).

Asimismo, otro referente plantea que: “Es cierto que los partidos provinciales hemos menguado nuestra gravitación electoral en los últimos años *producto del avance de los partidos nacionales, el radicalismo y el peronismo en sus distintas nominaciones*” (Psub2).

Como se ha visto, todos los actores reconocen la existencia de una fuerte identidad correntina, la cual juega un peso importante en la política provincial. A pesar de ello, el sistema de partidos correntinos ha experimentado un proceso de nacionalización política en los últimos años. Esto en gran medida puede ser comprendido por el rol del peronismo correntino al interior del sistema político, el cual tiene un discurso con un fuerte componente nacionalizador y en las últimas elecciones estatales y subestatales ha obtenido una importante cantidad de votos. Respecto a los partidos subestatales, todos sus referentes tienen un discurso basado en los intereses y la identidad correntina. A pesar de ello, estos partidos han perdido gravitación en la política local; es por ello que a pesar de tener un fuerte discurso desnacionalizador, su impacto real sobre el sistema político es marginal. Por último, la posición mixta del radicalismo torna difícil catalogarlo dentro de uno de los dos grupos establecidos, dado que simultáneamente sostiene argumentos nacionalizadores y desnacionalizadores. A pesar de ello, en comparación con los políticos de los partidos subestatales todos los referentes radicales tienen un discurso con un perfil más nacionalizador. Esta particularidad del radicalismo es lo que podría ayudar a comprender la tendencia sinuosa del sistema de partidos correntinos hacia la nacionalización política.

4. Conclusión

El análisis desarrollado parecería confirmar el presupuesto de que tanto los procesos de nacionalización como de desnacionalización política al interior de un EDM van acompañados con discursos que le dan forma y cuerpo a estos procesos. El caso misionero es contundente, los referentes del Frente Renovador buscan activamente desarrollar un discurso con un fuerte componente local para poder separar la política subestatal de la estatal. Esta estrategia es premiada por los ciudadanos y se materializa en triunfos electorales con altos porcentajes de votos. En cambio, los actores que poseen un discurso nacionalizador (aquí se hace referencia al justicialismo y radicalismo misionero) tienen un rol secundario en la actual política misionera; dado que ambos

obtienen porcentajes de votos muy bajos y por lo tanto su impacto sobre el sistema de partidos es prácticamente marginal.

Respecto a Corrientes, si bien la identidad correntina y todo lo que gira en torno a ello continúan teniendo vigencia, los partidos que embanderan exclusivamente estos elementos han perdido gravitación. En la actualidad, ambas coaliciones que estructuran el sistema de partidos correntino son lideradas por dos partidos políticos de origen estatal. En el caso del peronismo, sus referentes poseen un discurso con un fuerte componente nacionalizador, el cual busca conquistar al electorado defendiendo y mostrando los logros obtenidos por el gobierno central (aliado del peronismo correntino) y planteando la necesidad de abandonar el histórico aislamiento correntino y la necesidad de integrarse a la federación argentina. Por el lado de los radicales, su discurso mixto se debe en gran parte a que los partidos subestatales son aliados políticos. Asimismo, dado que el radicalismo a nivel estatal se encuentra en una situación de debilidad, el radicalismo correntino no ve la necesidad de vincularse con la política estatal. Esto es reconocido por un referente al plantear que: “En un contexto donde al radicalismo nacional le va muy mal tampoco te puedes colgar de ideas nacionales” (UCR5). A pesar de ello, y a diferencia de los representantes de los partidos subestatales, los referentes radicales no pierden de vista la política y la dinámica estatal. Como plantea un político radical: “Hoy estamos nacionalizando la campaña por que el gobierno nacional se desbarranca” (UCR8). En cambio, al igual que el peronismo, pero de forma más tenue, critican las denominadas políticas conservadoras defendidas por los partidos subestatales. Esta situación mixta del radicalismo correntino hace que por momentos sus referentes se constituyan en actores nacionalizadores y en otros momentos en actores desnacionalizadores.

Respecto a los referentes de los partidos subestatales, si bien continúan teniendo un discurso con un fuerte componente desnacionalizador, en la actualidad han perdido protagonismo y votos. A pesar de ello, no se debe olvidar que durante los años 80 y 90 estos partidos monopolizaron la política correntina haciendo que el sistema de partidos correntino sea uno de los más desnacionalizados de la federación argentina (ver capítulo 5). Lo mismo ocurre con los referentes justicialistas y radicales en Misiones, si bien hoy su discurso nacionalizar es marginal, hasta el año 2003 posibilitó que la política misionera estuviese fuertemente emparentada con la política estatal.

Por último, como se ha visto en los capítulos 1 y 2, los EDM se caracterizan al menos por tener dos particularidades: i) una soberanía compartida y ii) comunidades

cívicas superpuestas. Estos dos elementos son centrales para abordar cualquier análisis sobre las formas que adoptan los sistemas de partidos en estos tipos de Estados. Es por ello que vale la pena resaltar cómo estas especificidades se encuentran presentes de forma implícita o explícita en las entrevistas realizadas a los políticos misioneros y correntinos.

En los dos apartados anteriores de este capítulo, los políticos de ambas provincias hacen una referencia constante al pueblo misionero y correntino y a sus respectivas identidades. Por ejemplo: “Nosotros tomamos la decisión que nos manda el pueblo de la provincia de Misiones” (FR1); “El nacionalismo correntino existe” (FpV2) o “Tal vez el correntino declama mucho más su identidad correntina que el misionero, pero no por eso es más nacionalista que los que vivimos en la provincia de Misiones” (FR7). Otras expresiones indican la presencia de comunidades cívicas superpuestas: “siente que es argentino pero tiene una identidad propia adicional que es la de ser correntino” (FpV1); “más allá de tener una fuerte identidad con las cosas de nuestra provincia y de defender nuestros valores, también tenemos que entender que somos parte de una nación y que como tal tenemos que propender a darle más importancia a eso” (UCR7), o “la república de Corrientes, tiene que ser república y también parte de la nación” (FpV2).

Por su parte, la problemática de la soberanía compartida se evidencia cuando los políticos hacen referencia a los intereses provinciales. En los apartados anteriores se han visto las siguientes expresiones: “anteponer siempre los intereses de la provincia” (FR6); “pensar primero en los misioneros y luego en la nación” (FR1); “el radicalismo correntino mira las cosas de otra manera, primero hacia dentro y luego vemos lo que hay hacia fuera” (UCR4); “lo otro está vinculado al poder nacional y no al poder provincial” (FR6); “Nosotros ponemos el interés del millón de Correntinos por delante” (UCR7), o “Misiones responde a la onda nacional” (PJ2).

Estas expresiones muestran con claridad las interdependencias que se producen al interior de un EDM dado que las arenas se encuentran imbricadas. Como se ha visto, gracias a los DIM y en base a las coyunturas políticas, los actores políticos pueden preferir resaltar o destacar un nivel en detrimento de otro o poner mayor énfasis en una arena. En el capítulo 1 se mostró cómo, desde el punto de vista democrático, ambas arenas (la estatal y la subestatal) tienen la misma legitimidad y por lo tanto se torna difícil sostener normativamente que lo que ocurre en un nivel tiene mayor relevancia o mayor capacidad de impacto y así justificar la integración vertical del sistema de

partidos. Asimismo, como se ha visto en el capítulo 2, los DIM pueden generar incentivos institucionales suficientes para evitar un tipo de coordinación vertical. Estos elementos permiten comprender por qué bajo ciertas circunstancias los políticos pueden desarrollar discursos que buscan fomentar procesos de nacionalización política y en otros momentos de desnacionalización política.

CONCLUSIONES

A partir de un análisis teórico y empírico la tesis buscó mostrar cómo la teoría de la nacionalización política presenta dificultades para explicar las transformaciones que experimentan los sistemas de partidos al interior de los Estados Democráticos Multinivel (EDM). Se expuso que ello se debe a que la teoría de la nacionalización política parte de supuestos que no se adaptan a los contextos institucionales de los EDM: i) existencia de un único *demos* al interior del Estado y ii) un diseño institucional unitario.

Para poder afirmar esto, en el capítulo 1 se desarrollaron y analizaron los principales argumentos teóricos del liberalismo democrático dado que la teoría de la nacionalización política ancla su estructura argumentativa en la teoría liberal democrática. El liberalismo democrático sostiene dos aspectos fundamentales: (i) la existencia de un sólo *corpus jurídico* que garantice los derechos individuales y la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos del Estado, y (ii) la formación de una ciudadanía política uniforme que homogenice los derechos, los deberes políticos y sociales de los habitantes, y sea el origen de la representación política democrática (comunidad cívica). Como se ha visto, estos dos elementos permiten sostener la existencia de una ciudadanía única y de una comunidad cívica homogénea. Estas interrelaciones son producto de que el liberalismo democrático construye su marco teórico a partir de considerar únicamente diseños institucionales unitarios, lo que lleva a afirmar la existencia de un único *demos* al interior de los Estados democráticos.

A pesar de la centralidad de estos supuestos para el liberalismo democrático, se mostró cómo los EDM tienen la capacidad de desarrollar y albergar comunidades cívicas superpuestas (múltiples *demos*). Asimismo, se remarcó que la mera existencia de órdenes estatales superpuestos con facultad auto-regulatoria (soberanía compartida) tiene la capacidad de diferenciar de *facto* el Estado de derecho general. Todo esto es posible gracias a las características institucionales de las unidades subestatales, que poseen la robustez de generar las condiciones para delimitar territorialmente y construir comunidades cívicas con elementos propios, las cuales pueden diferenciarse de la comunidad cívica central. También, se destacó que las comunidades cívicas subestatales deben forzosamente desarrollarse para dotar de legitimidad democrática a las instituciones subestatales de los EDM.

Luego, se realizó un analogía entre las comunidades de origen adscriptivo (analizadas por los enfoques multiculturalistas) y las comunidades cívicas de origen institucional. Esta comparación exhibió que, desde un punto de vista democrático, ambas comunidades poseen la misma legitimidad y que ambas pueden impactar sobre las formas que adoptan los sistemas de partidos. Este análisis permitió concluir que en los EDM la desnacionalización de los sistemas de partidos no será únicamente el resultado de aquellas diferencias grupales (clivajes adscriptivos) sino el resultado de la coexistencia de comunidades cívicas superpuestas.

En el capítulo 2 se expusieron los argumentos desarrollados por la teoría de la nacionalización política según los cuales los sistemas de partidos se irán nacionalizando. Para ello, se desarrollaron los argumentos de los dos principales enfoques de esta teoría: el sociológico y el politológico. Se mostró que ambos presuponen que los sistemas de partidos se nacionalizan a partir de la consolidación del Estado central y de la construcción de una única comunidad cívica al interior del mismo. Electoralmente esto se materializa en la formación de preferencias individuales en una sola unidad política, a partir de un proceso de centralización política y de coordinación vertical del proceso electoral. Asimismo, se puso en evidencia cómo la teoría de la nacionalización política vincula, por un lado, centralización estatal e integración política y, por el otro, homogenización del *demos*, construcción de una comunidad cívica y alineamiento partidario. Por último, se sostuvo teóricamente que estos supuestos no se adaptan a los contextos institucionales de los EDM dado que presuponen diseños institucionales unitarios y no tienen en cuenta las implicancias y efectos de los Diseños Institucionales Multinivel (DIM) sobre el sistema de partidos.

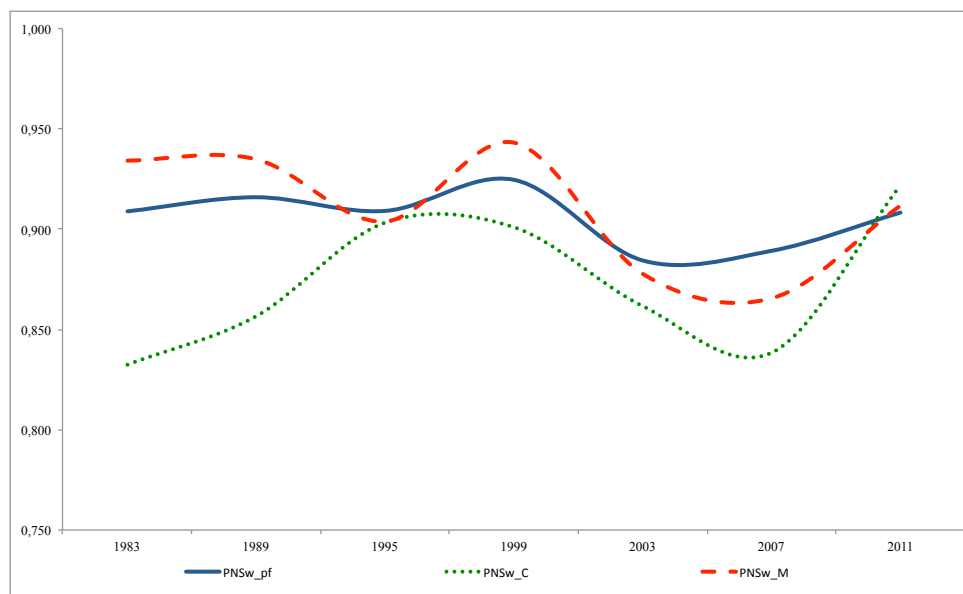
Si los DIM se incorporan al análisis, los supuestos esgrimidos por la teoría de la nacionalización deben ser relativizados. Ello se debe a que en un EDM existen comunidades cívicas superpuestas (una comunidad estatal/central y múltiples subestatales) lo que implica que los ciudadanos de un EDM pertenecen a más de una comunidad cívica y, posiblemente, poseerán identidades superpuestas, una vinculada con las instituciones centrales y otra relacionada con las instituciones subestatales. Asimismo, se expuso que la presencia de comunidades cívicas superpuestas puede estimular la construcción y consolidación de actores y estructuras partidarias geográficamente concentradas, territorializadas, con intereses y objetivos que en muchos casos podrán diferir y hasta ser opuestos a los de la arena central o estatal. Es por ello que, en los EDM la sola existencia de comunidades cívicas superpuestas

creadas por los mismos DIM, torna difícil no presumir la construcción de intereses subestatales territorializados; los cuales expliquen o justifiquen la desnacionalización del sistema de partidos. La consecuencia de esto, es que el proceso de nacionalización política e integración del *demos* sostenido por la teoría de la nacionalización política adquirirá otra dinámica, más de tipo centrípeta y, por lo tanto, el sistema de partidos no siempre tenderá a encontrarse coordinado y estructurado centralmente.

Tanto las críticas realizadas a la teoría de la nacionalización política, como las afirmaciones teórica hechas a lo largo de la tesis, a partir de la incorporación de los DIM han sido sustentadas con evidencias empíricas en los dos estudios de caso desarrollados.

Lo primero a destacar es que en los EDM los sistemas de partidos indefectiblemente transitarán tanto por senderos de nacionalización como de desnacionalización política. Por ejemplo, como se ha visto en los capítulos 3, 4 y 5 de la tesis, la categoría de presidente entre 1983 y 2011, tanto en la media de la federación como al interior de las dos provincias analizadas, atravesó por coyunturas de nacionalización y desnacionalización política. A modo de ejemplo, el Gráfico 35 ilustra con claridad esta afirmación. Entre 1983 y 1989 el PNSw promedio de la federación a presidente vive un proceso de nacionalización. En cambio, en el año 1995 sufre un leve proceso de desnacionalización, para volver a nacionalizarse fuertemente en la elección sucesiva. Luego de dos elecciones de fuerte desnacionalización (2003 y 2007), el año 2011 la categoría a presidente se orienta nuevamente hacia la nacionalización política. Asimismo, si se comparan las trayectorias de la categoría a presidente en las dos provincias estudiadas se puede observar la coexistencia de momentos de nacionalización y desnacionalización política. Como se observa en el Gráfico 35, en el año 1995, los PNSw de Misiones y Corrientes son similares. A pesar de ello, ambas provincias vienen de diferentes situaciones. En el caso de Corrientes la categoría de presidente se nacionaliza significativamente respecto del año 1989 y la provincia de Misiones, experimenta un leve proceso desnacionalización. En cambio, en la elección sucesiva de 1999, Misiones se nacionaliza fuertemente y Corrientes nuevamente se inclina hacia la desnacionalización política.

Gráfico 35: PNS Ponderado por Tamaño del Distrito (PNSw) para las Elecciones Presidenciales en las Provincia de Corrientes (C) y Provincia de Misiones (M) y en el Promedio de la Federación (pf) Argentina (1983-2011)



Fuentes: Elaboración propia en base a datos electorales de la Dirección Nacional Electoral (DINE).

El estudio de caso de la provincia de Misiones, muestra cómo entre 1983 y 1999 el sistema de partidos estaba fuertemente nacionalizado y existía una fuerte interdependencia entre las categorías estatales y subestatales. Entre 1999 y 2003 el sistema de partidos pasa de estar completamente nacionalizado a estar desnacionalizado horizontal, vertical y dinámicamente. Asimismo, se mostró cómo el surgimiento del Frente Renovador muestra las interrelaciones existentes en un EDM entre sus distintas arenas. En el año 2003, la interna a nivel estatal del justicialismo le permitió a Rovira alinearse con el kirchnerismo y romper con el peronismo misionero encolumnado detrás de la figura de Ramón Puerta. Asimismo, la fuerte crisis política del radicalismo en el plano estatal, posibilitó una alianza provincial entre Rovira, Closs e intendentes de origen radical. De esta manera, la fragmentación del justicialismo y la crisis del radicalismo a nivel estatal, crearon un espacio para el surgimiento de un partido de origen subestatal. En el año 2007, el fuerte proceso de realineamiento partidario en el plano subestatal y la fuerte desnacionalización del sistema de partidos misionero impactó fuertemente en la arena estatal, lo que produjo que la categoría de presidente en la provincia de Misiones sea una de las más desnacionalizadas de la federación.

Como se ha dicho, si se acepta la presencia de ‘estados’ y ‘gobiernos’ subestatales al interior de un EDM, resultará paradójico hablar de un único y lineal

proceso de nacionalización política. Los DIM generan las condiciones institucionales para que las comunidades cívicas desarrollen fuerzas políticas subestatales con dinámicas y lógicas propias, que tornan difícil no presumir la construcción de intereses territorializados los cuales se constituyan en un clivaje y expliquen o justifiquen la desnacionalización del sistema de partidos.

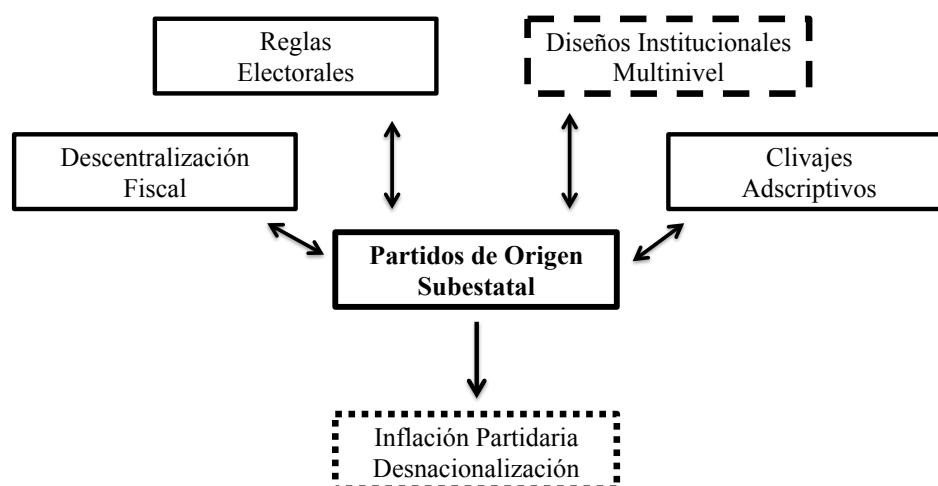
En este marco, el Frente Renovador debe ser caracterizado como un partido de origen subestatal. Asimismo, ha desarrollado un discurso político con un fuerte componente provincial, como fue mostrado en el capítulo 6. Al igual que en el caso español, estas acciones van desde una relectura de los orígenes de la provincia (las reducciones jesuitas, los orígenes guaraníes, etc.), la reivindicación de un líder local (el caudillo Andrés Guacurari), la presencia de la bandera y el himno de la provincia en todos los actos de gobierno, la puesta en marcha de la identidad misionera y un fuerte discurso basado en la defensa de los intereses provinciales. Asimismo, desde el punto de vista de las políticas públicas, el gobierno del Frente Renovador ha planteado la necesidad de un desarrollo endógeno a partir de potenciar el turismo, la industria de la madera y de mejorar la competitividad de los productos regionales.

El caso misionero ilustra con claridad cómo los EDM complejizan los supuestos sostenidos por la teoría de la nacionalización política. Ello se debe a que la presencia de comunidades cívicas superpuestas, gobiernos democráticos con autonomía política y organizaciones partidarias subestatales tienen la capacidad de impactar sobre el sistema de partidos e inducir procesos de desnacionalización política. La centralidad de incorporar estos elementos al análisis se debe a que sin ellos se torna difícil comprender el proceso de desnacionalización que experimenta la provincia. La teoría de la nacionalización política al no incorporar los DIM dentro de su estructura argumentativa identifica estos procesos como una anomalía. En cambio, si en el centro del análisis se colocan los DIM y sus efectos sobre el sistema de partidos, la desnacionalización del sistema de partidos misionero pasará a ser uno de los posibles estadios por los cuales transitan los sistemas de partidos. Como se ha visto en el capítulo 4, luego de dos elecciones marcadas por una fuerte desnacionalización política (2003 y 2007); en el año 2011, tanto la categoría de gobernador como la de presidente regresan a los niveles de las décadas de los 80 y 90.

Cox y Knoll, en su artículo del año 2003 titulado “*Ethnes, Fisks, and Electoral Rules: The Determinants of Party-System Inflation*” argumentan que la existencia de partidos de origen subestatal inducen a los sistemas de partidos a tener mayores niveles

de inflación partidaria. Según estos autores, los elementos que ayudan a comprender el surgimiento de estos partidos políticos son: los niveles de descentralización fiscal, las reglas electorales y la presencia de clivajes adscriptivos. En el caso de Misiones, ninguno de estos elementos sirve para explicar el nacimiento del Frente Renovador. Alrededor del 70% del presupuesto provincial proviene de fondos del Estado central¹⁶³, el sistema electoral no ha cambiado sustancialmente¹⁶⁴ y en la provincia no existe ningún tipo de clivaje adscriptivo. En el caso misionero, si no se incorporan al análisis los DIM no se podrá comprender en plenitud el surgimiento del Frente Renovador y el proceso de desnacionalización política que experimenta el sistema de partidos entre los años 2003 y 2007 (ver Cuadro 39).

Cuadro 39: Elementos que Inducen la Desnacionalización Política del Sistema de Partidos



Fuente: Elaboración propia en base a Cox y Knoll (2003).

Respecto al caso correntino, hasta el año 1999, el sistema de partidos se comporta dentro de los presupuestos afirmados por la teoría de la nacionalización política. Esto es por que en una unidad política donde existe una fuerte identidad local, la cual dota de legitimidad política a los partidos subestatales existentes, los cuales se

¹⁶³ Luego de la reforma de la Constitución en 1994 no se han realizado cambios significativos en lo que respecta a devolución de competencias y responsabilidades entre el Estado central y las provincias. Asimismo, Leiras (2010) analiza la relación entre descentralización y nacionalización política y plantea que para el caso argentino la descentralización no parecería ser el elemento central que explique la desnacionalización del sistema de partidos.

¹⁶⁴ Las elecciones provinciales de 1983, 1985 y 1987 se realizaron mediante el sistema de elección por lista a simple pluralidad de sufragios. En 1990 se modificó la ley electoral provincial y se introdujo el sistema de lemas para todos los cargos electivos provinciales. En 1996 se derogó parcialmente la Ley de Lemas y se restableció el sistema de lista a pluralidad de sufragio para las categorías de gobernador, vicegobernador y diputados provinciales, quedando limitado el sistema de lemas exclusivamente para las categorías de intendente, concejal, comisión de fomento y convencional municipal.

presentan ante la comunidad cívica subestatal como los representantes y defensores de las particularidades de esa unidad política; es de esperar que el sistema de partidos se encuentre desnacionalizado y por fuera de la media.

A pesar de estos supuestos, el sistema de partidos en la provincia de Corrientes a partir del año 2001 inicia un sendero hacia la nacionalización política. Este proceso se materializó en una mayor presencia de los partidos de origen estatal al interior del sistema de partidos y en una significativa pérdida de protagonismo de los dos históricos partidos provinciales.

Es necesario destacar que el proceso de nacionalización política en la provincia de Corrientes posee elementos que se encuadran dentro de los supuestos sostenidos por la teoría de la nacionalización política. La intervención federal es un claro ejemplo de cómo el Estado central moviliza recursos políticos institucionales para subordinar política e institucionalmente a la periferia. Como se ha visto, el Frente de Todos en la elección a gobernador de 2001 contó con todo el apoyo del gobierno central. Una de las principales consecuencias de la intervención federal sobre el sistema de partidos correntino fue la inserción del radicalismo y del peronismo en la arena subestatal y el desplazamiento de los partidos políticos provinciales. A pesar de ello, el sistema de partidos recién se nacionaliza en el año 2011 y de forma contundente en el año 2013.

En el capítulo 5 se sostuvo que para poder comprender estas transformaciones es necesario analizar simultáneamente ambas arenas (estatal y subestatal) e identificar cuál de las dos posee mayor capacidad explicativa. Esto se debe a que los cambios del sistema de partidos correntino no posee una relación directa con la existencia de una fuerte identidad provincial o la presencia de algún tipo de clivajes. Por ejemplo, en las elecciones de 2001 y 2005, la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista logran la gobernación y desplazan a los partidos subestatales gracias a un fuerte apoyo político e institucional del gobierno central. En la elección de 2009, una disputa de poder netamente provincial iniciada en el año 2007 al interior del radicalismo, genera un fuerte realineamiento partidario que produce que la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista abandonen el Frente de Todos. El caso del Frente para la Victoria, logra ingresar a la arena subestatal luego de una muy buena elección en la arena estatal en el año 2007. Este resultado le otorgó dinamismo primero al Frente Correntinos por el Cambio en el año 2009 y luego al Frente para la Victoria en la categoría de diputados provincial en el año 2011. Esta lenta pero constante penetración de la arena subestatal

por parte del Frente para la Victoria se materializa en el año 2013 en un frente electoral fuertemente nacionalizado tanto horizontal como verticalmente.

Asimismo, a partir del análisis simultáneo de ambas arenas se destacó otro de los efectos de los DIM sobre los sistemas de partidos. A partir de la ruptura entre radicales y justicialistas en el año 2007, los correntinos votan en su mayoría al Frente para la Victoria en la arena estatal y a la alianza impulsada por el radicalismo en la arena subestatal. Para comprender esta conducta por parte de los votantes es necesario incorporar el concepto de comunidades cívicas superpuestas dado que permite comprender con mayor claridad la existencia de comportamientos disociados entre arenas. Como se ha visto, esto se debe a que los DIM posibilitan que en cada arena se pongan en juego intereses diversos, distintas alianzas políticas y diferentes estructuras partidarias entre niveles, lo que puede estimular la disociación del voto entre arenas.

También, se mostró que otra particularidad del caso correntino es que a pesar del comportamiento diferencial entre arenas, el sistema de partidos se nacionaliza. Sin embargo, esta nacionalización no se produce tal como la teoría de la nacionalización presupone, es decir, desde el centro hacia la periferia sino que tiene un comportamiento mixto. Desde la arena estatal hacia la subestatal en el caso del Frente para la Victoria y de la arena subestatal hacia lo estatal en el caso del frente liderado por el radicalismo.

A partir del caso correntino se observa con claridad cómo las transformaciones de los sistemas de partidos en los EDM se encuentran influenciadas por la interacción de las distintas arenas. Aún en los momentos en que el sistema de partidos se orienta hacia la nacionalización política, el proceso posee una dinámica mixta (ascendente y descendente) dada la coexistencia de comunidades cívicas superpuestas, intereses estatales y subestatales superpuestos y en puja.

Por último, como se ha destacado en el capítulo 6, el proceso de nacionalización estuvo acompañado por parte de los referentes del partido justicialista con un discurso político de fuerte perfil nacionalizador, el cual busca vincular expresamente la política provincial con la estatal. En el caso de los radicales, dada la debilidad de su partido a nivel estatal y su alianza electoral con los partidos provinciales, el contenido de sus discursos posee un componente nacionalizador menor, al estar más centrado en la política provincial. A pesar de ello, no pierde de vista la política estatal y, en comparación con los contenidos de los referentes de los partidos subestatales, su componente nacionalizador es mayor. Esta particular situación del radicalismo

correntino ayuda a comprender el proceso de nacionalización desde lo provincial hacia lo estatal, por parte de esta fuerza.

En síntesis, los dos estudios de caso trabajados ponen en evidencia la centralidad de los DIM sobre los sistemas de partidos. Si los mismos son dejados de lado, se corre el riesgo de realizar afirmaciones normativas cuando al interior de los sistemas de partido se desencadenan transformaciones que no se encuadran dentro de la estructura argumentativa de la teoría de la nacionalización política. En cambio, si los efectos de los DIM son incorporados, muchas de las transformaciones que se producen al interior de los sistemas de partidos, que pueden llegar a ser consideradas como anomalías o desvíos para la teoría de la nacionalización política, pasarán a ser consecuencia del solapamiento de comunidades cívicas y de las múltiples interacciones y tensiones que se producen entre los distintos actores políticos e institucionales existentes en cada arena. Por último, la incorporación de los DIM mejora la calidad de análisis y de las predicciones sobre los sistemas de partidos al permitir conocer mejor la estructura de incentivos nacionalizadores y desnacionalizadores. Esto ayudará a contar con mejores herramientas teóricas y analíticas que posibilitarán conocer con mayor profundidad las dinámicas de los sistemas de partidos en un EDM al momento de afrontar posibles reformas institucionales o diseñar instituciones que busquen fortalecer la democracia.

ANEXO

Cuadro 40: Población y Crecimiento Poblacional Corrientes, Misiones y Argentina (1914-2010)

	1914	Crec Pob %	1947	Crec Pob %	1960	Crec Pob %	1970	Crec Pob %
Corrientes	347.055	51,41	525.463	1,47	533.201	5,80	564.147	17,25
% Pob Corr	4,42		3,31		2,66		2,41	
Misiones	53.563	360,01	246.396	46,69	361.440	22,57	443.020	32,95
% Pob Mis	0,68		1,55		1,81		1,90	
Argentina	7.855.237	102,33	15.893.827	25,92	20.013.793	16,74	23.364.431	19,62
	1980	Crec Pob %	1991	Crec Pob %	2001	Crec Pob %	2010	
Corrientes	661.454	20,28	795.594	17,02	930.991	6,62	992.595	
% Pob Corr	2,37		2,44		2,56		2,47	
Misiones	588.977	33,95	788.915	22,39	965.522	14,09	1.101.593	
% Pob Mis	2,11		2,42		2,66		2,75	
Argentina	27.947.446	16,70	32.615.528	11,48	36.360.130	10,33	40.117.096	

Fuentes: CENSO 1914; 1947; 1960; 1970; 1980; 1991; 2001; 2010.

Cuadro 41: Total Hogares y Porcentaje de Hogares con NBI (1980-2010)

	1980			1991		
	Total de Hogares	Hogares con NBI	% NBI	Total de Hogares	Hogares con NBI	% NBI
Misiones	129.028	50.553	39,18	181.552	54.473	30,00
Corrientes	140.198	56.889	40,58	179.041	48.159	26,90
NEA	481.215	203.584	42,31	638.868	195.938	30,67
Total País	7.103.853	1.586.967	22,34	8.562.875	1.410.876	16,48
	2001			2010		
	Total de Hogares	Hogares con NBI	% NBI	Total de Hogares	Hogares con NBI	% NBI
Misiones	235.004	55.215	23,50	302.953	47.406	15,65
Corrientes	225.957	54.341	24,05	267.797	40.428	15,10
NEA	813.551	207.269	25,48	999.475	167.843	16,79
Total País	10.075.814	1.442.934	14,32	12.171.675	1.111.622	9,13

Fuente: 1980; 1991; 2001; 2010.

Cuadro 42: Pobreza, Indigencia y Desocupación en la Ciudad de Posadas, en la Ciudad de Corrientes, en el Noroeste Argentino y en Total del País (2001-2011)

	2001				2003			
	Posadas	Corrientes	NOE	Total País	Posadas	Corrientes	NOE	Total País
Pobreza %	53,8	58,7	57,2	38,3	71,1	74,9	73,4	54
Indigencia %	25,5	25,1	26,8	13,6	42,7	49,4	45,5	27,7
Desocupación %	-	-	-	-	13,5	15,9	13,6	20,4
	2007				2011			
	Posadas	Corrientes	NOE 2007	Total País	Posadas	Corriente	NOE	Total País
Pobreza %	37,1	40,2	41	23,4	10,9	16,2	14,4	10,4
Indigencia %	15,6	17,7	17,2	8,2	1,9	3,3	3,1	2,3
Desocupación %	5,3	5,4	5,1	8,5	3,4	6,8	4,1	7,3

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares INDEC.

Cuadro 43: Empleados Públicos cada Mil Habitantes en las Provincia de Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa, Promedio NEA y Total País (1989-2011)

PROVINCIAS	1989			1995			1999		
	PLANTA OCUPADA	HABITANTES	EMPLEADOS CADA MIL HABITANTES	PLANTA OCUPADA	HABITANTES	EMPLEADOS CADA MIL HABITANTES	PLANTA OCUPADA	HABITANTES	EMPLEADOS CADA MIL HABITANTES
Corrientes	38.417	758.125	51	41.051	857.685	48	41.401	909.207	46
Misiones	29.407	748.457	39	32.609	884.291	37	35.849	972.672	37
Chaco	41.776	785.423	53	39.150	895.900	44	41.776	940.901	44
Formosa	32.810	350.892	94	32.415	447.094	73	33.440	492.513	68
NEA	142.410	2.642.897	59	145.225	3.084.970	50	152.466	3.315.293	49
Total País	1.096.295	31.653.695	35	1.213.118	34.768.457	35	1.324.613	36.578.358	36
	2003			2007*			2011**		
PROVINCIAS	PLANTA OCUPADA	HABITANTES	EMPLEADOS CADA MIL HABITANTES	PLANTA OCUPADA	HABITANTES	EMPLEADOS CADA MIL HABITANTES	PLANTA OCUPADA	HABITANTES	EMPLEADOS CADA MIL HABITANTES
Corrientes	38.519	959.809	40	45.118	1.002.416	45	53.680	985.554	54
Misiones	36.062	998.667	36	44.980	1.061.590	42	54.075	1.117.849	48
Chaco	41.416	1.007.845	41	45.681	1.042.881	44	57.513	1.055.259	55
Formosa	34.296	503.404	68	39.204	532.238	74	37.610	535.242	70
NEA	150.293	3.469.725	46	174.983	3.639.125	51	202.878	3.693.904	57
Total País	1.381.918	37.869.730	36	1.618.511	38.595.150	58	1.750.738	36.895.233	66

Fuentes: Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias.

2007: no se poseen datos de La Pampa y San Luis. Los datos de Tierra del Fuego son del año 2006. 2011: Los datos de Corrientes son del año 2009 y de Chaco del año 2010. No se cuentan con datos de CABA, La Pampa y San Luis

Cuadro 44: Presupuesto de la Provincia de Misiones por Origen (2003-2011)

PROVINCIA DE MISIONES- RECURSOS DE ORIGEN NACIONAL					
En miles de pesos corrientes					
	2003	2005	2007	2009	2011
- Ingresos Tributarios de Origen Nacional	663.479	1.150.358	1.857.673	2.647.715	4.787.407
- Distribución Secundaria - Ley 23548 y Modif.	419.245	846.385	1.368.204	1.885.585	3.393.637
- Otros de Origen Nacional (1)	244.234	303.973	489.469	762.130	1.393.769
. Transferencias Corrientes	118.359	167.597	245.497	466.655	1.035.981
. Transferencias de Capital (1)	14.939	128.697	189.926	320.652	339.992
(1) Los montos Transferidos en concepto del Fondo Federal Solidario se incluyen en el rubro: Otros Ingresos Tributarios de Origen					
PROVINCIA DE MISIONES- RECURSOS PROPIOS					
En miles de pesos corrientes					
	2003	2005	2007	2009	2011
-Tributarios De Origen Provincial	166.565	256.950	499.510	692.040	1.308.135
Ingresos Brutos	116.118	204.880	406.220	597.140	1.121.880
Inmobiliario	17.132	26.520	32.510	29.150	41.425
Automotores	2.767	3.840	6.850	7.630	14.790
Resto	30.548	21.710	53.930	58.120	130.040
-Otros	50.499	75.410	120.680	236.980	294.090
- Regalías	14.606	20.160	34.160	97.740	46.790
- Otros No Tributarios	17.094	22.520	36.580	53.480	80.750
- Vta. Bienes y Serv. de la Adm. Publ.	199	-	-	-	-
- Rentas de la Propiedad	1.329	9.230	12.460	23.360	63.690
- Recursos Propios de Capital	579	590	940	1.080	3.100
- Disminución de la Inversión Financiera	16.692	22.910	36.540	61.320	99.760
RECURSOS TOTALES (PROPIOS Y DE ORIGEN NACIONAL)	1.013.840	1.779.012	2.913.286	4.364.041	7.765.604

Fuente: Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias- Secretaria de Hacienda- MECON

Cuadro 45: Presupuesto de la Provincia de Corrientes por Origen (2003-2011)

PROVINCIA DE CORRIENTES- RECURSOS DE ORIGEN NACIONAL					
En miles de pesos corrientes					
	2003	2005	2007	2009	2011
- Ingresos Tributarios de Origen Nacional	722.263	1.267.652	2.060.398	2.942.864	5.337.955
- Distribución Secundaria - Ley 23548 y Modif.	471.803	952.717	1.539.729	2.121.970	3.819.079
- Otros de Origen Nacional (1)	250.460	314.935	520.669	820.894	1.518.876
. Transferencias Corrientes	27.682	77.841	127.902	162.711	358.812
. Transferencias de Capital (1)	6.390	112.537	109.878	25.965	145.394
(1) Los montos Transferidos en concepto del Fondo Federal Solidario se incluyen en el rubro: Otros Ingresos Tributarios de Origen					
PROVINCIA DE CORRIENTES- RECURSOS PROPIOS					
En miles de pesos corrientes					
	2003	2005	2007	2009	2011
-Tributarios De Origen Provincial	95.669	157.230	268.610	388.660	797.280
Ingresos Brutos	67.704	88.302	198.970	315.990	631.580
Inmobiliario	27.965	26.123	26.780	22.670	48.090
Automotores	-	-	-	-	-
Resto	-	42.805	42.860	50.000	117.610
-Otros	27.713	68.468	102.330	105.480	229.400
- Regalías	-	-	47.000	19.930	75.390
- Otros No Tributarios	7.139	29.580	12.480	21.870	39.690
- Vta.Bienes y Serv.de la Adm.Publ.	7.361	8.949	10.490	23.320	42.520
- Rentas de la Propiedad	234	3	-	-	3.330
- Recursos Propios de Capital	164	483	200	450	12.420
- Disminución de la Inversión Financiera	12.816	29.454	32.160	39.910	56.050
RECURSOS TOTALES (PROPIOS Y DE ORIGEN NACIONAL)	879.717	1.683.728	2.669.118	3.625.680	6.868.841

Fuente: Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias- Secretaria de Hacienda- MECON

GUÍA ENTREVISTA SEMI – ESTRUCTURADA MISIONES

PRESENTACIÓN

En estos momentos me encuentro realizando mi tesis de doctorado en Ciencia Política en la Universidad Nacional de San Martín. El objetivo de la misma es analizar si la identidades locales tienen algún impacto sobre el sistema de partidos. Como estudios de caso, en estos momentos estoy trabajando con las provincias de Corrientes y Misiones.

La idea de la entrevista es conversar, a partir de su experiencia y trayectoria, sobre las particularidades de la provincia y sobre los rasgos que Usted considera más importantes. También, a partir de su trayectoria política, me gustaría saber cómo Usted analiza u observa los vínculos de la provincia con el Estado central y también conversar un poco sobre las modificaciones que vivió la política provincial durante el último período.

EJE 1: Biografía Personal y Familiar

¿Cuál es el origen o la historia de su familia en la provincia?

¿Sus padres son misioneros? ¿Y sus abuelos?

- Qué tipo de actividad realizaban o realizan sus padres y abuelos
 - comercio, industria, profesionales, productores, empleados públicos, políticos, etc.
- ¿Qué formación educativa tienen sus padres? ¿y sus abuelos? ¿Usted?

¿Cómo llega usted a la política o como inicia su carrera política?

- Trayectoria familiar
- Primer político de la familia
- Vida universitaria

EJE 2: Intereses Provinciales y Estatales

En base a su trayectoria política dentro del partido que representa o milita:

- ¿Cuáles han sido los principales temas o ejes de la agenda política o partidaria?
- ¿Qué problemáticas tienen mayor relevancia o peso en las discusiones políticas?

(Ver que habla, agenda nacional o provincial, si las articula o las trabaja por separado)

A partir de su trayectoria política y personal:

Algunas vez sintió o pudo percibir que las prioridades del Estado central iban a contramano de las prioridades de la provincia o que la agenda de la provincia no coincidía con la del gobierno central.

- ¿En qué momento? ¿Cuándo?
- ¿Cómo se expresa esto electoral o políticamente?

Si no habla de intereses provinciales vs nacionales preguntar:

A veces se habla de la existencia de intereses nacionales e intereses provinciales:
¿Usted cree que esta división existe? ¿Es real?

¿Cómo definiría usted o qué entiende Usted por intereses provinciales? ¿y nacionales?

¿Son siempre los mismos? ¿Varían con el pasar del tiempo? ¿Ambos pueden ser compatibles? ¿Cuáles son más importante para los políticos?

¿Cómo considera u observa Usted que las estructuras partidarias expresan estos intereses?

EJE 3: Identidad Provincial

¿Según Usted, cuáles son los principales elementos indentitarios de los misioneros?

- Por lo que tengo entendido la religión tiene un peso importante entre los habitantes de la provincia:

- ¿Qué rol tiene la religión en la vida provincial?
- ¿Considera usted que esto es una particularidad de la población misionera o es una característica compartida con otras provincias?

- En gran parte del noreste de la Argentina la lengua guaraní y la cultura guaraní se encuentran presentes:

¿El guaraní se encuentra presente entre los misioneros? ¿Cómo es vivida o sentida la cultura guaraní en la provincia?

- La gran mayoría del territorio misionero limita con las Repúblicas de Brasil y Paraguay:

¿Considera Usted que ser un territorio de frontera le otorga una particularidad a la provincia de Misiones?

La historia de la provincia Misiones parecería estar fuertemente vinculada con la formación del Estado argentino (la creación del territorio nacional 1881, las políticas migratorias, la consolidación de la provincia en 1953, entre otras cosas)

¿Considera Usted que esto le otorga una particularidad a la provincia de Misiones?

EJE 4: Política Provincial y Estatal

A partir del año 2003, con el surgimiento del Frente Renovador el sistema de partidos en Misiones cambió significativamente:

¿Cómo Usted me puede ayudar a comprender o interpretar este proceso/cambio?

- Integrantes del Partido Justicialista o Radical

Si hablamos del peronismo misionero o radicalismo misionero, ¿Usted cree que existen elementos que lo diferencian de los otros peronismos o radicalismos presentes en el resto de las provincias?

Integrantes de Partidos Provinciales

¿Considera Usted que las ideas o propuestas de su partido se pueden extender a otras provincias o estas se encuentran muy ligadas a su provincia?

GUÍA ENTREVISTA SEMI – ESTRUCTURADA CORRIENTES

PRESENTACIÓN

En estos momentos me encuentro realizando mi tesis de doctorado en Ciencia Política en la Universidad Nacional de San Martín. El objetivo de la misma es analizar si la identidades locales tienen algún impacto sobre el sistema de partidos. Como estudios de caso, en estos momentos estoy trabajando con las provincias de Corrientes y Misiones.

La idea de la entrevista es conversar, a partir de su experiencia y trayectoria, sobre las particularidades de la provincia y sobre los rasgos que Usted considera más importantes. También, a partir de su trayectoria política, me gustaría saber cómo Usted analiza u observa los vínculos de la provincia con el Estado central y también conversar un poco sobre las modificaciones que vivió la política provincial durante el último período.

EJE 1: Biografía Personal y Familiar Presentación

¿Cuál es el origen o la historia de su familia en la provincia?

¿Sus padres son correntinos? ¿Y sus abuelos?

- Qué tipo de actividad realizaban o realizan sus padres y abuelos
- comercio, industria, profesionales, productores, empleados públicos, políticos, etc.

- ¿Qué formación educativa tiene sus padres? ¿y sus abuelos? ¿Usted?

¿Cómo llega usted a la política o como inicia su carrera política?

- Trayectoria familiar

- Primer político de la familia
- Vida universitaria

EJE 2: Intereses Provinciales y Estatal

En base a su trayectoria política dentro del partido que representa o milita:

- ¿Cuáles han sido los principales temas o ejes de la agenda política o partidaria?
- ¿Qué problemáticas tienen mayor relevancia o peso en las discusiones políticas?

(Ver que habla, agenda nacional o provincial, sin las articula o las trabaja por separado)

A partir de su trayectoria política y personal:

Alguna vez sintió o pudo percibir que las prioridades del Estado central iba a contramano de las prioridades de la provincia o que la agenda de la provincia no coincidía con la del gobierno central.

- ¿En qué momento? ¿Cuándo?
- ¿cómo se expresa esto electoral o políticamente?

Si no habla de intereses provinciales vs nacionales preguntar:

A veces se habla de la existencia de intereses nacionales e intereses provinciales:
¿Usted cree que esta división existe? ¿Es real?

¿Cómo definiría usted o que entiende Usted por intereses provinciales? ¿y nacionales?

¿Son siempre los mismos? ¿Varían con el pasar del tiempo? ¿Ambos pueden ser compatibles? ¿Cuáles son más importantes para los políticos?

¿Cómo considera u observa Usted que las estructuras partidarias expresan estos intereses?

EJE 3: Identidad Provincial

- Por lo que tengo entendido la religión tiene un peso importante entre los habitantes de la provincia:

- ¿Qué rol tiene la religión en la vida provincial?
- ¿Considera usted que esto es una particularidad de la población Correntina o es una característica compartida con otras provincias?

- En gran parte del noreste de la Argentina la lengua guaraní y la cultura guaraní se encuentra presente:

¿El guaraní se encuentra presente entre los correntinos? ¿Cómo es vivida o sentida la cultura guaraní en la provincia?

- Una parte importante parte del territorio correntino limita con las Repúblicas de Brasil, Paraguay y Uruguay:

¿Considera Usted que ser un territorio de frontera le otorga una particularidad a la provincia de Corrientes?

- La provincia de Corrientes preexiste a la formación del Estado Argentino:

¿Considera Usted que esto le otorga una particularidad a la provincia de Corrientes?

EJE 4: Política Provincial y Estatal

Si uno compara las características del sistema de partidos correntino de los 80 y principios de los 90, con estos últimos 10 años, se pueden observar importantes cambios, pérdida de protagonismo de algunos partidos y la consolidación de otros.

¿Cómo me puede ayudar a comprender o interpretar este proceso/cambio?

- Integrantes del Partido Justicialista o Radical

Si hablamos del peronismo correntino o radicalismo correntino, ¿Usted cree que existen elementos que lo diferencian de los otros peronismos o radicalismos presentes en el resto de las provincias?

Integrantes de Partidos Provinciales

¿Considera Usted que las ideas o propuestas de su partido se pueden extender a otras provincias o estas se encuentran muy ligadas a su provincia?

BIBLIOGRAFÍA

- Agnew, J. (1987). *Place and Politics, The Geographical Mediation of State and Society*, Boston: Allen & Unwin Inc.
- Amable, A., L. Rojas y K. Dohmann (1993). *Misiones: de Territorio Nacional a Provincia*, Posadas: Centro de Investigaciones Históricas del Instituto Superior del Profesorado Antonio Ruiz de Montoya, Ediciones Montoya.
- Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginarias, Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Bacolla, N. y M. Carnicer Solis (2012). “A propósito del uso político del aparato estatal y la construcción de partidos políticos en la Argentina. Reflexiones sobre el peronismo en clave comparada: Corrientes y Santa Fe, 1946-1949”, *Revista SAAP* Vol. 6, N°1: 67-95.
- Balestra, R. y J.L. Ossona (1983). *Qué son los partidos provinciales*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Balibar, E. (1988). “La forma nación: historia e ideología”, en: E. Galibar y I. Wallerstein (eds.), *Raza, Nación y Clase*, Madrid: Jepala.
- Baras, M., A. Barrio, A. Barberà, y J. Rodríguez (2009). “Non State Wide Parties and Multi-Level Governance: The case of Spain”, ponencia presenta en el: *Congreso Internacional de la Asociación de Ciencia Política*, Chile, Julio.
- Bartolini, S. y P. Mair (1990). *Identity, Competition, and Electoral Availability. The Stabilisation of European Electorates 1885-1985*, Cambridge y New York: Cambridge University Press.
- Bartolomé, L.J. (1982). *Colonias y colonizadores en Misiones*, Misiones: Instituto de Investigación, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.
- Bauböck, R. (2007). “Political Boundaries in a Multilevel Democracy”, en: S. Benhabib, I. Shapiro y D. Petranovic (eds.), *Identities, Affiliations, and Allegiances*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Behrend, J. (2007). *Democratic Argentina and the ‘Closed Game’ of Provincial Politics: Protest and Persistence*, Tesis de Doctorado, Universidad de Oxford.
- Bendix, R. (1974). *Estado nacional y ciudadanía*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Beramendi, P. (2006). “Federalism”, en: C. Boix y S.C. Stokes (eds.), *Oxford Handbook of Comparative Politics*, Oxford: Oxford university Press.
- Beramendi, P. y R. Máiz (2004). “Spain. Unfulfilled Federalism (1978 – 1996)”, en: U.N. Amoretti y M.G. Bermedo (eds.), *Federalism and Territorial Cleavages*, Baltimore: The Johns Hopkins Press.
- Béroud, S. (2003). “Devenir une «nationalité historique: L’usage politique du passé en Andalousie et en Aragon” en: *Matériaux pour l’Histoire de Notre Temps*, N° 70: 67-74.
- Blas Guerrero, A. (1994). “A vueltas con el principio de las nacionalidades y el derecho de autodeterminación”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, N° 3: 60-80.

- Bochsler, D. (2010). "Measuring party nationalisation: A new Gini-based indicator that corrects for the number of units", *Electoral Studies*, Vol. 29: 155–168
- Bolsi, A. (1986). "Misiones: una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento", *Folia Histórica del Nordeste*, N° 7: 9-253.
- Botana, N. (1993). "El federalismo liberal en Argentina: 1852-1930" en: M. Carmagnani (coord.), *Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina*, México: Fideicomiso Historia de las Américas.
- Buchbinder, P. (2003). "De la provincia autónoma a la subordinación al Estado nacional: el caso de la provincia argentina de Corrientes entre 1850 y 1870", *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas-Anuario de Historia de América Latina*, N° 40: 221-250.
- Burguess, M. (2006). *Comparative Federalism. Theory and Practice*, Londres: Routledge Press.
- Butler, D. y D. Stokes (1969). *Political Change in Britain: Forces Shaping Electoral Choice*, Nueva York: Palgrave Macmillan,
- Calvo, E. y J. Micozzi (2005). "The Governor's Backyard: a Seat-Vote Model of Electoral Reform for Subnational Multiparty Races", *The Journal of Politics*, 67: 1050-1074.
- Calvo, E. y M. Escolar (2003). "The Local Voter: A Geographically Weighted Approach to Ecological Inference", *American Journal of Political Science*, Vol. 47, N° 1: 189-204.
- Calvo, E. y M. Escolar (2005). *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, Realineamientos Partidarios y Reforma Electoral*, Buenos Aires: Prometeo.
- Calvo, E., M. Szwarcberg, J. Micozzi y F. Labanca (2001). "Las fuentes institucionales del gobierno dividido en Argentina: sesgo mayoritario, sesgo partidario y competencia electoral en las legislaturas provinciales argentinas", en: E. Calvo y J. M. Abal Medina (eds.), *El Federalismo Electoral Argentino: Sobrerrepresentación, Reforma Política y Gobierno Dividido en la Argentina*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Cambas, A. (1984). *Historia política e institucional de Misiones*, Posadas: SADE.
- Caminal, M. (2002). *El federalismo pluralista. Del federalismo nacional al federalismo plurinacional*, Barcelona: Ediciones Paidós.
- Canovan, M. (1996). *Nationhood and Political Theory*, Northampton: MA Edward Elgar.
- Cao, H. y R. Rubins (1999). "Características de la Reforma del Estado en el Nivel Subnacional de la República Argentina", *Convergencia*, Vol. 6, N° 19: 53-70.
- Caramani, D. (1996). "The Nationalization of Electoral Politics. A Conceptual Reconstruction and a review of the Literature", *West European Politics*, Vol. 19: 205-224.
- Caramani, D. (2004). *The Nationalization of Politics. The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.

- Carnicer Solís, M. (2009), “Autonomistas, liberales y radicales en Corrientes: Actores, prácticas e identidades políticas en conflicto (1909-1930)” en: *Prohistoria*, N°13.
- Carnicer Solís, M. (2011). “Una provincia que está sola y espera. Peronismo en la oposición y antiperonismo en el gobierno: Corrientes, 1946-1947”, *Revista Estudios*, N° 22.
- Castello, A. (1987). “La Presencia de Corrientes en la Historia Argentina”, en: E. Perina (ed), *Todo es Historia*. Vol.6., Buenos Aires: Plus Ultra.
- Castello, A. (1996). *Historia de Corrientes*, Buenos Aires: Plus Ultra.
- Cetrángolo, O. y J. Jiménez (2004). “Las relaciones entre niveles de gobierno en Argentina. Raíces históricas, instituciones y conflictos persistentes”, *Serie Gestión Pública* N° 47, Buenos Aires: CEPAL.
- Chhibber, P. y K. Kollman (2004). *The Formation of National Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India and the United States*, Oxford: Oxford University Press.
- Chiaramonte, J.C. (1993). “El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX” en: *Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina*, México: Fideicomiso Historia de las Américas.
- Cingolani, M. (2006). “*Descentralización y Relaciones Intergubernamentales*”, en: M. Cingolani y M. Lardone (eds.), *Gobiernos Bajo Presión. Relaciones Intergubernamentales y Reforma de Estado. El Caso Córdoba*, Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Coluccio, F. (1994). *Cultos y canonizaciones populares de Argentina*, Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Cox, G. (1997). *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo*, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cox, G. (1999). “Electoral Rules and the Calculus of Mobilization”, *Legislative Studies Quarterly*, Vol. 24: 387–419.
- Cox, G. y J. Knoll (2003). “Ethnes, Fiscs, and Electoral Rules: The Determinants of Party-System Inflation”, presentado en: *Annual Meeting of the American Political Science Association*, Agosto.
- Dahl, R. (1986). *Democracy, Identity and Equality*, Oslo: Norwegian University Press.
- Deschouwer, K. (2006). “Political Parties as Multi-Level Organizations”, en: R.S. Crotty y W.J. Katz (eds.), *Handbook of Party Politics*, London: Sage.
- Elazar, D. (1987). *Exploring Federalism*, Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- Escolar, M. (1993). “Territorios de dominación estatal y fronteras nacionales: la mediación geográfica de la representación y la soberanía política”, en: Santos, M.A.A. Souza, F. Scarlatto y M. Arroyo, (eds.), *O novo mapa do mundo*, San Pablo: Hucitec.
- Escolar, M. (1994). “Elementos históricos para una teoría de la diferenciación e integración territorial. Geografía Política del Estado Nación Moderno”, en: P. Cicollella, E. Laurelli, A. Rofman y L. Yanes (comps.) *Integración Latinoamericana y Territorio*, Buenos Aires: Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA/CEUR.

- Escolar, M. (1995). "Territorio de representación y territorios representados. La mediación geográfica de la identidad y la soberanía política Nacional – Estatal", presentado en: *V reunión de antropología do (merco) sul*, Tramandaí – Rs.
- Escolar, M. (2007). "Juntos pero no Revueltos. Segmentación Estratégica y Coaliciones Efímeras", en: *VIII Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, Buenos Aires, Octubre.
- Escolar, M. (2009). Integración del Sistema Político, Coordinación de la Gestión Pública y Relaciones Intergubernamentales. Argentina en Perspectiva Comparada, *Documento de Trabajo, PNUD*, Buenos Aires: PNUD.
- Escolar, M. (2011). "Nacionalización, Comunidad Cívica y Coordinación Electoral. Problemas para la Integración del Sistema Político en Estados Democráticos Multinivel" en: *Revista SAAP*, Vol. 5, Nº 1: 263-304.
- Escolar, M. (2014). "Introducción" en: M. Escolar y J. M. Abal Medina (eds.), *Modus vivendi. Política Multinivel y Estado Federal en Argentina*, Buenos Aires: Prometeo (en prensa).
- Escolar, M. y L. Castro (2013). "Nacionalización e integración geográfica del comportamiento electoral en Estados Democráticos Multinivel. Los casos de Argentina y Brasil en perspectivas comparada", en: *VII Congreso Internacional CEISAL*, Oporto, Junio.
- Escolar, M. y N. Calcagno (2004) "Reforma Electoral Nacional y Reforma Electoral Federal- Elementos para el Análisis y la Discusión del Caso Argentino", *Revista de Estudios Sociales*, Vol.14, Nº 27: 9-37
- Escolar, M., E. Calvo, S. Minvielle y N. Calcagno (2002). "Últimas imágenes antes del naufragio: las elecciones de 2001 en Argentina", *Desarrollo Económico*, Vol. 42, Nº 165: 25-44.
- Escolar, M., S. Minvielle y L. Castro (2005). "Sobrerrepresentación periférica y compresión partidaria: el sistema electoral de la provincia de Buenos Aires en las categorías legislativas", en: M. Tula (ed.), *Aportes para la discusión de la reforma política bonaerense*, Buenos Aires: Prometeo.
- Faletti, T. (2004). "Federalism and Decentralization in Argentina. Historical background and New Intergovernmental Relations", en: J.S. Tulchin y A.D. Seelle (comps.), *Descentralization and Democratic Governance in Latin American*, Wilson Center Report on the Americas Nº 12.
- Falleti, T. (2001). "Federalismo y Descentralización Educativa en la Argentina. Consecuencias (no queridas) de la Descentralización del Gasto en un País Federal" en: E. Calvo y J. M. Abal Medina (eds), *El Federalismo Electoral Argentino: Sobrerrepresentación, Reforma Política y Gobierno Dividido en la Argentina*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Filippov, M., P. Ordeshook y O. Shvetsova (2004). *Designing Federalism: A theory of Self-Sustaining Federal Institutions*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Fiorucci, F. y P. Laguarda (eds) (2012). *Las regiones argentinas y la práctica cultural e intelectual. Reseña de Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*, Buenos Aires: Prohistoria.
- Freaza, J. C. (1994). *El peronismo en Misiones. Los hombres y los hechos entre 1945-1987*, Posadas: Cigram.

- Gellner, E. (1988). *Naciones y nacionalismo*, Madrid: Alianza, 1988
- Genes, C. A. (2002) “La trama histórica y la interpretación de la crisis del estado por los actores del poder” en: *Análisis de los factores intervinientes en la crisis del Estado en la provincia de Corrientes*, Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste, Rectorado.
- Gibson, E. y E. Calvo (2001). “Federalismo y Sobrerrepresentación: La Dimensión Territorial de la Reforma Económica en la Argentina”, en: E. Calvo y J. M. Abal Medina (eds), *El Federalismo Electoral Argentino: Sobrerrepresentación, Reforma Política y Gobierno Dividido en la Argentina*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Gibson, E., E. Calvo y T. Falletti (2004). “Reallocative Federalism: Legislative Overrepresentation and Public Spending in the Western Hemisphere”, en: E.L. Gibson (ed.) *Federalism and Democracy in Latin America*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Gómez, H. F. (1922). *Instituciones de la Provincia de Corrientes*. Buenos Aires: J. Lajouane y Editores.
- Gómez, R. y S. Pérez-Nievas, (2009). “Faccionalismo e Integración Vertical en Contextos Multinivel. El Caso del Partido Nacionalista Vasco”, en: *Revista Papers*, Nº 92: 97-117.
- Gray, J. (2004). *Las Dos Caras del Liberalismo. Una nueva Interpretación de la Tolerancia Liberal*, Barcelona: Paidós.
- Greenfeld, L. (1993). *Nationalism: Five Roads to Modernity*, Cambridge: Harvard University Press.
- Grimson, A. (2003). *La nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*, Barcelona: Gedisa Editorial.
- Guber, R. y G. Soprano (2002). “La dimensión cultural de la crisis en Corrientes”, en: *Análisis de los factores intervinientes en la crisis del Estado en la provincia de Corrientes*, Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste, Rectorado.
- Guibernau, M. (1998). *Los Nacionalismos*, Barcelona: Ariel
- Habermas, J. (1989). *Identidades nacionales y posnacionales*, Madrid: Tecnos.
- Habermas, J. (1994). “Struggles for Recognition in the Democratic Constitutional State” en: C. Taylor (ed.), *Multiculturalism*, New Jersey: Princeton University Press.
- Habermas, J. (1996). “Three Normative Models of Democracy”, en: S. Benhabib (ed.), *Democracy and Difference*, New Jersey: Princeton University Press.
- Hagopian, F. (2000). “Democracia y Representación Política en América Latina en los Años Noventa: ¿Pausa, Reorganización o Declinación?” en: E. López y S. Mainwaring (eds.), *Democracia: Discusiones y Aproximaciones*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Harbers, I. (2010). “Decentralization and the Development of Nationalized Party Systems. New Democracies: Evidence from Latin America”, *Comparative Political Studies*, Vol. 43 Nº 5: 606-627.
- Hartney, M. (1991). “Some Confusions Concerning Collective Rights”, *Canadian Journal of Law and Jurisprudence*, Vol. IV, Nº 2: 293-313.

- Hobsbawm, E. (2000). *Naciones y Nacionalismo desde 1979*, Barcelona: Crítica
- Hooghe, L. (2004). “Belgium. Hollowing the Center”, en: U.N. Amoretti y M.G. Bermedo (eds.), *Federalism and Territorial Cleavages*, Baltimore, The Johns Hopkins Press.
- Hopkin, J. (2003). “Political Decentralization, Electoral Change and Party Organizational Adaptation: A Framework for Analysis”, *European Urban and Regional Studies*, Vol.10 N° 3: 227-37.
- Hopkin, J. y O. Barberà (2009). “Partidos de ámbito no estatal (PANE) en España y el Reino Unido: una perspectiva comparada”, en: *IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración*, Málaga, Septiembre.
- Jaquet, H. (2005). *Los Combates por la Identidad de Misiones. La participación de los historiadores en la elaboración de una identidad para la provincia de Misiones, Argentina, 1940-1950*, Podadas: Universidad Nacional de Misiones.
- Jaquet, H. E. (2005). *Los Combates Por la Invención de Misiones: La Participación de Los Historiadores en la Elaboración de una Identidad para la Provincia de Misiones, Argentina (1940-1950)*. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.
- Johnston, J. (1981). “Testing the Butler-Stokes model of a polarization effect around the national swing in partisan Preferences: England, 1979”, *British Journal of Political Science*, Vol. 11, N°1: 113–117.
- Jones, M. (1997), “Federalism and the Number of Parties in Argentina Congressional Elections”, *The Journal of Politics*, Vol. 59, N° 2, 1997.
- Jones, M. y S. Mainwaring (2003). “The Nationalization of Parties and Party Systems”, *Party Politics*, Vol. 9, N° 2: 139-166.
- Jordana, J. (2002). “Relaciones intergubernamentales y descentralización en América Latina. Casos de Argentina y Bolivia”, *Documento de Trabajo I-38EU*, Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Karmis, D. y A. Gagnon (2001). “Federalis, Federation and Collective Identities in Canada, Belgium: Different Routes, Similar Fragmentation” en: A.G. Gagnon y J. Tully, *Multinational Democracies*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Keating, M. (2003). “Sovereignty and Plurinational Democracy: Problems in Political Science”, en: N. Walker (ed.), *Sovereignty in Transition. Essays in European Law*, Oxford: Hart Publishing.
- King, G. (2004). *Unifying Political Methodology: The likelihood Theory of Statistical Inference*, Michigan: University of Michigan Press.
- Kymlicka, W. (1996). *La ciudadanía multicultural*, Barcelona: Paidós
- Kymlicka, W. (2003). “*La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*”, Barcelona: Paidós.
- Kymlicka, W. (2009). *Multicultural Odysseys. Navigating the New International Politics of Diversity*, Oxford: Oxford University Press.
- Kymlycka, W. (2006). *Fronteras Territoriales*, Madrid: Trotta.

- Laakso, M. y R. Taagepera (1979). "The Effective Number of Parties: A Measure with Application to Western Europe", *Comparative Political Studies* Vol.12 N° 1: 3-27.
- Laffin, M. (2005). "Coalition Formation and Centre-Periphery Relations in a National Political Party: The Liberal Democrats in a Devolved Britain", *Devolution and Constitutional Change*, ESRC, Research Programme.
- Leconte, R. (2009). *Más de 60 años con un ideal y un compromiso*, Corrientes: Moglia.
- Leiras, M. (2006). *Parties, Provinces and Electoral Coordination: a Study on the Determinants of Party System Aggregation in Argentina (1983-2005)*. PhD Thesis: University of Notre Dame.
- Leiras, M. (2007). *Todos los Caballos del Rey. La Integración de los Partidos Políticos y el Gobierno Democrático en la Argentina, 1995 – 2003*, Buenos Aires: Prometeo.
- Leiras, M. (2010). "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina", *Política y Gobierno*, Vol. 17, N° 2: 205 – 241.
- Lipset, S. y S. Rokkan (1967). "Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction" en: S.M. Lipset y S. Rokkan (eds.) *Party Systems and Voter Alignments: Cross-national Perspectives*, New York: Free Press.
- Lister, F. (1996), *The European Union, the United Nations, and the Revival of Confederal Governance*, Westport: Greenwood Press.
- Lupu, N. (2009). "Nationalization and Party Institutionalization in Twentieth-Century Argentina", en: M. Torcal (ed.), *Institucionalización de los Sistemas de Partidos en América Latina*, CIDOB edición.
- Maceyra, H. (1984). *La segunda presidencia de Perón*. Vol. 51. Centro Editor de América Latina.
- Mantilla, M. F. (1928). *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*, Vol. 2, Buenos Aires: Espiasse y Cía. 2.
- Martins, J. R. (2014). "De Antonio Mamerto a Gauchito Gil: estrategias de control y formas de resistencia popular en una región de frontera entre Argentina y Brasil", *Passagens*, Vol 6, N° 2: 209-233.
- McKay, D. (2000). *Designing Europe. Comparative Lessons From The Federal Experience*, Oxford: Oxford University Press.
- Miller, D. (1997). *Sobre la nacionalidad. Autodeterminación y pluralismo cultural*, Barcelona: Paidós.
- Moenius, J. y Y. Kasuya (2004). "Measuring Party Linkage across Districts", *Party Politics*, Vol 10, N°: 5: 543-564.
- Moreno, L. (2008). *La federalización de España. Poder político y territorio*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Morgenstern, S., J. Hecimovich y P. Siavelis (2013), "Seven Imperatives for Improving the Measurement of Party nationalization with Evidence from Chile", *Electoral Studies*, Vol. 30: 1-14.

- Moroz de Rosciszewski, M. P. (1976). *Historia de Misiones. Etapa Provincial. Segunda Epoca*, Posadas: LUMICOP.
- Moroz de Rosciszewski, M. P. (1993). “*Provincialización de Misiones*”, Documentos Curso para Maestros N°8, Posadas: Junta de Estudios Históricos de Misiones.
- Naverson, J. (1991). “Collective Right?”, *Canadian Journal of Law and Jurisprudence*, Vol. IV, N° 2: 329-345.
- Noya, E. (1987). “Corrientes entre la leyenda y la tradición”, en: E. Perina (ed), *Todo es Historia*. Vol. 7, Buenos Aires.
- Núñez Seixas, X. (2005). “*Inventar la región, inventar la nación. Acerca de los neoregionalismos autonómicos en la España del último tercio del siglo XX*”, Documento de Trabajo, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Pedranzini, M. (2008). “Apuntes sobre la Provincialización de Misiones”, disponible en: historiapolitica.com.
- Pérez Bugallo, H. (1994). *El chamamé*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Quaranta de Errecaborde, A. M. (2003). *Historia de la Provincialización de Misiones*, Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- Quiñónez, M. G. (2012). “Contextos de producción, representaciones del pasado e historiografía en Corrientes (1880-1940)” en: F. Fiorucci y P. Laguarda (eds), *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*, Buenos Aires: Prohistoria.
- Quiñónez, M.G. (2000). “Entre el pasado y el presente: Historia y política en Corrientes en torno de la lucha contra la ‘Tiranía Rosista’ (1839-1941)”, *Revista de Historia de América*, 19-52.
- Raddavero, B.C. (1969). *Misiones: síntesis de su evolución agraria*, Posadas: Consejo Provincial de Desarrollo.
- Rawls J. (2011). *Teoría de la justicia*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Rawls, J. (2003). *Liberalismo político*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Repetto, F. y F. Nejamskis (2005). “Capacidades estatales y relaciones intergubernamentales. Una aproximación al tránsito hacia una nueva institucionalidad pública en Argentina”, Documento de Trabajo, Buenos Aires: Fundación PENT.
- Requejo, F. (1996). “Pluralismo, Democracia y Federalismo. Una revisión de la ciudadanía democrática en estado plurinacionales”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, N° 7: 93-120.
- Requejo, F. (2007). *Federalismo plurinacional y pluralismo de valores. El caso español*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Riker, W. (1964). *Federalism: Origin, Operation, Significance*, Boston: Little Brown.
- Rivera, S. (2007). *Gauchito Gil*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.
- Rocher, F., C. Rouillard y A. Lecours (2001). “Recognition claims, Partisan Politics and Institutional Constraints: Belgium, Spain and Canada in Perspective”, en: A.G.

- Gagnon y J. Tully, *Multinational Democracies*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Rokkan, S. (1970). *Citizen, Elections, and Parties*. Oslo and New York: Universitetsforlaget-McKay.
- Rokkan, S. y D. Urwin (1983). *Economy, territory, identity: politics of west European peripheries*. Beverly Hills: California Sage.
- Ruffini, M. (2005). "Peronismo, territorios nacionales y ciudadanía política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización", *Revista Avances del Cesar*, Vol. 5, N° 5: 132-148.
- Schattschneider, E. (1960). *The Semi-Sovereign People: A realist's View of Democracy in America*, New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Serafinof, V. (2007). "Conflicto y colaboración entre el gobierno nacional y las provincias: los consejos federales como exponentes de una tensión", en: *Meeting of the Latin American Studies Association*, Montreal.
- Spinner, J. (1994). *The Boundaries of Citizenship: Race, Ethnicity, and Nationality in the Liberal State*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Stefuriuc, I. (2009). "Introduction: Government Coalitions in Multi-level Settings. Institutional Determinants and Party Strategy", *Regional & Federal Studies*, Vol. 19: 1-12.
- Stefuriuc, I. (2009a). "Government Formation in Multi-Level Settings: Spanish Regional Coalitions and the Quest for Vertical congruence", *Party Politics*, Vol. 15: 113-135.
- Stokes, S. (2005). "Perverse Accountability: A Formal Model of Machine Politics with Evidence from Argentina", *American Political Science Review*, Vol. 99, N°3: 315.
- Tamir, Y. (1993). *Liberal Nationalism*, Princeton: Princeton University Press.
- Tarlton, C. (1999). "Simetría y Asimetría como Elementos del Federalismo: Una Especulación Teórica" en: E. Fosas y F. Requejo (eds), *Asimetría Federal y Estado Plurinacional*, Madrid: Trotta.
- Taylor, C. (1993). *Reconciling the solitudes – essays on Canadian federal and nationalism*, Montreal y Kingston: McGill – Queen's University Press.
- Torre, J. (2003). "Los huérfanos de la política de partidos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria", *Desarrollo Económico*, Vol. 42. N° 168: 647-665 .
- Tschumi, E. (Ed.). (1948). *Tierra colorada: síntesis agrario, industrial, comercial, cultural, turístico y biográfico del Territorio Nacional de Misiones*. Buenos Aires: Tall. Gráf. Alemann.
- Urquiza, E. (2005). *Las prácticas políticas en los partidos radical y peronista de Misiones (1947-1997)*. Tesis de Doctorado, Universidad de Barcelona.
- Vara, A. (1987). "Corrientes en el mundo guaraní" en: E. Perina (ed), *Todo es Historia*. Vol. 6, Buenos Aires.
- Wakefield, J. (2004). "Prior and Likelihood Choices in the Analysis of Ecological Data" en: G. King, O. Rosen y M. A. Tanner (eds), *Ecological Inference: New Methodological Strategies*, Cambridge: Cambridge University Press.

Walker, R. (1993). *Inside/Outside. International Relations as Political Theory*, Cambridge: Cambridge University Press.

Wiszniacki, M. (2007). *El Peronismo y la crisis de hegemonía en la Argentina*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

FUENTES

1980, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC, República Argentina.

1991, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC, República Argentina.

2001, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC, República Argentina.

2010, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC, República Argentina.

Constitución Nacional de la República Argentina.

Constitución Provincial de la Provincia de Corrientes

Constitución Provincial de la Provincia de Misiones

Departament de Governació i Relacions Institucionals, Gobierno Catalán, Comunidad Autónoma de Cataluña.

Departamento de Presidencia, Gobiernos de Aragón, Comunidad Autónoma de Aragón.

Departamento de Seguridad, Gobierno Vasco, Comunidad Autónoma País Vasco.

Dirección General de Política Interior, Ministerio del Interior, Gobierno de España.

Dirección Nacional Electoral, Ministerio del Interior de la República Argentina.

Instituto Canario de Estadística, Gobierno Canario, Comunidad Autónoma Canarias.

Junta de Andalucía, Comunidad Autónoma de Andalucía.

Junta Electoral Permanente, Poder Judicial, Provincia de Corrientes.

Secretaría Electoral, Juzgado Federal, Provincia de Corrientes.

Secretaría Electoral, Juzgado Federal, Provincia de Misiones.

Subdirección de Cómputos, Ministerio de Economía, Provincia de Corrientes.

ENTREVISTAS REALIZADAS

Misiones

Alberto Nabor Álvarez (Frente Renovador), Vicepresidente I de la Legislatura y Diputado Provincial (2009-2013).

Alex Roberto Ziegler (Frente Renovador), Diputado Nacional (2009-2013).

Claudio Wipplinger (Trabajo y Progreso), Diputado Provincial (2009-2013).

Esteban Lozina (ex Frente Renovador), ex Ministros de Gobierno (2001-2003) y ex Diputado Provincial (2003-2007).

Federico Ramón Puerta (Peronismo disidente), ex Presidente de la Nación (2001), ex Gobernador de Misiones (1991-1999), ex Senador Nacional, Diputado Nacional (2009-2013).

Hernán Damiani (UCR), ex Concejal de Posadas, ex Diputado Provincial, ex Diputado Nacional, Presidente del Comité Provincial de la UCR (2012).

José Daniel Guccione (Frente Renovador), Diputado Nacional (2011-2015), Ex Ministro de Salud (2003-2011).

José Sandoval (PJ), ex Diputado Provincial (1995-2003).

Julio Duarte (Frente Renovador), ex Diputado Provincial, Presidente de la Dirección Provincial de Vialidad Provincial y Presidente del Partido Frente Renovador de la Concordia.

María Losada (UCR), ex Presidenta del Comité Provincial y candidata a Senadora Nacional (2011).

Pablo Juan Tschirsch (Peronismo disidente), ex Vicegobernador (2003-2007), Diputado Provincial (2009-2013).

Ricardo Barrios Arrechea (UCR), ex Gobernador (1983-1987), ex Vice Pte del Comité Nacional, ex Pte del Comité Provincial, ex Diputado Nacional.

Sandra D. Giménez (Frente Renovador), ex Vicegobernadora de la Provincia de Misiones (2007-2011), Senadora Nacional (2011-2017).

Walter Eduardo Molina (UCR), Diputado Provincial (2011-2015) y Convencional Constituyente (2010).

Corrientes

Carlos Gustavo Rubín (FpV), Diputado provincial, (2009-2013). Candidato a Gobernador y ex Intendente de Curuzú Cuartía.

Carlos José Vignolo (UCR), ex Intendente de Corrientes (2005-2009). Ministro Secretario General de la Gobernación (2009-2013).

Eduardo Alejandro Vischi (UCR), Intendente Paso de los Libres (2005-2013).

Eduardo Verón (Partido Nuevo), ex Intendente Paso de los Libres (2001-2005).

Eugenio Justiniano Artaza (UCR), Senador Nacional (2009-2015).

Hoyo Martínez (Partido Liberal), ex Concejal de la Ciudad de Corrientes, ha tenido diversos cargos partidarios.

Norberto Ast (UCR), Coordinador de Políticas Sociales (2009-2013), ex Concejal de la Capital y ex Presidente del Consejos Deliberantes.

José María De Jesús (Partido Autonomista), Intendente de San Miguel (2009-2013).

Lisandro Almiron (Partido Nuevo), Convencional Constituyente (2007).

Lucia Placida Ortega (Partido Autonomista y Partido Nuevo), ex Vice-Intendenta de Corrientes (1997-1999), fundadora del Partido Nuevo.

Marcelo Chain (Partido Autonomista). Diversos cargos partidarios.

Martin Baintrub, responsable imagen y campaña de Ricardo Colombi

Miguel Linares, asesor del Diputado Nacional Lucio Aspiazu (UCR).

Néstor Pedro Braillard Pocar (Partido Popular), Vicegobernador (2009-2013) y Presidente del Partido Popular de Corrientes

Pedro Gerardo Cassani (Partido Liberal), Diputado Provincial y Presidente de la Cámara de Diputados (2009-2013).

Raúl Martínez (UCR), Secretario de Desarrollo Humano (2009-2013), ex Diputado provincial.

Ricardo Leconte (Partido Liberal), ex Senador y Diputado Nacional y ex Gobernador.

Sergio Flinta (UCR), Senador provincial (2001-2017) y Presidente Provincial de la UCR

Tomás Rubén Pruyas (FpV), Senador Provincial (2009-2015), ex Vicegobernador (2005-2009).